

Tomo 42
AÑO X

ENERO DE 1901

N.º 1

ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA

SUMARIO

JUAN M. DE VEDIA.—Libros para los niños.—Los “Anales del Patronato de la Infancia”.

Id. Id. —Los juegos de los niños y su educación. (Discurso pronunciado en la Sociedad Kindergarten).

Id. Id. —Los castigos corporales.

NOTAS

Comisión Directiva del Patronato de la Infancia.

El abuso del tabaco en la juventud.

Una noble existencia.

ECOS

Visita al Patronato.

Claypole.

Balance de los meses de Noviembre y Diciembre.

Movimiento de la Sala Cuna y Consultorios.

90
**BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS**
462

BUENOS AIRES
PATRONATO DE LA INFANCIA
1181 — Balcarac — 1181
1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Capital, anual adelantado	\$	6.00
Provincias " "	"	8.00
Exterior " "	"	9.00
Número suelto	"	0.60

Esta Revista aparece el 1º de cada mes y cada número contiene de 32 á 48 páginas, recibiéndose las suscripciones en las principales Librerías y en la Secretaría del Patronato de la Infancia, Balcarce núm. 1181.

Por todo lo referente á suscripción, reclamos, redacciones y colaboraciones que deseen ofrecerse y canges, escribir al Director de la Revista, calle Balcarce, 1181.

PATRONATO DE LA INFANCIA

COMISION DIRECTIVA

<i>Presidente</i>	Francisco Uriburu
<i>Vicepresidente 1º. (En ejercicio).</i>	Dr. Luis Ortiz Basualdo
" 2º	Eduardo Estrada
<i>Secretario</i>	José Guerrero
<i>Tesoroero</i>	Eduardo Castex
<i>Prosecretario</i>	Félix Armesto
<i>Protesoroero</i>	Alejandro Caride
<i>Bibliotecario</i>	Dr. Julio Fernández

Vocales—Adolfo J. Bulrich—Dr. Ernesto Bosch—Eduardo Castex—Dr. Manuel Caries—Alberto Casares—Eduardo Estrada—Dr. Juan García Fernández—Juan Gironde—Dr. Faustino Jorge—V. S. Lobato—Ricardo Lavalle—Ricardo Lezica—Dr. Enrique Mosquera—Mauricio Mayer—Dr. Alejandro Posadas—Dr. Adolfo Valdez—Juan M. de Vedia.

COMISIÓN AUXILIAR DE DAMAS

PRESIDENTA	—	Teodelina A. de Lezica
VICEPRESIDENTA 1ª	—	Celina H. de Estrada
VICEPRESIDENTA 2ª	—	Margarita B. de Però
SECRETARIA	—	Victoria Aguirre
PROSECRETARIA	—	Juana D. de Malbran
TESORERA	—	Elvira P. de Piñero
PRO-TESORERA	—	Mercedes P. de Armesto

CONSEJERAS

Magdalena V. de Martinez	Elena N. de Green
Leonor Q. C. de Terry	Angela C. de Castellanos
Carmen A. de Christophersen	María E. de Jorge
Adela S. de Favier	

INSPECTORAS

Carmen U. de Merlo	Casiana L. de Rouaix
Margarita Crisol	Cirila S. de Perdriel

VOCALES

Delfina S. de Jorge	Leonor P. de Quesada
Josefa U. de Gironde	Zelmira P. de Gainza
Emilia A. de Dávila	Sofía I. de Leanes
María H. de Fidanza	Luciana A. de Soto
Carmen M. de Rodríguez Larreta	Elisa U. de Castells
Isabel L. de Casares	Adela N. de Lumb
Angiolina A. de Mitre	Margarita Cibils
Maria T. S. de Williams	Fidela M. de De Bary
Juana D. de Malbran	Clara L. de Demarchi
Julia E. A. de Martinez de Hoz	Elvira R. de Lainez
Josefina C. de Chapeaurouge	Elena R. de Carvalho
Laura C. de Guerrero	Luisa L. de Saavedra
Emma V. P. de Napp	Adela M. de Frederick
Dolores U. de Uriburu	Estela D. de García Mérou
Ercilia L. de Casares	Enriqueta Q. C. de Lastra

1187
~~1332~~

Año X

Buenos Aires, Enero de 1901

Núm. I

ANALES

DEL

PATRONATO DE LA INFANCIA

Director

JUAN M. DE VEDIA

Secretario de la Redacción

MANUEL CASTILLA P.

LIBROS PARA LOS NIÑOS

LOS «ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA»

Encargados, en ausencia del señor Williams, de la dirección de esta revista, hemos recordado que en 1892, cuando la asociación «Patronato de la Infancia» inauguraba sus trabajos, nos había tocado producir un informe sobre un proyecto para la publicación de libros para los niños, en el cual manifestábamos a la vez algunas opiniones sobre la marcha de la «Revista de Higiene Infantil», título que luego se cambió por el de «Anales del Patronato de la Infancia», que hoy lleva, con el objeto principal de que tuviesen en ella cabida todos los trabajos y estudios relacionados con los fines de la institución, que no son precisamente los de la higiene.

Como aquel informe no se publicó, tiene en la actualidad su oportunidad y lo damos en calidad de programa.

El se relaciona con los fines primordiales de la asociación a cuyos intereses veníamos a servir:

Buenos Aires, Julio 31 de 1892.—Señor Presidente de la Comisión Directiva del Patronato de la Infancia. —Distinguido señor: La Comisión Directiva de la Sociedad me hizo el honor de encargarme de informar sobre el proyecto que le fué presentado para la publicación de una Biblioteca de Lecturas para la infancia y voy á ampliar las opiniones que manifesté al darse cuenta de ese proyecto, en el seno de la corporación.

La Biblioteca de Lecturas se daría á luz en un principio por entregas que tomarían más tarde la forma de libros y podrían ser adoptados como textos en las escuelas comunes. Esas lecturas serían el producto de la inteligencia de todos los hombres que en la República se hubiesen distinguido por sus conocimientos científicos, de quienes se solicitaría su concurso.

Tal es la síntesis del proyecto.

La idea seduce á primera vista, por los fines morales, pedagógicos y patrióticos á que responde, y que han tenido en vista sus autores, pero no me parece que pueda comprenderse entre los asuntos á que el «Patronato de la Infancia» ha prometido llevar su más pronta y eficaz acción y que por cierto ofrecen un vasto campo á nuestra actividad y á nuestra labor.

La institución tiene ya un órgano en la prensa, cuya existencia no está aún asegurada. Empezar nuevas publicaciones sin haber impreso aún á aquella su carácter, y sin contar con los recursos necesarios para su sostén, sería de nuestra parte una falta de previsión de que tendríamos que dar cuenta á la asociación.

Aseguremos la marcha regular de la «Revista de la Higiene Infantil», presentando en ella todas las múltiples cuestiones relativas á la higiene en una forma amena y atrayente, haciéndola una publicación útil y necesaria en el seno de las familias y habremos dado un gran paso en el camino del progreso.

Concentrando en ella toda nuestra atención, esmerándonos en la elección de sus materiales de redacción, abrazando en sus páginas las diversas cuestiones relativas á la higiene del cuerpo y el espíritu, lograremos quizás hacerla legible por una parte considerable de la sociedad, incorporándola á sus necesidades y levantando sobre sus cimientos al «Patronato de la Infancia».

Tengo la creencia de que toda institución que descanse exclusivamente sobre la base de una subscripción popular y sin que los miembros de ella puedan apreciar á cada paso sus ventajas, no puede tener una larga y próspera existencia. Por eso me parece que si la sociedad «Patronato de la Infancia» hiciese de su órgano en la prensa una publicación importante y útil, llegaría á ser la base mas firme de su sostén. Cuatro, cinco ó seis mil subscriptores, le asegurarían una renta mensual de consideración.

Antes de ahora, he tenido ocasión de oír manifestar al señor Coni, el deseo de que la revista contuviese lecturas amenas é instructivas, que sin hacerle perder su carácter contribuyese á interesar á la generalidad de los lectores, para los cuales pasan desapercibidas las producciones científicas ó destituidas de cierto sabor literario.

Nuestra revista, debiera revestir una alta autoridad en el país, en cuanto se relaciona con la infancia. Toda afirmación que en ella se hiciese, toda consulta que se evacuase, todo precepto higiénico que se estableciese, debiera ser antes bien meditado y resuelto.

Tarea árdua pero de resultados positivos.

Dos objeciones fundamentales pueden hacerse al proyecto sometido á mi exámen.

La primera consiste en suponer en nuestros más distinguidos literatos y éminencias científicas las aptitudes

necesarias para producir de concierto obras didácticas destinadas á los niños que dan sus primeros pasos en la escuela primaria é inculcarles las primeras nociones de moral y de patriotismo.

La experiencia nos ha enseñado que los escritores más notables carecen casi siempre de las aptitudes necesarias para producir obras propias para guiar al niño en la adquisición de sus primeros conocimientos y que las tareas de la educación requieren una preparación especial. De ahí el que se haya hecho del profesorado una carrera y el que en todas partes del mundo se considere como una necesidad indispensable la formación de maestros aptos, que, para valernos de las palabras de los considerandos del proyecto, conozcan y tengan en cuenta el proceso natural de la mente en la adquisición de los conocimientos.

El otro error consiste en considerar á los niños que cursan los primeros grados ó pasos de la escuela común con las aptitudes necesarias para leer y descifrar todos los pensamientos, descripciones ó cuentos del mosaico literario que resultará una vez puesto á contribución el caudal intelectual de cada uno de nuestros más distinguidos escritores.

Un libro formado con ese concurso, por muy apropiado que fuera, apenas podría ser leído y comprendido por los alumnos de 4º, 5º ó 6º grado de las escuelas comunes y entonces los cálculos que verbalmente se hicieron en el seno de la comisión fallarían, pues el concurso de esa producción no tendría las proporciones de la antigua Cartilla que todos los que hemos andado en la escuela en otras épocas hemos conocido, ni de la Anagnosia, por la que solo se pagan cinco centavos, ni de «El Nene» ó los «Ejercicios de Lectura» que circulan en las manos de la gran mayoría de los niños, comprendidos naturalmente en los grados 1º y 2º, es

decir, en aquellos en que se aprende á leer y escribir.

Para estos últimos usos tenemos hoy libros muy buenos, escritos por personas versadas en las cuestiones de educación y que irán mejorándolos cada año, so pena de que otros les substituyan.

El proyecto una vez realizado, no sería pues, sino una fuente mezquina de recursos.

En libros así formados, faltaría, por otra parte, la gradación y unidad necesaria, el plan, el método y el orden lógico, pues cada colaborador en la obra escribiría sobre lo que le pareciese más conveniente y como le pareciese.

Además, una lectura ó un cuento corto y propio al objeto, es algo de difícil realización para la generalidad de los escritores. Es más fácil hallar muchas chispas de ingenio esparcidas en los libros concebidos y publicados durante largos períodos de la vida intelectual de un pueblo, que arrancar una á cada privilegiado cerebro, al golpe de la vara mágica del Presidente de la Comisión Directiva del «Patronato de la Infancia».

Las colecciones de trozos selectos de literatura que conocemos y que han visto la luz pública entre nosotros, no pueden ser reemplazadas con ventaja por el esfuerzo intelectual de unas horas puestas al servicio de las ideas contenidas en el proyecto, por más aguda que se halle la pluma de nuestros más distinguidos escritores y mucho menos en una época como la presente en que escasea la inspiración y el estro poético.

¿Cómo reemplazar ventajosamente aquellas bellas páginas de Sarmiento, de Mitre, de López, de Avellaneda, de Guido y Spano, de Estrada, de Frías, de Rawson, de Vélez Sársfield, de Goyena, de Lamas, de Alberdi, de Gutiérrez, de Calvo, de Gómez y tantos otros escritores notables á quienes se debe en gran parte el éxito de los coleccionistas?

A mi juicio, los cálculos que se hacen sobre las utilidades que dejaría una série de publicaciones como las que se proyectan, son erróneos. Esas nobles ocupaciones del espíritu apenas son compensadas. Sospecho que si las casas editoras de obras de ese género no hubiesen tenido otros medios de comercio ya se habrían arruinado, pues, para obtener resultados pecuniarios de un libro necesitan muchas veces adquirir la propiedad de varios.

La falta de obras de texto adecuadas á la enseñanza en las escuelas comunes, se debe no á la falta de hombres eminentes en las ciencias y en las letras, sino á la falta de consumados pedagogistas. La formación de las buenas obras didácticas reclama una competencia especialísima de parte del que la acomete.

Hace cuatro años decíamos en una revista:

«Bastaría para la reputación de un escritor y merecer un título á la consideración pública, el que diese á luz una série de libros de lectura apropiados á las exigencias de la enseñanza primaria.

«El principal objeto de los primeros libros de lectura no es precisamente el de instruir ó ensanchar el campo de los conocimientos del niño, sino el de enseñarle á leer; cuando haya dado sus primeros pasos en ese arte, que será después de haber leído los dos ó tres primeros libros de la série, entonces, será la ocasión de asociar á la lectura aquellos conocimientos á cuya recepción se hallen preparadas sus facultades intelectuales. De otra manera la mente del niño se fatigaría, retardando ó haciendo estériles las lecciones.

«Una buena série de libros de lectura debe venir precedida de una colección de carteles.

«El primer libro debe contener abundantes grabados representando escenas de la naturaleza, usos y costumbres de la vida ordinaria en el país. Los principales

actores en esos cuadros ó escenas debieran ser los mismos niños.

Al pié de cada grabado vendría el texto, consistente en breves y sencillas proposiciones, ligadas en un principio con las últimas lecciones de los carteles, las que versarían naturalmente sobre el asunto de la viñeta.

«Hemos visto un libro de lectura en el que las palabras de dudosa estructura, traían las letras que podían ser confundidas con otras al pronunciarlas ó escribirlas en caracteres más grandes.

«A la lectura debiera preceder una conversación familiar entre el maestro y el alumno sobre el asunto del grabado; como debe así mismo sucederle una série de ejercicios de significación, pronunciación y composición, empleando en este último las palabras usadas en la lección».

De estos libros hay ya algunos publicados y que responden medianamente á su objeto.

La Comisión Directiva del «Patronato de la Infancia» pesará estas consideraciones y resolverá en vista de ellas lo que juzgue conveniente. Pero, por si prevaleciese la idea de llevar á cabo el proyecto que he estudiado, voy á permitirme hacer algunas ligeras indicaciones sobre el género de producciones que mejor responderían al objeto.

Hé aquí los materiales á que daría preferencia:

Cuentos morales sacados de la historia nacional y las costumbres de nuestros antepasados.

Descripciones sencillas de la vida del campo y de los sitios más pintorescos de la República.

El trabajo y los juegos de los niños. Las ocupaciones, la caza y la pesca practicada por los niños en las provincias del interior. Los niños en el ejercicio de las diversas industrias.

Edificios y monumentos antiguos y modernos, com-

prendiendo desde la vivienda primitiva del hombre salvaje, el rancho y los primeros edificios de material, hasta los palacios más notables de los días que cruzamos.

Descripción de las plantas de la flora argentina en una forma amena y sin recargo de términos científicos. Empleo en la industria, el comercio, la alimentación de los ganados.

Descripción de los animales del país y las principales industrias.

Producciones principales en el reino mineral, yacimientos de éstos, importancia y utilidad.

Viages por el territorio de la República, pudiendo el autor optar por una descripción sobre la manera como se viajaba en los tiempos más remotos ó sobre los medios actuales de locomoción.

Todos estos temas tratados con sencillez y naturalidad, en forma breve y sin exageraciones ridículas como las que hacen suponer á los niños que no hay en el país industrias más importantes que las extractivas, ilustrados con grabados que den una idea exacta del objeto ó el asunto, serían de gran interés para los alumnos y los maestros.

Saluda atentamente al señor Presidente.

JUAN M. DE VEDIA.



Los juegos de los niños y su educación

Discurso pronunciado en la Sociedad Kindergarten

POR J. M. DE V.

Señoras y señores: La sociedad internacional de Kindergarten me ha pedido varias veces que dirija la palabra á sus socios en una de sus reuniones, y voy á

tratar de complacerla interpretando sus deseos é inspirándome en las ideas del ilustre maestro que le ha dado nombre.

Mi primera preocupación ha consistido, naturalmente, en buscar un tema sencillo y adecuado al objeto de estas asambleas, y no he necesitado esforzarme mucho para encontrarle, pues por todas partes, á todas horas y en todo tiempo, hay niños que se agitan, que juegan, remedando la institución de los jardines de infantes, la creación de Froebel.

Mientras se pavimentaban las calles de Artes, Santa Fè y Charcas que recorro con frecuencia, todos hemos podido ver las cuadrillas de obreros ocupados en remover los viejos empedrados y en sustituirlos por el asfalto de Trinidad ó los bien cortados prismas de madera de algarrobo, al mismo tiempo que á centenares de niños y niñas desde los tres á los cuatro años de edad hasta los diez ó doce, observando y tratando de imitar á sus mayores ó de producir nuevas combinaciones obra de su fantasía ó como resultado de sus experiencias anteriormente adquiridas. Los unos amoldando la arena entre sus manos, dándoles formas diversas, trazando túneles, levantando paredes; los otros, poseionados de los adoquines, poniéndolos en hileras colocando unos sobre otros, iniciando construcciones diversas ó ayudando á los obreros á extenderlos sobre el pavimento.

¡Cuánta actividad en uno y otro campo!

La última vez que presencié algunas de esas escenas, era ya de noche; los obreros habían dejado el trabajo, reuniendo antes todas sus herramientas y tratando de garantizar sus materiales contra todo accidente. Era el momento más propicio para que las criaturas se entregasen á sus placeres y así se les veía adueñarse de todo aquello que encontraban en su camino, entretenidos

los unos en ascender y descender las montañas de arena, los otros en montar á caballo de las barricas vacías en que se había transportado el portland, en hacerlas rodar ó en colocar sobre cada una de ellas una tabla en cuyos extremos se sentaban y hamacaban.

Más adelante, los niños rodeaban una enorme pila de adoquines que trepaban complacidos en su derrumbe, ó se transportaban los unos á los otros en carretillas de manos.

Es admirable la actividad que los niños de todas edades y sexos despliegan en las calles, porque es sabido que desde que empiezan á caminar y á hablar, desde que han vencido esas dos dificultades, desde que poseen esos dos instrumentos principales, aunque bien distintos, que consisten en la palabra y el movimiento, ya pueden entregarse libremente á sus juegos y á sus goces, esos goces que son el móvil de todas sus acciones.

Cuántas veces se les ve recorrer las calles y plazas, ó salir los unos detrás de los otros formando una escala que puede extenderse desde el que tiene doce ó trece años y que marcha delante hasta el que sólo ha cumplido dos y se arrastra prendido al vestido de uno de sus hermanos. Una vez en la calle, ¿quién logrará detenerles? Allí correrán, saltarán, conversarán, se poseionarán de cuanto encuentren, porque no hay juguetes más de su agrado que los que ellos eligen ó que suelen ver en manos de sus mayores, pues poseen en alto grado un espíritu de imitación, acompañado del deseo de saber y de examinarlo todo.

Muchas personas de posición social se quedarían asombradas si se les dijese que sus hijos y aún sus hijas se han sentido impulsadas por ese instinto misterioso que les arrastra al juego y que en sus viajes de ida y vuelta á la escuela han tomado parte en las diversiones de que nos ocupamos, cruzando las calles por sobre las lozas re-

movidas, conservando el equilibrio y gozando con los efectos producidos por el desmoronamiento y el ruido.

Ese espectáculo que en Buenos Aires se observa tan frecuentemente, difiere bastante en otras localidades y principalmente en la campaña, en donde la actividad de los niños tiene necesariamente que ejercitarse sobre lo que constituye la ocupación habitual de sus habitantes ó los seres y cosas que están á su alcance. Aún dentro del municipio de la capital son visibles esas diferencias y algunas de las parroquias tienen su fisonomía propia. En todas ó la mayor parte de ellas la población infantil se encuentra á ciertas horas del día corriendo y saltando por los caminos, calles y plazas, buscando una ocupación, un entretenimiento en armonía con sus gustos y sus inclinaciones naturales. Un montón de piedras, una tabla, una corriente de agua, un caballo, un árbol á que trepar, una bicicleta, son todos objetos que en el acto reúnen á los niños y les ofrecen asunto para su actividad.

Si alguien se hubiese ocupado de reunir todas las observaciones de alguna importancia que se deben á los niños durante sus juegos y correrías, es indudable que habría que reconocerles cierta participación en los progresos realizados y en las conquistas de la civilización.

Ellos son con frecuencia los que nos suministran los primeros informes sobre muchas cosas. Así, por ejemplo, se refiere que un niño pastor fué el que descubrió la piedra imán. Caminando por una montaña con sus gruesos y claveteados botines, sintió que los piés se le adherían al suelo y fué á convidar á otros niños como él á que pasasen por aquel sitio, dando ello lugar á un nuevo y curioso juego.

Los niños aniquilan generalmente cuanto cae en sus manos, pero no debe creerse que es un espíritu de destrucción, una mala inclinación la que los lleva á ello,

sino el deseo de saber ó sin duda la necesidad de experimentar una nueva y grata satisfacción.

Un amigo, padre de numerosas criaturas, me suele decir: «tengo que renovar todo el ajuar de la casa, porque los muchachos no han dejado titere con cabeza». Esto sucede con mucha frecuencia, y naturalmente los padres y madres de familia ponen en juego todos sus recursos para impedirlo. Pero si no se abre otro campo á la actividad de los niños es casi imposible detener su acción investigadora.

Goethe uno de los talentos más brillantes y fecundos que se conocen, refiere en sus memorias un incidente que demuestra la afición de los niños á destruir todas las cosas que caen en sus manos. Existía en mi casa, dice, una vajilla de barro, con la que no sólo se había surtido la casa por algún tiempo, sino que se nos habían comprado como juguetes utensilios semejantes en miniatura.

En una hermosa tarde, en que todo estaba tranquilo en el hogar, yo me divertía en la galería con mis platos y mis ollas, cuando, cansado ya de ese juego y no sabiendo que placer proporcionarme, se me ocurrió arrojar uno de los juguetes á la calle, lo que llevé á cabo en el acto, encontrando un gran placer en verle quebrarse graciosamente. Los vecinos que vieron que ello me divertía, al grado de que, en los transportes de alegría batía mis pequeñas manos, me gritaron: «¡Más!» No vacilé arrojando inmediatamente otra olla; y como el público no cesase de gritar: «¡Más!», todos los platos, ollas, cacerolas y demás objetos pequeños que constituían la vajilla infantil, fueron arrojados uno tras otro sobre el enlozado. Mis vecinos continuaban dándome muestras de su aprobación y yo me encontraba en extremo satisfecho de poderles proporcionar esa diversión. Pero mis provisiones se habían agotado y ellos seguían

exclamando: «¡Otro!» «¡Más!». Corrí entonces á la cocina y tomé los platos de barro, los que fueron volando á la calle y ofreciendo al quebrarse un espectáculo más gracioso; yo iba y venía así, trayendo uno después de otro, á medida que podía alcanzarlos sobre el aparador, todos los objetos y precipitándolos á su ruina. Alguien se presentó entonces á detener mi acción destructora y prohibirme continuar en ese género de juego. Pero era ya algo tarde.

¿Podría decirse de este niño que un sentimiento de perversión le guiaba en su obra destructora? Seguramente que no.

Los juegos son una necesidad en los niños como en los demás animales durante el primer periodo de su existencia. Si se les privase de ellos estarían expuestos á las mayores contrariedades en la vida adulta y probablemente privados de muchos de los placeres que el hombre busca ó desea encontrar en todo cuanto emprende.

Ese instinto, que no otra cosa es el juego en las criaturas, tiene sus manifestaciones en el regazo materno y aún antes, según algunos psicologistas.

Un americano del norte, el doctor Gulick, estudiando el carácter de los juegos, ha creído, no sin razón, que la vida de los seres humanos era susceptible de dividirse en varios periodos según la naturaleza de las actividades á que nos entregamos, habiendo llegado á establecer cinco divisiones, á cada una de las cuales asigna un rol distinto.

En la 1.^a, la infancia, que comprende desde el nacimiento hasta los tres años de edad, la criatura, dice, gusta de hacer cosas sencillas, tales como producir ruido con papel, agarrar objetos, levantarlos y dejarlos caer, hacer rodar una pelota, empujar y arrastrar cosas con las manos. Goza en jugar con agua, con tierra, con arena, con piedras y en correr tras de las aves.

Todos vosotros debéis conocer esa propensión de los niños de pecho á asirse de todo lo que está á su alcance.

En el 2.º período, á que llama de la primera niñez y que corre de los tres á los siete años, los niños se entretienen en hacer construcciones con palos ó piedras, al principio poniendo sencillamente los objetos parados en hileras, á distancias más ó menos iguales; luego vienen las ideas de simetría copiando lo que otros hacen. Les gusta amacarse, trepar ya á los árboles, ya á las sillas y demás muebles (aquí entran los de mi amigo), subir las escaleras y arrojar desde los últimos peldaños. Les agrada cortar objetos y empiezan sus afectos por las muñecas. Quieren siempre explicarse el porqué de las cosas y de ahí esa tendencia destructora que existe en todo niño. Comparando atentamente estos juegos con los del período anterior, se nota un progreso.

El 3.º período es el de la plena niñez, de los siete á los doce años. Las niñas están en el momento de su apasionamiento por las muñecas y tienden á imitar todos los arreglos del hogar. Esto sucederá en los Estados Unidos, porque entre nosotros, Mateito, un niño argentino de tres años de edad, forma todas las noches con sillas una sala con sus puertas y obliga á los que le rodean á irle á visitar. Proseguimos extractando al doctor Gulick. A los diez años decae la pasión por las muñecas y les entra la de querer cargar los nenes.

También entre nosotros. Los varones buscan los trompos, las bolitas, las cometas y quieren tener un cortaplumas. Plácele jugar con herramientas y hacer toda clase de construcciones. Luego: al gallo ciego, á la mancha, á la rayuela, á los cobres y á dar vueltas de carnero, empezando la competencia.

El 4.º período es el de la primera adolescencia de doce á diecisiete años.

Esta es la época de los juegos de asociación: la pelota, foot-ball, cricket, lawn tennis. Suele desarrollarse en ellos el instinto del robo de peras, duraznos, melones. Les gusta andar fuera de sus casas, gozar la vida del campo, nadar, pescar, cazar. Es la época de las aventuras, quisieran tener un caballo, un perro, un gato, pues empieza á despertarse en ellos el amor á los animales. Empiezan á leer con gusto libros que traten de proezas, aventuras y descubrimientos.

El 5.º periodo, en fin, es el de la adolescencia, de los diecisiete á los veintitres años. Continúa desarrollándose en la juventud el amor á los juegos indicados. Ellos asumen entonces el carácter de una lucha; foot-ball, el sable, el florete, las armas de fuego, el boxing son los principales atractivos de este periodo. Todo el aparato nervioso y muscular entra ahora en actividad.

¿No nos está indicando todo lo que acabamos de decir, que los juegos pueden ser un poderoso medio de cultura y de instrucción para todos los niños, desde que asisten á un jardín de infantes y que Froebel á quien corresponde la gloria de haber sido el primero que se apercibió el alcance que ello podría tener, dilucidándolo y presentándolo con claridad, ha dado un gran paso en el sentido de los progresos de la educación popular?

Todos vosotros sabéis que el carácter principal del Kindergarten son los juegos ó el uso que de ellos se hace, que es jugando que el niño realiza los primeros ensayos de sus fuerzas físicas y psíquicas, que educa el ojo y la mano, que aprende á conocer las formas y los colores y, en una palabra, que adquiere las primeras ideas sobre todas las cosas y los seres que le rodean.

Es por medio del manejo de todos esos dones especiales, pelotas, sólidos en madera, listones, papeles cuadriculados para el dibujo, plegado y recortado, en

fin es por los trabajos que constituyen juegos variados, que el niño hace la educación de los sentidos, que al mismo tiempo ejercita su iniciativa y su facultad inventiva y adquiere el sentimiento de la armonía, del orden, de la regularidad, que ejercita sus débiles fuerzas, adquiere las primeras ideas del lenguaje, del número, del tamaño, de la forma, del peso, del sonido, de los colores, que comprenden en sus más simples elementos todos los conocimientos humanos, todo el vasto círculo de las ciencias.

Ese método, por lo mismo que es altamente espiritual, ó mas bien dicho que todo su mérito, toda su eficacia está en la inteligencia que lo dicta, en manos poco cultivadas puede ser estéril; puede convertirse en automático. Para alcanzar todos sus frutos requiere maestros bien dotados y perfectamente preparados, como lo llegaréis á ser vosotros, así lo espero, en el recinto de la escuela normal del Kindergarten y bajo la hábil dirección de la señora Eccleston.

LOS CASTIGOS CORPORALES

¿Es indispensable recurrir á la aplicación de castigos corporales para corregir á los niños de mala conducta? No estamos convencidos de ello; por el contrario, tenemos motivos para creer que ese recurso lejos de influir, en algunos casos, de una manera benéfica para la disciplina escolar ha contribuido á relajarla.

La mayor parte de las naciones civilizadas han condenado en nuestros días ese sistema, por creerlo inconducente y perjudicial. En otros, como Alemania é Inglaterra se conserva, pero á condición de no hacer de

él un abuso y de emplearlo solo en casos extremos, cuando todos los recursos puestos en práctica para traer al niño al buen camino hubiesen fracasado. Aún en este caso, el castigo corporal no puede ser aplicado por cualquiera empleado, ni sin que se hubiesen llenado previamente ciertas formalidades. Solo los directores de los establecimientos de enseñanza, pueden en determinadas circunstancias recurrir á esas penas.

¿Qué relación tiene esto con lo que suele acontecer entre nosotros? Ninguna. Aquí las penas corporales se aplican con violación flagrante de la ley y los reglamentos, sin formalidad alguna, por cualquier persona, en un momento de excitación ó de violencia, y cuando se solicitan los antecedentes de los alumnos que han podido autorizar ese castigo, resulta que no existen. Entre tanto, los reglamentos que suelen autorizar la expulsión del alumno en casos extremos, establecen una serie de medidas disciplinarias á que los maestros pueden recurrir antes de llegar á aplicar la última pena.

Los partidarios de los castigos corporales que aún existen, tienen cuando menos que convenir con nosotros en la necesidad de reprimir severamente á los violadores de la ley, á los que no se detienen un momento á examinar los antecedentes del niño y se dejan arrebatarse por su carácter, llegando á donde no llegan jamás los que pueden invocar en su favor una prescripción legal cualesquiera.

Los ingleses no han abolido, es cierto, los castigos corporales, pero son rarísimos los casos que se registran en todo Londres, en donde, debemos decirlo, no se ocultan jamás á las autoridades los defectos de que adolecen los establecimientos de enseñanza, ni el régimen que en ellos impera, como sucede en los pueblos de nuestra raza, en donde todos son tapujos y es difícil poder llegar al conocimiento de la verdad, en la mayor parte de los ca-

sos. Cada vez que se aplica esa pena se inscribe en un registro el nombre del niño y ello contribuye con frecuencia á que no sea necesario recurrir nuevamente á ese medio de corrección. No se castiga en clase, sino á la terminación de las tareas, con meditación y con calma, á fin de evitar el herir ó estropear al alumno.

En Alemania se conserva el uso de la palmeta, no empleándola nunca cuando el niño es delicado de salud. Los palmetazos los autoriza en cada caso, solo la comisión escolar local. Si ellos ocasionasen alguna lesión al delincuente, el que ha aplicado el castigo es á su vez castigado.

La sociedad debe conocer de esos hechos á fin de preservarse de los males que puede traer un niño incorregible y adoptar todas las medidas necesarias para su regeneración.

Los encargados de la educación de la juventud deben persuadirse que de su conducta en la escuela depende en gran parte el éxito del gobierno y la disciplina general, que es necesario estudiar al niño, establecer con claridad sus deberes, distinguir sus faltas, acordar las recompensas naturales á toda buena acción y las penas inherentes á toda falta. Ellos no deben cansarse de estudiar un libro publicado en nuestro idioma y en el país hace más de treinta años, en la parte que trata del gobierno y autoridades de la escuela. Nos referimos á la obra titulada «Economía de las Escuelas» por James Pyle Wickersham, un eminente educacionista norteamericano.

En ese libro se establecen con claridad los deberes de los alumnos, para consigo mismo, para con los demás, para con la propiedad de la escuela, para con el maestro y los empleados en general, para con el establecimiento, los visitantes, la sociedad y Dios. Al mismo tiempo se clasifican las faltas, se establece la naturaleza

de las recompensas, las penas y los medios de prevenir los desórdenes y de inducir á los niños al cumplimiento de sus deberes voluntariamente.

En el capítulo sobre las autoridades de la escuela se determinan los estímulos de que debe servirse el maestro en el gobierno; sus cualidades físicas, intelectuales, morales y profesionales; los deberes para con sus alumnos, su profesión y su vida en relación con esos deberes.

El maestro encontrará en esa obra una luz que lo guíe en el desempeño de su noble misión. Muchos de sus defectos ó de sus méritos están señalados con mano maestra, como que Wickersham fué uno de los primeros educacionistas modernos que se conocen y ejerció largo tiempo la enseñanza.

J. M. DE V.



NOTAS

Comisión Directiva del Patronato de la Infancia

La Comisión Directiva del Patronato de la Infancia en ausencia de su presidente y en vista de la renuncia del primer vicepresidente ha nombrado para el desempeño de este último cargo al señor doctor don Luis Ortiz Basualdo y para el de segundo vicepresidente al señor don Eduardo Estrada, entrando el primero de dichos señores al ejercicio de las funciones de presidente.

Para el desempeño del cargo de tesorero en ausencia del señor don Rafael Però ha sido nombrado el señor don Eduardo Castex, quien ha entrado también al ejercicio de esas funciones.

El abuso del tabaco en la juventud

Si comparamos los beneficios que el descubrimiento de esta planta ha reportado al mundo, con los perjuicios

que el uso demasiado frecuente de ella produce, veremos que á pesar de las múltiples aplicaciones industriales y terapéuticas que se le ha dado al tabaco, este sigue siendo un factor importantísimo de la creciente decadencia de nuestra juventud.

El hábito de fumar contraído en la mayoría de los casos en una edad temprana, produce efectos desastrosos sobre la salud, y esto ha inducido á las autoridades de varios países á tomar medidas serias para extirpar en lo posible esta perniciosa costumbre, que no tiene otra razón de ser que una satisfacción de la vanidad juvenil, que más adelante se convierte en vicio avasallador y perjudicial.

Si el uso del tabaco por personas jóvenes determina varias enfermedades y puede producir hasta la muerte por envenenamiento en algunos casos, no es tampoco de ninguna manera favorable al desarrollo de la inteligencia.

El tabaco destruye el cuerpo, aniquila el estómago, ataca la inteligencia y su acción deprimente puede llegar hasta producir en ella un notable desequilibrio.

El cigarro interrumpe la digestión, pues no solamente congestiona la faringe, sino que también congestiona la mucosa del estómago. Los productos de esta congestión quedan en el estómago mezclados con la secreción del jugo gástrico, que á su vez se produce de una manera deficiente. Como resultado de esta condición, el alimento, cuando es introducido dentro del estómago, se fermenta y pierde mucho de su poder nutritivo, produciendo al mismo tiempo desórdenes en diferentes partes del organismo. De ahí, viene que muchos jóvenes que fuman son anémicos, porque no pueden aprovechar debidamente el alimento que ingieren. De manera que el hábito de fumar determina la anemia en una época de la vida muy propensa á caer en este estado.

El hábito de fumar en una edad temprana, entorpece la libre expansión de los pulmones y para los que no han llegado á la adolescencia en Buenos Aires, esta acción del tabaco es de suma gravedad. Nuestra ciudad está edificada sobre un suelo impermeable y retentivo que sirve de terreno muy favorable al bacilo de la tu-

berculosis. La edad de la juventud es la época propicia á la infección por dicha enfermedad.

Un elemento importantísimo de profilaxia contra la tuberculosis es el ejercicio de movimientos que producen la mayor expansión posible de los pulmones. El hábito de fumar por parte de nuestra juventud se traduce pues. en un desarrollo mórbido de los pulmones, que es especialmente favorable á la recepción de la infección tuberculosa, desarrollo mórbido que se efectúa en la edad propicia á dicha infección y en jóvenes anémicos predispuestos en mayor proporción por su misma calidad, á adquirir junto con el vicio del tabaco esa terrible afección que es el azote de nuestra época y que año tras año arrebató centenares de miles de víctimas, subtrayendo al progreso del mundo, clarísimas inteligencias y abnegadas voluntades, que permanecen fatalmente estériles.

Además de la anemia y la predisposición á la tuberculosis que adquieren los jóvenes que se dejan tentar por el estúpido placer de arrojar humo, hay muchos desórdenes del sistema nervioso que son producidos por la inhalación del humo del tabaco. Entre estos desórdenes pueden citarse los siguientes: dificultad para tragar; sensación de sofocación y disnea; náuseas y vómitos; varios disturbios del corazón, tales como intermitencias, irregularidades y palpitaciones, entorpecimiento ó aceleración en las contracciones cardiacas, tendencia al síncope, hipo, temblores, neuralgia, sudores fríos y finalmente ataques de angina al pecho.

En cuanto al efecto producido por el tabaco en la inteligencia de nuestra juventud, no conocemos observación alguna al respecto y sería de desear se realizara un estudio comparativo, por lo menos en nuestras facultades, encaminado á demostrar la influencia que en las labores intelectuales pueda tener el tabaco y el resultado físico que produce su empleo inmoderado.

Las reglas no dejan de perder su fuerza porque existan excepciones en algunos casos. El hecho de existir muchas personas que aparentemente fuman con toda impunidad. no constituye una prueba de que este hábito no sea perjudicial para la salud, de un modo absoluto.

El uso del tabaco entre los jóvenes debe ser prohibi-

do en consecuencia y veríamos con placer una disposición que impidiera adquirir tabaco á los menores de veinte años, á más de la obligación de los guardianes del orden público, de conducir presos á los menores de 15 años que encontraran fumando en la vía pública.

Si el Congreso dictara una ley al respecto, se removería uno de los más poderosos factores de la degeneración de nuestra juventud y se le proporcionaría un ambiente más fácil para su sano desarrollo físico y moral.

Una noble existencia

Por espacio de veinte y siete años estuvo de parada en la encrucijada que forman las avenidas Broadway y Gates, en Brooklyn, el vigilante Guillermo A. Fields.

En aquellas inmediaciones existen unas seis escuelas y no menos de ochocientos niños que concurren á ellas, cruzan diariamente por la mencionada esquina y todos conocían el nombre del vigilante. Mister Fields era considerado por cada uno de los alumnos como un verdadero amigo. El era quien arreglaba sus pendencies, siempre á entera satisfacción de ellos, y todas las cuestiones difíciles eran invariablemente sometidas á Mr. Fields. Este, con su arrojo y solicitud salvó la vida á innumerables criaturas.

Pero, sucedió que un día al cruzar los niños por la esquina acostumbrada, observaron que estaba de parada un sujeto desconocido vestido con el clásico levitón de paño azul con botones de metal y susurraron en voz baja: «Mister Fields se está muriendo.»

Justamente la vispera del 15 de junio, por la tarde, mister Fields había sido atropellado por un caballo desbocado después que acababa de poner en salvo á un grupo de sus pequeños amigos. Fué recogido desmayado, pero cuando vino el cirujano lo encontró tendido en la vereda y al recobrar el conocimiento su primera idea fué para sus obligaciones y murmuró: «Por amor de Dios, doctor, sacadme pronto de aquí antes de que los niños salgan de la escuela. No quisiera absolutamente que ninguno de mis amiguitos me viera en este estado.»

Y así fué como dejó su esquina por última vez.

La dejó después de veinte y siete años de fidelidad, de cariñosa labor, conocido únicamente como héroe al dar su propia vida. Media columna de diario, algunos lamentos de los niños, cuya tristeza será momentánea, y el mundo habrá olvidado en breve su existencia aun cuando un tosco monumento de piedra ó una chapa de bronce consagre la memoria y la labor de un hombre que murió como el mejor.

Los maestros, que encuentran que sus largos años de servicios son difícilmente recompensados y que nunca son estimados como merecen; que no se reconocen los sacrificios que hacen; pueden reflexionar en que la vida del policiano Fields fué altamente digna. Aun cuando la sociedad no se preocupase nunca de saber si aquellos pequeñuelos eran acompañados solícitamente ó nó á través de la calle; la cariñosa ayuda prestada á la debilidad de aquellos seres no fué acaso suficiente recompensa para el esfuerzo requerido?

Que los maestros comparen esta obra con la de ellos.

Así como el *policeman* cuidaba el cuerpo de aquellos tiernos infantes, los maestros tienen á su cargo el porvenir: la inteligencia y el alma de los niños. Y entre tanto, como sucede con los hombres superiores, aunque su vida parezca malograda, porque carecen de renombre y de riquezas á su disposición; con todo, la sociedad ha menester de la abnegación de cada maestro, como necesitó del sacrificio del heróico vigilante; como necesita del concurso de todos los hombres que cumplen con su misión del mejor modo posible.



ECOS

Visita al Patronato

El señor ministro de Bolivia, doctor Carrillo y su secretario, visitaron el 30 del corriente los establecimientos del Patronato de la Infancia, siendo recibidos por la Comisión de Damas y concurriendo también al acto la

de caballeros y algunos de los señores médicos de la asociación.

Recorrió el señor Carrillo y sus acompañantes todos los departamentos de la Sala Cuna, asilo «Manuel Aguirre» y escuela de artes y oficios, manifestándose sumamente complacido al apreciar tan noble obra, debida principalmente á las damas argentinas.

Claypole

Algunos de los señores miembros de la Comisión Directiva del Patronato de la Infancia visitaron el domingo 27 la Colonia Agrícola de la asociación establecida en Claypole, á media hora de viaje de esta Capital, por el ferrocarril del Sud.

Los trabajos de la tierra han dado principio hace algún tiempo y se pueden observar varias extensiones plantadas de maíz, papas, tomates, ajíes, cebolla, porotos y otras legumbres y hortalizas. Varios de los alumnos han trabajado con interés en el cultivo de esas plantas, encontrándose muy satisfechos en su nueva residencia.

La Colonia posee varios edificios valiosos y bien contruidos que permitirán alojar un buen número de alumnos.

El campo está dotado de algún monte de frondosos árboles que hacen agradable la permanencia en aquel parage. Grandes sauces llorones rodean una laguna formada por el derrame natural de las aguas durante las lluvias. En esa porción de agua no falta el pescado.

También tiene la propiedad sus plantas de jardín y no pocos árboles de adorno que ofrecen una grata sombra. Existen asimismo muchos árboles frutales.

La Comisión directiva trata de dar impulso en la estación próxima á algunos trabajos.

Recomendamos al director de la Colonia agrícola, persona que ha dedicado largos años de su vida á la enseñanza, la poesía que hemos de publicar con el título de «Hacer en Agosto» y que nos parece muy adecuada para ser recitada por sus alumnos.

DEBE
Movimiento de fondos en Noviembre de 1900
HABER

1900 A Existencias		
Nov. 80 Lo depositado el 31 de Octubre pp.		
Banco de la Nación		
Cuenta corriente.....	1.066.56	
Caja de ahorros.....	100.00	1.566.56
Banco de Londres		
Cuenta corriente.....	1.505.60	
Cuenta títulos.....	44.957.55	46.173.15
Obligac. á cobrar		
Cuentas á cobrar.....		81.00 47.650.51
A Lotería Nacional		
Recibido de la administración de la Lotería Nacional por la mensualidad de Setbre...	1.714.75	
Mensualidad Octubre.....	1.863.15	3.578
A Donaciones y Beneficencia		
Recibido del Dr. Carlos Madariaga para el asilo «M. A. Aguirre».....	4.000.00	
Id. de la Compañía Nacional de Ahorros como donación.	861.93	4.861.93
A Banco Londres		
Cuenta títulos		
Por venta de \$ 50,000 en títulos del Empréstito Interno del 98 á 74.40 % y 1 % de comisión.....		14.861.40 23.501.53
		<u>70.921.84</u>

1900 Por Banco de Londres		
Nov. 10 Lo referido de cta. títulos y depositado en cta. corrie..		14.861.40
Por Revista H. Infantil		
Imprenta Argos imp. epte. 1	150.00	
Cta. colaboración » 2	50.00	200.00
Por Sala cuna		
Entregado á la Sra. Presidenta		
Gastos Octubre..... 3	4.650.00	
» Noviembre..... 4	4.650.00	
Cta. Bernasconi por trabajos en el Lavadero... 5	1.000.00	10.100.00
Consultorios		
Impta. San Martin imp. 6	10.00	
Cta. Gibson drogas..... 7	295.86	
Asistencia Pública drogas 8/12	475.95	
Planilla sueldos y gastos... 13	331.35	
Cta. Petrochi art. almacen 8	67.70	1.180.86
Por gastos generales		
Gratificación al portero M. Mendoza..... 14		45.00
Escuela A. y O. 3ª sección		
Cta. Arrechea por trabajos albañilería 15		100.00
Colonia Claypole		
Sueldo jardinero..... 16	156.00	
Planilla sueldos Octubre. 17	205.32	
» cuentas..... 18	114.24	
» gastos..... 19	48.81	504.57
Gastos E. A. y Oficinas		
Cta. Forni, blanqueo 10	325.00	
» Eigendof, espadas... 21	159.20	
Planillas ctas. Setiembre. 22	1.086.59	
Caja auxiliar..... 23	579.14	
Planilla ctas. Octubre.... 24	1.419.21	
» sueldos » 25	2.468.66	6.057.50 18.567.73
Queda depositado		
en esta fecha, 30 Nov. 1900.		
Banco de la Nación		
Cuenta Corriente.....	5.506.29	
Caja Ahorros.....	100.00	5.862.29
Banco de Londres		
Cuenta corriente.....	1.699.27	
Cuenta títulos.....	30.106.15	31.805.42
Obligac. á cobrar		
Cuentas á cobrar.....		81.00 37.692.71
		<u>70.921.84</u>

Buenos Aires, Noviembre 10 de 1900.

A. Poch,
Contador

Publíquese—L. O. BASUALDO

Eduardo Castex
Tesorero

DEBE
Movimiento de fondos en Diciembre de 1900
HABER

1900	A Existencias			
Dbre. 31	Depositado el 10 Nbre. 1900			
	Banco de la Nación			
	Cuenta corriente.....	5.506.29		
	Caja de ahorros.....	500.00	5.806.29	
	Banco de Lóndres			
	Cuenta Corriente.....	1.699.27		
	Cuenta títulos.....	50.106.15	31.805.42	
	Obligaciones á cobrar			
	Cuentas á cobrar.....		81.00	57.692.71
	A Banco Lóndres			
	Retirado de este Banco y de-			
	positado en el Banco de la			
	Nación cuenta corriente...		1.724.47	
	A Talleres			
	Depositado por vtas. de talle-			
	res el 6 d/cen Bco. Nación.		2.538.42	
	A Revista H. I.			
	Recibido por suscripción 1900	872.10		
	Id. por avisos Revista.....	100.00	972.10	
	A Donaciones y Beneficencia			
	Recibido del Sr. Jorge Martin			
	como donación.....		13.50	
	A Intereses y Descuentos			
	Recibido del Banco Lóndres			
	int. hasta el 6 d/c eta. etc.		25.50	5.574.09
				<u>42.966.80</u>

1900	Por Banco de la Nación			
Dbre. 31	Depdo. en este Bco. el 6 d/c..			1.724.47
	Por Gastos E. A. y Of.			
	Planillas ctas. Nov. cpte.. 1	1.661.63		
	sueldos " " 2	2.449.00	4.110.63	
	Por Revista H. I.			
	Cuenta colaboración..... 3	50.00		
	Imp. Argos impresión mes 4	150.00	500.00	
	Por Consultorios			
	Planilla gastos y sueldos.. 5		322.50	
	Por Gastos Generales			
	Planilla sueldo Secretaría y			
	Tesorería por Oct. y Nov. 6		400.00	
	Por Colonia Claypole			
	Planillas cuentas..... 7	185.49		
	sueldos..... 8	315.00		
	Cuenta Peluffo semillas... 9	14.80	515.29	5.548.12
	Depositado			
	el 31 Diciembre de 1900			
	Por Banco de la Nación			
	Cuenta corriente.....	5.507.06		
	Caja ahorros.....	500.00	5.507.06	
	Por Banco de Lóndres			
	Cuenta títulos.....		50.106.15	
	Por Obligaciones á cobrar			
	Cuentas á cobrar.....		81.00	35.694.21
				<u>42.966.80</u>

Buenos Aires, 31 Diciembre 1900

Publiquese—LUIS ORTIZ BASUALDO,

A. Poch,
Contador

Eduardo Castex,
Tesorero

Estadística de los Consultorios del mes de Diciembre

DOCTORES	Existencia anterior	Entradas	Tratados	Operados	Sin anestesia	Anestesia general	Curaciones	Altas por curación	Desaparecidos	Muertos	Quedan en asistencia
Pedro Rivero.....	18	23	25	—	—	—	70	10	5	—	26
E. G. Figueroa.....	180	35	112	—	—	—	—	42	10	—	40
F. T. Muñoz.....	24	9	80	1	—	1	63	8	2	—	14
C. Sires.....	218	164	351	—	—	—	—	80	50	1	352
P. Díaz.....	22	21	50	—	—	—	48	15	8	—	50
N. Magnanini.....	59	57	21	12	4	8	180	32	15	—	19
TOTALES.....	491	289	639	13	4	9	561	187	110	1	571

Se han vacunado 45 niños, y se despacharon 988 recetas con 1566 fórmulas.

Buenos Aires, Diciembre 31 de 1900.

N. MAGNANINI
Médico - Director.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Diciembre

EXTERNOS		EXISTENCIA ANTERIOR.	INTERNOS	
Varones.	71		Varones.	52
Mujeres.	57		Mujeres.	62
	<u>128</u>			<u>114</u>

Asistencia de los internos, 3720.

Entraron 7 - Salieron 3 - Quedan 118

ENTRADAS			
Varones.	12	Mayores de 18 meses.	9
Mujeres.	10	" " " " " " " " " " " "	9
	<u>22</u>		

SALIDAS			
Varones.			16
Mujeres.			4
			<u>20</u>

VARONES {	Por enfermedad. —	MUJERES {	Por enfermedad. —
"	ausencia. . 16	"	ausencia. . . 4
"	muerte . . —	"	muerte . . . —

Total de existencia, 6580.

Quedan 130 externos y 118 internos en asistencia.

Edmundo G. Smith
Médico.

LA CASA MAS IMPORTANTE DE SUD-AMÉRICA

en Ropas Hechas y Sobre Medida para Hombres, Jóvenes, Niños y Niñas

LA QUE CONFECCIONA MEJOR Y VENDE MAS BARATO EN TODO EL MUNDO

Trajes para niños

Modelo N 145.

De casimir diagonal, azul, de pura lana, blusa con cinturón de cuero blanco, doble cuello con aplicaciones de sutache de seda, con corbata á la Lavallière de seda azul ó punzó:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 18

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 20

Iguales en un todo á los anteriores, en forma y confección:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 19

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 15

Este modelo, N.º 145, es el más nuevo y más bonito para trajes de Niños, es verdaderamente Smart.

El modelo que sigue, N.º 150, es más visto sin embargo, reuniendo el buen corte y cachet de nuestros trajes: puede usarse hasta para vestir y su aceptación es enorme.

Trajes para niños

Modelo N.º 150

Modelo N. 150

De franela pura lana, fondo blanco á rayas azul, punzó, granate ó café, con bombacha del mismo género y corbata de seda:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 10.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 11.50

La misma forma, confeccionado con igual esmero, algo más inferior la franela:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 7.00

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 8.00

De franela blanca con bombacha del mismo género, artículo de primer orden, con corbata de seda azul ó punzó forma Lavallière:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 15.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 14.—

De franela, fondo blanco á rayas de distintos colores la blusa, con corbata de seda punzó ó azul y bombacha de sarga azul de lana:

Para niños de 3 á 7 años \$ 7.50, 8.50 y 10.50

Para niños de 8 á 12 años \$ 8.—, 9.— y 11.50

De franela blanca de pura lana la blusa, con corbata punzó ó azul de seda forma Lavallière, con bombacha de casimir diagonal azul:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 14.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 15.—

De franela blanca á rayas de varios colores, de lana con bombacha del mismo género:

Para niños de 3 á 12 años..... \$ 4.—

De casimir azul con corbata del mismo género:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 6.—

Esta casa está realizando su gran surtido de verano y medio tiempo á precios inverosímiles. Nuestro surtido es verdaderamente colosal; en esta página solo damos nota de dos formas prácticas y elegantes y puramente de géneros de lana, como para reponer el vestido de los niños con géneros un tanto más abrigados.

Tenemos todas las hechuras de trajes para Niños y Niñas, y en todos los géneros. Su cantidad excede de veintiseis mil confeccionados y puestos en venta.

Pídase catálogo

Avelino Cabezas

ANALES

DEL

PATRONATO DE LA INFANCIA

Director

JUAN M. DE VEDIA

Secretario de la Redacción

MANUEL CASTILLA P.

EL MÉDICO DE LOS NIÑOS

VULGARIZACIÓN DE LAS CIENCIAS

INTRODUCCIÓN

No hay ningún inconveniente en vulgarizar la medicina, existiendo por el contrario muy buenas razones para demostrar las ventajas que de ello pueden resultar. El doctor G. Variot, médico de los hospitales de París, se ha encargado de ponerlo en evidencia, escribiendo un libro de vulgarización científica que titula «El médico de los niños» y destina al uso de las madres de familia y de los maestros.

En su introducción, el autor destruye los argumentos que se han hecho por espíritus ilustrados contra la difusión de los conocimientos en la medicina.

«La medicina es, en efecto, dice, un arte difícil y complejo, que echa sus raíces en la mayor parte de las ciencias positivas.

«Un médico, verdaderamente digno de este nombre,

debe conocer la *anatomía* y la *fisiología*, es decir, los órganos en el estado sano y su funcionamiento normal; la *patología*, cuyas ramas son múltiples, y que tiene por objeto el estudio de los órganos enfermos y de las causas de sus alteraciones que constituyen las enfermedades; debe estar versado en la *química*, que es una de las bases sólidas sobre las cuales se apoya la terapéutica ó el arte de curar; en la *física*, porque la electricidad, la óptica y el calor tiene aplicaciones prácticas de primer orden; debe tener nociones de *zoología* sobre todo, para el estudio de los parásitos del cuerpo humano; nociones de *botánica*, que le enseñen á distinguir las plantas cuyas propiedades curativas son preciosas.

«En fin, el médico debe haber hecho un largo aprendizaje en el lecho de los enfermos, para familiarizarse con la observación de las enfermedades, para adquirir una grande habilidad en las manipulaciones técnicas que son indispensables para establecer el *diagnóstico* de las enfermedades, es decir, para distinguir las unas de las otras.

«El hombre ha ensayado hacer converger hacia el arte de curar, todos los conocimientos acumulados durante siglos en las ciencias naturales y físico-químicas.

«¿Es prudente, en esas condiciones, difundir entre las personas incompletamente preparadas por sus estudios anteriores, los primeros elementos de la medicina infantil?

«¿Las ideas que semejante lectura sugerirá no serán algo obscuras y aún falsas y sus consecuencias en la práctica no serán sensibles?

«Tenemos en Francia leyes prohibitivas que rigen el ejercicio de la medicina y la farmacia, y que están destinadas á proteger al mayor número contra el charlatanismo. Esas leyes parecen probar que la credulidad

es grande, y que nuestra generación no está aún preparada para la vulgarización de las ciencias médicas.

«Desde luego ¿no están ya las gentes acostumbradas á raciocinar sobre las enfermedades sin tener ninguna competencia especial? Todo el mundo no tiene una tendencia á creerse algo médico, y desde que un remedio ha tenido éxito en una persona no se apresura á ensalzarlo y propagarlo, con peligro de que sea nocivo, creyendo hacer bien? Es sobre todo en medicina que se debe desconfiar de los semi-sabios, porque su torpe intervención puede costar la vida.

«Tales son las principales objeciones hechas á la vulgarización de la medicina, por hombres bien intencionados sin duda, pero cuya prudencia me parece excesiva. Vamos á tratar de ensayar nuestra respuesta por lo que se relaciona con la medicina infantil.

«El conocimiento aún superficial de las enfermedades más comunes de los niños, ¿no es preferible á una ignorancia completa? Cuantas causas de alarma no se evitarían, si antes de llegar el médico, la madre ha podido reconocer que su hijo es presa de un accidente sin gravedad! Es necesario pensar que todo el mundo no habita las grandes ciudades, que en la campaña, los médicos se ven obligados á recorrer grandes distancias antes de concurrir al llamado de los padres.

«La madre de familia, el maestro y la maestra, que creen encontrarse en presencia de una enfermedad contagiosa deben adoptar una resolución pronta para aislar al niño, para separarle de los otros, á fin de que la enfermedad no se propague.

«Si se llegan á esparcir en público algunas nociones justas sobre la evolución de las enfermedades, las ventajas obtenidas sobrepasarán en mucho á los inconvenientes.

«Los remedios erróneos, ridículos, serán abandonados á las preocupaciones populares.

«Si los charlatanes, los sonámbulos, etc., tienen aún un vasto campo de explotación, es porque la medicina persiste en desarrollarse en una atmósfera misteriosa, de la cual no debe temer salir en adelante.

«No pretendemos, en manera alguna, que la vulgarización de la medicina debe limitar la acción y el rol del hombre del arte. Según entendemos, el libro de medicina infantil que debe ponerse en manos de las madres de familia ó de los maestros, debe sobre todo contribuir á demostrar la necesidad de recurrir á las luces del médico sin pérdida de tiempo. Un enfermo, tratado desde los primeros momentos, tiene más probabilidades de curar.

Que no se busquen, pues, en esta obra, indicaciones sobre los remedios peligrosos de manejar. Habría, por otra parte, gran peligro en aconsejar á personas incompetentes, el empleo de remedios tóxicos, capaces de ocasionar la muerte. Un buen número de remedios excelentes, son venenos peligrosos en manos poco experimentadas. Dejad al médico habituado á prescribir las dosis convenientes, y de que él solo es buen juez, toda la responsabilidad de una medicación enérgica.

«Hace veinte años, un libro como el que nos proponemos escribir hubiera sido algo prematuro. La enseñanza de las ciencias naturales preparatorias á la medicina, estaba muy descuidada en las escuelas elementales y superiores. Hoy, gracias al ilustre Paul Bert, esas ciencias se han conquistado en los programas oficiales el lugar que merecen ocupar. Los conocimientos elementales de anatomía, fisiología, zoología y botánica, de física y de química, constituyen una preparación suficiente para la lectura del «Médico de los niños».

«Llegará un día en que una buena educación, ha dicho Raspail, ponga á los jóvenes, cualesquiera que sea la clase á que pertenezcan, al corriente del arte, doble

hoy día, y que tarde ó temprano, no formará sino uno solo, de preparar los alimentos y los medicamentos, dando á conocer los principios que mantienen ó desenvuelven la salud. Porque la medicina, simplificándose y poniéndose al alcance de todo el mundo, reducirá el número y complexión de los medicamentos, por un lado, y la teoría de su empleo no será ya un arcano.

«Raspail no tenía evidentemente en vista sino los remedios simples é inofensivos.

«El momento nos parece propicio para hacer un lugar en la enseñanza elemental á la medicina propiamente dicho.

«Los diversos ramos de la medicina han llegado á un grado de precisión que no le cede en nada á las otras ciencias naturales.

«Existen tratados completos, en los cuales la astronomía, la física, la química, la anatomía, la fisiología, etc., estén expuestas con todas las dificultades y todos los detalles, y aún se han escrito libros mucho más sencillos, puestos al alcance de todos, para generalizar los principios de las diversas ciencias.

«¿Por qué no se ha de hacer lo mismo con la medicina?

«Una obra elemental de química no contiene las teorías generales sobre el eter, los problemas matemáticos sobre el calor, la óptica, etc.

De la misma manera una obra elemental de medicina no debiera contener sino nociones bien positivas, claras y útiles sobre la descripción de las enfermedades y su tratamiento.

«No se nos oculta que las dificultades de exposición de la medicina vulgarizada, son muy grandes. Las ciencias médicas como todas las otras tienen su lenguaje técnico, que es para el público como una lengua extraña, las palabras técnicas que expresan objetos espe-

ciales ó ideas concretas son de un gran auxilio por las descripciones que abrevian.

«Nosotros hemos querido hacer este libro abordable á todo el mundo y hemos reducido la tecnología á lo estrictamente necesario; hemos preferido siempre las voces populares á los términos científicos, para que nuestra exposición sea más clara y más accesible á nuestros lectores.

«No estamos acostumbrados á ver que un médico entre directamente en relaciones con las personas extrañas á la medicina.

«El arte de vulgarizar tiene, en efecto, sus dificultades, sus reglas, sus métodos.

«Es raro que un especialista, habituado á manejar el lenguaje técnico, sea apto para vertir al lenguaje común las nociones científicas que le son familiares.

«Es preciso que el vulgarizador traduzca el pensamiento del hombre de conciencia, que lo digiera en cierto modo, que lo ponga al alcance de las inteligencias que, con una cultura general, no han recibido una instrucción especial profunda».

Haciendo un ensayo de vulgarización, separándose de sus hábitos, Mr. Variot ocupa la plaza del pedagogo á la vez que la del médico y se dispone á escribir un libro de medicina en obsequio y provecho de los niños por los cuales manifiesta gran predilección.

Nosotros lo presentaremos á los lectores de los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA.



La beneficencia de París en la Exposición Universal

En la exposición universal que acaba de tener lugar en París había una sección expresamente destinada á las instituciones de beneficencia de todo el mundo. Era según vemos en los periódicos y libros que se han publicado con motivo de ese acontecimiento, una de las más interesantes y en ella figuraban la mayor parte de los países civilizados, aún cuando no pudiera formarse un juicio acabado de su importancia por el número de los trabajos allí exhibidos.

La enumeración de todos ellos sería cansada y quizás inútil, por lo que vamos á limitarnos á transcribir á continuación los que pertenecen á la ciudad de París, indicando, respecto de cada institución, algunos de sus principales datos:

1º—Protección á los niños

Orfanato Rotschild.—Rue Lamblardie.

Orfanato del Sena.—26, rue Saint Lazare.

Orfanato de las artes.

Orfanato Saverdun.—Ha recogido 957 huérfanos y gastado 3.360.000 francos.

Orfanato del Faubourg St. Antoine, 254.—Tiene además una escuela profesional para obreras jóvenes.

Orfanato masónico. Fundado en 1862.—19 rue de Crimée.

Orfanato de los empleados de la Imprenta Nacional.

Orfanato de los empleados de los caminos de hierro.

Sociedad parisién de casas-cunas (crèches). Fundada en 1846 por Edouardo Marbeau.

Casa-cuna Furtado-Heine. — Fundada por la señora de este nombre en el año 1896.

La pouponnière: sociedad de protección para los recién nacidos y sus madres. Fundada en 1891 por Mad. Charpentier y Mad. Eugène Manuel.—Tiene 130 cunas, distribuidas en salas de á 10 cada una. Emplea la lactancia natural y la mixta. Route de Viroflay.—Versailles.

Dispensario Furtado-Heine, dedicado con preferencia á las enfermedades de la infancia.

Sanatorio de St. Pol-sur-mer, para niños escrofulosos y raquíticos.

Obra de los niños tuberculosos. 35, rue Miromesnil.—Tiene hospitales en Villiers y Ormesson. Colonias sanitarias en Noisy-le-Grand y en Tremilly.

Dispensario para niños enfermos. 15, rue Jean Lan-
tier.—Se les dá gratuitamente la leche, y se les pesa todas las semanas.

La obra del recuerdo.—Fundación Myriam Teutsch.—Además de la protección á los niños, se dedica á auxiliar á los pobres, proporcionándoles trabajo.

2º — *Protección á las jóvenes*

Merece especial mención el Asilo maternal protestante para jóvenes moralmente abandonadas, fundado por Mad. Esther Robin, y establecido en la rue Clavel, núm. 26.

También es importante la Sociedad de protección á las maestras. Es preciso no olvidar que gran número de las escuelas de niñas y de jóvenes cuentan con asociaciones de antiguas alumnas, destinadas preferentemente á ayudarse en los trances difíciles de la vida, con consejos morales y auxilios materiales, procurando dar siempre estos en forma de trabajo retribuido.

3º — *Protección á los presos*

La sociedad general de prisiones, que comprende la mayor parte de las asociaciones que tienen este fin be-

néfico, está situada en la Place Dauphine, 14. El secretario general es Mr. Louiche Desfontaines.

Existen además: El Patronato de Presos y cumplidos, con domicilios en 174, rue de l'Université, 49 rue Lourmel, y 25, rue Cevennes. El Patronato de detenidas y cumplidas, fundado por Mad. Guizot de Witt; 21, Michel Bizot.

4º—Protección para los enfermos del pecho

Liga contra la tuberculosis. — Además de procurar difundir las reglas higiénicas que deben observarse para evitar el contagio, tiene sanatorios en Arcachon, Saint Trojan (Ile de Oleron), y en Banyuls-sur-mer (Pirineos orientales), y consultorios gratuitos en Belleville y en el II arrondissement (2, rue de la Jussienne).

Obra de Villepinte para los enfermos del pecho.— Consultorio en Paris, rue de la Tour d'Auvergne, 17, y sanatorios en Champrosay y en Villepinte.

La familia Rotschild tiene un hospital en Gouvieux, y un dispensario en Berck-sur-mer.

Sanatorio de Hauteville, para tuberculosos pobres.

5º—Protección á los pobres y á los obreros sin trabajo

Sociedad de visitadores de las familias pobres.—Fundada en 1896 por M. Sully Prudhomme.

Capital.....	{	En 1896: 7.030 francos.
	{	En 1900: 30.412

Familias socorridas, 580.

Sociedad de asistencia por el trabajo.—14, Place Dauphine.—Se sustituye la limosna por el trabajo retribuido; todo el mundo trabaja, menos los impedidos en absoluto. Hay dos clases de trabajo: uno, que se podría llamar provisional, y otro que es el definitivo, distinto, según el oficio de cada uno; aquel se hace en el asilo;

éste, en el taller que ha proporcionado trabajo al asilado.

La asistencia por el trabajo.—Fundación Manioz, 170, Faubourg St. Honoré.—Asistidos, 434.661; 1543.941 francos gastados.

Análogas á estas, hay otras en el VI, VIII y XVII arrondissements.

Sociedad de los talleres para obreros sin trabajo. 98, Avenue de Villier.—2.631 obreros admitidos. Gastado en salarios, 70.269 francos.

Sociedad amistosa de beneficencia.—43, rue Blanche.—Emplea un sistema análogo al empleado en Madrid por las *decenas*, fundada por doña Concepción Arenal.

Parecida en su fin y en los medios que aplica para realizarlo, es la fundación titulada «Obra de la unión en la familia».

6º—*Protección á los ancianos*

Asilo para viejos y mendigos.—465 camas. Seine et Oise.

Hospital y asilo de Nôtre Dame de Bon Secours.—66, rue des Plantes. Fundado en 1874, con sólo 15 ancianas; hoy tiene 100 ancianos y 120 enfermos, distribuidos los últimos en dos clínicas de medicina y una de cirugía.

7º—*Cocinas económicas*

Sociedad de San Vicente de Paul.—Comprende 26 cocinas; las raciones se pagan por bonos, que cuestan 10 céntimos, y que los bienhechores adquieren y distribuyen. Hasta la fecha, ha distribuido 1.700.000 raciones.

Fundación Drake.—Cada comida consta de un plato de carne, otro de ensalada, verdura, arroz con leche y fruta; se varían los platos todos los días. El precio es

el siguiente: pan, 10 céntimos; sopa, 5; carne, 10; legumbres, 5; postre, 5 y cerveza 5.

8º—*Hospitalidad nocturna*

Los asilos de la noche han sido fundados en 1878. Tienen cuatro domicilios: 59, rue Tocqueville; 14, boulevard Vaugirard; 13, rue Laghouat, y 122, boulevard de la Charonne. En conjunto, reúnen 892 camas. Hasta la fecha, sus resultados son los siguientes: 1.481.963 recogidos; 3.677.611 raciones y 451.255 bonos distribuidos. Gastos: francos 1.756.129.

9º—*Asociaciones benéficas que persiguen otros fines que los anteriores.*

Obra de protección á los alsacianos y loreneses que permanecen en Francia, y á los argelinos.—Fundada por el conde de Haussonville.

Obra de la asistencia á los convalecientes.

Sociedad de socorros á los marinos franceses y á sus familias.—Fundada por Mr. Alfred de Courcy.

Sanatorio de Tournau (Seine et Marne), sostenido por los Almacenes del Louvre.

Fundación Isaac Pereire.—17, rue Guinde en Levallois Perret (Seine).—Es un consultorio médico, en el que prestan su asistencia 14 profesores. Por término medio, 25.000 consultas y 11.000 curas anuales.

10º—*Asociaciones benéficas que se dedican, á un tiempo, á varios de los fines anteriormente expuestos.*

Obra de Miss de Broen en Belleville.—Fundada en 1871. Comprende la asistencia por el trabajo, cocinas económicas, protección á los niños y á los jóvenes, clases nocturnas para adultos, liga antialcohólica, conferencias religiosas y morales, biblioteca gratuita, soco-

rrros de alimentos, ropas, etc., sanatorios marítimos para niños y madres, etc.

Sociedad filantrópica.—Fundada en 1780 por Mathieu Montmorency.—Habitaciones económicas, cocinas, consultas médicas para niños y adultos, hospitales, premios al trabajo y á la virtud, asilos de noche, asilo para mujeres embarazadas, hospicio, pensiones vitalicias, etc. Su domicilio social está en la rue des Bons Enfants, 21. Las casas para obreros, en las siguientes: Jeanne d'Arc, 45; Boulevard de Grenelle, 65; Avenue de St. Mandé, 3; Rue d'Alsace, 23-25; Rue d'Hautpoul, 19; Rue de Clignancourt, núm. 77. Comprenden 297 habitaciones, ocupadas por 979 inquilinos.

Hermanitas de los pobres.

Sociedad filantrópica de Hartmann.—45, rue Labat.

Servicios benéficos creados por la Compañía del gas.—Caja de socorros, seguros de incendios, auxilios á los heridos, etc.

Sociedad de la miga de pan.—Conferencias, ropas, médicos, baños, sopas, etc. Muchos de los servicios (la comida, por ejemplo, son hechos por niños y jóvenes, bajo la dirección de los estudiantes. Su domicilio es 54, rue Robillot.

Comité israelita de beneficencia.—Asistencia médica, socorros, préstamos sin interés, instrumentos para el trabajo, repatriación, patronato de presos y cumplidos; protección á ciegos, enfermos y ancianos, etc.

Asociación benéfica protestante.—Análoga á la anterior.

Obras de caridad de las parroquias de St. Jacques y St. Christophe.

Esta enumeración no comprende todas las instituciones benéficas de París, sino solamente aquellas que han concurrido á la Exposición Universal, presentando, ya cuadros estadísticos. ya modelos de sus asilos ú hospitales, ó bien trabajos realizados por sus protegidos.

Es posible y fácil hacer mucho más, y hay que despertar los espíritus y orientarlos en esta dirección, para acercarnos siquiera á lo realizado por París, que no es ciertamente la ciudad que cuenta con más instituciones de este género.

A todas ellas les enviamos los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA, esperando nos retribuyan con sus estatutos, reglamentos, etc.

NOTAS

Comisión Directiva del Patronato de la Infancia

Han regresado al país, después de una gira por el viejo mundo, los señores miembros de la Comisión Directiva del Patronato de la Infancia, Dr. D. Faustino J. Jorge y D. Juan Gironde. El primero de dichos señores ha empezado á asistir á las sesiones desde el miércoles 27 del corriente y el segundo lo hará desde la próxima. Sus colegas les han saludado con especiales muestras de simpatía, recordando los importantes servicios que esos caballeros han prestado á la asociación.

Para llenar una vacante ha sido nombrado el señor D. Francisco G. Murature, debiendo proveerse otra en la próxima sesión del mes de marzo.

Nuevos socios

El señor vocal de la Comisión Directiva del Patronato de la Infancia, D. Nicolás Mianovich, ha presentado á la asociación una lista de 85 nuevos socios.

Donación

El Ministro de Bolivia, Dr. Carrillo, ha donado al Patronato de la Infancia la suma de doscientos pesos.

Sensible separación

Ha renunciado el cargo de vocal de la Comisión Directiva del Patronato el Dr. D. Manuel Carlès, uno de sus colaboradores más ilustrados. Lamentamos esa separación.

El señor don Alejandro Caride

Este laborioso y asiduo miembro de la Comisión Directiva del Patronato, se encuentra algo enfermo á consecuencia de un golpe recibido. Deseamos su pronto restablecimiento.

Junta Inspectora

La junta inspectora de la escuela de artes y oficios y colonia agrícola, la constituyen en la actualidad y desde hace cerca de un año, los señores Dr. Enrique Mosquera, Dr. Julio Fernández y Eduardo Estrada.

República Argentina. — Población. — Alfabetos y Analfabetos.

Del informe que acabé de pasar al ministerio de instrucción pública el presidente del consejo nacional de educación, doctor D. José María Gutiérrez, tomamos estos interesantes datos con respecto á la población de la república, los tres periodos de la vida de sus habitantes en que puede dividirse y el grado de instrucción alcanzado por los que están en aptitud de ello.

La población de la República á fines de 1900, se estimaba en 4.518.593 habitantes, y de ella se hace esta división:

Total 4.518.593 habitantes

A.—De menos de 6 años de edad...	18 %...	813.349
B.—De 6 á 14 años de edad.....	22 %....	994.089
C.—De más de 15 años de edad....	60 %....	2.711.155

Como se vé, la población en edad de escuela ó de 6 á 14 años, es de 994.089 habitantes y se reparte en los cinco grupos siguientes:

I.—Concurren á las escuelas públicas	36 %...	356.562
II.—Concurren á las de aplicación anexas á normales.....	1 » ...	12.260
III.—Concurren á las escuelas privadas	8 » ...	82.425
IV.—No van á la escuela pero saben leer y escribir.....	13 » ...	134.202
V.—No van á la escuela ni saben leer ni escribir.....	41 » ...	408.634

Se desprende de estos datos que de los 994.089 niños en edad de escuela, saben leer y escribir probablemente el 59 por ciento ó 585.449 y no lo saben el 41 por ciento, ó sean 408.634.

Veamos ahora las proporciones en que está difundida la instrucción en la población adulta ó de más de quince años, la que según hemos visto es de 2.711.155

I.—Saben leer y escribir..... 46 %..... 1.247.131

II.—No saben leer ni escribir. 54 » 1.464.024

Reuniendo ahora los datos de la población en edad de escuela á los de la población adulta tenemos lo siguiente:

I.—Saben leer y escribir..... 49.5 % 1.832.580

II.—No saben leer ni escribir.. 50.5 » 1.872.658

Resulta, pues, que la mitad de la población de seis años arriba sabe leer y escribir y la otra mitad ó 1.872.658, nó.

El país tiene que hacer un grande esfuerzo para borrar las sombras del cuadro que presentamos, propendiendo por todos los medios á su alcance á la difusión de la instrucción primaria entre los niños y los adultos.

ECOS

Declaraciones del Congreso

El congreso internacional de la enseñanza primaria que tuvo lugar en la Sorbona con ocasión de la Exposición Universal de París, adoptó en sus sesiones del mes de Agosto del año pasado algunas resoluciones de que vamos á hacer un resumen:

ECONOMÍA DOMÉSTICA

La educación doméstica de las niñas es esencialmente la obra de la madre de familia; ella no le pertenece menos que á la escuela, con el mismo título que los trabajos de aguja.

La enseñanza doméstica consiste en el conjunto de los conocimientos teórico-prácticos indispensables á toda ama de casa para dirigir su hogar. Ella comprende: la compra y conservación de los alimentos; la preparación de platos; el arte de tender la mesa; la costura, corte, lavado y planchado; el cuidado y conservación de

los vestidos y los muebles de un departamento; la higiene de la casa y el arte de embellecerla; la higiene de los niños; los cuidados de los enfermos; la educación de la primera infancia.

La enseñanza de la economía doméstica y de los deberes de la casa, debe ser obligatoria en todos los grados de la enseñanza primaria, de la escuela maternal, de las escuelas primarias superiores y profesionales, de las escuelas primarias elementales y de la escuela normal de institutrices.

EDUCACIÓN MORAL

La educación moral tiene por objeto el preparar al niño, al hombre honrado y al buen ciudadano. Se aplica á desenvolver en los niños los sentimientos de sinceridad, justicia, bondad, solidaridad,—debe ser idéntica para los niños y las niñas.

—La enseñanza moral ocupa en la escuela el primer puesto. Ella es objeto de una ocupación constante ó de una enseñanza diaria. Se asocia íntimamente á las demás enseñanzas.

—El congreso considera que lo esencial es hacer del niño una voluntad enérgica, impulsarlo por el camino del bien, cosa fácil por la impresión de sólidos hábitos. Es preciso para ello amarle, conocerle bien y hacerle atractivo la enseñanza de la moral. Es además necesario dirigir la acción en el sentido de formar al niño honesto, intrépido y fecundo en iniciativas, porque un hombre honrado, pasivo, es cómplice del mal que no ha evitado ó tratado de evitar.

—El congreso considerando que debemos educar al niño de manera que sea más tarde su propio legislador; considerando que el niño no puede mejorar si no es colaborador voluntario en su educación, emite el parecer de que la disciplina liberal, que respeta y que ama la personalidad del niño, es la sola que puede formar hombres libres.

—El congreso, considerando, que la conciencia del niño es tanto menos ilustrada cuanto más joven, que hay casos en que el maestro no puede justificar á los ojos del niño la orden dada, emite el parecer de que la

disciplina liberal no es exclusivamente el principio de obediencia; sino que la autoridad del maestro debe irse borrando gradualmente á medida que la conciencia del niño se forma y que ella no es legítima, sino á condición de llevar al niño á vivir un día bajo la sola autoridad de su propia conciencia.

El congreso emite voto:

a) Que programas nuevos orienten toda la enseñanza hacia la educación social.

b) Que se voten leyes contra la prensa pornográfica y contra la ostentación de grabados indecentes.

c) Que se adopten medidas para impedir el alcoholismo.

d) Que se estimule la publicación y difusión de obras (descripciones, bibliografías, cuentos, etc.), simples, atractivos y de una alta inspiración moral, que figurarán en las bibliotecas escolares y post-escolares.

La dentadura en los niños

Una sociedad de médicos dentistas existente en Hamburgo ha declarado que de cerca de 24.000 niños que reconoció en 19 ciudades de la provincia de Schelewig-Holstein, el 95 por ciento tenían caries dental, producida ordinariamente, por la fermentación de los restos de comida que ataca la sal calcárea de los dientes, favoreciendo los micro-organismos, que acaban por destruirlos.

Ese mal es general, y el medio de combatirlo conocido de todos: la higiene de la boca, órgano que tanto contribuye á la propagación de las enfermedades infecciosas.

La escritura derecha

En Alemania, Daronstadt, se propuso en una reunión de maestros por los médicos escolares la adopción de la escritura derecha y fué desechada la moción, acordando continuar con la inclinada u oblicua, con mejora de la posición del cuerpo y aumento hasta 60 grados del ángulo visual.

Los comerciantes están por esta última, creyendo que sus dependientes escriben así con más rapidez.

Las tres edades de la infancia

Un periódico de educación inglés trae entre otros un artículo por Florencio Clemente Parsons, sobre las tres edades de la infancia. En él se estudia cuidadosamente la evolución del niño desde los primeros momentos de su existencia, dando prueba de sereno observador, minucioso y concienzudo de esas variadisimas manifestaciones exteriores de las impresiones producidas en el niño en el primer periodo de su vida, para la inmensa mayoría de las gentes, incluso los padres más cuidadosos, pasan completamente desapercibidos, y que muestran la gradual formación de la conciencia. Entre las consideraciones que le sugiere este estudio, notamos alguna que no por parecer atrevida es menor cierta. Ya en el periodo escolar nada hay para el niño tan fuera de la realidad como los hechos, ni nada tan real como lo imaginario: cita como ejemplos platos condimentados que les parecen a los niños ríos, valles, paisajes, y sobre todo, *tesoros* de..... botones, de huesos, de frutas, de sellos usados, de cajas de cerillas viejas, etc.: así como entre los 9 y los 12 años se nota ese cúmulo de demostraciones que revelan la transición entre la ciega confianza en los mayores y el nacimiento de las iniciativas; edad particularmente interesante en que la animalidad no ha comenzado, ni se anuncia el egoismo absorbente, y en que todo es sentimiento y ternura de corazón. El tercer periodo comienza cuando el niño, casi joven, trabaja por imprimir de algún modo en su interior el mundo exterior; periodo que se anuncia por el nacimiento de la propia conciencia; periodo caótico, de perturbación, en que se inicia el carácter y comienza a acentuarse la individualidad. Entre las características internas de este periodo, llaman la atención los entusiasmos, tan rápidamente desaparecidos, como intensamente sentidos, la precocidad, la falta de equilibrio, que piden a voces la intervención prudente y la delicada simpatía de los padres. Lucha el joven por reproducir la hermosura del mundo é identificarse con ella, sin darse cuenta de que no hay comparación posible entre los fenómenos externos y el alma, a intervalos se reconoce movido por sentimientos desinteresados.

sados y víctima de egoistas ambiciones, sufriendo con esta contradicción indecibles tormentos. No se da cuenta—ni puede—de que todas estas perturbaciones y todos estos males imaginarios y todos estos supuestos estados de arrepentimiento no son sino fases del crecimiento del alma.

Una noble práctica

En la familia imperial de Alemania existe una linda costumbre que data de tiempo inmemorial. En el natalicio de cada uno de los infantes imperiales, la emperatriz va al depósito de los juguetes que se han ido aglomerando desde el nacimiento del último niño, y los manda todos, excepto unos pocos de aquellos más favoritos, á los niños enfermos de los hospitales. La emperatriz actual, que es la más cariñosa de las madres, ha pagado un especial tributo á esta costumbre y en ocasión del natalicio de la pequeña princesa Victoria Luisa, Su Magestad empaquetó con sus propias manos un gran cajón de muñecas, vajillitas, cajitas de colores, etc., en perfecto estado de conservación—y lo envió todo á los pequeños enfermos. Estos siempre preguntan quien manda los regalos, y en años pasados esto dió por resultado la conservación de algunas reliquias interesantes y curiosas.

De esta manera logró salvarse de la destrucción del tiempo una colección de soldados de plomo que habia hecho las delicias de la infancia del viejo emperador Guillermo.

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

PARA SUS ALUMNOS

NUESTROS DEBERES

Pedro y Juan

Pedro es carpintero, es un hombre hábil y honrado, que nunca ha hecho mal á nadie. Es, también, un buen ciudadano, que vota regularmente y de acuerdo con su conciencia. Es complaciente, sociable y caritativo. Cumple con los deberes que tiene para con sus semejantes. Por otra parte, si vamos á verlo en su casa, observamos que tiene á ésta un poco descuidada; hace buenos muebles para sus clientes, y á penas tiene un armario donde guardar su ropa. Terminado su trabajo, considera que ha hecho bastante, que no debe nada á nadie, ni siquiera á sí mismo. Está satisfecho con ganar honradamente su pan y esto le basta.

Juan reúne todas las cualidades que hemos elogiado en Pedro, cumple puntualmente todas sus obligaciones con el prójimo. Pero éstas no son sus únicas atenciones; quiere que su casa, por modesta que sea, no carezca de aseo ni siquiera de elegancia; le queda tiempo para cultivar un parral, para tener flores que den aspecto á su lugar; en sus ratos de ocio, lee, completa su instrucción. En su oficio mismo, llega más lejos que Pedro; no se contenta haciendo siempre lo que sus patrones le enseñaron, repitiendo los modelos que la tradición le ha transmitido; busca lo nuevo. En la esquina de un armario, de una mesa, imagina una moldura, una curva, una flor esculpida con sencillez, que da á su trabajo un aspecto alegre, un aire original y

novedoso. Juan tiene un ideal; desearia que hubiera, por decirlo así, algo atrayente, algo superfluo en las cosas más usuales, desde la cama y la silla hasta la carretilla del jardinero. Le gusta la belleza en los objetos y quiere que todo lo que salga de sus manos tenga algo de la hermosura de los árboles, de las flores y las frutas. Tiene para consigo mismo, iguales exigencias que para con sus clientes. Cree que siempre se debe aspirar á lo mejor y que después de satisfacer las obligaciones con sus semejantes, es necesario pensar en su propia vida, adornarla y ennoblecerla. Si cuida, dice, la mesa ó el armario que el vecino me encomienda, hago muy bien; ¿pero no debo también tener cuidado de mí mismo, hacer por mí persona lo que hago por los objetos que irán á manos de los demás?

Con éstos ejemplos hemos querido dar una idea de la diferencia que puede haber para con el prójimo y los deberes para consigo mismo. Así, Juan es un hombre más *completo*, más *perfecto* que Pedro. Pero se advertirá enseguida que esas dos clases de deberes no son independientes entre sí, y hasta que no se pueden guardar los unos sin cumplir también los otros; son inseparables. Las cualidades «sociales» que hemos ensalzado en Pedro, su probidad, su honradez en el trabajo y en el comercio, son así mismo, cualidades que le son personales, que embellecen su alma, que le aproximan al ideal del hombre honrado. Por otra parte, si Juan busca la elegancia, la belleza en su vida propia como en el trabajo que ejecuta para el prójimo, es indiscutible que esto aprovecha á su trabajo, á sus clientes y á la sociedad.

En resumen, todo hombre que cumple sus deberes para con el prójimo, coopera á su propio perfeccionamiento; y todo hombre que tiene el cuidado de cumplir sus deberes para consigo mismo, será irreprochable

en el cumplimiento de sus deberes para con el prójimo.

Ejercicio de aplicación—Enumerar los deberes para con el prójimo; probidad;—cumplir su palabra; justicia;—caridad; ser buen hijo, buen hermano, buen estudiante, buen ciudadano; hacer todo lo que contribuya á la buena armonía y al bienestar de la sociedad.

Enumerar los deberes para consigo mismo;—higiene;—aseo, instruirse; hacer examen de conciencia;—deshacer el odio, los celos, la envidia; habituarse á los buenos pensamientos.

Demostrar que esas dos clases de deberes no se excluyen entre sí. Socorréis á un pobre por bondad de corazón: la acción es hermosa á la vez que útil; contribuye á disminuir la miseria. Socorréis á un pobre porque no queréis ver en la sociedad esa especie de mancha que hace en ella la presencia de un desgraciado; vuestra acción os inunda el corazón de una alegría pura, que os hace mejor y os incita á ser más bueno todavía; la acción es útil á la vez que hermosa. Considerad bajo este doble aspecto cualquier deber, cualquiera buena acción. Repetid con frecuencia este ejercicio de análisis y reflexión.

“COLONIA AGRÍCOLA”

PARA SUS ALUMNOS

“HACER SU AGOSTO”

I

Pardiez que cualquier nacido
Hubiera jurar podido
Que era Tomás de Pampliega
En la comarca manchega
El labrador más querido.

Cristiano de antiguo cuño,
De faz ruda y pecho noble
Vivió, pegado al terruño,
Con su honradez y su puño
Capaz de tronchar un roble.

En llano, en monte y en sierra
Trabajó con mano avara
Moviendo á los surcos guerra:
Él, los hacía en la tierra
Y el tiempo sobre su cara.

De esta incansable porfía
El labrador se reía
Y se le daba un ardite,
Buscando al tiempo el desquite
Cuanto más viejo se hacía.

Resumen de tal refriega:
Tanto trabajó Pampliega
En surcos propios y extraños,
Que fué rey, en pocos años,
De la comarca manchega.

Rey, que en forma extra-oficial
A viva voz decretaba
Sobre el coto, el pegujal,
La viña, el ato, el marjal,
La sementera y la cava.

Rey, que imponía su ley,
El azadón en la mano,
Haciendo ver á su grey
Que era en el trabajo rey
Y en la virtud soberano.

Rey, en fin, que dirimía
Las cuestiones más abstrusas
Con el ejemplo por guía,
Y que jamás admitía
Disgustos, ergos, ni excusas.
¡Ay! ¡Cuánto príncipe amado
Por su esplendor palaciego
Hubiera quizás trocado
El cetro por el arado
De aquél monarca manchego!

Cierta vez Rufo Contreras,
Eminencia concejil,
Le habló entre burlas y veras
Al verle andar por las eras
Con entusiasmo febril:

«Duro es Vd. como un guijo;
Siempre ausente del cortijo
Con su lucha maldecida;
¡Siempre retando á la vida!
Quien pierde es Vd. de fijo.»

«Vea Vd. como ha labrado
El tiempo sobre su frente,
Y arroje la estera á un lado;
El tiempo tiene un arado
Que trabaja eternamente.»

Y en apoyo del consejo
Corrió á buscar un espejo,
Volvió con él al instante
Y se lo puso delante
De las narices al viejo.

Vióse al soslayo Tomás,
Y echando un taco redondo,
Y haciéndose un paso atrás,
Dijo: «El tiempo cava más
Pero yo cavo más hondo.»

Y afirmando entrambos piés
Alzó y clavó de través
La reja con golpe brusco,
Llenando de polvo al chusco
De la cabeza á los piés.

¡Ay! ¡Pero Rufo tenía
Razón! Tomás, cierto día,
Al rayar el alba incierta,
Salió á barbechar la huerta
Que más cuidaba y quería.

Y al alzar con soberano

Impulso el rudo azadón,
Sintió el indomable anciano
Que flaqueaban, su mano,
Su vista y su corazón.

Era la aurora postrera
Del mes más ardiente, y era
Llegado el feliz momento
De seguir con nuevo aliento
La interrumpida carrera.

Pronto daría tributo
La tierra con nuevo fruto;
Ya hallaban de vida un hueco
La flor en su cáliz seco,
El río en su cauce enjuto.

Ya revivía el plantel
En la pagiza pradera;
Ya en el desnudo vergel
El higo lleno de miel
Se columpiaba en la higuera.

Ya el verde pámpano hacía
Paso al racimo apretado,
La almendra gomosa abría
Su prisión, y el sol teñía
De oro y azul el granado.

Todo en el tibio calor
A impulso del viento suave
Tomaba nuevo vigor;
La tierra, el árbol, la flor,
El hombre, el bruto y el ave.

Y el viejo Tomás, al ver
Que todo empezaba á dar
Señales de renacer,
Que iba el arroyo á crecer,
Que iba el fruto á madurar.

Que el huerto reverdecía
Y la otoñal estación
Pronto á reinar tornaría,
Y que él jamás volvería
A manejar su azadón.

Sintió un mundo de tristezas,
Miró con tierno cariño
Los campos de sus proezas,
Y en medio de sus riquezas,
Rompió á llorar como un niño.

¡Ah, soñadores dichosos
Que cubrís de ricas galas

Vuestros sueños ambiciosos,
Inmortales venturosos
Que vais de la gloria en alas!

No os cause desprecio, no,
Un hombre tosco y de bien,
Que con el tiempo luchó,
Y haciendo surcos soñó
Con ser inmortal también.

Que tengo por Dios sabido
Que en esta fatal derrota,
Si el cuerpo cayó rendido,
Su espíritu enaltecido
Sobre el tiempo vive y flota.

Volvamos al triste día:
Luchando con la agonía
Tomás llegó á su cortijo,
Dónde, en paz con Dios, vivía
Con su mujer y su hijo.

El hijo quedó un segundo
En un estupor profundo
Al ver inerte á su padre;
Y tanto gritó la madre,
Que despertó al moribundo.

«Esto es hecho, ¿dijo el bravo
Tomás con acento bronco.—
Es ley de Dios.... Aquí acabo,
No hay rama que al fin y al cabo
No se desprenda del tronco.

«Tu, hijo mío, á trabajar;
Creo que has dado en soñar
No sé que extrañas quimeras,
Que ódías de muerte las eras
Las viñas y el olivar.

«Mal hecho.... Dáte á razones....
Olvida sueños extraños....
Aplicate á tus terrones:
Quien sólo siembra ilusiones
Coge solo desengaños.

«Yo he dado al campo una reja,
Tendréis un río de mosto,
Mucho vino... mucha jeja ...
En fin, si mi vida os deja,
Mi amor os hizo el agosto.

«Adios Blasa.... Juan, adios. ...
Trabaja tú por los dos....
Sigue mi huella esforzado;

La huella de un padre honrado
Conduce al seno de Dios.»

Y dando un leve ronquido,
Quedóse como dormido
El buen Tomás de Pampliega,
El labrador más querido
De la comarca manchega.

II

Pasó un año.... Juan y Blasa
Viéndose están sin mirarse,
Y hablándose sin hablarse
Junto al umbral de su casa.

Vé Juan el callado afán
Que Blasa en el alma siente;
Blasa, la oculta corriente
Que arrastra el alma de Juan.

Y ambos, fingiendo sosiego,
Distraen sus mudas fatigas
Viendo hacinadas espigas
Que rizan aires de fuego.

De pronto Juan se exaspera,
Pone el gesto duro y fosco,
Y, audaz, decidido, y toscó
Prorrumpe de esta manera:

«Madre, de hoy mismo no pasa;
Me voy.... La razón es obvia;
Esta existencia me agobia
Y esta atmósfera me abrasa.

¿Qué quiere Vd? No he nacido
Para esas viles tareas,
Los campos y las aldeas
Me aburren, y no he podido

«Pensar en sério una vez
Bajo estos desnudos techos,
En trillas, podas, barbechos
Y cosas de este jaez.

«Y es natural, porque al fin,
Quien ha estudiado sin tino,
En el Padre Calepino
Y sabe hablar el latín.

«No ha de vivir entre topes,
Sin hablar lenguaje humano
Con el destral en la mano
Mondando encinas y chopos.

«Mi padre, que estaba en caja,
Metido en tan ruda brega
Lograba hacer cada siega
Su agosto de grano y paja.

«Y yo, con más ambiciones,
Harto de grano y de mosto
Me voy para hacer mi agosto
A realizar ilusiones.

«Con que, cese todo ardid
Para atajar mi partida;
Madrid me llama á otra vida
Y hoy parto para Madrid.»

Como pesa más el mundo,
El mundo del sentimiento,
Blasa quedóse un momento
Doblada al dolor profundo.

Y cuando pudo alentar,
Discurrir y comprender,
Tanto y tanto quiso hacer
Que no hizo más que llorar.

La tibia luz vespertina
El horizonte bañaba,
Y una mujer se empinaba
En lo alto de una colina.

Mirando con ansia loca
El encendido horizonte,
Vió correr del llano al monte
Y penetrar en la boca,

De un túnel hondo y sombrío
Una atronadora fiera,
Cuya ardiente cabellera
Llenaba de humo el vacío.

Al verlo tendió anhelante
La mujer sus brazos yertos,
«¡Hijo!» en los campos desiertos
Repitió con voz amante.

¡«Hijo del alma querido»!
Y en tanto el monstruo se hundía
Se alzaba y se retorcia
Lanzando al aire un silbido.

Cuando la pálida luna
Envuelta en tenues vapores
Besaba con sus fulgores
El olivar, la laguna.

La casa, el huerto, la vega,
Y aquéllos campos sagrados

Con el sudor empapados
Del buen Tomás de Pampliega.
En alas del desvarío
Juan en el monstruo volaba,
Y Blasa se desplomaba
Diciendo siempre: ¡«Hijo mío»!

III

¿Qué hizo Juan en Madrid? De vez en cuando
Llegaba un eco á la región manchega
Las glorias y plácemes pregonando
Del hijo ilustre de Tomás Pampliega.

¿Hizo su agosto Juan? Nadie lo ha dicho
Ni consta en las historias,
Ni tuve yo el capricho
De apuntarlo en mi libro de memorias.

Sólo sé que una tarde sosegada
Del mes ardiente del voraz estío,
Ya el sol en el ocaso,
Detuvo Juan el vacilante paso,
Fijando una mirada
Llena de inmenso amor en el vacío.

«Padre, después de diez años
Me acerco á tu tumba estrecha
Con una triste cosecha
De afrentas y desengaños.

«Creí tu cielo vacío,
Pobre tu mundo y angosto,
Y al querer hacer mi agosto
No hice ni el tuyo ni el mío.

«¡Vé cuan horrible contraste!
Padre mío, aquí me tienes
Sin mi madre y sin los bienes
Que tu, al morir, me dejaste.

«Si en el mundo de la fe
Tu vida piadosa labra,
Y es fecunda tu palabra
Como en la tierra lo fué,

«Ruega al Supremo Hacedor
Árbitro y juez de mi suerte,
Que cambie en sombras de muerte,
Las sombras de mi dolor.»

¿Llegó á Tomás de Pampliega
La voz doliente y sentida,

Del ser á quien dió, la vida?
¿Quién lo afirma? — ¿Quién lo niega?

Lo que sí puede afirmar
El que estos renglones traza,
Y desafía, y emplaza
Al que lo quiera negar.

Es que en las horas sombrías
En que más el alma siente,
Juan resignado y ferviente,
Sembraba todos los días

Tristes lágrimas de duelo
De sus padres en la fosa,
Con la esperanza dichosa
De hacer su agosto en el cielo.

Francisco Pérez Echevarría.

Estadística de los Consultorios del mes de Enero

DOCTORES	Existencia anterior	Entradas	Tratados	Operados	Sin anestesia	Anestesia general	Curaciones	Altas por curación	Desaparecidos	Muertos	Quedan en asistencia
Pedro Rivéro.....	26	25	51	2	—	—	93	12	—	—	39
E. G. Figueroa.....	40	31	119	—	—	—	—	25	—	1	46
F. T. Muñoz.....	14	18	32	2	—	2	78	12	—	—	20
C. Sires.....	252	145	320	—	—	—	—	122	—	—	275
P. Díaz.....	20	17	35	4	—	—	8	15	—	—	22
N. Magnanini.....	19	30	49	12	5	7	210	20	—	—	29
TOTALES.....	371	266	606	20	5	9	586	206	—	1	431

Se despacharon 961 recetas con 1034 fórmulas, y se vacunaron 50 niños.

Buenos Aires, Enero 30 de 1900.

N. MAGNANINI
Médico - Director.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Enero

EXISTENCIA ANTERIOR.

EXTERNOS		INTERNOS	
Varones.	67	Varones.	32
Mujeres.	63	Mujeres.	66
	<u>130</u>		<u>98</u>

Asistencia de los internos, 3658.

Entraron 6 - Salieron 4 - Falleció 1 - Quedan 120

ENTRADAS

Varones.	8	Mayores de 18 meses.	7	Menores.	1
Mujeres.	6	" " "	4	" " "	2
	<u>14</u>				

SALIDAS

Varones.	10
Mujeres.	3
	<u>13</u>

VARONES {	Por enfermedad.	—		MUJERES {	Por enfermedad.	—
	" ausencia.	10			" ausencia.	3
	" muerte.	—			" muerte.	—

Total de existencias, 6493.

Quedan 131 externos y 120 internos en asistencia.

Edmundo C. Smith
Médico.

Cooperativa Telefónica, 717
Unión Telefónica, 2112

A. CABEZAS

Calle Cuyo, 546—Bs. Aires:
entre Florida y San Martín

LA CASA MAS IMPORTANTE DE SUD-AMERICA

en Ropas Hechas y Sobre Medida para Hombres, Jóvenes, Niños y Niñas

LA QUE CONFECCIONA MEJOR Y VENDE MAS BARATO EN TODO EL MUNDO



Modelo N.º 145

Trajes para niños

Modelo N. 145.

De casimir diagonal, azul, de pura lana, blusa con cinturón de cuero blanco, doble cuello con aplicaciones de sutache de seda, con corbata á la Lavallière de seda azul ó punzó:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 18

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 20

Iguales en un todo á los anteriores, en forma y confección:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 12

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 15

Este modelo, N.º 145, es el más nuevo y más bonito para trajes de Niños, es verdaderamente Smart.

El modelo que sigue, N.º 150, es más visto sin embargo, reuniendo el buen corte y cachet de nuestros trajes: puede usarse hasta para vestir y su aceptación es enorme.



Modelo N.º 150

Trajes para niños

Modelo N. 150

De franela pura lana, fondo blanco á rayas azul, punzó, granate ó café, con bombacha del mismo género y corbata de seda:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 10.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 11.50

La misma forma, confeccionado con igual esmero, algo más inferior la franela:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 7.00

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 8.00

De franela blanca con bombacha del mismo género, artículo de primer orden, con corbata de seda azul ó punzó forma Lavallière:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 13.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 14.—

De franela, fondo blanco á rayas de distintos colores la blusa, con corbata de seda punzó ó azul y bombacha de sarga azul de lana:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 7.50, 8.50 y 10.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 8.—, 9.— y 11.50

De franela blanca de pura lana la blusa, con corbata punzó ó azul de seda forma Lavallière, con bombacha de casimir diagonal azul:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 14.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 15.—

De franela blanca á rayas de varios colores, de lana con bombacha del mismo género:

Para niños de 3 á 12 años..... \$ 4.—

De casimir azul con corbata del mismo género:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 6.—

De cheviot azul marino, con corbata del mismo género:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 9.—

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 10.—

De riquísima sarga azul de pura lana, con corbata de seda color azul ó punzó:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 13.—

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 14.—

De casimir, diagonal, granito y á bastones, azul marino con cordón de seda:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 11.—

Para niños de 8 á 11 años..... \$ 12.50

De cheviot azul, con corbata de seda azul ó punzó con anillo de metal: la blusa y bombacha de casimir de color á cuadros pequeños:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 9.—

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 10.—

De casimir de color, fondo claro á cuadros pequeños, con corbata de seda y anillos de metal: la blusa y bombacha de sarga azul:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 9.—

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 10.—

De casimir de color gris claro, gris obscuro, marrón y físel, de muy buena calidad, con corbata del mismo género:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 6.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 7.—

De casimir de colores elegidos, pura lana, blusa cerrada con cuello y cordón de seda:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 14.—

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 15.—

Esta casa está realizando su gran surtido de verano y medio tiempo á precios inverosímiles. Nuestro surtido es verdaderamente colosal; en esta página solo damos nota de dos formas prácticas y elegantes y puramente de géneros de lana, como para reponer el vestido de los niños con géneros un tanto más abrigados.

Tenemos todas las hechuras de trajes para Niños y Niñas, y en todos los géneros. Su cantidad excede de veintiseis mil confeccionados y puestos en venta.

Pídase catálogo

Avelino Cabezas

ANALES
DEL
PATRONATO DE LA INFANCIA

Director

JUAN M. DE VEDIA

*Secretario de la Redacción*MANUEL CASTILLA P.

EL MÉDICO DE LOS NIÑOS

POR EL DR. G. VARIOT

GENERALIDADES

EL CONTAGIO

Un gran número de enfermedades de los niños son contagiosas, es decir, que ellas se transmiten de unos á otros con gran facilidad. El niño puede compararse á un terreno virgen en el cual todas las simientes de las enfermedades germinan indistintamente. Cuando el ser humano ha llegado á la edad adulta, el desenvolvimiento de sus órganos está terminado, la nutrición es más activa y se defiende mejor contra los gérmenes exteriores. Cuando ha sido vacunado por un primer golpe recibido, contra un buen número de afecciones, se hace más refractario al contagio.

Para prevenir el contagio que se encona frecuentemente en las familias y en las escuelas, es necesario tener nociones precisas sobre la manera como opera.

Desde luego, ¿cual es la causa inmediata del contagio?

Son los gérmenes vivos, los hongos microscopios, excesivamente ténues que se llaman comunmente *microbios*.

En todo tiempo se ha reconocido que ciertas enfermedades tenían el poder de regenerarse pasando de un individuo á otro individuo. Para explicar esta transmisión, se han hecho intervenir los effluvios de los miasmas más ó menos misteriosos, de los virus desconocidos.

Pasteur, cuyo nombre honra la ciencia francesa, es el primer sabio que ha arrojado la luz sobre este asunto hasta entonces tan obscuro.

El ha probado por medio de investigaciones admirables que el *carbunclo*, esa enfermedad que diezma los ganados en ciertas partes de la Francia, era debida á un microbio especial, el *bacterio* carbonoso.

El ha aislado ese hongo microscópico y le ha cultivado en un medio conveniente, como se cultiva una planta. Luego ha inoculado ese cultivo artificial de los gérmenes del carbon, y ha reproducido en los animales la terrible enfermedad.

Aún más; ha llegado á atenuar la virulencia de esos gérmenes mortuorios sirviéndose de cultivos atenuados del *bacterio* para vacunar los animales, es decir, para precaverles contra la invasión del *carbunclo* mismo.

Pasteur, ha tenido, pues, el mérito de demostrar hasta la evidencia, que el *virus* de una enfermedad contagiosa, no es una sustancia orgánica mal determinada, sino que ella esta constituida esencialmente por gérmenes vivos.

En Francia, en Europa y en el mundo entero, los sabios han marchado por el camino trazado por Pasteur, esforzándose en descubrir los microbios, causa del contagio que azota á la especie humana.

Un alemán, Kock, ha descubierto el germen de la *tuberculosis*, enfermedad más conocida con el nombre

de tisis; ese microbio-germen ha sido llamado *bacilo*, lo que quiere decir bastoncito, porque tal es la forma de ese microbio examinado al través del microscopio.

Se sabe que Kock, siguiendo el ejemplo que ha dado Pasteur para el carbunclo del ganado, ha querido encontrar un remedio contra la tisis, del hombre, pero ha fracasado desgraciadamente en esa tentativa.

Estos ejemplos son suficientes para dar á conocer de una manera general la causa material del contagio.

Sin embargo, debemos confesar que los sabios no han aislado todavía los gérmenes microscópicos de la mayor parte de las enfermedades contagiosas de los niños (1)

Es así que el sarampión, la escarlatina, la coqueluche y la viruela, son debidas á microbios cuya existencia es probable pero no está demostrada.

Debemos preguntarnos también: ¿cuáles son los agentes vectores del contagio? ó en otros términos: ¿cómo son transportados los gérmenes de las enfermedades?

El contagio es muy frecuentemente *inmediato*. Un niño atacado de una afección que ne se revela por signos evidentes, ó que no ha llamado la atención, juega con otro niño sano, le da la mano, lo abraza, etc., los gérmenes de la enfermedad del primero son llevados directamente sobre el segundo. Se ha visto un niño con coqueluche comunicar la enfermedad á otro niño por un sólo beso.

Una variedad de *romadizo* que se encuentra frecuentemente y que se llama *impetigo contagiosa*, se trasmite así directamente. La madre que abraza á su hijo cuyo rostro está cubierto de costras, contrae ella misma la enfermedad.

Pero el contagio puede ser *mediato*, y son los casos

(1) Además del bacilo de la tuberculosis se conocen en nuestros días, los de algunas otras enfermedades.—*Nota de la D.*

más frecuentes. Los gérmenes mórbidos quedan pegados á los vestidos, á los juguetes, sobre las piezas del toilet de que se han servido los niños contagiosos. Esos gérmenes son como simientes que no esperan sino la humedad ó un medio favorable para desarrollarse y reproducir la planta original; desde que esas simientes caen sobre un buen terreno, y no hay ninguno mejor que el de la infancia, se multiplican.

He aquí algunos hechos que aclaran lo que constituye el mecanismo del contagio mediato:

En 1890, en el hospital de niños enfermos de la calle Sevres, yo tenía á mi cargo los niños del pabellón de la *difteria* que produce frecuentemente el *crup*. Algunos pasteles medio comidos y juguetes que habían servido á los niños diftéricos fueron arrojados por descuido en un corredor vecino. Otros niños del pabellón de los tñosos, fueron á jugar á ese sitio y dos de entre ellos se sirvieron de aquellos objetos y contrajeron la difteria.

Un alto personaje político que ha tenido la desgracia de perder á su esposa hace cuatro años, me ha contado las circunstancias de su muerte imprevista. Su hija fué atacada de una fiebre escarlatina muy grave que necesitó de los cuidados ordinarios en casa de cuarenta días.

Durante todo ese tiempo, la madre prodigó sus cuidados á su hijo. Ella fué su enfermera de día y de noche. A cortos intervalos, trabajaba en tejer una tapicería que fué guardada en un cofre durante varios meses. Más tarde sacó el tapiz para terminarlo. Algunos días después, la madre fué presa de una espantosa escarlatina de que murió en breve tiempo. Los gérmenes escarlatinosos fijados al tapíz fueron reanimados después de un largo período.

Un médico distinguido ha referido hechos que prue-

ban que los microbios de la difteria conservan su virulencia durante mucho tiempo. Niños acostados después de un año en cunas en que habían estado otros enfermos muertos del *crup*, contrajeron á su vez la difteria.

Los microbios de los virus pueden, pues, dormitar como animales revivientes, como los ratíferos, ó mejor aún como las semillas de las plantas que se guardan indefinidamente en un lugar seco, es necesario tener siempre presente que el contagio por los contactos es tanto más de temer cuanto más recientes son los gérmenes.

Los niños tiñosos suelen cambiar con otros sus gorras y no es difícil que en algunos casos estos últimos transporten á sus cabellos el hongo conocido con el nombre de *trichophyton tonsurans* que produce aquella enfermedad.

Recientemente, hemos sido testigos del caso siguiente ocurrido en el campo. Un niño recién nacido se hallaba atacado de *impétigo*. Sus parientes, algo pobres, se hicieron prestar el vestido de otra criatura para el bautismo. Algunos días después de la ceremonia se restituyó á su dueño el vestido, sin haber sido lavado y los parientes complacientes no tardaron en ver á su hijo desfigurado por el *impétigo*.

¿El contagio puede producirse por medio del aire atmosférico?

Estamos inclinados á creer que los microbios que son tan ténues y leves deben hallarse en suspensión en el aire, como el polvo que percibimos al través de un rayo de sol en ciertos casos y que los microbios-gérmenes penetran fácilmente en las vías respiratorias cuando respiramos. De esa manera se explican las emigraciones de ciertas epidemias como el cólera, la influenza, etc., que habiendo aparecido por primera vez en algunas comarcas lejanas del Asia, vinieron á Europa y aún invadie-

ron al nuevo mundo. Los miasmas esparcidos por el aire, habrán sido trasportados por los vientos. Esta opinión que ha prevalecido durante algún tiempo es rechazada ahora por los mejores observadores y los higienistas más competentes.

Puede ser que en ciertas circunstancias, los gérmenes de las enfermedades mezclados al polvo que cubre las paredes ó los tapices levantados por una ligera nube penetren en la tráquea y los bronquios con el aire inspirado, pero ello es excepcional.

Supongamos por un momento que la atmósfera está impregnada de microbios propagadores de las enfermedades: mientras respiramos el oxígeno vivificante, estaremos absorbiendo constantemente los gérmenes del mal, tal vez de la muerte y la raza humana estaria así expuesta á ser destruida.

M. Miquel, que ha recogido y analizado con tanto cuidado el polvo que flota en el aire de Paris, ha encontrado indudablemente muchos gérmenes vivos que se desarrollan en la humedad, pero ellos son hongos microscópicos inofensivos y que no perjudican á nuestros órganos (1).

Además, voy á citar un hecho observado en una de las escuelas de la ciudad de Paris, y que demuestra plenamente que las enfermedades contagiosas no se propagan por el aire atmosférico.

(1) El contagio ó infección de una enfermedad puede efectuarse por los siguientes medios:

1º Por el enfermo mismo cuando con él se mantienen relaciones ó por sus objetos, vestidos, casa ó terceras personas.

2º Por la infección del aire de la respiración cuando es húmedo, contiene sustancias mucosas, saliva, etc., ó se encuentra cerrado en las habitaciones del enfermo. Es dudoso que el aire libre y viento sirva de transmisión de ninguna enfermedad.

3º Por el agua y las bebidas, como sucede en muchos casos.

4º Por el suelo y todo cuerpo que se encuentra principalmente húmedo.

5º Por los alimentos: carnes, moluscos, legumbres.

6º Por los insectos; tales como las moscas, las pulgas.

7º Por los animales vivos: el perro, el caballo, los loros, las ratas. — *Nota de la D.*

La casa-escuela de la calle Clauzel está ocupada por dos centros de enseñanza independientes y contiguos.

En el primer piso está instalada la escuela maternal con 120 niños. En el segundo y tercero la escuela de niñas. Las puertas de entrada no son comunes. Los patios en que juegan las criaturas no están separados sino por un muro de tres metros de altura y por una puerta-vidriera siempre cerrada. Apesar de la vecindad inmediata, no hay comunicación directa entre esas dos escuelas.

En 1887, una epidemia de origen (parótida) se produjo en la escuela maternal, y en pocos días hizo 40 víctimas, siendo necesario clausurar la escuela. Atribuí ese desarrollo rápido de la enfermedad á la defectuosa instalación de la escuela maternal.

Era de temer que la escuela de niñas, tan próxima á la maternal, hubiera sido invadida por la enfermedad, pero no fué así.

Si los gérmenes de los orejones hubieran estado en suspensión en el aire, ¿cómo no alcanzar á los alumnos de la escuela contigua?

Otros ejemplos del mismo género. En 1890, estando encargado de un servicio de los niños asistidos de París, tuve que luchar contra una epidemia mortal de sarampión. Un buen número de esos casos ocurrieron en el cuerpo del edificio antes citado y ocupado por las niñas. La divisa de los varones alejada sólo 15 metros de la anterior, permaneció indemne.

Pero si el aire atmosférico no constituye un buen medio de trasmisión de las enfermedades contagiosas, no puede decirse otro tanto del agua.

En el agua viven y pululan en cantidad prodigiosa los micro-organismos y algunos de ellos gérmenes perniciosos.

Ya los romanos, nuestros antepasados en la civiliza-

ción, habían comprendido la necesidad de proveer abundantemente á sus ciudades de agua pura.

Sea en Italia, sea en los países ocupados por las colonias romanas, se encuentran magníficas ruinas de acueductos que indican suficientemente la importancia que los romanos atribuían al transporte del agua.

Las cisternas de Cártago, que se visitan aún hoy día, no le ceden en capacidad á los bastos depósitos de Montsouris.

Se puede decir, que la salubridad de una ciudad se mide por la cantidad y calidad de las aguas.

La ciudad de París, apesar de los esfuerzos hechos recientemente, no está aún provista de agua convenientemente. Las aguas de las fuentes de la Vanne de Dhuis, etc., no bastan siempre al consumo, y frecuentemente tienen que recurrir á la del Sena, en varios cuarteles. Luego, las aguas del Sena, recogen mil inmundicias de que una primera filtración las despoja imperfectamente.

Hoy día, está admitido que la fiebre tifoidea puede tener por causa el agua de mala calidad. Los médicos higienistas han establecido, en vista de rigurosas estadísticas, que el número de víctimas de esa enfermedad se eleva en algunos cuarteles de París, cada vez que se alimentan con el agua del Sena.

Se han seguido, en las habitaciones escalonadas sobre el borde de un río, los casos de fiebre tifoidea que se declaran siguiendo el curso del agua y se ha encontrado que los gérmenes típicos, contenidos en las deyecciones, son transportados por la corriente y van á contaminar á la distancia á las personas que tienen la imprudencia de apagar su sed en esas aguas impuras.

Se citan varios casos que lo comprueban.

Como quiera que sea, nunca seremos demasiado prudentes y cuidadosos en la elección del agua que ha de

servirnos de bebida. En todas las casas de familia y sobretodo en las escuelas, es indispensable tener un filtro de carbón perfectamente cuidado ó más bien un filtro Chamberland en el cual el agua se purifica pasando lentamente al través de una bujía de porcelana porosa. (1)

El agua hervida es siempre sana, porque la ebullición la esteriliza matando los gérmenes; pero esta agua es insípida, poco agradable para beber, porque está privada de los gases que contiene ordinariamente. Es sin sabor como el agua destilada.

Se ha reconocido también en estos últimos tiempos, que la leche no es siempre una bebida alimenticia sin peligro para las criaturas. Vacas enfermas dan una leche en la cual viven los gérmenes de su enfermedad, particularmente las de la tuberculosis ó tisis.

Cuando no se tenga una confianza absoluta en la procedencia de la leche, lo que es frecuente en París, es preferible hacerla hervir ántes de hacerla tomar á los niños.

Además, en los establecimientos públicos en que se recogen niños, se empieza á utilizar la leche esterilizada.

La esterilización se obtiene calentando en una estufa la leche contenida en vasos cerrados. La leche esterilizada se conserva indefinidamente.

(1) El agua del Río de la Plata de que se surten la mayor parte de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires, se purifican, como todos saben, pasando al través de capas de arena, cascajo ó pedregullo, pero ese procedimiento no nos proporciona un líquido transparente, incoloro y exento de microbios, lo que hace necesario que en cada hogar, en cada establecimiento público, en cada escuela, haya un nuevo filtro más perfeccionado por el cual se haga pasar el líquido que ha de constituir nuestra bebida habitual. El mejor de estos filtros es el que se indica, sistema Pasteur-Chamberland, porque es el que ofrece más dificultades al pasaje de los microbios susceptibles de producir las enfermedades.—*De la Dirección.*

LA PUERICULTURA

I

Un neologismo para expresar una cosa antiquísima, un problema práctico y una ciencia sociológica. Desde que la humanidad existe—salvo en los periodos en que imperaba la barbarie, y en los cuales los sacrificios de los recién-nacidos formaban parte de las ceremonias habituales—la conservación de esas frágiles existencias ha sido un arte más ó menos rudimentario. Pero la puericultura científica permanecía totalmente ignorada; puede decirse que aun hoy mismo, si es adivinada doctrinalmente, permanece por desgracia en el estado de un ensueño generoso y distante.

Esta noble tarea, injustamente desdeñada por los poderes públicos, adquiere todo su alto valer, en las crisis de despoblación, pues no se reduce simplemente á una cuestión de educación, demasiado grave á poco que se la considere, sino que se adelanta al nacimiento de la criatura, prodigándole sus cuidados indirectamente, antes de que se produzcan manifestaciones de vida exterior, que le proporcionen ancho campo de acción.

El X Congreso Internacional de Higiene y Demografía, que se celebró en París, el año ppdo., había distribuido entre tres miembros informantes el estudio de las cuestiones que se relacionan con la puericultura. Esta lógica división que se impone por sí misma comprende en primer término el estudio de los progenitores; en segundo, la higiene de la mujer en cinta y en tercero la crianza de la criatura durante su primera infancia.

Por esta enumeración puede calcularse cuán vasto dominio abarca la puericultura, y como se explica que

sus adeptos le asignen un lugar fundamental en la demografía y la higiene.

El estudio de los padres, es la base, á un tiempo mismo la más difícil y menos accesible de las tres subdivisiones.

No es dudoso que á este respecto nos encontremos desprovistos de la previsión más elemental, y los médicos que siguiendo el ejemplo del Dr. Cazalis, proponen la reglamentación del matrimonio, no carecen de argumentos irresistibles. La sana razón nos invita á seguir estos consejos, haciendo que toda celebración nupcial sea precedida por un certificado de salud. Pero por más seductora que parezca, la tesis sostenida por los médicos, este tutelaje del amor y del sentimiento subleva en nosotros, objeciones irreductibles. El corazón tiene argumentos, que la higiene moderna ignora y las perspectivas del *harás* modelo, que se dibujan ante el hombre futuro, no bastan para hacerlo renunciar á los encantos de la selección voluntaria y de la unión espontánea.

Colocándose desde un punto de vista limitado, en la medida discreta, en la cual esta intervención puede ser útil, no debe prescindirse de la opinión del facultativo en ciertas y determinadas circunstancias. Las familias tienen su parte de responsabilidad en la transmisión de algunas taras hereditarias: á ellas toca, siempre que esté en su mano, evitar y prevenir las uniones perniciosas.

El Dr. Comby, miembro informante del Congreso de Higiene últimamente celebrado, ha mencionado las diferentes condiciones que colocan á los padres en un estado de inferioridad, adverso á la formación de una familia: taras hereditarias (tuberculosis, neurosis, etc.), intoxicaciones profesionales ó accidentales. Es principalmente para evitar esto último, que el higienista está llamado á intervenir, pues puede hacerlo, sin contrariar la libre acción de los futuros esposos.

La influencia del plomo, del mercurio, de la morfina y del alcoholismo, es innegable que se ejerce sobre la salud de los descendientes, de aquellos que han sido sus víctimas. Por esta causa, toda severidad es poca, en lo que respecta á la salubridad de los establecimientos industriales, donde los obreros de ambos sexos respiran corpúsculos peligrosos, ó manipulan productos tóxicos.

La morfínomanía es un accidente que puede evitarse fácilmente y que no es muy frecuente por otra parte.

Queda la más extendida, la más perjudicial de las intoxicaciones accidentales, la producida por el alcohol. Si bien es cierto que el antialcoholismo, forma parte de las atribuciones del puericultor, sobrepasa enormemente su competencia. Ya se trate de la tuberculosis y de sus causas profundas ó auxiliares, ó de la locura y sus neurosis, la contribución del alcohol es siempre la misma, y cada vez más avasalladora. La mayoría de las degeneraciones y de las enfermedades hereditarias son de proveniencias alcohólicas.

Se sirve en consecuencia eficazmente la causa de la puericultura, haciendo una propaganda incesante y enérgica contra el alcoholismo. De todas partes afluyen y convergen las advertencias, para armar á los ciudadanos, contra este enemigo de la raza y de la especie. ¿Cuándo llegará el fausto día, en que se dé la señal de la gran cruzada contra el factor más poderoso de la degeneración y de la despoblación, es decir, contra el alcoholismo? Tal es el primero, el más premioso llamado de la puericultura más moderada y más racional.

II

La higiene de la futura madre, presenta como es natural, la mayor importancia, para la vitalidad de su hijo. ¿Se ha hecho hasta aquí, todo lo que es preciso en favor

de la puericultura, antes del nacimiento? Higienistas y tocólogos opinan unánimemente, que aun queda mucho por hacer.

La conferencia de Berlín, reunida en 1890 por iniciativa del Emperador Guillermo, proclamó por unanimidad la imperiosa necesidad del reposo obligatorio después del parto, omitiendo este requisito en cuanto al período que lo precede. La Confederación Suiza es el único país, en el cual está prohibido el trabajo industrial dos semanas antes del alumbramiento.

A propósito del profesor Sr. Pinard, el reciente Congreso Internacional de Higiene, ha adoptado la siguiente disposición: Toda mujer asalariada tiene derecho al reposo, durante los tres últimos meses de su embarazo.

Tal es el *desideratum* teórico de los tocólogos buenos jueces en la materia.

Recientemente, el Congreso de los derechos y condición de la mujer, acogiendo las conclusiones de la doctora señora Edwards-Pilliet, adoptaba el reducido plazo de quince días, propuesto al Senado, en la forma arriba indicada. Un sistema muy aceptable consiste en dejar á la inspección médica del trabajo, el cuidado de establecer, según los casos, el límite mínimo y máximo, entre quince días y tres meses.

El profesor Pinard ha expuesto nuevamente ante el Congreso de Higiene, sus argumentos favoritos contra el exceso de tarea; ha invocado su propia experiencia y las observaciones de los señores Francisco Carlos y Alejandro Bachimont, á propósito de la influencia del descanso en las madres, durante el embarazo, y de este sobre las criaturas. Un cuadro recapitulativo demuestra que el peso del hijo de una mujer que ha descansado dos ó tres meses, es superior, por lo menos á 300 gramos, al del hijo de otra que haya trabajado en pié hasta el momento del alumbramiento.

Esta superioridad del peso en favor del primero, le confiere una especie de prima de supervivencia. No solamente queda descartado el peligro del aborto, observándose esas condiciones verdaderamente higiénicas del reposo preciso, sino que el recién nacido entra además en la vida con las mayores probabilidades de vitalidad.

Tal verificación tiene una alta importancia social, y los poderes públicos, no tienen derecho de prescindir de ella negándole su atención.

Pero no basta sancionar un artículo de una ley que prohíba el trabajo industrial á las madres en cierto período— sea antes ó después del alumbramiento; — esta prescripción legal no tendría objeto ni sería equitativa, si no coincidiera con medidas protectoras que permitan á las madres descansar sin perjuicio ni remordimiento, en interés de su hijo, es decir, en provecho de la sociedad.

La indemnización de descanso—de cualquiera manera que sea suministrada—es indispensable para asegurar la efectividad del reposo materno. En Austria y Alemania, han previsto el caso creando asociaciones de seguros contra las enfermedades. La iniciativa privada, importada de la Alsacia Francesa, ha suscitado en Francia la creación de asociaciones de socorros maternos, por desgracia poco numerosa todavía, para ayudar á las obreras antes y después de su crisis de maternidad.

El congreso feminista, adhiriéndose á una proposición socialista depositada en la Cámara anteriormente ha emitido el voto de que la indemnización de reposo de dos francos diarios, fuera suministrada por un caja de maternidad, formada en primer término, por los recursos que produzcan los despachos en que se vende tabaco.

De acuerdo con la proposición sometida á las deliberaciones del Senado, el socorro á las madres sin trabajo, debería imputarse al servicio de la asistencia médica gra-

tuita, que funciona en virtud de la ley de 1893, y que hace partícipes de estos gastos al Estado, á los departamentos y á las municipalidades.

Cualquiera que sea el sistema que se adopte, es digno de mención el interés que se nota en la realización de este capítulo esencial del programa que se ha impuesto la puericultura.

Otras formas de intervención son indispensables para responder á todas las necesidades variables y múltiples de las maternidades que necesitan socorros.

Las criaturas más expuestas, sea antes ó después del nacimiento son aquellas que forman el producto de las uniones irregulares; un gran número de hijos legítimos *se ven así mismo seriamente amenazados á causa de la* miseria de sus progenitores.

Hace ya algún tiempo se discutía en un Congreso, sobre la obligación de someter á una permanencia forzosa en un hospital ó en un asilo de convalescientes á las madres próximas á dar á luz; la necesidad de una hospitalización previa reconfortante, hubiera podido ser demostrada, en algunos casos, por razones no menos elocuentes, que derivan exclusivamente de la salud del niño.

No quiere decir esto que todas las madres indigentes ó necesitadas, fueran susceptibles de ser hospitalizadas en un momento dado; la asistencia maternal á domicilio es en la mayoría de los casos más deseable y preferible, siempre que pueda realizarse. Los socorros que se distribuye en algunas ciudades á las madres indigentes, y el alumbramiento en el domicilio de la paciente, con el concurso de damas bienhechoras y enfermeras benévolas, es preferible á los recursos de la hospitalización que *no pueden responder á la vida normal.*

Y para dar un paso más adelante en la profilaxia de los accidentes y crímenes contra la infancia, es de posi-

va utilidad, la habilitación de secciones secretas para parturientas clandestinas, en las maternidades de los hospitales. No menos preciso es, á nuestro juicio, poner á disposición de esas madres desgraciadas (obligadas á ocultarse, y muy á menudo arrastradas á resoluciones extremas) todas las facilidades posibles para que les sea permitido entregar sus hijos á los cuidados de la asistencia pública.

El verdadero *torno*, es simultánea ó sucesivamente suministrado por el taller-refugio y por la oficina secreta de admisión de los niños expósitos. Cuando en ciertas situaciones penosas ó trágicas, el nacimiento de una criatura debe permanecer en el misterio, bajo pena de exponerla á la muerte, es preciso que las puertas de admisión y hospitalidad se abran de par en par, primero para la madre y después para su hijo. Queda sobreentendido que por medio de socorros de nodriza y cuidados especiales, se evitará al recién nacido esa existencia precaria que le representa el abandono á la Asistencia Pública.

He aquí, sumariamente expuesto, lo que exige la puericultura antes del nacimiento, para hacer entrar en la vida, en las más favorables condiciones posibles de desarrollo á débiles criaturas, cuya preservación es tanto más meritoria, cuanto más cuidados y sacrificios es preciso realizar para conseguirla.

III

Esa convalecencia materna, que con tanto ahinco reclaman los tocólogos y los higienistas, tiene un doble objeto; es preciso para el estado de la madre y para la suerte futura del niño. Mientras más reposo disfrute la madre, más probabilidades tiene, de poder criar á su

hijo. De todos los sistemas de crianza, el mejor, el más seguro, y aquel que produce resultados más benéficos es ese, cuya inobservancia tanto reprochaba J. J. Rousseau, á las madres de su época. No hay discrepancia de opiniones á este respecto: la estadística y las observaciones clínicas están de acuerdo en absoluto: el amamantamiento del niño por la madre, es el más seguro preservativo de las enfermedades evitables; la leche materna es un nectar de vida y de salud, irremplazable.

Asilos de convalecencia, indemnizaciones, socorros de todo género, salas-cunas, son otros tantos auxiliares del amamantamiento materno. Y todo lo que se haga para favorecer, para facilitar á las madres el cumplimiento de su deber, tiene por resultado seguro, el sustraer de las garras de la muerte á un gran número de niños, predestinados á los perniciosos biberones y prematuramente desaparecidos en las primeras semanas ó en los primeros meses de su misma existencia.

A pesar de la ley Roussel, que tantas existencias ha salvado, á pesar de los progresos de la higiene y de las costumbres, el aforismo de que más probabilidades de vida tiene un octogenario que una criatura, sigue siendo una verdad terrible. El profesor Doctor Pedro Budin, maestro no discutido en estas materias, ha recordado ante el Congreso de Higiene, algunas de las estadísticas especiales y recientes de los Sres. Balestre, y Giletta de Saint-Joseph, de Niza. Si en el periodo que media del año 1892 á 1897, la mortalidad media infantil, comparada con la mortalidad total ha sido de 16.6 por ciento, ha alcanzado en cambio en ciertas ocasiones, alarmantes proporciones. De esta suerte en algunas localidades francesas la proporción ha llegado á 20, 30 y hasta 50 %.

¿Cuáles son las causas originarias de este verdadero azote? Existen dos causas principales: en invierno,

las enfermedades del aparato respiratorio y en verano las del tubo digestivo. Según las estadísticas arriba mencionadas, las enfermedades del tubo digestivo determinan por sí solas la muerte, en más de la mitad de los casos (exactamente en una proporción de un 53 %). La diarrea representa la forma más nociva de estas mortales afecciones.

A la luz de los trabajos del inmortal Pasteur y de su escuela, la mortalidad infantil no tiene ya secretos, y la profilaxia de las enfermedades *evitables* ha pasado á la categoría de los hechos realizables. No subsiste duda alguna sobre el origen de estas epidemias estivales de diarrea, que causan tantas y tan jóvenes víctimas entre la población obrera y menesterosa. Es á la leche de mala calidad, el biberón en malas condiciones higiénicas á quienes debe imputarse la responsabilidad de esas hecatombes periódicas.

Conocida esta circunstancia, el remedio se encuentra al alcance de la mano. Puesto que las criaturas de pecho que más expuestas se encuentran, según lo demuestra la estadística, son aquellos criados por medio del biberón, la primera propaganda que es preciso hacer, es la de facilitar el amamantamiento materno. ¿De qué modo? Ya lo hemos dicho: por el reposo obligatorio después del alumbramiento y por medio de las indemnizaciones de convalecencia; por la creación de asilos y la repartición de abundantes socorros á domicilio; por los subsidios de amamantamiento y la fundación de salas-cunas bien atendidas.

¿Quiere decir esto, que después de la adopción de tales medidas, quedará descartado todo peligro? De ninguna manera; la miseria y la ignorancia seguirán teniendo ancho campo. Los niños criados al pecho sucumben, es cierto, en menor número, pero no por eso dejan de pagar su tributo, pues multitud de madres

ignoran sus obligaciones y los rudimentos de la higiene y educación, indispensables al cuidado de la primera infancia.

El aprendizaje de la maternidad es una nueva materia que será preciso incluir en el programa educativo de las jóvenes á fin de prepararlas é iniciarlas en sus futuros y sagrados deberes. La idea hace camino; ha pasado del estado de utopía y de aquí en adelante los educacionistas proclaman, la necesidad de adaptar la escuela primaria á sus fines verdaderos.

Cualquiera cosa que haga la escuela á este respecto, no podrá proporcionar sino rudimentos teóricos. Debe, pues, iniciarse la educación de las madres mismas, perseguida en la sala-cuna, en los dispensarios y sobre todo en los consultorios de niños de pecho.

En 1892, el Dr. Pedro Budin, organizó en el Hospital de la Caridad, el primer consultorio de esta índole; su iniciativa ha prosperado y gracias á él esta admirable institución comienza á vulgarizarse.

El consultorio de niños de pecho, funciona en los hospitales de la Caridad, Tenon, en la Clínica Tarnier, en la Maternidad, en los dispensarios de la Asistencia Pública y en muchos otros particulares como los de los Doctores Dubricay, Enrique de Rothschild, Variot, etc., etc. Cada semana el niño es examinado y pesado. Según que la curva representativa de su peso, sea ó no satisfactoria, el médico del consultorio facilita á la madre los consejos é indicaciones necesarias. Si por cualquier circunstancia, el amamantamiento resulta insuficiente, se le suministra una alimentación de refuerzo, indemne de todo peligro: la leche esterilizada.

En principio y de preferencia, los consultorios para niños de pecho, han sido creados para las madres que dan el seno á sus hijos; 23 subsidiariamente fueron completados con una distribución gratuita de leche esterili-

zada y los dos servicios, completándose entre sí, resultan de una eficacia extraordinaria.

Todas estas medidas de asistencia materna y de protección á los niños de pecho, que preceden al nacimiento y se prolongan hasta más allá del destete, se complementan unas á otras; forman un conjunto armonioso y complejo, que bajo el nombre nuevo de puericultura, merecen ocupar el primer puesto entre las preocupaciones de los filántropos y de los hombres de patriotismo. — 1901.—PAUL STRAUSS, Senador por el Departamento del Sena.—(*Versión de M. Castilla Portugal*).

NOTAS

RICARDO LEZICA

† MARZO 16 DE 1901

La sociedad argentina ha perdido á uno de sus representantes más legítimos en el Sr. D. Ricardo Lezica, cuya muerte acaeció el 16 de marzo, sorprendiendo á su distinguida familia y sus numerosos amigos. Era el señor Lezica miembro de una antigua y noble familia de Buenos Aires, cuya elevación de alma y humanitarios sentimientos revelaba aquel en el seno de la Comisión Directiva del Patronato de la Infancia prestando su valioso concurso á las diversas instituciones de beneficencia que sostiene dicha asociación.

Todos los miembros de esa comisión, sus compañeros de tareas, así como los niños, sus protegidos, rodearon la tumba de aquel bienhechor de la infancia, en la hora postrera.

Paz y consuelo.

Nuevo miembro

Ha entrado á formar parte de la Comisión Directiva del Patronato de la Infancia el Sr. D. Tomás Ambrosetti.

La educación de los niños

A los datos que publicamos en el último número de esta revista sobre la población de la República Argentina y su estado de cultura, tomados del informe del señor Presidente del Consejo Nacional de Educación Dr. D. José María Gutierrez, debemos agregar hoy los de los niños que frecuentan las escuelas primarias de todas clases, tanto en la capital como en las provincias y territorios.

La cifra total de alumnos inscriptos que arroja el cuadro es de 451.247 ó sea el 10 por ciento de la población total de la República.

He aquí ese cuadro, que corresponde al año de 1900.

TITULOS	Capital	Provincias	Territorios	Totales
Escuelas oficiales.....	240	2.883	108	3.221
Escuelas de aplicación.....	3	35	—	38
Escuelas particulares.....	266	902	15	1.183
Número total de escuelas.....	509	3.820	123	4.452
Alumnos inscriptos en las 1 ^{as} ...	68.265	283.446	4.851	356.562
Alumnos inscriptos en las 2 ^{as} ...	1.144	11.116	—	12.260
Alumnos inscriptos en las 3 ^{as} ...	24.551	57.646	228	82.425
Número total de inscriptos...	93.960	352.208	5.079	451.247
Asistencia media de las 1 ^{as} ...	55.446	233.658	3 503	292.607
Asistencia media de las 2 ^{as} ...	970	10.011	—	10.981
Asistencia media de las 3 ^{as} ...	17.567	44.415	208	62.190
Número total de asistencias...	73.983	288.084	3.711	365.778
Personal docente de las 1 ^{as} ...	1.862	6.165	160	8.187
Personal docente de las 2 ^{as} ...	46	402	—	448
Personal docente de las 3 ^{as} ...	1.054	2.030	17	3.101
Total del personal docente....	2.962	8.597	177	11.736

Colonia agrícola

La Colonia agrícola que el Patronato de la Infancia sostiene en la estación Claypole del Ferro-carril del Sud está en vísperas de recibir una nueva organización y de aumentar sus obreros con un buen número de alumnos que serán enviados de esta capital.



ECOS

Educación de las jóvenes

El congreso anual de los maestros belgas se reunió en Saint Gilles, el 2, 3 y 4 de septiembre de 1900 y votó las resoluciones siguientes:

1. El desarrollo intelectual y físico requiere los mismos cuidados para las niñas y para varones;

2. Dar á las diversas ramas una tendencia más práctica, más utilitaria:

a) Eliminar las nociones exclusivamente teóricas;

b) Reducir seriamente la enseñanza de la historia, de la geografía.

c) Utilizar el dibujo y la geometría para la enseñanza del corte de patrones y vestidos;

d) Dar á las lecciones de lectura, de estilo, de aritmética, aplicaciones de las necesidades de la vida usual;

e) Escoger en las ciencias naturales los puntos que son de utilidad práctica para la higiene y para la economía doméstica y rural;

f) Enseñar de una manera sencilla, más práctica, los trabajos de aguja;

g) Hacer la enseñanza más atrayente, más animada, multiplicando los juegos, cantos, paseos, excursiones es-

colares, ejercicios gimnásticos adecuados á la fisiología del niño;

3 y 4. Anexar á cada escuela primaria una escuela doméstica y una escuela profesional;

5. Instituir en las escuelas normales un curso de pedagogía materna y de higiene de la infancia;

6. Organizar cursos especiales para preparar un personal idóneo destinado á dar esa enseñanza en todas las escuelas;

7. Obligar á seguir esos cursos á todas las personas que actualmente desempeñen sus funciones;

8. Crear para uso de los alumnos una biblioteca dedicada á la misión social de la mujer.

La dentición

Entre la generalidad de las madres existe la creencia de que la dentición es la causa principal de todas las dolencias que afligen á la infancia y aun de que ella ocasiona con frecuencia la muerte de muchos niños. En virtud de esa preocupación, apenas se aperciben que el niño está echando los dientes adoptan sus precauciones y en cuanto sospechan que se encuentra indispuerto recurren á un tratamiento que generalmente les ha sido aconsejado por alguna persona que presume de entendida en cuanto se relaciona con los fenómenos naturales de la dentición.

La experiencia y el estudio han demostrado que esa preocupación es absurda, pues la mayor parte de las criaturas no experimentan conmoción alguna durante la dentición. En cambio, la edad de la dentición que es de los cinco ó seis meses hasta los dos años coincide con una serie de circunstancias en las cuales pueden estar y está la causa que afecta la salud de los niños. Tales son las deficiencias ó errores cometidos en el régimen alimenticio, el destete prematuro, los cambios

bruscos que pueden operarse en la vida, las influencias de la temperatura y otras causas que no siendo conocidas por las madres, es fácil atribuir las a la aparición y desarrollo de un diente, un colmillo ó una muela.

Los dientes primerizos, primitivos, caducos temporales ó de leche como se les dice más comunmente aparecen en este orden:

Del 4 al 10 mes los cuatro incisivos centrales (delanteros) pero primero los de abajo.

Del 6 al 12 mes los cuatro incisivos (delanteros) laterales.

Del 10 al 14 los cuatro primeros molares.

Del 12 al 20 los cuatro colmillos.

De los 2 á los 3 años los segundos molares pequeños.

Las excepciones son raras. Sin embargo, se cuenta que Luis XIV nació con dos dientes y que á otros se les retardó su aparición hasta los dos años.

El ácido bórico y la conservación de la leche

Se ha estado discutiendo desde un tiempo á esta parte, si el agregado de ácido bórico á la leche impartía á ésta propiedades dañosas para la salud.

Es un hecho que la adición de 20 centigramos de esta sal á tres litros de leche conserva á ésta fresca de uno á tres días, según el cuidado que se ha tenido en la limpieza de las vasijas que la contienen y de la temperatura que reina, etc.

En vista de las divergencias de opinión que se han manifestado en la discusión de esta cuestión, el profesor Virchno indujo al doctor Liebrich—director del Instituto Farmacéutico Real de Berlín—que hiciera unos experimentos para dilucidar la verdad de los hechos. Este observador ha concluido una larga serie de experimentos con el ácido bórico y afirma, en consecuencia, que esta sal está admirablemente adaptada para la conser-

vación de diferentes alimentos; y que en las cantidades necesarias para este objeto, es completamente inocua. Agrega el doctor Liebrich, que ni en la práctica ni en la literatura autorizada, ha podido encontrar un solo caso en que el borax ó ácido bórico usado para la conservación de alimentos haya ejercido efectos deletéreos sobre individuo alguno. Hay que advertir que aquí se habla solamente de las cantidades necesarias de dicha sal para la conservación de alimentos, y no del uso exagerado de esa substancia que indudablemente sería peligrosa.

Malas prácticas en la alimentación de las criaturas

La mala digestión de muchas personas es debida á la ignorancia de las madres ó amas de leche que las criaron cuando aun eran nenes.

El nene es muy á menudo un verdadero mártir del cariño equivocado de una madre ó del egoismo de una ama de leche. Si la criatura llora, para hacerla callar se le da de mamar. No importa que la criatura llore ó esté inquieta, porque la haya pinchado algún alfiler, ó haya experimentado una sensación de frio, ó se haya despertado con algún susto. Para todos los casos se recurre á la leche, porque es un medio muy á mano y porque la criatura no puede llorar mientras está tomando el pecho. Este tratamiento satisface por el momento, pero estando constituida por un exceso de alimentación, tiende seguramente á pervertir las funciones del sistema digestivo y á sembrar las semillas de varios desórdenes que vendrán después. Las criaturas deben ser alimentadas con toda regularidad, y cuando lloran ó están inquietas debe buscarse la causa de esa inquietud para removerla y no tratar de calmar momentáneamente una sensación con la administración de alimento, cuando muchas veces la criatura llora por estar su estómago distendido con leche mal digerida.

Como se debe trabajar y descansar en los colegios

La cuestión del exceso de estudio en las escuelas y de la manera más conveniente de distribuir las horas de trabajo y recreo, está preocupando seriamente la atención en Alemania.

Las estadísticas de defectos físicos producidos por errores en diferentes sistemas de enseñanza, han demostrado que hay urgente necesidad de hacer ciertos cambios en el modo como se está educando á las criaturas, si no se desea producir el naufragio intelectual y físico de cierta parte de la juventud. El doctor Springer, en una reciente conferencia sobre trastornos mentales en criaturas, afirmaba que en muchos casos una aparente pereza que era castigada con severidad por algunos maestros, no era mas que el principio de una enfermedad mental, que sobrevenia en una criatura de escaso poder intelectual, á quien se le apuraba con estudios que era incapaz de abarcar. No hace mucho tiempo que el doctor Kensies, por medio de un instrumento llamado el ergógrafo midió con exactitud la energía que perdía momentáneamente cada criatura después de diferentes clases de estudios. Ahora se han dictado en Alemania ciertas reglas de enseñanza que están basadas sobre los conocimientos de la potencia intelectual de las criaturas, adquiridas por el sistema del doctor Kensies.

Estas reglas que deben observarse, por todos los maestros y los que tienen á su cargo la educación de criaturas, son las siguientes:

1º Toda lección científica debe concluirse antes de medio día, dejando la tarde para gimnasia, dibujo, canto ó trabajo manual.

2º Las criaturas pequeñas no deben ocuparse mas de cuatro horas diarias en trabajos intelectuales, ni deben exceder éstas de veinte y cuatro en cada semana.

3º Los intervalos de descanso entre las lecciones, deben ser las siguientes: 5-10 minutos después de la primera lección; 15 minutos después de la segunda; 15 minutos después de la tercera y 20 minutos después de la cuarta. (Richter de Jena, aconseja 20 minutos después de la tercera y 30 minutos después de la cuarta lección, lo que da una proporción de 75 en 300 minutos de tarea escolar. Se ha observado sin embargo, que 60 minutos de descanso es suficiente para 300 minutos de trabajo intelectual en un colegio).

4º Los temas de enseñanza deben ser estudiados en el orden del cansancio que producen. La gimnasia, como que produce el mayor cansancio, no debe ser seguida por lección alguna —En cuanto al trabajo mental, los temas que producen mayor cansancio son las matemáticas y los idiomas extranjeros; estos por consiguiente deben ser estudiados antes de la historia religiosa, geografía, instrucción cívica é historia natural; este último tema estimula la mente de la criatura de manera que muy á menudo es capaz de estudiar otra hora de idioma extranjero después. Los exámenes deben tener lugar en la primera mitad de la semana, lo mismo que cualquier trabajo adicional que sea necesario efectuar.

5º Vacaciones cortas con intervalos frecuentes son mucho más benéficas que vacaciones largas con largos intervalos. Un medio día de fiesta cada miércoles constituye una excelente institución.

¿Quiénes no deben tomar alcohol?

El doctor Coustón director del Hospicio de dementes de Edimburgo, quien es considerado como una gran autoridad en enfermedades del sistema nervioso, aconseja que las siguientes personas no hagan uso del alcohol.

1º Los que tienen en su familia antecedentes de ebriedad, demencia ó enfermedades nerviosas.

2º Los que han hecho uso con exceso del alcohol en su niñez ó juventad.

3º Los que son nerviosos, irritables ó mal nutridos.

4º Los que han sufrido algunos golpes en la cabeza ó tienen lesiones en el cerebro.

5º Los que sufren de mucha debilidad, especialmente durante la convalecencia de alguna enfermedad que ha agotado las fuerzas.

6º Los que están ocupados en tareas excitantes ó deprimentes llevadas á cabo en parajes á donde la ventilación es defectuosa.

7º Los que se encuentran solos y requieren diversión.

8º Los que tienen deficiencia de propio control, ya sea heredada ó adquirida.

9º Los que sufren de debilidad cerebral, como resultado de generación senil.

Medios para tener siempre dinero en el bolsillo

PARA LOS NIÑOS

En un tiempo en que todos se quejan de la escasez de metálico, será un acto de bondad indicar á los que no tienen mucho el medio de llenar mejor sus bolsillos. Quiero enseñarles el verdadero secrete de ganar dinero, el método infalible de llenar las bolsas vacías y de conservarlas siempre llenas. Todo el negocio estriba en la rígida observación de dos reglas sencillas.

He aquí la primera: Sean la probidad y el trabajo vuestros constantes compañeros. Segunda: Gastad un cuarto menos de lo que ganeis.

Observando estas reglas, vuestra bolsa vacía no tardará en empezar á henchirse; cesando los clamores de la necesidad, las persecuciones de los acreedores, la insoportable miseria, el hambre y la desnudez. Todo el horizonte brillará con vivísimo resplandor y la alegría

rebozará en vuestro corazón. Apresuraos, pues, á adoptar estas reglas para ser más dichosos. Apartad de vosotros el helado soplo de la tristeza y vivid independientes. Entonces seréis hombres, y no ocultaréis vuestro rostro á la vista del rico; no experimentaréis el disgusto de reconocerlos pequeños, cuando los hijos de la fortuna andan á vuestra derecha; porque la independencia, con poco ó con mucho, es una suerte feliz y os coloca al nivel de los más orgullosos condecorados con el Toison de oro. ¡Ah! Sed prudentes; sea el trabajo vuestro inseparable compañero desde por la mañana y acompañaos hasta el momento que por la noche os conduzca á un apacible sueño. Que la probidad sea como el alma de vuestra alma, y no olvidéis, jamás el reservaros un cuarto después de haber satisfecho todos vuestros gastos; de ese modo haréis vuestra felicidad, la independencia será vuestra coraza, vuestro escudo, vuestro casco y vuestra corona; entonces marcharéis con la cabeza erguida, sin inclinarla en presencia de ociosos cortesanos, de seres degradados ó de magnates orgullosos, que disfrazan su nulidad con ropajes de seda y oro; ni toleraréis ninguna especie de insulto ó afrenta.—*Benjamin Franklin.*



DEBE

Movimiento de fondos en Enero de 1901

HABER

1901	A Existencias			
Ener. 31	Lo depositado el 31 de Diciembre de 1900.			
	Banco de Londres			
	Cuenta títulos.....		80.106.15	
	Banco de la Nación			
	Cuenta corriente.....	5.207.06		
	Caja de ahorros	£00.00	5.507.06	
	Obligac. á cobrar			
	Cuentas á cobrar.....		81.00	35.694.21
	Intereses y Descuentos			
	Intereses devengados al Banco de Londres, títulos depositados \$ 40.000 m/n., Empréstito Popular Inter ^o		600.00	
	A Donaciones y Beneficencia			
	Recibido del Dr. Luis O. Basualdo, donación por Julio á Octubre.....		400.00	
	A Lotería Nacional			
	Recibido de la administración de la Lotería Nacional por la mensualidad de Novbre..		1.826.35	
	Mensualidad Diciembre.....		3.473.85	5.500.20
	Fiestas Parque Lezama			
	Recibido de la Comisión de fiestas para pago y saldo del F. C. Liliput		4.460.69	
	Depositada por la misma Comisión á la O. del Patronato		5.559.01	10.000.00
				16.500.50
				51.994.41

1901	Por Juan P. Mendoza			
Ener. 81	Transferencia á cuenta saldo de Caja de Ahorros del Banco de la Nación.....			300.00
	Por Sala cuna			
	Parte de 1 giro de París por artículos comprados allí por la Sra. Presidenta Sbre. 18	632.79		
	Cta. gastos Dbre. y Enero 12-14	9.550.00		
	Imprenta « San Martín » impresos 15	10.00	10.192.79	
	Fiestas Parque Lezama			
	Pte. giró París importe juguetes..... 19		143.49	
	F. C. Liliput			
	Pagado su importe..... 20	4.460.99		
	Colonia Claypole			
	Cta. Peluffo, semillas.... 1º	33.60		
	Planillas ctas. y gastos, 2, 4, 5	564.67		
	Planillas de sueldos..... 3	326.20	924.47	
	Gastos generales			
	Planilla, sueldos, Secretaría y Tesorería.....		200.00	
	Consultorios			
	Impt. ^a San Martín impr.. 7	25.00		
	Planilla sueldos y gastos.. 8	327.80		
	Revista Higiene Infantil			
	Cuenta colaboración.. 9, 10	100.00		
	Imp. «Argos» imp.... 11, 13	262.50	562.50	
	Gastos E. A. y Oficios			
	Planillas, ctas. y gastos 16, 17		3.257.47	19,874.51
	Queda depositado			
	Bco. Nación: cta. corr.t.º.....		1.409.03	
	Bco. Londres: cta. corr.t.º.....	223.72		
	Bco. Londres ctas. títulos....	30.106.15	30.329.87	
	Obligac. á cobrar			
	Cuentas á cobrar.....		81.00	31.819.9
				51 994.4

Buenos Aires, Enero 31 de 1901.

Publìquese—L. O. BASUALDO

A. Poch,
Contador

Eduardo Castex
Tesorero

LA CASA MAS IMPORTANTE DE SUD-AMÉRICA

en Ropas Hechas y Sobre Medida para Hombres, Jóvenes, Niños y Niñas

LA QUE CONFECCIONA MEJOR Y VENDE MAS BARATO EN TODO EL MUNDO

Trajes para niños

Modelo N 145.

De casimir diagonal, azul, de pura lana, blusa con cinturón de cuero blanco, doble cuello con aplicaciones de sutache de seda, con corbata á la Lavallière de seda azul ó punzó:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 18
Para niños de 8 á 12 años..... \$ 20

Iguales en un todo á los anteriores, en forma y confección:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 12
Para niños de 8 á 12 años..... \$ 15

Este modelo, N.º 145, es el más nuevo y más bonito para trajes de Niños, es verdaderamente Smart.

El modelo que sigue, N.º 150, es más visto sin embargo, reuniendo el buen corte y cachet de nuestros trajes; puede usarse hasta para vestir y su aceptación es enorme.

Trajes para niños



Modelo N.º 145



Modelo N.º 150

Modelo N. 150

De franela pura lana, fondo blanco á rayas azul, punzó, granate ó café, con bombacha del mismo género y corbata de seda:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 10.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 11.50

La misma forma, confeccionado con igual esmero, algo más inferior la franela:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 7.00

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 8.00

De franela blanca con bombacha del mismo género, artículo de primer orden, con corbata de seda azul ó punzó forma Lavallière:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 13.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 14.—

De franela, fondo blanco á rayas de distintos colores la blusa, con corbata de seda punzó ó azul y bombacha de sarga azul de lana:

Para niños de 3 á 7 años \$ 7.50, 8.50 y 10.50

Para niños de 8 á 12 años, \$ 8.—, 9.— y 11.50

De franela blanca de pura lana la blusa, con corbata punzó ó azul de seda forma Lavallière, con bombacha de casimir diagonal azul:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 14.50

Para niños de 8 á 12 años..... \$ 15.—

De franela blanca á rayas de varios colores, de lana con bombacha del mismo género:

Para niños de 3 á 12 años..... \$ 4.—

De casimir azul con corbata del mismo género:

Para niños de 3 á 7 años..... \$ 6.—

Esta casa está realizando su gran surtido de verano y medio tiempo á precios inverosímiles. Nuestro surtido es verdaderamente colosal; en esta página solo damos nota de dos formas prácticas y elegantes y puramente de géneros de lana, como para reponer el vestido de los niños con géneros un tanto más abrigados.

Tenemos todas las hechuras de trajes para Niños y Niñas, y en todos los géneros. Su cantidad excede de veintiseis mil confeccionados y puestos en venta.

Pídase catálogo

Avelino Cabezas

Año X

Buenos Aires, Abril y Mayo de 1901

Núms. 4 y 5

ANALES
DEL
PATRONATO DE LA INFANCIA

Director

JUAN M. DE VEDIA

Secretario de la Redacción

ANTONIO FERRO



HOMENAGE AL TENIENTE GENERAL MITRE

JUNIO 26 DE 1901

EL MÉDICO DE LOS NIÑOS

POR EL DOCTOR G. VARIOT

(Traducido para los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA)

EL AISLAMIENTO Y LA ANTISEPSIA

Dos son los medios principales de defensa contra el contagio ó para evitar la diseminación de los microbios que propagan las enfermedades: el *aislamiento* y la *antisépsia*.

Un niño contagioso debe ser considerado como un foco del cual una chispa puede partir á cada instante para inflamar al vecino. Si se le deja en relación con los otros niños, es seguro que los contactos directos ó indirectos se producirán entre ellos y que la enfermedad no tardará en propagarse. Cuando en una escuela, en un barrio, en una ciudad, en un país, un gran número de personas son simultáneamente atacadas de una enfermedad contagiosa, se dice que hay ó reina una epidemia, que la enfermedad generalizada es epidémica.

EL AISLAMIENTO

En todo tiempo se han adoptado medidas para garantizarse contra las enfermedades contagiosas que se hacen fácilmente epidémicas.

En la edad media, durante las Cruzadas, muchos de los cristianos que fueron de Europa á la tierra santa regresaron al continente con la *lepra*. Es, esta, una afección destructora de la piel, que roe las extremidades de los miembros y que pone la cara en un estado desagradable.

Los *leprosos*, á su regreso á Francia fueron relegados á asilos especiales y ante el temor de que la enfermedad se extendiese se prohibió á los desgraciados que la tenían, bajo las penas más severas, el comunicarse con la población sana.

En nuestros días, sucede con frecuencia que los buques que llegan de países extranjeros infestados ó aborrido de los cuales se han declarado casos de cólera, fiebre amarilla, etc., sean puestos en *cuarentena*. Tomada á la letra esta expresión, significa que el buque debe permanecer alejado del puerto, con su cargamento y su equipaje, durante cuarenta días, para observar si nuevos casos de la enfermedad epidémica apareciesen. Con frecuencia se dejan desembarcar los pasajeros pero se les aísla en establecimientos cerrados ó en islas. Esos refugios temporales tienen el nombre de lazaretos (1).

Apesar de esas precauciones, es casi siempre por los puertos de mar que el cólera, tan justamente temido, ha sido introducido en Francia (2). Las epidemias que se manifestaron en Tolón primero y luego en París en 1884, fueron importadas por nuestros transportes que volvían del Tonkin. La epidemia del cólera que reinó en el Havre en Septiembre de 1892 se manifestó después del desembarco de los emigrados que venían de Hamburgo, en donde la enfermedad hacía horribles estragos.

Los asilos especiales, los lazaretos, están, pues, destinados á aislar á los enfermos que pudieran llevar consigo el contagio si se les dejase circular libremente.

Para servirnos de nuestra primera comparación, son esos los hogares encendidos cuyo fuego se deja consumir

(1) La República Argentina lo tiene en la isla de Martin García y la República Oriental del Uruguay en la de Flores.—*N. de la D.*

(2) Otro tanto ha sucedido en la República Argentina con el cólera, la fiebre amarilla y otras enfermedades de la especie humana, las bestias y aún de las plantas.—*N. de la D.*

à lo lejos, à fin de evitar los peligros de que una chispa pueda incendiar las casas más próximas.

En todas partes se aíslan también en salas especiales las personas atacadas de enfermedades contagiosas que pueden existir en los hospitales.

En nuestros hospitales de niños de Paris, se han construido pabellones ó aislado salas, en las cuales se instalan los pequeños pacientes heridos por enfermedades idénticas. Hay un pabellón para el crup, otro para la escarlatina, etc. De esa manera, todos los niños que sufren de una misma enfermedad están en un mismo pabellón y no pueden adquirir otra enfermedad (1).

En las salas de consulta, el médico del hospital diagnostica las diversas afecciones y establece las que son contagiosas y las que no lo son. Es decir, que reconoce la variedad y la naturaleza de la enfermedad y cada niño es enviado á la sala en donde regularmente existen ya otras criaturas atacadas de la misma afección.

Lo que se hace todos los días por el director de un hospital puede hacerse también por el director de una escuela con los niños cuya educación le ha sido confiada. Desde que encuentre entre sus alumnos uno atacado de alguna enfermedad y sobre todo cuando esa enfermedad tenga una apariencia contagiosa se apresurará à separarlo de las clases, restituyéndolo à su familia.

Sin duda no se puede exigir del maestro ó maestra que formule su diagnóstico preciso y exacto como sabe hacerlo el médico: pero le es fácil separar de los demás niños à aquel que presente un carácter sospechoso. En tales casos, no debe vacilar, cualesquiera que sean sus consecuencias, en hacer volver el niño à su casa. Será obra de sus padres el prodigarle los cuidados necesarios.

(1) Lo mismo sucede en los hospitales de Buenos Aires.— *N. de la D.*

En una agrupación de niños, un individuo contagioso será capaz, durante el día escolar, de contagiar á algunos otros.

El maestro no debe temer equivocarse en tales circunstancias, pues poco importará que devuelva el niño al hogar por una indisposición sin gravedad.

Por otra parte, si se encuentra en la duda ¿por qué no recurrir á la prueba del termómetro?

Nos asombra que ese instrumento, de un manejo tan cómodo, que dá indicaciones tan precisas y preciosas sobre la salud de los niños, no sea usado correctamente en las escuelas de la ciudad de Paris y en todas las escuelas en general. Muchas madres de familia saben servirse del termómetro y desde que la temperatura del cuerpo del niño se eleve á más allá de la normal, es decir, á 38 grados ó más, hacen llamar al médico.

¿Por qué los maestros y las maestras no habian de ser provistas de un pequeño termómetro á *máxima*, en el cual la columna de mercurio una vez elevada no descende ni poco ni mucho, sino se promueve su caída por una pequeña y brusca sacudida? ¿Un niño está indispuesto, su rostro se ha alterado, lleva el vestigio de una enfermedad á la piel? Se le aplica en el sobaco, entre la piel y la faz interna del brazo y la del torax, el recipiente de mercurio y se esperan cinco minutos para que la ascensión de la columna pueda ser completada. Si la temperatura es elevada, no hay que dudar, el niño está enfermo. No creo necesario insistir sobre las ventajas considerables que se pueden sacar en las escuelas del empleo del termómetro y creo que no está lejano el día en que cada maestro y cada maestra tenga ese instrumento en su pequeño botiquín.

Ciertas enfermedades son contagiosas en todos los periodos de la evolución: durante la invasión, es decir, al principio como en la convalecencia. Durante todo ese

tiempo el niño debe ser tenido alejado de sus pequeños camaradas.

Cuantas veces en el ejercicio de mis funciones de inspector escolar, no he sido solicitado por las madres que conducían sus niños á mi consultorio con el objeto de obtener un certificado para el ingreso á las escuelas. La una decía: «Mi niño ha tenido el sarampión hacen diez días, pero ha sido muy benigno, y ahora come y duerme bien. Me obliga á quedarme en casa, á dejar mis ocupaciones. Estoy deseosa de que sea readmitido en la escuela». Otra empleaba el mismo lenguaje por una viruela loca. Hay madres tan imprudentes que hacen salir á la calle á sus hijos, quince días después de la erupción de una escarlatina y bajo el pretexto de que nada tenían, consideran la convalecencia como terminada.

He rehusado formalmente el atender á esas madres, pero no he logrado hacerles aceptar mis razones. «Es posible, les contestaba, que vuestro hijo esté realmente curado de su viruela ó varicela, pero lleva aún sobre él los gérmenes del contagio y si le permito volver á las clases, confundirse con los demás niños, les comunicará la enfermedad porque ha pasado felizmente, él, pero que será, puede ser muy bien, grave ó mortal para los otros». Apesar de esos raciocinios tan simples, los padres eran despedidos sin ser convencidos.

El maestro debe ser riguroso en la observación de las reglas de profilaxia. Una complacencia prematura, prescindiendo del médico le costaría cara. El pequeño rebaño que está confiado á sus cuidados y vigilancia no debe contar ovejas sarnosas.

Por los desarrollos que preceden, espero haber dado á comprender que el aislamiento, tan rápido como sea posible, debe ser puesto en práctica en las escuelas, y prolongarse, apesar de las reclamaciones, á veces amar-

gas de las familias. El interés particular debe ceder ante el interés general; sobre todo por aquellos que se rehusan á admitir esa noción social tan simple.

El maestro y la maestra prudentes deberán tener siempre presentes en su espíritu esos prudentes consejos. De ellos depende en gran parte, el no ver las clases invadidas y aún diezgadas por las enfermedades epidémicas que se ceban en la infancia.

¿Tengo necesidad de demostrar las deplorables consecuencias de un licenciamiento general obligado, que constituye el último recurso para impedir los progresos del mal? Los estudios se interrumpen, se retardan, las causas de perturbación se arrojan á la población de los barrios y sobre todo á la población obrera que debe proveer á su subsistencia por el trabajo cotidiano fuera de la casa.

ANTISÉPSIA

(Del griego *anti*, contra; *sepsis*, putrefacción)

Ese término general se aplica al conjunto de procedimientos empleados para destruir los gérmenes mórbidos de toda especie que nos rodean.

Los antiguos, que quemaban á los muertos para substraerlos á la putrefacción, hacían la *antiseptia*, sin saberlo, como M. Jourdain hacía prosa. La cremación de los cadáveres humanos, restaurada recientemente en Milán, en París y en Londres, constituye un excelente procedimiento antiséptico; una urna cineraria, que con tenga las cenizas de nuestros antepasados, no ofrece inconveniente para la salubridad pública; mientras el trabajo de descomposición, de putrefacción que se opera en los cementerios, en que los muertos son inhumados, es algunas veces muy nocivo.

El fuego todo lo purifica, se ha dicho con verdad. Si se recuerda lo que he dicho anteriormente, que el con-

tagio de las enfermedades reconoce por causa los gérmenes vivos, hongos microscópicos, que son los *microbios*, se comprenderá perfectamente que esas pequeñas plantas no resisten al fuego, ni á una alta temperatura. Los gérmenes vivos, ya pertenezcan al reino animal ó al reino vegetal, tienen necesidad, para crecer y multiplicarse de una temperatura moderada.

El fuego es, pues, un agente antiséptico, de una rara potencia; pero es un agente poco manejable, porque todo lo extingue indistintamente.

En la América del Norte, en donde se toman grandes precauciones para evitar las epidemias, se construyen para abrigar las enfermedades contagiosas hospitales poco dispendiosos en vastos terrenos.

Los pabellones de esos hospitales son galpones en madera que sirven de salas durante algún tiempo.

Cuando se aperciben de que esas construcciones no son ya salubres, se les quema para reemplazarlas por otras. En París, en donde las construcciones son mucho más sólidas y costosas, no es posible emplear semejantes medios.

En defecto del fuego, cuyo empleo es muy limitado, se recurre frecuentemente al agua hirviendo para hacer la *antisepsia*.

Cuando un niño, en una familia, es atacado de una enfermedad contagiosa, es necesario garantir á las demás criaturas y á sus padres contra los gérmenes que pudieran invadirles. El mejor de los medios en tales casos, es alejar desde luego, del departamento del enfermo, á los demás niños que están más expuestos al contagio ó aislarles en una pieza separada.

La persona encargada de asistir al pequeño enfermo pasará por agua hirviendo todos los objetos que sirven á su alimentación, los vasos, las tasas, cucharas, lo mismo que la ropa y demás objetos empleados en su curación.

La enfermera no debe moverse del lado del enfermo, porque llevaría los gérmenes de la afección del niño, que pueden esparcirse por sus manos y vestidos, etc.

Durante el curso de la enfermedad ó después de terminada, será necesario desinfectar las colgaduras, ropa de las camas y vestidos que han servido al niño ó estado cerca de él. Ni el fuego, ni el agua caliente, puede llenar ese objeto. Pero se encuentran fácilmente en París y en las grandes ciudades las estufas de desinfección. Son, éstas, recipientes de metal en los cuales se obtienen altas temperaturas con ayuda del vapor de agua seca ó húmeda. Las estufas à vapor seco, del sistema Geneste y Herschelt, por ejemplo, son de las más cómodas, porque los objetos que en ellas se colocan, para ser esterilizados, se retiran sin que sufran nada (1).

Además de esos procedimientos físicos para hacer la antisépsia, existen los procedimientos químicos. Un gran número de sustancias poseen propiedades antisépticas. El ácido fénico, conocido vulgarmente bajo el nombre de fenol; el ácido bórico, el sulfato de cobre, el sulfato de hierro, el permanganato de potasa, etc., en *soluciones extendidas*, son buenos antisépticos.

Son los cirujanos, y particularmente el inglés Lister, que han demostrado que todas esas sustancias antisépticas obran matando los gérmenes ó evitando su desarrollo.

No hacen veinte años, las heridas hechas por los cirujanos eran peligrosas, porque estaban habitadas por microbios que retardaban la cicatrización y aún determinaban la muerte.

Hoy día, las operaciones más terribles se hacen casi

(1) Entre nosotros solo existen esas estufas en la Asistencia Pública, la que concurre allí donde es necesario á practicar las desinfecciones.— *N. de la D.*

sin peligro, porque se lavan las heridas, se les curan y esterilizan con las soluciones antisépticas.

Los instrumentos de cirugía se desinfectan igualmente.

Todos los cuidados meticulosos que se toman para la curación de las heridas tienen por base la limpieza. La última palabra de la ciencia, al tratarse de la antisepsia, es el aseo.

Se vé, pues, cuán peligrosas son para la salud pública esas preocupaciones populares que subsisten en aconsejar la aplicación sobre las heridas de sustancias repugnantes y dañosas.

Consideramos útiles, para terminar con esas nociones sobre la antisepsia, el exponer á grandes rasgos como se debe proceder para desinfectar una escuela cuando ha sido el asiento de una epidemia.

Desde luego la aereación y ventilación serán ampliamente hechas, dejando puertas y ventanas completamente abiertas. Será útil, pero no suficiente, después de haber cerrado todas las aberturas, el quemar en medio de la habitación un kilo de flor de azúcar.

La operación esencial de la desinfección consistirá en lavar la clase completamente con una solución de bicloruro de mercurio en el agua á 1/1000, ó con una solución de sulfato de cobre á 5/100. Los bancos y demás objetos serán transportados á los patios para ser irrigados. La tarima será lavada varias veces con esponjas impregnadas con una de las soluciones indicadas.

Los muros, rincones, cornizas, tabiques, puertas y ventanas, serán rociadas con una pequeña bomba cargada de soluciones antisépticas.

Para facilitar esas operaciones cuando lleguen á ser necesarias, las pinturas de las paredes deben ser al aceite.

Durante los quince días ó tres semanas que durará la clausura de la escuela, el aire debe circular por las puertas y ventanas completamente abiertas.

Estos consejos no serán supérfluos, porque he notado varias veces que la desinfección de las escuelas de la ciudad de Paris no se hace siempre de una manera conveniente, y que sin embargo, la negligencia en semejantes casos, puede tener consecuencias fatales. Se procederá de una manera análoga para desinfectar una sala en la cual haya sido asistido un niño afectado de una enfermedad contagiosa.



INTENDENCIA MUNICIPAL DE LA CAPITAL

Dirección General de la Asistencia Pública Y ADMINISTRACIÓN SANITARIA

AL PÚBLICO

Habiéndose producido un aumento en la morbilidad de la viruela, la Intendencia Municipal recomienda al público la vacunación y revacunación, para evitar el desarrollo de esta enfermedad.

LA VACUNACIÓN Y REVACUNACIÓN debe ser efectuada sin distinción de edad, sexo, ni profesión, pues es falso que estas dos medidas no sea conveniente practicarlas cuando se tema una epidemia de viruela; al contrario, es el único medio de detener sus efectos.

Es indispensable sobre todo REVACUNARSE, porque la creencia del público de que una sola vacunación basta, es errónea. En la actualidad la mayoría de los enfermos son adultos, precisamente por haber descuidado esta precaución.

Se vacuna en los siguientes locales desde las ocho de la mañana á las seis de la tarde.

Asistencia Pública.—Esmeralda 66.

Hospital San Roque.—Caridad 609.

» Rawson.—Camino Puente Alsina 102.

» Norte.—Avenida Alvear y Bulnes.

» Pirovano.—Monroe y Melian (Belgrano.)

» Flores.—Camacuá 68.

» Boca.—Pinzón 546.

» Corrales.—Rioja y Caseros.

» Santa Lucía.—Av. Montes de Oca 1815.

» San Bernardo.—Canning y Vero.

En caso de que alguna persona ó familia no pueda concurrir á los sitios indicados, bastará un aviso á la Asistencia Pública para que inmediatamente efectúe ésta el servicio pedido. Además se han formado comisiones vacunadoras que recorrerán todo el Municipio y se pide al vecindario les faciliten la tarea.

La Intendencia Municipal está dispuesta á aplicar las penas que establece la ordenanza respectiva á las personas que rechazan sistemáticamente la vacunación y revacunación.

Precauciones que deben adoptarse en las casas en que hubiere enfermos infecto-contagiosos

Siempre que no sea posible llevar al enfermo á la Casa de Aislamiento para su asistencia, la Oficina de Desinfección procederá á tomar las precauciones que requiera la enfermedad infecciosa, las cuales se detallan á continuación.

La cuadrilla que se presente en la casa, para tomar dichas precauciones, deberá lavar los pisos en toda la extensión que sea posible; si hay alfombras, cortinas,

etc., deberá sacarlas y enviarlas à la estufa para ser desinfectadas quedando éstas en depósito hasta la terminación de la enfermedad.

Toda ropa sucia será puesta en una tina ó recipiente (que no sea de metal) con una solución de bicloruro de mercurio al 1 ‰, preparada como se indica más adelante, dejando sumergida la ropa por espacio de cuatro horas, más ó menos.

Siempre que se pueda, se sacará todo mueble ú objeto que no sea necesario en la habitación del enfermo, lavándolo antes de sacarlo, con una solución de bicloruro de mercurio y secándolo solo diez minutos después.

Las letrinas de pozo se desinfectarán con una lechada de cal, las de cloacas con una solución de sulfato de cobre al 20 ‰, ó con soluciones fuertes de bicloruro de mercurio aciduladas. Todos estos desinfectantes los entregará la cuadrilla.

La desinfección de las letrinas será diaria.

En la pieza del enfermo no debe habitar nadie si es posible, y no entrará en ella mas que la persona encargada de cuidarlo.

La cuadrilla dejará en cada casa una botella con solución de bicloruro de mercurio al 50 ‰ y otra de ácido fénico también al 50 ‰, para preparar con ellas las SOLUCIONES DESINFECTANTES como más abajo se indica.

La persona que está encargada del cuidado del enfermo, desinfectará con una solución de bicloruro de mercurio el piso, todos los días, mañana y tarde, con estropajo para no levantar el polvo, pues éste disemina los gérmenes en el aire y favorece el contagio. Esta solución se usa al 1 ‰ y se prepara poniendo una cucharada de la solución que hay en la botella en un litro de agua, ó lo que es lo mismo un vaso en un balde, con lo que quedará al 1 ‰; indicaciones que lleva también cada botella, de las que deja la cuadrilla.

Con la solución de ácido fénico (que se emplea tal como es entregada) se desinfectarán todos los metales, cubiertos, salivaderas ó recipientes que use el enfermo, dejando en estas últimas cierta cantidad de desinfectante.

En los casos de viruela y escarlatina se proveerá á los enfermos de vaselina boricada, y en cuanto el enfermo empiece á descamar su piel, se le untará con dicha vaselina por la noche y al día siguiente se le dará un baño de agua tibia, evitando de esta manera que las escamas diseminen el contagio. Esta medida podrá repetirse dos ó tres veces y cada vez que sea aplicada se le cambiará la ropa.

Siempre que sea posible se dejará en el cuarto del enfermo una bolsa para que la familia ponga en ella la ropa que saque al enfermo. Dicha bolsa será recojida cuando sea necesario para enviar á desinfectar su contenido.

La persona que asiste al enfermo se lavará con jabón y cepillo las manos, y las mojará en la solución de bicloruro de mercurio al 1 ‰, antes de hacer cualquier otro trabajo ó después de tocar al enfermo ú objetos de la habitación y especialmente antes de comer ó beber.

Ningún enfermero ó cuidador deberá permanecer constantemente en la pieza del enfermo, siendo conveniente que salga de cuando en cuando, y que no coma ni beba en ella. Deberá, además, usar siempre puesta una blusa ó vestido especial, susceptible de lavarse, el que se sacará antes de salir de la habitación.

Terminada la enfermedad, se procederá á la desinfección completa del local donde estuvo el enfermo, según las instrucciones dadas por esta oficina.

NOTA.—Las precauciones se hacen gratuitamente.

OTRA.—Todo dueño, encargado, gerente ó jefe de casa de familia, inquilinatos, fondas, hoteles, colegios y cualquier casa donde haya más de un inquilino, está obligado á denunciar á la Oficina

de Desinfección, todo caso de enfermedad infecto-contagiosa que tenga en ella, bajo apercibimiento ó multa según el caso.

OTRA—Las ropas ú objetos de que la familia quiera desprenderse no deben en ningún caso tirarse á la basura, pues pueden diseminar el contagio en el trayecto, ser utilizados por el basurero y aún vendidos á casas de compra-venta. Dichas ropas ú objetos deben entregarse siempre á la cuadrilla de desinfectadores para que sean quemadas en el establecimiento de desinfección correspondiente.



NOTAS

† Enrique Mosquera

El Patronato de la Infancia ha perdido á otro de sus nobles y desinteresados obreros: el doctor don Enrique Mosquera, que con tanto interés y celo se había consagrado á velar por la instrucción de los niños que se asilan en la escuela de artes y oficios y colonia agrícola de la asociación.

El señor Mosquera, era asimismo un caballero apreciable y distinguido cuyos procederes le granjeaban la estimación de cuantos le conocían, circunstancias que se tuvieron muy en cuenta al designársele para ocupar un puesto en la comisión directiva del Patronato de la Infancia.

Asociándonos al duelo de su distinguida familia, pedimos al cielo se digne mitigar su hondo dolor.

† Pastor Castillo

VALIOSOS LEGADOS DE BENEFICENCIA

El estimable caballero don Pastor Castillo, hárbaramente muerto en su casa calle Suipacha núm. 836, del

6 al 7 de mayo, ha dejado el siguiente testamento, por el cual lega la mitad de su fortuna en favor de instituciones de beneficencia.

He aquí el documento que instruye de esa noble acción y que se encontraba en poder de sus albaceas.

«En Buenos Aires, á 24 de noviembre de 1896, yo, D. Pastor Castillo, natural de Buenos Aires, hijo legítimo de D. Hipólito Castillo y D^a Paula Sánchez, de 73 años de edad, domiciliado en la calle Suipacha 836, considerando que me puede sobrevenir la muerte en cualquier momento, y hallándome en el pleno goce de mis facultades mentales, he resuelto hacer mi testamento, adoptando la forma ológrafa, por considerarla más corriente, del modo siguiente:

1º Declaro que mis bienes son una casa calle Esmeralda, 638/42; dos en Reconquista, 539 y 511; otra en Artes, 756/60; dos en Suipacha, 828 y 836; otra en Rodríguez Peña 436; dos en Ayacucho 1485 y 1491, y una bóveda en el cementerio del Norte cuyos títulos existen en mi poder.

2º Declaro que no teniendo, como no tengo, ascendientes ni descendientes legítimos ni naturales ni más heredero forzoso que mi cónyuge, D^a Fermina Reynoso, puedo legítimamente disponer á mi albedrío de la mitad de mis dichos bienes, así como de la mitad de los que adquiriese en adelante.

3º Lego todos ellos, por partes iguales, al Patronato de la Infancia, al Hospital de Niños y al Asilo de Mendigos.

4º Es mi voluntad que una vez que mi cadáver esté depositado en mi sepulcro, á la vuelta mencionado, quede completamente clausurado y por ningún motivo se deposite otro cadáver en él.

5º Nombro por mis únicos albaceas al Dr. David de Tezanos Pinto y á D. Alejandro Rosa.—*Pastor Castillo.*»

Otra donación

La señorita Victoria Aguirre, secretaria de la comisión de damas del Patronato en cuyo puesto ha prestado importantes servicios á la asociación y realizado muchos actos de generosidad, acaba de hacer una nueva y valiosa donación consistente en la suma de cinco mil pesos, que la comisión directiva ha agradecido como se merece.

Varias donaciones

La señora Carmen Ugarte de Merlo, de la comisión de damas del Patronato de la Infancia, ha recibido varias adhesiones á la subscripción llamada de sostenimiento de las salas-cunas, de las señoras que se indican á continuación:

Magdalena D. de Ortiz Basualdo.

Inés Dorrego de Unzué.

Carolina Aguirre de Ortiz Basualdo.

Inés O. B. de Peña.

Concurren estas distinguidas damas á sostener una cama cada una, con la cantidad de diez pesos mensuales.

La señora Josefa M. de H. Casares ha hecho una donación de 30 pesos y la señora Clotilde G. de Levy se ha suscrito con cinco pesos mensuales.

La comisión directiva del Patronato de la Infancia ha recibido la carta siguiente y la donación á que ella se refiere:

La Prensa, Secretaría General—Buenos Aires, Marzo 21/901.—*Señor Presidente de la Asociación «Patronato de la Infancia»*.—Muy señor nuestro: Esta dirección ha recibido la cantidad de sesenta pesos $\frac{m}{n}$ de la comisión del curso «Avenida de Mayo», como sobrante

de los gastos realizados en su gestión, para que los entregáramos á una de las asociaciones benéficas que más merecimientos tenga adquiridos en la protección de los desvalidos.

Creemos cumplir con este grato encargo, remitiendo á Vd. dicha suma, para la sociedad que dignamente preside.

Con tal motivo saluda á Vd. con la mayor consideración.—*Manuel de Rezaval*, secretario general.

Testimonios de gratitud

Llevamos á conocimiento de los señores socios del Patronato de la Infancia los siguientes testimonios de gratitud recibidos por la asociación, de todas aquellas personas ligadas por algún vínculo á los menores asilados en la escuela de Artes y Oficios, las que espontáneamente se han creído en el deber de hacer una demostración de esa naturaleza.

—La señora Cecilia C. de Fernández dice en carta al señor presidente: «El objeto de esta es manifestar á Vd. mi gratitud por el adelanto de mi hijo Antonio Giudici, en ese establecimiento, á lo que le soy muy grata, lo mismo que á la comisión que Vd. tan dignamente preside. Con mis votos por su felicidad y prosperidad del establecimiento.»

—La señora Agustina B. de Boni «agradece muchísimo los beneficios recibidos por su hijo Luis Boni durante los cuatro años que ha permanecido en la escuela de artes y oficios, aprendiendo el oficio de hojalatero en que va á continuar.»

Manifiesta luego su eterna gratitud.

—Doña Rosa Duarte madre de Justino Duarte, se expresa en idéntico sentido, agregando que la sociedad se ha coronado del aplauso público.

—Doña Julia S. Piñero, agradece infinito los servicios prestados á su hijo Carlos M. Piñero.

—La señora Ernestina González de Crosbie madre de Guillermo Crosbie muy agradecida al Patronato, encuentra que su hijo puede hoy ayudarle con su trabajo.

—Doña Jesús Corrales sumamente grata necesita de la ayuda de su hijo Enrique Girburri.

—Doña P. de Gully, agradeciendo la disciplina y buena conducta impresa á su hijo Carlos Gully que va á emplear en una litografía.

—Doña Rosario Cisneros eternamente agradecida por la verdadera protección que su hijo Juan B. Cisneros ha tenido lo saca para ocuparlo con provecho en el trabajo.

—Doña Manuela Camaño de Pombo complacida por la educación y esmero con que el Patronato ha contribuido á la educación de su hijo Manuel le solicita para que la atienda en su ancianidad.

—La señora Catalina de Visso madre de Antonio Visso dice que su hijo sale muy contento del buen trato que se le ha dado en ese establecimiento tan sagrado, quedando ella muy feliz.

—Doña Rosa B. de Girandi manifiesta que su hijo Antonio Girandi se encuentra en aptitud de ayudarle con su trabajo y da las repetidas gracias á la distinguida comisión.

—Doña Mercedes O. de Fernández, careciendo de medios para atender á su subsistencia cree que su hijo Marcelino Fernández le ayudará con su trabajo, gracias á los cuidados y estudios que ha hecho en el establecimiento. Eternamente grata saluda al señor presidente y demás miembros.

—Doña Andrea Vega, madre de Manuel Vega agradece íntimamente la educación dada á éste durante

cuatro años, habiendo llegado á una edad en que puede trabajar bastándose para su subsistencia.

—Doña Petrona Sandres de Cordero madre del niño Germán cree que su hijo podrá proporcionar á sus hermanos menores los medios de satisfacer las necesidades de la vida. Termina pidiendo al cielo la bendición para tan inmensa bondad como la que ha derramado la sociedad.

—Doña Ana Cabrera madre de Alberto no tiene palabras como agradecer, dice, el bien que se ha hecho á su hijo. Va á ocuparlo en el oficio que ha adquirido en el establecimiento.

—Don Anacleto Antonio dos Santos agradece de corazón los beneficios que ha recibido su hijo José.

—Don Benito Maroño abuelo de Abelardo Maroño se manifiesta profundamente agradecido por las atenciones, cuidados y educación dada á su nieto.

—Don Carlos M. Biedma interpretando los deseos de la madre del niño Enrique Cassiarbi lo solicita y agradece los buenos hábitos que éste ha adquirido.

—Doña Secundina Rossetti V. de Coda sumamente agradecida por la educación dada á su hijo Luis Coda.

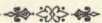
—Doña Magdalena Lazzaro de Pereda agradecida por la educación que se ha dado á Mario Piccolo.

Nuevos socios

Han ingresado como socios al «Patronato de la Infancia», las siguientes personas:

Sr. Lisandro Billinghamurst, Sta. Clara Lanús, Sr. H. Tudor, Juan de la Fuente, José Martínez, Tristán M. Almandos, Eusebio Giménez, Juan Segundo Areco, señora Romana T. de Areco, Susana Aguirre de Gómez, señora Susana Gómez Aguirre, Sr. Pedro Claypole, señora Julia Obligado de Claypole, Sr. Pedro Anchorena, señora Mercedes Aguirre de Anchorena, Sta. María Anchorena, Juanita Anchorena, Rita Anchorena, Compañía Nacional

de tejidos y sombreros, Sr. José Monte, señora Sarah Claypole de Obligado, Sta. Susana Claypole Obligado, Sr. Juan Marin, Ángel Estrada, Fermín J. Gamboa, Pedro Ezcurra, Dr. Gervasio F. Granel, Sr. José Risso, Manuel Risso, Juan Errecart, Juan D. Cabral, Dr. Nicanor Magnanini, Dr. Alejandro Posadas, Sr. Juan Carosio, Dr. Manuel D. Arias, Sra. María Luisa Pereyra de Atucha, Sr. Emilio A. García, Sra. Matilde Sánchez de Méndez, Sr. Luis Arauz, Sra. Gregoria Barra de Acuña, Sta. Lola Acosta, Sta. Sarah Cabal Cullen, Sra. Juana B. de Pradère, Sr. Juan de la Fuente, Adolfo Villatte (hijo), Adolfo C. Zuberbülher, Sra. Celina Pirovano de Zuberbülher, Sr. Manuel San Julián, Hernán Saavedra Lamas, Juan Mac Millan, Joaquín J. Cueto, Alejandro Dutilloy, Evaristo Machain, Dr. Francisco de la Fuente, Sra. Carmen Oliden de Zuberbülher, Sr. Lino Zaldivar, Sr. José Martelo, José Padilla, Nicolás Pazos, Julio Haase, Sra. María Rita Güiralde de Arias, Sr. Vicente Sánchez, Sta. María Caride, Mercedes Caride, Manuela Caride, Dr. David de Tezanos Pinto, Sr. Eduardo E. Shaw, Eugenio Blanco, Sra. María C. de Blanco, señor Carlos M. Areco, Sta. Carmen Areco, Romana Areco, Rufina Areco, Julia Claypole Obligado, Juan María Campos (hijo), Sra. María Catelín de Campoë, Sr. Remigio Monteros, Rr. Nicolás Bozzano, P. Bechtel, Miguel Berçaitz, Fernando Olazolo, Manuel Portos, Sr. José Vanoli, Manuel Baño, M. Basesque, B. Kühn, Victoria-no Villamil, Carlos E. Zuberbülher, Eduardo Estevez, Salvador Posse, Inocencio J. Oappa, Sra. Mercedes Castellanos de Anchoreaa, Sra. Carmen Ugarte de Merlo, Sra. Josefa Lastra de Amadeo, Sra. Arminda Basail de de Veyga, Dr. Tomás de Veyga, Sr. Vicente Majuli, Sra. Carlota Correa de Wilmart, Sra. Dolores Vázquez de Benoit, Daniel Pombo y Gómez, Juan Carlos Pombo y Gómez, José Manuel Pombo y Gómez.



ECOS

ALEMANIA

Zeitschrift für Schulgesundheitslehre

(Revista de higiene escolar.—Hamburgo.)

Castigos escolares, por Hem. Bayr.—Trascribe las más importantes de las disposiciones ministeriales de Austria y del Consejo escolar del distrito de Viena, dictadas desde hace 30 años, tocante á los medios disciplinarios y de corrección que debe emplear la escuela, y en las cuales se proscribe todo castigo corporal, manteniéndose, como pena de mayor rigor, la expulsión. Para el caso de un alumno incorregible, cuya conducta produzca perturbación del orden y el consiguiente mal ejemplo en las clases, opina que será más eficaz llevarle á los establecimientos para corrección de jóvenes, ó establecer clases especiales de disciplina. Es indudable que las crecientes exigencias de la enseñanza contribuyen también á que sean más frecuentes las faltas de aplicación, que suelen asimismo dar lugar á castigos corporales, los cuales son, por desgracia, harto usados en el hogar doméstico para corregir aquéllas, circunstancias que hacen más difícil todavía el remedio del mal. Pero si se tiene en cuenta la absoluta ineficacia de esta clase de castigos para la corrección y sus casi únicos efectos de endurecer al supuesto culpable y excitar más todavía su neurosis, no se ve otro camino que el de que se estrechen más y más las relaciones entre el maestro y las familias, para buscar, en factores que la fisiología y la psicología faciliten, con

auxilio de la experiencia, la base del tratamiento en general, y sobre todo, del discolor é inaplicado, renunciando ya á las máximas sangrientas y rutinarias que todavía imperan en muchas escuelas.

Cursos para médicos de establecimientos de sordomudos, por el Dr. Haike.—Han sido establecidos en Berlin por el ministerio de Instrucción pública, que sufraga los gastos de los asistentes. El primero se ha dado en Mayo último, y á él han concurrido trece médicos de provincias y los maestros de sordomudos que se preparan para la dirección de estos establecimientos. Ha constado de lecciones orales, ejercicios prácticos y visitas á los colegios de esta clase que existen en la capital y á los de otras localidades.

Más sobre las tesis formuladas en Munich acerca de la reforma escolar, por el Dr. Kotelmann.—Contestando al Dr. Herberich, y fundado en nuevos datos estadísticos de exámenes, se ratifica en su afirmación de que los bachilleres clásicos, á pesar de tener menos horas de estudios en matemáticas, ciencias naturales é idiomas modernos que los de los gimnasios realistas, no van peor preparados que éstos á las pruebas de aptitud pedagógica (*facultas docendi*) (1). Consiste esto, á su juicio, en que los establecimientos últimamente citados poseen menos material escolar que los gimnasios; y además, en que el profesor de Universidad tiene que dar su curso muy elementalmente al principio, por la escasa y desigual preparación de los alumnos.

Sociedades y reuniones.—El informe publicado en Febrero último sobre el reconocimiento médico de los alumnos de enseñanza primaria (sección 1.^a) de la ciudad de Zürich, contiene (entre otras muchas) observaciones de importancias para el maestro con respecto á

(1) Se entiende para poder ser nombrados profesores en los establecimientos de segunda enseñanza —N. de la R.

la participación que debe tomar en el examen previo general de los niños, ateniéndose siempre al método acordado por los médicos. Del examen especial de la vista, resultó que dominaba el astigmatismo; y en el del oído, el encogimiento del tímpano.—En Junio último, celebró asamblea plena la Sociedad alemana para la enseñanza del trabajo manual, cuyas ventajas fueron nuevamente puestas de relieve (en oposición á la Asamblea de maestros alemanes, que propuso borrarla del plan de estudios del niño). Señaló como enseñanzas íntimamente enlazadas con las del trabajo manual, las de dibujo, geometría, historia natural, cuentas y geografía.—La mencionada Asamblea, reunida en Colonia, después de viva discusión y contra el parecer de alguno de los oradores, que defendía la enseñanza manual, como exigida por los tiempos, se pronunció contra su incorporación obligatoria al plan de estudios de la escuela primaria, por no ser misión de ésta nada referente al trabajo material, ni poderse considerar éste como un descanso del intelectual.—La 11.^a reunión de los delegados de las ciudades de Hesse (15 y 16 de Junio) se ocupó en la institución de los médicos escolares, necesaria sobre todo en los grandes centros de población, aunque conveniente para toda localidad que pueda sufragar sus gastos; y no sólo en las escuelas primarias, sino también en la segunda enseñanza. Para facilitar la labor del médico y su eficacia, se creyó recomendable que los maestros estudiáisen higiene en las Normales y en las Universidades.—En la Sociedad de médicos de Hungría, hizo observar el Dr. Körösy que no debe darse mucho valor á la escuela como propagadora de la difteria, puesto que la experiencia de los diez años últimos demuestra que no coincide el máximun de los casos (y lo mismo en el sarampión) con el período lectivo. Este, por lo general, sólo arroja un promedio de la

tercera parte de enfermos que el tiempo de vacaciones. La Sociedad pedagógica de Viena declaró en su última reunión (3 Marzo) que debe proscribirse la ocupación industrial de los niños mientras asisten á la escuela, porque perturba los fines de la enseñanza y la educación; que precisa, por parte de maestros y autoridades, dar á conocer con todo detalle el estado actual de esta cuestión; y que, interin se prohíbe en absoluto aquélla, deben emplearse todos los medios oficiales y particulares para que la asistencia á la escuela sea efectiva y total.—En el 10.º Congreso del «Sanitary institute» (Southampton, 29 á 31 Agosto 1899) se concedió la debida importancia á los médicos escolares, dada la multitud de cuestiones higiénicas que reclaman la presencia de personas competentes, aunque todavía quede lugar á la intervención del maestro en muchas de ellas. Se expuso también el excesivo número de niños ocupados en trabajos remunerados, durante un promedio de horas semanales tan subido, que demuestra no haber parado atención en ello los funcionarios de la inspección del Estado.

Variedades y noticias.—Una revista holandesa cree necesario, para evitar las desviaciones laterales de la columna vertebral (escoliosis), que se mejore la construcción de las mesas escolares, la postura del alumno cuando escribe y, sobre todo, que haga éste diariamente ejercicio corporal al aire libre. También recomienda que no lleven los niños en brazos á sus hermanos pequeños, ni la cartera de los libros siempre al mismo lado. El Dr. David afirma que la espalda de forma plana predispone á la escoliosis, al contrario de la cóncava; dice que es una dolencia escolar y recomienda que se adopte con urgencia la escritura vertical.—El «Semanario pedagógico» («Pädagogisches Wochenblatt») censura el castigo, corriente en las escuelas, de retener al niño durante algún tiempo después de las clases,

y, sobre todo, de obligarle á llevar á su casa la nota correspondiente—que debe devolver firmada por el padre ó encargado,—porque supone muchas veces una mortificación grave, que puede evitarse, y aun incita, precisamente á los alumnos más pundonorosos, á falsificar las notas.—El mismo semanario halla injusta la expulsión de los normalistas que presentan síntomas de enfermedades incompatibles con el ejercicio del magisterio. Lo procedente sería un reconocimiento facultativo antes de admitirlos al examen de ingreso.—Dice también que, en vista de las dificultades para habilitar á los normalistas para que asistan á los enfermos en la guerra, el Consejo provincial de Könisberg ha establecido un curso de 10 días, dado por un profesor de Universidad, para los profesores de gimnasia de las Normales, á quienes se pagan los gastos de viaje y 5 marcos diarios durante aquél.—En la escuela auxiliar para niños mentalmente retrasados, de Francfort, sólo se admite á los que no han podido pasar en dos años de las clases inferiores, teniendo normales sus sentidos. Los idiotas van á establecimientos aparte. Estas escuelas deberían multiplicarse, y darse facilidad de colocación ó trabajo á los que de ellas salen. En Hamburgo, hay 5 escuelas de esta índole, con 23 clases, á las cuales se agrega ahora otra 6.^a, con 4 clases. También se hace sentir en la primera de estas ciudades la necesidad de que á toda escuela vaya unido un asilo en debida combinación con ella.—Se ha comprobado que una de las piscinas de natación de Berlin, de 80 metros cuadrados, en la cual se bañaban de 30 á 50 obreros y escolares, dió origen á la propagación entre ellos de la oftalmía granulosa. El agua del estanque se renovaba dos veces por semana; pero no siempre se cumplía la prescripción de jabonarse el cuerpo antes de entrar en el baño.—Cerca de 500 familias acomodadas de Stuttgart dan de

comer, una ó varias veces por semana, á otros tantos niños pobres, que asisten á las escuelas.—En las comarcas montañosas de Austria alta, tiene cada vez mayor aceptación el uso de abarcas para la nieve, principalmente para los niños que viven lejos de las escuelas. Poco ha, se distribuyeron en una de aquellas localidades pequeños premios á los alumnos que sobresalieron en velocidad, marchando con dicha forma de calzado.—Llama al Dr. Jägers la atención sobre la imprudencia, ó vanidad, que supone en muchas familias el hacer seguir á sus hijos los cursos de la 2.^a enseñanza, tan recargados de trabajo, sin pensar si tienen ó no las suficientes condiciones para ello, así físicas como intelectuales.—En el Congreso de Nápoles contra la tuberculosis, recomendó el profesor Baginsky que, para los niños, se instituyesen sanatorios especiales, con sus escuelas.—Otro pedagogo halla dos cosas censurables en los jardines de la infancia: el afán de recargar la memoria de los niños con canciones y poesías, y las insuficientes medidas de precaución contra las enfermedades contagiosas; opina que, además de reconocerse á todo niño, se debe tener conocimiento de si en la familia de alguno hay motivo de contagio.—La *Pädagogische Reform* publica un artículo encareciendo la necesidad de rebajar una, siquiera, de las 5 horas que, como promedio mínimo, tiene de trabajo diario la escuela. Afirma que, en el caso más favorable, es decir, aun cuando haya llegado el alumno á tomar interés por alguna enseñanza, á todo se impone el natural descanso, que se realiza á costa de las demás, esto es, perdiendo casi toda atención en las otras; no sucedería lo mismo si quedasen reducidas á cuatro las horas diarias de clase.

—Las autoridades escolares de Hamburgo, en vista del enorme aumento de alumnos para las excursiones de verano en los últimos 5 años (desde un promedio de

20 á 1.000), han acordado acudir á los padres para que suplan, al menos, los gastos de viage. Con el fin de fomentar estas excursiones, se ha formado en dicha capital una sociedad compuesta de maestros, maestras y señoras pertenecientes al «Grupo social de la asociación alemana de la mujer».—Datos del gimnasio superior de Aussy, durante el curso último, tocante á los ejercicios corporales: gimnasia (obligatoria) 145 alumnos; baño en la escuela y natación en el Elba, 122, patinación, 129; juegos (miércoles y sábados), 840, y 21 excursiones con 279 alumnos, en todo tiempo, dirigidas al endurecimiento de éstos.—El establecimiento de reciente creación en Walzenhusen (Suiza), para niños mentalmente retrasados, tiende á ser un modelo para el tratamiento é instrucción de los mismos. El coste anual de cada alumno varia según los recursos de su familia, á partir de un mínimun de 300 francos; y á la admisión precede un detallado interrogatorio de todas las circunstancias del niño y sus ascendientes.—El banco escolar, sistema Grob, con su asiento de inclinación y reclinación, se recomienda para la escritura vertical, que ninguna ventaja trae para la posición del cuerpo ni para la vista, con los sistemas antiguos. En cuanto á la escritura oblicua, debe proscribirse, excepto para las escuelas superiores.—Durante el decenio que está terminando, han recibido instrucción para los juegos en Alemania cerca de 6.000 maestros y maestras, poseen campos de juego más de 600 localidades, con superficie que excede de 18 millones de hectáreas; y es abundante la publicación de anuarios, folletos, etc., sobre esta cuestión.

—En la normal de maestros de Leipzig, se ha establecido un curso breve (11 á 22 de Setiembre) de información sobre trabajos manuales del niño; además de sesiones teóricas sobre esta enseñanza, comprende visitas prácticas á las clases.—El gobierno de Sajonia Mei-

nningen ha instituido médicos escolares, no á costa de los municipios, como el de Prusia sino del Estado.—La Sociedad de higiene escolar de Alemania celebrará su sesión anual en Aquisgrán el domingo 16 de Setiembre. Serán los temas: *a)* «instituciones samaritanas para la escuela»; *b)* «¿qué es la cultura?»

Disposiciones oficiales.—Del Ministerio de Cultos é Instrucción de Austria, encargando que, en toda nueva construcción de escuelas primarias, se tenga en cuenta la necesidad de locales para las clases de perfeccionamiento industrial, principalmente de dibujo (13 Diciembre 1899).—Del Consejo escolar de Viena, prohibiendo la admisión en la escuela de los niños que no hayan cumplido la edad escolar, á menos que se demuestre que tienen suficiente desarrollo físico é intelectual.

Libros nuevos.—*La naturaleza física del niño y modo de estudiarla*, por el Dr. St. Rowe. Nueva York y Londres, 1899. (En inglés). Parte el autor de la necesidad del movimiento para el niño, y del principio de la profunda diferencia de aptitudes que en él se manifiestan. Diez capítulos tiene el libro, en los cuales estudia la función de los sentidos principales, las enfermedades, hábitos y movimientos del alumno, su crecimiento y desarrollo, haciendo en cada uno de ellos las convenientes observaciones. Proscribe todo género de castigos y notas, porque no resuelven la cuestión de si el niño trabaja lo que puede, debiendo ser enseñado éste sin coacción ni nerviosidad por parte del maestro.—*Importancia de los aparatos en general y de las paralelas en particular, para la enseñanza de la gimnasia*, por el Dr. Otz. Es un discurso pronunciado en la 46.^a asamblea anual de la Sociedad suiza de gimnasia. Aunque no con el exclusivismo de Schmidt, defiende la eficacia del ejercicio en las paralelas para aumentar la

presión arterial, la musculatura del pecho, los movimientos del corazón, y hasta el vigor cerebral mediante la conciencia del propio esfuerzo.—*Guía de las luchas, juegos y ejercicios gimnásticos en las fiestas populares y de la juventud*, por el Dr. Schmidt. 2.^a edición, con 33 grabados. Leipzig, 1900. (En alemán). El conocido autor del «Manual de la anatomía, fisiología é higiene de los ejercicios corporales» (en alemán) recoge todos los datos que la experiencia ha aportado desde que se publicó la primera edición de su libro (1896). Divide la actual en 5 secciones: campos de fiestas; carrera, salto, lanzamiento, resistencia, trepa, tiro (arrastre) y lucha; juegos; ejercicios de masas; y, por último, designación del vencedor y forma de los premios. Termina con una enumeración de juegos, como modelos para este género de fiestas.—*Ocho lecciones de higiene*, por el profesor Buchner. Leipzig, 1898. (En alemán). Fueron pronunciadas ante la Sociedad de enseñanza primaria superior de Múnich, y comprende todos los capítulos esenciales de aquella doctrina, expuesta con el sentido de la unidad inseparable entre cuerpo y espíritu. Recomienda el endurecimiento y los hábitos del baño y limpieza, que nada tienen que ver con la afección.—*Higiene escolar. El edificio de la escuela y la enseñanza desde el punto de vista práctico*, por H. Enleuberg y Th. Bach. Cuadernos 9.^o y 10.^o Berlin, 1899. (En alemán). Constituyen el final de este libro importante, y van consagrados á tratar las enfermedades escolares: la nerviosidad, el baile de San Vito (que califica de carácter infeccioso y afín al histerismo), la debilidad mental, la pronunciación defectuosa, los vicios solitarios, que deben corregir la escuela (y la familia de acuerdo), y otras varias. Dedicamos los dos últimos capítulos á la inspección del médico escolar y á la higiene de la enseñanza en sus cuestiones capitales: el recargo

intelectual, la fatiga, el ingreso en la escuela antes de la edad debida, el plan de estudios etc.—J. ONTAÑÓN.
(Del *Boletín de la Institución libre de Enseñanza*, de Madrid).

La conciencia

¡Conciencia nunca dormida,
Mudo y pertinaz testigo
Que no dejas sin castigo
Ningún crimen en la vida!
¡La ley calla, el mundo olvida!
Más ¿quién sacude tu yugo?
Al Sumo Hacedor le plugo
Que á solas con el pecado,
Fueses tú para el culpado
Delator, juez y verdugo.

Núñez de Arce,

PATRONATO DE LA INFANCIA

COMISIÓN DIRECTIVA

- Presidente*—Sr. Francisco Uriburu, Lavallo 371.
Vicepresidente 1º—Dr. Luis Ortiz Basualdo, Florida 56.
Vicepresidente 2º—Sr. Eduardo Estrada, Suipacha 1361.
Secretario— » José Guerrico, Piedad 530.
Prosecretario— » Félix Armesto, Av. Alvear 95.
Tesorero— » Eduardo Castex, Av. de Mayo 605
Protesorero— » Alejandro Caride, Chacabuco 359
Bibliotecario—Dr. Julio Fernández, Díaz Velez 850.

Vocales:

- Sr. Juan B. Ambrosetti, Europa 448.
Sr. Adolfo J. Bullrich, Callao 1580.
» Alberto Casares, San Martín 590.
Dr. Juan García Fernández, Suipacha 793.
Sr. Juan Gironde, Lavallo 1035.
Dr. Faustino Jorge, Paraguay 920.
Sr. Ricardo Lavallo, Callao 535.
» Mauricio Mayer, 25 de Mayo 175.
» Nicolás Mihanovich, 25 de Mayo 200.
» Rafael Peró, Callao 1540.
Dr. Adolfo Valdéz, Maipú 986.
Sr. Juan M. de Vedia, Artes 1222.
» Jorge N. Williams, Piedras 636.
» José Gregorio Zuberbülher, Av. República 88.

Comisión Inspectora de la Escuela de Artes y Oficios y Colonia Agrícola

Sr. Juan B. Ambrosetti.—Sr. Eduardo Estrada.—Doctor Julio Fernández.

INSPECTOR DE LOS CONSULTORIOS

Dr. Juan García Fernández.

DIRECTOR DE LA «REVISTA DE HIGIENE INFANTIL»

Sr. Juan M. de Vedia.

COMISIÓN VISITADORA

Sr. Juan Gironde.—Sr. Juan M. de Vedia.

Secretaría del «Patronato de la Infancia»

Balcarce 1181.

Consultorios para enfermedades de niños

Balcarce 1141.

Director y encargado del Consultorio de Cirujía: Doctor Nicanor Magnanini, Reconquista 684.

Enfermedades de la piel: Dr. Pacífico Díaz, San Martín 356.

Enfermedades del aparato digestivo: Dr. Eulogio G. Figueroa, Tucumán 537.

Enfermedades del oído, nariz y garganta: Dr. Félix T. Muñoz, Lavalle 884.

Enfermedades de los ojos: Dr. Pedro G. Rivero, Buen Orden 1118.

Enfermedades internas: Dr. Cipriano Sires, Solís 153.—
Dr. Juan J. Vacarezza, Güemes 536.

HORARIO DE LOS CONSULTORIOS DEL PATRONATO

Cirujía: Lunes, Miércoles y Viernes, de 9 á 10 a. m.

Enfermedades de la piel: Martes y Sábados, de 9 á 10 a. m.

Enfermedades del aparato digestivo: Lunes y viernes, de 8 á 9 a. m.

Enfermedades del oído nariz y garganta: Lunes y Viernes, de 8 á 9 a. m.

Enfermedades de los ojos: Lunes y Viernes, de 8 á 9 a. m.

Enfermedades internas: Mártes, Jueves y Sábados, de 9 á 10 a. m.

Administración de la Sala Cuna é Internado

«Manuel A. Aguirre»

Balcarce 1119.

COMISIÓN DE SEÑORAS

Presidenta—Sra. Teodelina Alvear de Lezica, 25 de Mayo 307.

Vicepresidenta 1ª—Sra. Celina Huergo de Estrada, Suipacha 1361.

Vicepresidenta 2ª—Sra. Margarita Beeche de Perú, Callao 1540.

Secretaria—Sta. Victoria Aguirre, Bolivar 107.

Prosecretaria—Sra. Juana Drysdale de Malbran, Victoria 1532.

Tesorera—

Protesorera—Sra. Mercedes Piñero Pacheco de Armesto, Av. Alvear 95.

CONSEJERAS

Sra. Angela Cullen de Castellanos, Reconquista 454.

» Carmen Alvear de Chistophersen, Esmeralda 1180.

» Adela S. de Favier, Suipacha 153.

» Elena Napp de Green, Quintá «Loreley» en Belgrano

» Maria Escalada de Jorge, Charcas 934.

» Magdalena Villegas de Martinez, Alsina 1648.

» Leonor Quirno Costa de Terry, Defensa 512.

» Carolina Lagos de Pellegrini, Maipú 648.

INSPECTORAS

Srta. Margarita Crisol, Bolivar 108.

Sra. Carmen Ugarte de Merlo, Santa Fé 1106.

Sra. Cirila Suárez de Perdriel, Lavallo 1134.

» Casiana Luro de Rouaix, Lorea 320.

VOCALES

Sra. Elena Roldán de Carvalho, Paraguay 481.

» Isabel Lumb de Casares, San Martín 590.

» Hercilia Lynch de Casares, Av. Alvear 284.

» Elisa Uriburu de Castells, Lavallo 371.

Srta. Margarita Cibils, Tucumán 2074.

» Margarita Crisol, Bolívar 108.

Sra. Josefina Castellanos de Chapeaurouge, Billinghamurst
núm. 2096.

» Emilia Agote de Dávila, Florida 736.

» Fidela Mackinlay de De Bary, Av. Alvear 247.

» Clara Leloir de Demarchi, Av. Alvear 140.

» María Holmberg de Fidanza, Tucumán 854.

» Adela Maderna de Frederking, Av. Alvear 473.

» Zelmira Paz de Gainza, Callao 1575.

» Estela Drago de García Mérou, Charcas 1051.

» Josefa Uriburu de Gironde, Lavallo 1035.

» Laura Carlés de Guerrico, Callao 1710.

» Delfina Santos de Jorge, Paraguay 920.

» Elvira de la Riestra de Láinez, Maipú 505.

» Joaquina Basavilbaso de Laspiur, Victoria 1289.

» Enriqueta Quirno Costa de Lastra, Córdoba 1760.

» Sofía Yániz de Leanes, Maipú 771.

» Adela Napp de Lumb, Santa Fé 3276.

» Julia Elena Acevedo de Martínez de Hoz, Santa
Fé 1712.

» Angiolina Astengo de Mitre, San Martín 336.

» Emma Van Praet de Napp, Cabildo 451.

» Carolina Lagos de Pellegrini, Maipú 648.

» Elvira Pombo de Piñero, Florida 683.

» Eleonora Pacheco de Quesada, Cerrito 351.

» Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, San
Martín 891.

» Luisa Lamas de Saavedra Zavaleta, Tucumán 529.

» Fernanda Lastra de Terrero, Córdoba 1760.

- Sra. Teodelina Lezica de Uriburu, Lavalle 371.
» Dolores Uriburu de Uriburu, Lavalle 371.
» María Luisa Santillán de Williams, Piedras 636.

Miembros Honorarios

- Sr. Manuel A. Aguirre, Bolivar 107.
Srta. Victoria Aguirre, Bolivar 107.
Dr. Amancio Alcorta, Av. de Mayo 840.
Sra. Teodelina Fernandez de Alvear, 25 de Mayo 307.
Sr. Juan Esteban Anchorena, en Europa.
» Alfonso Bernasconi, en Europa.
» Francisco P. Bollini, Bolivar 160.
» Emilio V. Bunge, Lavalle 662.
» Eduardo Castex, Av. de Mayo 605.
Dr. Emilio R. Coni, Guise 344.
Sr. Pedro Christophersen, Esmeralda 1180.
» Antonio Demarchi,
» Antonio Devoto, Reconquista 558.
Dr. Juan Antonio Fernández, Av. Alvear 444.
Sra. Rosa Anchorena de Fernández, Av. Alvear 444.
» Angela Alzaga de Lezama, Belgrano 482.
» Teodelina Alvear de Lezica, 25 de Mayo 307.
Dr. Carlos Madariaga, Suipacha 1032.
Sra. Josefa Anchorena de Madariaga, Suipacha 1032.
Dr. Mateo Mondéjar, en Europa.
» Luis Ortiz Basualdo, Florida 56.
Sra. Ana Coelho de O'Shee, Reconquista 793.
Sr. Arturo Z. Paz, Pueyrredón 12.
Sra. Estanislao Anchorena de Paz, Pueyrredón 12.
Sr. Jorge Rodriguez, Piedad 2468.
Dr. José Evaristo Uriburu, Arenales 970.
Sr. Francisco Uriburu, Lavalle 371.
Sra. Dolores Uriburu de Uriburu, Lavalle 371.
Tte. Coronel Alfredo J. de Urquiza, Av. República 488.
Sra. Lucila Anchorena de Urquiza, Av. República 488.

Socios Protectores

- Sra. María Unzué de Alvear, Av. Alvear 85.
» Elena Goñi de Carabassa, San Martín 566.
Dr. Juan C. Carrillo, Piedad 956.
Sra. Concepción Unzué de Casares, Av. Alvear, 45.
Srta. Margarita Cibils, Tucumán 2074.
Club del Progreso, Av. de Mayo 633.
Sr. José de la Cuesta, Av. de Mayo 633.
» Eustoquio Díaz Vélez, Adrogué (F. C. S.)
Sra. Josefa Cano de Díaz Vélez, Av. Montes de Oca 140.
» Magdalena Saavedra de Pinedo, Suipacha 1400.
Srta. Julia Pinedo Saavedra, Suipacha 1400
Sr. Adrian Frat, Paseo de Julio 1428.
Sra. Inés Dorrego de Unzué, Cerrito 967.
Srta. Mercedes Uriburu, Lavalle 471.

Socios y Socias Vitalicios

- Sr. Tomás Ambrosetti, Cuyo 1360.
» Francisco Ambrosetti, Cuyo 1360.
Sra. Ana Ezeiza de Amoedo, Tacuarí 796.
Sr. Pedro Anchorena, San Martín 561.
Sra. Mercedes Aguirre de Anchorena, San Martín 561.
» Mercedes Castellanos de Anchorena, Juramento 2291.
Srta. María Anchorena, San Martín 561.
» Juana Anchorena, San Martín 561.
» Rita Anchorena, San Martín 561.
Sr. Juan Segundo Areco, Chacabuco 922.
Sra. Romana F. de Areco, Chacabuco 922.
Banco Francés del Río de la Plata.
Sra. Catalina Shaw de Bell, Venezuela 1062.
Sr. Adolfo J. Bullrich, Callao 1580.
» Juan A. Buschiazzo, Callao 1444.
» Alberto E. Castex, Av. de Mayo 605.
Sra. Hortensia Amespil de Ceballos, Cangallo 2323.
Sr. Carlos M. Cernadas, Juncal 1350.

- Sr. Pedro C. Claypole, Reconquista 791.
Sra. Julia Obligado de Claypole, Reconquista 791.
Compañía Nacional de tejidos y sombreros, Avenida de Mayo 761.
Sr. Manuel Correa Morales, Santa Fé y Ayacucho.
Dr. Benjamín Dupont, Av. de Mayo 605.
» Nicasio Etchepareborda, Tacuarí 355.
Srta. Isabel de Eguren, Tucumán 680.
Sr. Eduardo Estrada, Suipacha 1361.
Sra. Celina Huergo de Estrada, Suipacha 1361.
Sr. Ricardo Fernández, Cuyo 673.
Dr. Oscar Ferrari, Piedras 640.
Sra. Angélica Areco de Ferrari, Piedras 640.
Sr. Carlos Fredenhagen, Florida 363.
Sra. Josefa Uriburu de Gironde, Lavalle 1035.
Dr. José Francisco Gómez, Alsina 1236.
Sr. Sulpicio A. Gómez, Piedras 645.
Sra. Susana Aguirre de Gómez, San Martín 474.
Srta. Susana Gómez Aguirre, San Martín 474.
Dr. Luis Goyena, Cerrito 67.
Sr. Manuel J. Güiraldes, Lavalle 384.
Dr. Faustino Jorge, Paraguay 920.
Sra. Delfina Santos de Jorge, Paraguay 920.
» Julia Garay de Mantels, Tucuman 549.
Sr. Esteban Massini, Callao y Corrientes.
» Nicolás Mihanovich, 25 de Mayo 200.
Sra. María Luisa Ziegler de Ocantos, Alsina 636.
Sr. Carlos Ortiz Basualdo, Juramento 2128.
Sra. Matilde Anchorena de Ortiz Basualdo, Juramento núm. 2128.
Sr. José Palma, Callao 764.
» Rafael Perú, Callao 1540.
» Napoleón Perú, Callao 1540.
Sra. Margarita Beeche de Perú, Callao 1540.
Sr. Agustín V. Rebagliatti, Humberto I 656.
» José Santiago Rey y Basadre, Rodríguez Peña 1809.
Sra. Julia Mattos de Rey y Basadre, Rod. Peña 1809.
Srta. Julita Rey y Mattos, Rodríguez Peña 1809.

- Sr. Juan Martín de la Serna, Av. de Mayo 1057.
 Dr. Guillermo Udaondo, San Martín 510.
 Sra. Josefina Leloir de Udaondo, San Martín 510.
 » Laura P. de Wernike, Viamonte 1813.
 Sr. Jorge N. Williams, Piedras 636.
 Sra. Maria Teresa Santillán de Williams, Piedras 636.
 Sr. Luis E. Zuberbühler, Av. República 84.

Subscripciones especiales

- Dr. Luis Ortiz Basualdo, Florida 56 \$ 100 mensuales
 Sra. Emma Van Praet de Napp..... » 50 anuales.
 Sr. Arturo Z. Paz, Pueyrredón 12... » 50 »
 Sra. Eslanislada Anchorena de Paz,
 Pueyrredón 12..... » 50 »
 Sra. Ana Coelho de O'Shee, Recon-
 quista 793..... » 10 mensuales.
 Sra. Magdalena Macnab de Bernal,
 Maipú 921..... » 5 »
 Sra. Clotilde G. de Levy, Maipú 17. » 5 »
 » Hilaria Rufino de Achával, en
 memoria de la Sra. Hilaria
 Achával de Acevedo..... » 1 »
 Sra. Hilaria Rufino de Achával, en
 memoria de la Srta. Merce-
 des de Achával..... » 1 »
 Sr. Eustoquio Díaz Velez y Sra. Jo-
 sefa Cano de Díaz Velez.... » 24 anuales.
 Sra. Damasía Sáenz Valiente de Ba-
 rreto..... » 5 mensuales.

Donaciones especiales de 1901

- Srta. Victoria Aguirre..... \$ 5000
 Sra. Carmen Miguens de Bosch.... » 10
 Srta. Carmen Bosch... » 5
 Sra. Josefa V. de Pujol..... » 10
 » Valentina M. de Cabral..... » 10
 Srta. Delfina Cabral..... » 10

Sra. Josefa Martinez de Hoz de Casares, Cerrito 1360.	\$	30
<i>La Prensa</i> excedente del Corso de la Av. de Mayo.....	»	60
Sra. Susana Aguirre de Gómez.....	»	100
Sr. Pedro Anchorena, Sra. y Srtas.	»	500
Casa de Calvet.....	»	20
Banco Francés Río de la Plata.....	»	100
Compañía Nacional de Tejidos y Sombreros.....	»	100
Sr. Pedro C. Claypole y señora.....	»	150
» Juan Segundo Areco y señora...	»	150
Sra. Susana Aguirre de Gómez.....	»	100
Sr. Juan José de Elizalde.....	»	25
Srta. Manuela de Elizalde.....	»	25
Sra. Mercedes Castellanos de Anchorena.....	»	50

Socios que contribuyen con la cuota mensual de \$ 1.

- Sr. Eduardo Acosta, Arenales 1081.
- Sra. Ernestina Llavallo de Acosta, Arenales 1081.
- Srta. Lola Acosta, Corrientes 651.
- Sra. Gregoria Barra de Acuña, Juncal 969.
 - » Hilaria Rufino de Achával, Rivadavia 1367.
- Sr. Pedro de Achával, Av. Alvear 311.
- Sra. Ana Lastra de Achával, Av. Alvear 311.
- Dr. José María de Achával, Rivadavia 1367.
 - » Nicolás de Achával, Piedad 628.
- Sra. Lola Tarragona de Achával, Piedad 628.
- Sr. Manuel Adame, Chacabuco 238.
 - » Pedro Aguiar, Alsina 469.
- Sra. Esther Anasagasti de Aguirre, Av. de Mayo 1042.
- Srta. Mercedes Aguirre Lynch, Bolívar 107.
 - » María Eugenia Aguirre Lynch, Bolívar 107.
 - » Magdalena Alais, Defensa 553.
- Dr. José Alba Carreras.
- Sr. Atilio Alberico, San Juan 324.

- Sr. Santiago Alcorta, Artes 1243.
» Sebastián Alcorta, Cuyo 1122.
Sr. Tristán M. Almandos, Montevideo 1045.
Dr. Agustín Álvarez, Europa 1368.
Sra. Agustina Venzano de Álvarez, Europa 1368.
Sr. Ángel Torcuato de Alvear, Av. Alvear 85.
Sra. Ángela Unzué de Alzaga, Av. Alvear, 45.
» Ángela Lastra de Amadeo, Lavalle 671.
Sr. Juan B. Ambrosetti, Europa 448.
Sra. Dolores de la Serna de Anasagasti, Chile 832.
Sr. Ismael Anasagasti, Chile 832.
» Horacio Anasagasti, Chile 832.
» Darío Anasagasti, Chile 832.
» Aarón Anchorena.
» Emilio Anchorena, Juramento 2291
» Enrique Anchorena.
Dr. Tomás E. de Anchorena, Juncal 966.
Sra. Clara Cobo de Anchorena, Juncal 966.
Sr. Felipe Anselmo, 25 de Mayo 200.
» Juan Aramendy, Europa 369.
» Luis Arauz, Venezuela 1634.
Dr. Juan Antonio Areco, Moreno 1287.
Sra. Felisa Astengo de Areco, Moreno 1287.
Dr. Isaac P. Areco, Cangallo 871.
Sr. Carlos M. Areco, Chacabuco 922.
Sra. Carmen Areco, Chacabuco 922.
Srta. Romana Areco, Chacabuco 922.
» Rufina Areco, Chacabuco 922.
Dr. Manuel D. Arias.
Sra. María Rita Giráldez de Arias.
Sr. Félix Armesto, Av. Alvear 95.
Sra. Mercedes Piñero Pacheco de Armesto, Av. Alvear 95.
Sr. Guillermo Arning (padre), Cuyo 487.
» Guillermo Arning (hijo), Reconquista 480.
Sra. María Teresa Llavallol de Atucha, Alsina 894.
» María Luisa Pereyra de Atucha.
Srta. Isabel Ayarragaray, Av. República 407.
Dr. Francisco Ayerza.

- Dr. José A. Ayerza, Florida 534.
Sr. Manuel Baño, Maipú 241.
Sres. Baratti Hnos., Cangallo 660.
Sra. Jerónima G. de Barbagelata
» Josefa G. de Barón.
» Clorinda Rodríguez de Barrenechea, Callao 1600.
Srta. Rosa Amelia de Barrenechea, Callao 1600.
Sra. Lucía Castellanos de Basabe.
Srta. Petronila Basabe.
Dr. Leopoldo Basavilbaso, Av. Alvear 270.
Sr. M. Basesque.
» P. Bechtel.
Sra. Corina Rodríguez Gaete de Belgrano
Sr. José Benelli, Defensa 856.
Sra. Dolores Vázquez de Benoit.
Sr. Miguel Berçaitz.
» Benito Berthe.
» Emilio Bianchi di Cárcano, 25 de Mayo 200.
Sra. Antonia Milhanovich de Bianchi di Cárcano, 25 de Mayo 200.
Sr. José Bidau, Bolsa de Comercio.
» Alfredo Bienlé, San Juan 324.
Dr. Bernardino Bilbao, Belgrano 660.
Sr. Lisandro Billinghamurst, Piedad 441.
» José María Blanco.
» Eugenio Blanco, Belgrano 1692.
Sra. María C. de Blanco, Belgrano 1692.
» Amalia Anchorena de Blaquier.
Sr. Bernardo Bocalandro, Esmeralda 996.
» Enrique Bonifacio, Lima 1600.
» Adolfo Bonora, San José 669.
Srta. Elvira Bonorino.
» Josefina Bonorino.
Sra. Manuel Borrás, Méjico 510.
Dr. Ernesto Bosch, 25 de Mayo 307.
Sra. Elisa Alvear de Bosch, 25 de Mayo 307.
» Carmen Miguens de Bosch, Lavalle 349.
Sr. Rafael Bosch, Lavalle 349.

- Sr. Nicolás Bozzano.
» Eduardo Bullrich, San Martín 254.
» Arturo Bullrich, San Martín 254.
Sra. Julia Ocampo de Bullrich, San Martín 254.
» Carmen Molina de Bustamente, Piedras 150.
Dr. José María Bustillos, Av. República 94.
Sr. José María Bustos.
Sra. Juana P. de Bustos.
Sr. Horacio Bustos Morón.
Srta. Sarah Cabal Cullen, Arenales 1166.
Sres. Cabaud y Cía., Alsina 500.
Sr. Juan D. Cabral, San Martín 595.
» Gavino Cabral.
Sra. Julia B. de Cabral.
Sr. Domingo Cabrera, Lima 367.
» Damián Cabrera, Viamonte 1452.
Sra. Maria M. de Cabrera, Viamonte 1452.
Sr. Juan María Campos (hijo).
Sra. Maria Catelin de Campos.
» Josefina Achával de Cantilo, Rivadavia 1367.
Dr. Zoilo Cantón.
Sr. Inocencio J. Cappa, Av. de Mayo 634.
» Enrique Caprile, Cuyo 455.
» Antonio Capurro, Balcarce 1073.
Srta. Adela de Carabassa.
Sr. Eugenio Cardini.
» Alejandro Caride, Chacabuco 359.
» Ignacio Caride, Chacabuco 359.
» Miguel Caride, Chacabuco 359.
Srta. Mercedes Caride.
» Manuela Caride.
» María Caride.
Dr. Pedro Caride.
Sr. Vicente Caride Pérez, Buen Orden 1390.
» Angel Caride Pérez, Buen Orden 1390.
Dr. Manuel Carlés, Alsina 780.
Sr. A. R. Cartavio
» Antonio J. Carvalho.

- Sra. Elena Roldán de Carvalho.
Sr. Carlos Carranza.
Sra. Teresa Rodríguez de Carranza.
» Emilia Giró de las Carreras.
Srta. Emma del Carril.
» Julia del Carril.
Sr. Alberto Casares, San Martín 590.
Sra. Isabel Lumb de Casares, San Martín 590.
Sr. Alejandro Casares, San Martín 254.
» Carlos M. Casares, Av. Alvear 45.
» Sebastián Casares.
Sra. Herclia Lynch de Casares, Av. Alvear 284.
Sr. José V. Casas.
» Miguel Castellanos, Reconquista 454.
Sra. Angela Cullen de Castellanos, Reconquista 454.
» Elisa Uriburu de Castells, Lavallo 371.
Empresa de las Catalinas, Avenida Rosales y Paraguay.
Sr. Francisco Cayol.
» Atanasio Ceballos.
» Francisco Ceballos.
» Aquiles Cerini, Victoria 672.
» Manuel Cerini, Victoria 1226.
» Nicolás Cernogorevide, 25 de Mayo 200.
Srta. Julia Claypole Obligado, Reconquista 791.
» Susana Claypole Obligado, Reconquista 791.
» Sarah Claypole Obligado, Reconquista 791.
Sr. Luis Cobo.
» César Cobo.
Sra. Clara Ocampo de Cobo, Juncal 966.
Sr. Augusto J. Coelho, Tucumán 1700.
Sra. Celedonia E. de Coelho, Tucumán 1700.
Sr. Carlos Contaretti, Chacabuco 211.
» Manuel Copello, San Juan 320.
Sra. Jerónima S. de Copello, San Juan 320.
Srta. María Copello, San Juan 320.
» Teresa Copello, San Juan 320.
Sr. Carlos Córdoba.

- Sr. Santiago A. Correa.
Srta. Margarita Crisol, Bolivar 107.
» Rosa Crisol, Bolivar 107.
Sr. Juan Crisol, Bolivar 107.
» Joaquín J. Cueto, San Martín 186.
Sra. Angela I. de Cullen, Bolivar 355.
Sr. Luis E. de Chapeaurouge.
Sra. Josefina Castellanos de Chapeaurouge.
» Clementina Meeks de Chas, Av. Alvear 196.
Dr. Isaac M. Chavarría.
Sr. Lorenzo Chaves, Piedad 569.
Sra. Carmen Alvear de Chistophersen, Esmeralda 1176.
» Sara Lynch de Christophersen.
Sr. Luis D'Agostini, 25 de Mayo 200.
» Enrique Damioni, Perú 1371.
Sra. Ana S. de Damioni, Perú 1371.
Sr. Desiderio Davel.
Dr. Adolfo E. Dávila, Florida 736.
Sra. Emilia Agote de Dávila, Florida 736.
» Fidela Mackinlay de De Bary, Av. Alvear 249.
Sr. Alfredo Demarchi.
Sra. Clara Leloir de Demarchi.
» Dolores Arana de Demaría.
Sr. Pedro Denegri.
» Pedro Denis, Alsina 527.
» Juan Despiaux.
» Aurelio R. Devoto, Rivadavia 1062.
» Emilio Devoto, Rivadavia 1071.
Sra. Filomena Devoto de Devoto, Rivadavia 1063.
Srta. Maria Eugenia Diaz.
Sra. Justa Cané de Dimet.
Dr. Daniel J. Donovan.
Sr. Arturo Dorado, 25 de Mayo 586.
» Enrique Dorado, 25 de Mayo 586.
Srta. Virginia Dorado, 25 de Mayo 586.
Sra. Enriqueta Lezica de Dorrego.
Sr. Agustín Drago, San Martín 386.
» Alfredo Duhau.

- Sr. Alejandro Dutilloy, Corrientes 480.
» Manuel Durán.
Sra. Dolores Vedia de Durañona, Arenales 1059.
Sr. Rufino de Elizalde.
Sra. Josefina Alvear de Errázuriz.
Sr. Juan Errecart, Piedad 317.
Srta. Anita Escobedo Beltrán, Av. Alvear 119.
Sr. Eduardo Esteves.
Dr. Carlos Estrada.
Sr. Angel Estrada, Bolívar 470.
Sra. Tomasa Biedma de Estrada, Bolívar 470.
Sr. Pedro Etchepare, 25 de Mayo 200.
» Pedro Ezcurra, Florida 334.
» Juan J. Ezeiza, Artes 932.
» Sr. Alejandro Famín.
Sra. Rita D. de Farini.
» Adela Z. de Favier, Suipacha 153.
Dr. Julio Fernández.
Sra. María Holmberg de Fidanza, Tucumán 854.
Sr. Ceferino Flores, 25 de Mayo 200.
» Manuel Fonterosa, Alsina 1640.
» Enrique Fox, Maipú 85.
Sra. Adela Maderna de Frederking, Av. Alvear 473.
Dr. Norberto R. Fresco.
Sr. Ricardo Frias, Juncal 983.
» Juan de la Fuente, Victoria 1874.
Sra. Zelmira Paz de Gainza, Callao 1575.
Srta. María Margarita Gallo.
Sr. Fermín J. Gamboa, Venezuela 2771.
» Emilio A. García, Defensa 728.
» Nicasio García.
» Nicolás García.
Dr. Juan García Fernández, Suipacha 793.
Sra. Jacinta G. de García Fernández, Suipacha 793.
Sr. Inocencio García Fernández, Libertad 235.
Dr. Miguel García Fernández.
Srta. Carolina García Lagos.
Dr. Enrique García Mérou, Charcas 1051.

- Sra. Estela Drago de García Mérou, Charcas 1051.
Sr. Nicolás García Uriburu.
» Benito Garrillo, Rincón 349.
» Diego Gibson, Alsina y Defensa.
» Eusebio E. Gimenez, Victoria 557.
» Rodolfo B. Gimenez, Victoria 1168.
» Juan Gironde.
» Alfredo Golpi, 25 de Mayo 200.
Srta. Laura Gómez Aguirre, Bolívar 107.
Dr. Gervasio F. Granel, Callao entre Cuyo y Corrientes
Sr. Enrique L. Green, Reconquista 412.
Sra. Elena Napp de Green, Reconquista 412.
» Justa del Carril de Grondona.
Sr. Manuel J. de Guerrico, Charcas 1155.
» José Guerrico, Piedad 530.
Sra. Laura Carlés de Guerrico, Piedad 530.
» María Güiraldes de Guerrico, Corrientes 537.
Srta. María Mercedes de Guerrico, Corrientes 537.
» María Salomé de Guerrico, Corrientes 537.
» María Leonor de Guerrico, Corrientes 537.
» Julius Haase, Rivadavia 863.
» Estela Haedo, Lima 355.
» Irene Haedo, Lima 355.
Sr. Patricio Ham, San Martín 357.
Dr. Rafael Herrera Vegas (padre), Santa Fé 1019.
» Rafael Herrera Vegas (hijo), Juncal 848.
» Marceiino Herrera Vegas, Santa Fé 1019.
Sra. María Luisa Pereyra de Herrera Vegas, Santa
Fé 1019.
» María Antonia Pereyra de Herrera Vegas, Jun-
cal 848.
Sr. Carlos M. Huergo, Río Bamba 114.
Srta. Clara Huergo, Río Bamba 114.
Sra. Ana Parravicini de Insiarte.
Srta. Mauricia Iraola, Esmeralda 1212.
Sra. Carmen Tomkinson de Irigoyen.
Sr. Juan Izetta, Montevideo 281.
Srta. Mercedes Jacobé, Alsina 421.

- Sr. Alfredo Jorge, Santa Fé 1527.
Dr. José María Jorge, Charcas 934.
Sra. María Escalada de Jorge, Charcas 934.
» Valentina Costa de Kier, Av. Alvear 163.
Sr. Roberto Kinch.
Srta. Georgina Klein.
Sr. E. Kley, Defensa 560.
» Federico C. Kook, San Martín 76.
» B. Kühn.
» Antonio Laclaustra.
Dr. Francisco de Lafuente, Victoria 1874.
Sr. Manuel Láinez, Maipú 505.
Sra. Elvira de la Riestra de Láinez, Maipú 505.
Sr. Ernesto Lalanne, Moreno 632.
Sra. Alejandrina B. de Lalanne, Moreno 632.
Srta. Clara Lanús, Cerrito 1350.
Sr. Antonio Lanusse, Belgrano 976.
Dr. Facundo Larguía.
Sr. Juan Manuel Larrazábal, Maipú 393.
» Benito H. Lascano, San Martín 96.
Sra. Joaquina Basavilbaso de Laspiur, Victoria 1289.
Sra. Enriqueta Quirno Costa de Lastra, Córdoba 1760.
Sr. Ricardo Lavalle (padre), Callao 535.
Sra. Ernestina Cobo de Lavalle, Callao 535.
Sr. Elías Lavarello, 25 de Mayo 200.
Sra. Julia A. de Lavarello, 25 de Mayo 200.
Sr. J. B. Lavarello, 25 de Mayo 200.
Sra. Liseta L. de Lavarello, 25 de Mayo 200.
Sr. Luis Lavarello, 25 de Mayo 200.
Sra. María M. C. de Lavarello, 25 de Mayo 200.
Sr. Angel Leanes, Maipú 771.
Sra. Sofía Yániz de Leanes, Maipú 771.
Sr. N. Levaillant Leroy, Maipú 147.
Srta. Alicia Levaillant Leroy, Maipú 147.
» María Rosa Lezica Alvear, Av. de Mayo 307.
Sr. V. S. Lobato, San Martín 50.
» Antonio López.
» Ramón López Lecube.

- Dr. Lino Loureiro.
Sra. Adela Napp de Lumb, Santa Fé 3276.
Sr. Adolfo G. Luro, Cuyo 325.
» Carlos Luro, Viamonte 482.
Dr. Pedro O. Luro, Av. de Mayo 623.
Sra. María Luisa Stegman de Llambi, Cerrito 1319.
Sr. Antonino C. Llambi, Piedad
Sra. Alcira Arana de Llambi.
» Ernestina Ortiz Basualdo de Llavallo, Viamonte
núm. 1221.
Sr. Felipe E. Llavallo, Viamonte 1221.
» Luis Llavallo, Viamonte 1221.
Srta. Inés Llavallo, Viamonte 1221.
» María Elena Llavallo, Viamonte 1221.
Sr. Juan Mac Millan, Cuyo 539.
» Evaristo Machain, Callao 511.
Dr. Ernesto Madero.
» Nicanor Magnanini, Reconquista 684.
Sr. Luis Magnasco, Cuyo 1013.
» Vicente Majuli.
Sra. Juana Drysdale de Malbrán, Victoria 1532.
Sr. Juan Marín, Cuyo 1663.
» Emilio Marín, Cuyo 1663.
Sr. José Martelo, Av. de Mayo 817.
» Augusto Martín.
» Juan Martín, San Juan 324.
» José Martínez, Victoria 557.
Sra. Magdalena Villegas de Martínez, Alsina 1648.
Sr. Juan M. Martínez.
Sra. Julia Elena Acevedo de Martínez de Hoz, Santa
Fé 1712.
Sra. María Mattos de Maschwitz.
Sr. José J. Matti, Intendencia Municipal.
» Mauricio Mayer.
» Carlos Alberto Mayol, Piedad 250.
Sra. Rosa Woodgate de Mayol, Piedras 250.
Sr. Alfredo Meabe.
» Tulio Méndez, Victoria 557.

- Sra. Carmen Ugarte de Merlo.
Sr. Pascual Messina, Defensa 1000.
Sra. Matilde Luro de Mezquita.
Srta. Delia Mignaquy, Piedad 1244.
Sra. Dolores J. de Mignaquy, Piedad 1244.
Sr. Juan B. Mignaquy, Piedad 1244.
Sra. María Diehl de Miguens, Charcas 642.
» Petrona Crisol de Miguens, Alsina 465.
Srta. Petrona Miguens Crisol, Alsina 465.
Sr. Nicolás Mihanovich (hijo), 25 de Mayo 200.
Srta. María Elena Mihanovich, 25 de Mayo 200,
Sr. Pedro Mihanovich, 25 de Mayo 200.
Sr. Emilio Mitre y Vedia, San Martín 336.
Sra. Angiolina Astengo de Mitre, San Martín 336.
» Sofía de la Serna de Molina, San Martín 728.
» Juana Leloir de Molina, Piedras 150.
Srta. María Moller.
Sr. José Monte, Entre Ríos 1915.
» Remigio Monteros.
Dr. Juan José Montes de Oca (padre), Lavalle 941.
» Carlos M. Morales.
Sra. Eloisa E. de Mulhall.
» Blanca B. de Mulleady.
Sr. Francisco G. Murature.
Sra. Rosa Viale de Murature.
Sr. Agustín Múrtula, Amenabar y Juramento.
Dr. Enrique Navarro Viola, Santa Fé, 916.
Sr. Benito Naveira, Perú 1340.
Dr. Emilio Nocetti.
Sr. Francisco Nocetti.
» Tomás Nocetti.
» Benito Noel.
Sra. Amalia Oromi de Nougues.
Dr. Bartolomé Novaro, Florida 588.
Sr. Julio Nuñez, Juncal 887.
» L. G. Odio.
» José Olaizola.
Srta. María Olaizola.

- Sr. Fernando Olazolo.
Sra. María Rita Romero de Oliver, Charcas 628.
Sr. Eduardo Olivera, Rivadavia 1951.
Dr. José M. Olmedo.
Sra. Sofía H. de Ott.
Sr. Julián Ortiz.
Sra. Ana Elia de Ortiz Basualdo, Florida 221.
Dr. Mariano Ortiz Busualdo, Perú 195.
Sra. Carolina Aguirre de Ortiz Basualdo, Perú 195.
Sr. Rómulo Otamendi.
Sra. Matilde C. de Otamendi.
 » Eloisa Molino Torres de Oyuela, Cerrito 835.
 » Dominga Bosch de Pacheco, Viamonte 712.
Sr. José Padilla, Rivadavia 820.
 » Elías Palau, Rivadavia 820,
 » José María Palma, Luján 144.
 » Melitón Panelo, Santa Fé 3107.
 » Eduardo Parravicini.
 » Miles A. Pasman, Piedad 480.
Sra. Susana Rosa de Passo, 25 de Mayo 577.
Sr. Juan Patrón Costas.
 » Nicolás Pazos, Rivadavia 820.
Sra. Carolina Lagos de Pellegrini, Maipú 648.
Dr. Ernesto Pellegrini, Tucumán 661.
Sra. Cirila Suárez de Perdriel, Lavalle 1134.
 » Eduarda Roldán de Pereyra, Tucumán 784.
 » Isabel Rodríguez de Pereyra.
 » Antonia Iraola de Pereyra, Esmeralda 1212.
Srta. Laura Pereyra Iraola, Esmeralda 1212.
 » Sara Pereyra Iraola, Esmeralda 1212.
Sr. Martín Pereyra Iraola, Esmeralda 1212.
Srta. María E. Pérez, Lima 236.
Dr. Alberto Peró, Av. Alvear 180.
Sr. Jorge Peró.
Srta. Eva Peró, Callao 1540.
 » Lilia Peró, Callao 1540.
Sr. Arturo Peró, Callao 1540.
 » José Peró.

- Sr. *Alfredo Pignone, Perú 1371.*
Sra. *Herminia S. de Pignone, Perú 1371.*
Dr. *Antonio F. Piñero, Florida 683.*
Sra. *Elvira Pombo de Piñero, Florida 983.*
Sr. *Ismael Piñero.*
» *Justo M. Piñero.*
» *Parmenio Piñero.*
» *Ignacio Juan Pirovano, Chacabuco 489.*
» *Cárlos Alberto Plá.*
Dr. *Manuel T. Podestá.*
Sr. *Martín Ponisio.*
» *Manuel Portos.*
Dr. *Alejandro Posadas, Victoria 1041.*
Sr. *Salvador Posse.*
Sra. *Juana B. de Pradére.*
Sr. *Alberto Prunieres.*
Sra. *Eleonora Pacheco de Quesada, Cerrito 351.*
Sr. *Juan Quevedo.*
» *Benito Raggio, Méjico 472.*
» *Lorenzo Raggio, Perú 930.*
» *José Raggio, Bolivar 847.*
» *Juan Raggio, Chacabuco 642.*
Sr. *Pedro Raggio, Chacabuco 642.*
» *Anacleto Resta, Cuyo 354.*
» *Domingo Rimassa.*
» *José Risso, Reconquista 287.*
» *Manuel Risso, Reconquista 287.*
Srta. *Elisa Roca, San Martín 577.*
» *Agustina Roca, San Martín 577.*
» *Josefina Roca, San Martín 577.*
Dr. *Julio A. Roca.*
Sra. *Cármén Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, San
Martín 891.*
» *Josefina Anchorena de Rodríguez Larreta.*
Sr. *Rodolfo Rodríguez Lima.*
Dr. *Oscar Rodríguez Saráchaga.*
Sr. *Manuel Rojas.*
» *José J. Rolón.*

- Sr. Elías Romero.
» Alejandro Rosa, Perú 548.
» Próspero Rouaix.
Sra. Casiana Luro de Rouaix.
Sr. Blas de Rueda.
Srta. Carolina Ruiz.
Sr. Antonio Rumi, Belgrano 2574.
» Angel Russo, Chile 754.
» Carlos Saavedra Lamas, Tucumán 529.
» Hernán Saavedra Lamas, Tucumán 529.
Sra. María Lamas de Saavedra Zavaleta, Tucumán 529.
» Justo P. Saenz.
Sra. Rosa González de Saenz Peña.
» Etelvina Costa de Sala, Florida 937.
Sr. Adolfo G. Salas.
» Joaquín Sánchez.
» Cayetano Sánchez, Piedad 952.
» Vicente Sánchez, Piedad 952.
» Manuel San Julián, Rivadavia 820.
Sra. Ana G. de Santamarina.
Srta. Lola Santamarina.
Srta. María Santamarina.
Sr. Juan F. Sarhy, Belgrano 2540.
» Eduardo S. Scotti, Reconquista 212.
» Francisco Seeber, Rosales y Paraguay.
» Carlos Seeber.
» Alberto Seeber, Cerrito 979.
» Juan Seguin, Maipú 308.
» Carlos Seguin, Maipú 308.
Srta. Argia Semino, Perú 1371.
» Cesira Semino, Perú 1371.
Sr. Fortunato Semino, Perú 1371.
Srta. Josefina Semino, Perú 1371.
Sr. Lorenzo Semino, Perú 1371.
» Orestes M. Semino.
Sra. Paulina C. de Semino, Perú 1371.
Sr. Angel Sesarego.
» Eduardo E. Shaw, Venezuela 860.

- Sr. Manuel Sicardi, 25 de Mayo 200.
- » Victorio Sintich, 25 de Mayo 200.
- » Carlos del Solar Dorrego.
- Srta. Enriqueta del Solar Dorrego.
- » Felisa del Solar Dorrego.
- Sr. Luis del Solar Dorrego.
- » Juan Solari, Defensa 760.
- » Agustin Solari, Defensa 759.
- » Raul Somne, 25 de Mayo 200.
- Sra. Luciana Acebal de Soto.
- Sr. Ernesto Spraggon Hernández.
- » José María Taba.
- Sra. Ana Istueta de Taillade.
- Sr. Luis Terragno.
- Sra. Fernanda Lastra de Terrero, Córdoba 1760.
- Dr. José Antonio Terry, Defensa 512.
- Sra. Leonor Quirno Costa de Terry, Defensa 512.
- Sr. Emiliano Testoni.
- Srta. Rosa Testoni.
- Sra. Juana B. de Testoni.
- Sr. Luis Testoni.
- Dr. David de Tezanos Pinto, Av. de Mayo 651.
- Sra. María Ignacia Sarratea de Tezanos Pinto, Moreno
núm. 766.
- Sra. Corina Torres de Tezanos Pinto, Perú 552.
- Srta. Corina Tezanos Pinto, Perú 552.
- » Carolina Tezanos Pinto, Perú 552.
- Sr. Carlos J. Thays.
- » O. de Toledo.
- Dr. Juan A. Torrents.
- Sra. Martina Bernal de Torres, San Martín 548.
- Srta. Jovita Trelles.
- Sr. H. Tudor, Maipú 148.
- » Juan Tufró, Arenales 1060.
- » Saturnino J. Unzué, Cerrito 967.
- » Manuel de Uribelarrea, San Martín 439.
- » Florentino Uriburu, San Martín 657.
- Dr. Francisco Uriburu, Lavalle 371.

- Sra. Teodelina Lezica de Uriburu.
» Leonor Tezanos Pinto de Uriburu.
Dr. Angel Vaillate.
Sra. Herminia Vaillate.
Dr. Adolfo Valdez.
Sr. José Vanoli.
Sra. Rosario Chas de Van Praet.
Sr. José Vázquez Millán.
Sra. Catalina Frank de Vázquez Millán.
» Julia García de Vedia, Córdoba 358.
Sr. Juan M. de Vedia, Artes 1222.
Sr. Carlos Vega Belgrano, Arenales 1562.
Dr. Francisco de Veyga, Paraná 1227.
» Tomás de Veyga.
Sra. Arminda Basail de Veyga.
Sr. Juan Videla.
» Francisco Vignolo, Defensa 550.
» Angel F. Vila.
» O. Vilmar, Defensa 569.
» Baldomero Villamil, Rivadavia 820.
» Victoriano Villamil.
» Guillermo Villanueva, Viamonte 1730.
Sra. Leonor G. de Villanueva, Florida 517.
Srta. Dominga Villanueva.
Sr. Adolfo Villatte (hijo), 25 de Mayo 49.
Dr. Roberto Wernicke.
Sr. Roberto Wernicke (hijo).
Sra. Carlota Correa de Wilmart.
Sr. José Williams, Piedad 530.
Sra. Ana Poliakoff de Zadoff, Cerrito 35.
Sr. Lino Zaldivar. Av. de Mayo 817.
» José F. Zavalía, Charcas 889.
» Saturnino Z. Zemborain.
» José Gregorio Zuberbülher, Av. República 88.
Sra. Carmen Oliden de Zuberbülher, Av. República 88.
» Petrona Machain de Zuberbülher, Avenida República 82.
Sr. Adolfo C. Zuberbülher, Av. de Mayo 819.

Sra. Celina Pirovano de Zuberbülher, Av. de Mayo 819.
Sr. Carlos E. Zuberbülher.

**Niños protectores que contribuyen con la cuota
mensual de \$ 0.50.**

Adolfo Acevedo, Callao 1168.
Josefina de los Angeles Acosta, Cerrito 651.
Mercedes Acosta Font.
Carlos de Achával, Av. Alvear, 311.
Mercedes de Achával, Av. Alvear, 311.
Francisco de Achával, Rivadavia 1367.
Jorge de Achával, Rivadavia 1367.
Adriana Aguirre Lynch, Bolivar 107.
Eduardo Aguirre Lynch, Bolivar 107.
Hortensia Aguirre Lynch, Bolivar 107.
Julián Aguirre Lynch, Bolivar 107.
Roberto Aguirre Lynch, Bolivar 107.
Victoria Aguirre Lynch, Bolivar 107.
Agustín Alvarez, Europa 1368.
Carlos Alvarez, Europa 1368.
Raul Alvarez, Europa 1368.
Emilio de Alvear Quintana, Artes 1263.
María Elena de Alvear Quintana, Artes 1263.
Felix Alzaga Unzué, Av. Alvear 45.
Angelita Alzaga Unzué, Av. Alvear 45.
María de Amoedo, Independencia 899.
Rafael de Amoedo, Independencia 899.
Clarita Anchorena Cobo, Juncal 966.
Felisita Areco.
Emma Areco.
María Delfina Astengo.
Eduardo Atucha.
Jorge A. Ayerza, Florida 534.
José E. Ayerza, Florida 534.
Manuel Balcarce Aguirre, Perú 433.
Enrique Balcarce Aguirre, Perú 433.
Rosa Balcarce Aguirre, Perú 433.

José Balcarce Aguirre, Perú 433.
José G. Baliero, Santa Fé 205S.
Francisco Barreto
Juan José Bayá Elía.
Teodoro Becú García.
María T. Becú García.
Alejandro Becú García.
Clarita Becú García.
Federico Bemberg Elortondo.
Juan Carlos Benedit.
María Cristina Benedit.
Pedro Benedit.
Sofía Elena Bengolea Arning.
Verónica Bernal Macnab.
Susana Blanco Cambaceres.
Antonino Blanco Cambaceres.
María E. Blanco Cambaceres.
Enrique Blaquier Urquiza, Charcas 1275.
Luis Boer.
Carlos Bollini, Bolívar 150.
Jorge Bosch, Rivadavia 1425.
María Elisa Bosch Alvear, 25 de Mayo 307.
María T. Bravo Fernández.
Emilio Bravo Fernández.
Eduardo Bullrich Ocampo.
María L. Bullrich Ocampo.
Amalia Bustos Rigal.
Horacio Bustos Rigal.
Rufina Cambaceres.
María Carmen Carballido Guerrico.
Ana M. Cárcano Zumarán.
Miguel Cárcano Zumarán.
Ernesto del las Carreras.
María de las Carreras.
Hortensia Casal Beltrán.
Susana Casal Beltrán.
Alejandro Casares Bullrich, San Martín 254.
Alberto Casares Lumb, San Martín 590.

Vicente Casares Lynch, Av. Alvear 284.
José María Casares Lynch, Av. Alvear 284.
Angela Chevalier Mezquita.
Pedro Christophersen Alvear, Esmeralda 1176.
Carmen Christophersen Alvear, Esmeralda 1176.
Carlos Enrique Cibils Avellaneda.
Lily Cobo.
María L. Cobo.
Sara Correa Luna.
Micaela Costa Paz.
Agustina Costa Paz.
Alfredo Demarchi Leloir.
Clara Demarchi Leloir.
María Luisa Demaría Arana.
Carmen Díaz Vélez.
Carmen Echagüe, Santa Fé 2240.
Silvia Echagüe, Santa Fé 2240.
Federico Elortondo Anchorena, Maipú 262.
Luis L. Elortondo Anchorena, Maipú 262.
Mercedes Elortondo Anchorena, Maipú 262.
Laura Escalante, Artes 1071.
Sara Escalante, Artes 1071.
Angela Fernández Guerrico, Cuyo 673.
María Rosa Fernández Guerrico, Cuyo 673.
Emilio Fernández Madero, Charcas 1606.
Julio C. Fernández Mouján.
Clotilde Margarita Fernández Moujan.
Adela Frederking Maderna, Av. Alvear 473.
Angel León Gallardo Cantilo, Santa Fé 966.
Jorge Gándara, Méjico 833.
Mario Gándara, Méjico 833.
María T. García Fernández.
Federico García Fernández Elortondo.
Enriqueta García Mérou, Charcas, 1051.
María Amelia Ghigliassa Biaus, Moreno 1656.
Amanda Ghigliassa Biaus, Moreno 1656.
Saul Ghigliassa Biaus, Moreno 1656.
Hortensia Gómez Aguirre, Bolivar 107.

- Manuel Gómez Aguirre, Bolivar 107.
Mercedes Gómez Aguirre, Bolivar 107.
Demetrio González Cazón, Callao 976.
E. González Moreno.
R. González Moreno.
Matilde Gowland.
Elena Grondona Dominguez, Rivadavia 1291.
Eduardo Guerrico Carlés, Piedad 530.
Carlos Guerrico Carlés, Piedad 530.
Raul Guerrico Carlés, Piedad 530.
Carlos Güiraldes, Cerrito 537.
Mercedes Güiraldes, Cerrito 537.
Eduardo Güiraldes, Cerrito 537.
Sara Güiraldes, Tucumán 439.
Manuel J. Güiraldes Goñi.
Ricardo Güiraldes Goñi.
José A. Güiraldes Goñi.
Carmela Herrera Vegas, Juncal 848.
María A. Herrera Vegas, Juncal 848.
Adolfo M. Høleberg Moujan.
Clotilde Imaz.
Ramona Imaz.
Blanca Israel Fauvety, Arenales 1662.
Julio Juárez Celman, 25 de Mayo 551.
Mercedes Juárez Celman, 25 de Mayo 551.
Norberto Láinez Riestra, Maipú 505.
Facundo Larguía Barrenechea.
Marta Larguía Barrenechea.
Delfina Leanes Yániz, Maipú 771.
Federico Leloir.
Josefina Lezica Alvear, 25 de Mayo 307.
Florencio Lezica Alvear, 25 de Mayo 307.
María Teresa Lezica Romero, Av. Alvear 350.
Emma López Napp, Callao 1862.
Juan M. López Napp, Callao 1862.
Gustavo López Napp, Callao 1862.
Eloisa C. Lozano Moujan.
José B. Lynch Gorostiaga.

María M. Lynch Gorostiaga.
María L. Lynch Gorostiaga.
Eduardo Llambi Arana.
Georgina Llobet Cullen.
Jorge Llobet Cullen.
Raúl Llobet Cullen.
Ernestina Madero Molina, Esmeralda 754.
Agueda Marcó del Pont, Artes 1337.
Eduardo Martinez de Hoz.
Carmen Méndez Lynch, Cerrito 883.
Julio E. Méndez Lynch, Cerrito 883.
Matilde Mezquita Luro.
Sara Mezquita Luro.
María E. Miguens Crisol, Alsina 465.
Octavio Montes de Oca, Lavalle 941.
Sarita Montes de Oca, Lavalle 941.
Luis Moreno Carabassa, Tucumán 513.
Jacinta Moreno Carabassa, Tucumán 513.
Carlos Moreno Vivot, Alsina 794.
Alejandro Moreno Vivot, Alsina 794.
Enrique Mosquera Büllich, Callao 1950.
Ernestina Mosquera Büllich, Callao 1950.
Rosa Muro Beltrán, Belgrano 1273.
Sara Navarro Viola, Santa Fé 916.
Carmen Navarro Viola, Santa Fé 916.
María Teresa Ocampo Beláustegui, Santa Fé 825.
Elvira Otero Lozano, Artes 348.
German Otero Lozano, Artes 348.
Ana S. Ortiz Basualdo Elía, Florida 221.
Felisa Ortiz Basualdo Elía, Florida 221.
Samuel Ortiz Basualdo Elía, Florida 221.
Magdalena I. Ortiz Basualdo Zapiola, Lavalle 908.
Mercedes Ortiz Basualdo Zapiola, Lavalle 908.
Laura Pacheco Santamarina.
Josefina Pacheco Santamarina.
José María Paz Anchorena, Pueyrredon 12.
Juan Manuel Paz Anchorena, Pueyrredon 12.
Alfredo Peña Unzué, Av. Alvear 1110.

Alberto Peña Unzué, Av. Alvear 1110.
Estanislao G. Peña Zemborain, Av. Alvear 189.
Agustín E. Peña Zemborain, Av. Alvear 189.
Gabriel Perú, Callao 1540.
Rafael Perú (hijo), Callao 1540.
Octavio Perú, Callao 1540.
Manuel Pesado.
María J. Pesado.
Elisa Pinedo Saavedra, Suipacha 1400.
Magdalena Pinedo Saavedra, Suipacha 1400.
María Elena Pizarro Romero, Talcahuano 1145.
Ananías Pisshione.
Lucía Pisshione.
Eloisa A. Plá.
Daniel Pombo y Gómez.
Juan Carlos Pombo y Gómez.
José Manuel Pombo y Gómez.
María Pradère.
Celina Pradère.
Eduardo Quesada Pacheco, Cerrito 351.
Ernestina Quesada Pacheco, Cerrito 351.
Vicente Quesada Pacheco, Cerrito 351.
Mario Ramaugé, Maipú 545.
Roberto Ramaugé, Maipú 545.
Alfredo Rosa Rodríguez, 25 de Mayo 577.
María A. Rosa Rodríguez, 25 de Mayo 577.
Rosa Saenz Peña.
José M. Saenz Valiente, Independencia 853.
Matilde Sanchez Elia.
Cármén A. Sánchez Elia.
Antonio Santamarina.
Arturo Santamarina.
Jorge Santamarina.
María Sofía de la Serna.
Rufino de la Serna.
Inglesito Smith.
Adela Terrero Moreno.
Delia Terrero Moreno.

María Esther Tezanos Pinto.
María Teresa Tezanos Pinto.
Carlos Thays.
Esther Toledo.
Alejandro Udaondo Leloir, San Martín 510.
Guillermo Udaondo Leloir, San Martín 510.
Josefina Udaondo Leloir, San Martín 510.
Carolina Ugarte Tomkinson.
Marcelino Ugarte Tomkinson.
Enrique Ugarte Tomkinson.
Eduardo Uriburu Perú, Callao 1230.
Ernesto Uriburu Perú, Callao 1230.
Juan Uriburu Perú, Callao 1230.
Eduardo de Urquiza.
Alfredo de Urquiza Anchorena.
Justo de Urquiza Anchorena.
María L. de Urquiza Anchorena.
Mercedes de Urquiza Anchorena.
Francisco Veyga Perú, Callao 1540.
Salvador Viale del Carril.
Julieta Viale del Carril.
Adela Villanueva, Florida 517.
Carmen Villanueva, Florida 517.
Julieta Vivanco Furst.
Mariana Celina Vivot Alais, Defensa 553.
Rafael Vivot Alais, Defensa 553.
Celina Zavalía Lagos.
Elena Zavalía Lagos.
Eloisa Zavalía Lagos.
Adela Zuberbülher.

Sostenimiento de niños en el internado

«Manuel A. Aguirre»

(10 \$ mensuales cada uno)

Sr. Eduardo Castex, Avenida de Mayo 605...	1	cama
Sra. Inés Salas de Cobo, Florida 439.....	1	»
Srta. Margarita Crisol, Bolívar 108.....	1	»

Sra. Elvira Elizalde de Jacobé, San Fernando.	1 cama	
Srta. María Rosa Lezica Alvear, 25 de Mayo 307.	1	»
Sra. Trinidad Huergo de Méndez, Santa Fé 1912	1	»
Sr. Nicolás Mihanovich, 25 de Mayo 200.....	1	»
» Nicolás Mihanovich (hijo).....	1	»
» Pedro Mihanovich.....	1	»
Dr. Luis Ortiz Basualdo, Florida 56	1	»
Sra. Magdalena Dorrego de Ortiz Basualdo,		
Piedad 642.....	1	»
» Carolina Aguirre de Ortiz Basualdo, Perú 193	1	»
» Inés Ortiz Basualdo de Peña, Piedad 642..	1	»
Sr. José S. Rey y Basadre, Rodrig. Peña 1809.	1	»
Sra. Inés Dorrego de Unzué, Cerrito 967.....	1	»
Sr. Francisco Uriburu, Lavalle 371.....	5 camas	
Sra. Dolores Uriburu de Uriburu, Lavalle, 371.	5	»
» Teodelina Lezica de Uriburu, Lavalle 371.	1 cama	

Principales donaciones en dinero recibidas por el «Patronato de la Infancia»

Sra. Angela Alzaga de Lezama.....	22.000	\$ m/h	
Sr. Arturo Z. Paz y Sra. Estanislao An-			
chorena de Paz.....	16.333	»	»
Dr. Juan Antonio Fernández y Sra. Rosa			
Anchorena de Fernández.....	16.333	»	»
Sr. Juan Esteban Anchorena....	13.333	»	»
» Nicolás P. Anchorena.....	13.333	»	»
Tte. Coronel Alfredo J. de Urquiza y seño-			
ra Lucila Anchorena de Urquiza.	13.333	»	»
Dr. Carlos Madariaga y Sra. Jeseña An-			
chorena de Madariaga.....	9.000	»	»
Srta. Victoria Aguirre.....	6.000	»	»
Sr. Alfonso Bernasconi.....	2.000	»	»
Legado de la Sra. Manuela Castro de Patiño	1.500	»	»
Sr. Jorge Rodríguez á nombre de la seño-			
ra de Rodríguez.....	1.000	»	»
» Pedro Christophersen	1.000	»	»

Sr.	Emilio V. Bunge.....	1.000	\$ m/n
»	Antonio Devcto.....	1.000	» »
»	Antonio Demarchi.....	1.000	» »
»	Julio Kristufek.....	1.000	» »
Sra.	Ana C. de O'Shee.....	1.000	» »
»	Dolores Uriburu de Uriburu.....	1.000	» »
Sr.	Francisco Uriburu.....	1.000	» »
»	Eduardo Castex.....	1.000	» »
»	Manuel A. Aguirre.....	1.000	» »
Dr.	Luis Ortiz Basualdo.....	1.000	» »
Sra.	Teodolina F. de Alvear.....	1.000	» »



HÄBER

1901	Por Consultorios		
Fbro. 28	Planilla sueldos y gastos comprobante N° 1.....		313.95
	Por Gastos E. A. y Of.		
	Planilla sueldos Enero.....	2.480.00	
	Gastos Caja Auxiliar Octubre á Dobre, 1900 cptes. 2 y 3.	688.57	3.118.57
	Por Gastos Generales		
	Sueldo Secretaría y Tesorerfa Comp. N° 4.....		200.00
	Queda depositado en esta fecha:		3.652.52
	Por Banco de la Nación		
	Cuenta corriente.....		5.844.71
	Por Banco de Lóndres		
	Cuenta corriente.....	223.72	
	Cuenta títulos.....	£0.106.15	£0.829.87
	Por Obligaciones á cobrar		
	Cuentas á cobrar.....		81.00
			55.755.58
			£9.588.10

José Guerrico,
Secretario

HABER

1901	Por Fiestas Parque Lezama		
Marzo 31	Entregado á la Comisi6n de Fiestas para pago de cuentas en 1 cheque c/Banco de L6ndres n6 C 218,521. Cte. n6 1		8.657.26
	Revista Higiene Infantil		
	Imp. «Argos» imp. etc.... 2		110.00
	Gastos E. A. y Oficios		
	Planilla sueldos Febrero... 3	2,524.66	
	Cuenta Aim6 paja escobas, 4	2,617.40	
	Planilla-de cuentas..... 5	917.99	6,060.05
	Consultorios		
	Planilla sueldos y gastos... 6		520.15
	Gastos generales		
	Sueldos Secret. y Tesorerfa 7		500.00
	Colonia Claypole		
	Planilla sueldos..... 8	559.56	
	Id cuentas..... 9	141.14	
	Id id..... 10	58.90	
	Cuenta Caride y Llamas arteculos almacen..... 11	194.16	7,376.00
	Sala cuna		
	Cuenta Sra. Presidenta... 12		5,187.14
	Queda depositado		
	en esta fecha:		
	Rec. Londres etas. tt6ulos....	£0.106.15	
	Obligac. á cobrar		
	Cuentas á cobrar.....	81.00	80,187.15
			<hr/> 46 455.51

S. E. ú O.

Mayo 16/901.

Publique—L. O. BASUALDO

DEBE

Movimiento de Fondos en Abril de 1901

HABER

1901 A Existencia		
Abril 30 La depositada el 31 Marzo ppdo.		
Banco Londres cta. títulos		
Saldo en esta fecha.....	50,106.15	
Obligac. á cobrar		
Cuentas á cobrar.....	81.00	
A Comisión Auxiliar de Sras.		
Recibido de la Comisión Auxiliar de señoras y depositado en el Banco de Londres....	5,005.09	
Fiestas Parque Lezama		
Recibido por venta Cinematógrafo y depositado en el mismo Banco.....	1,400.00	
A Talleres		
Depositado ventas el 15 d/c en este mismo Banco.....	1 382.47	
A Lotería Nacional		
Recibido de esta Administración, por la mensualidad de Marzo y depositada en el mismo Banco.....	2,540.50	
A Banco Londres Cta. Títulos		
Venta de \$ 10,000 títulos á 77.20 % y Comisión y Corretaje 1/4 % el 11 o/c.....	7,700.70	
Venta de \$ 10,000 el 13 o/c en igual forma.....	7,700.70	15,401.40
A Intereses y Descuentos		
Bco. Londres: 5/ \$ 40,000 títulos 1er trimestre 901.....	600.00	
Bco. Londres: Cta. Cte. el 1o Abril 901.....	0.90	
Bco. Nación en 10 Stbre. 900..	12.38	
" " 31 Dbre. 900..	9.58	
" " 31 Marzo 901..	9 08	631.89
		56,548.50

1901 Por Banco Londres		
Abril 30 Depositado: Venta títulos.....		15,401.40
Para cancelación de su saldo anterior.....		7,485.60
Para intereses cancelados, o/c.		21.70
Por Banco de la Nación		
Para cancelación d/saldo ant..		21.13
Por Gastos Esc. A. y Of.		
Planilla sueldos, comp..... 1	2,441.32	
Idem cuentas..... 2	2,236.13	4,677.45
Por Com. Aux. de señoras		
Pagado al constructor D'Odiraco por cta. de las Sras. para ser devuelto por las mismas 3		800.00
Por Gastos Generales		
Cta. Mirás, 1 corona para el entierro del finado Sr. R. Lezica 4	100.00	
Planilla sueldos Sec. y Tes.. 5	200.00	300.00
Por Consultorios		
Planilla sueldos y gastos... 6	313.45	
Cta. Zuberbülher, lienzos... 7	630.57	
Id Caride y Llamas art. alm. 8	166.00	
Id Lichtenhalin, insts. cir.. 9	17.00	1,127.02
Por Sala Cuna		
Entregado á la Sra Presta. 10		5,166.69
Por Colonia Claypole		
Pag. por l cocina económica 11	565.00	
P. sueldos Feb. y Marzo 12 y 13	700.00	
P. ctas. Feb. y Marzo. 14 y 15	502.74	1,167.74
Queda depositado		
Banco Nación: Cta. Co riente.		9.86
Banco Londres: Cta. Corriente	5,584.16	
" " Cta. Títulos..	14,704.75	20,288.91
Oblig. á cobrar: cuentas.....		81.00
		20,579.77
		56,548.50

S. E. ú O.

Buenos Aires, 30 Abril de 1901.

A. Poch,
Contador

Eduardo Castex,
Tesorero
Mayo 15/901
F. Armesto

Publíquese—L. O. BASUALDO.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Marzo

EXISTENCIA ANTERIOR.					
EXTERNOS			INTERNOS		
Varones.	.	58	Varones.	.	56
Mujeres.	.	69	Mujeres.	.	69
		<u>127</u>			<u>125</u>

Asistencia de los internos, 4020.

Entraron 11 - Salieron 5 - Quedan 130

ENTRADAS

Varones.	5	Mayores de 18 meses.	4	Menores.	1
Mujeres.	3	"	3	"	—
	8				

SALIDAS

Varones.	34
Mujeres.	48
								<hr/> 82

VARONES	{	Por enfermedad. —		MUJERES	{	Por enfermedad. —
		" ausencia. . 54				" ausencia. . 48
		" muerte . . —				" muerte . . —

Total de existencias, 6070.

Quedan 25 externos y 130 niños internos.

Edmundo C. Smith,
Médico.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Abril

		EXISTENCIA ANTERIOR	
EXTERNOS		INTERNOS	
Varones	8	Varones	64
Mujeres	17	Mujeres	66
	<hr/> 25		<hr/> 130

Asistencias de los internos, 3900.

Entraron 6 - Salieron 6 - Quedan 150

ENTRADAS

Varones.	6	Mayores de 18 meses.	4	Menores..	2
Mujeres.	6	“ “ “ .	2	“ .	1
	12				

SALIDAS .

Vарones.	3
Mujeres.	2
								<hr/> 5

VARONES	{ Por enfermedad . . .	—	MUJERES	{ Por enfermedad . . .	—
	{ " ausencia . . .	3		{ " ausencia . . .	2
	{ " muerte . . .	—		{ " muerte . . .	—
		3			2

Total de existencias 4740.

Quedan 29 niños externos y 130 internos.

Edmundo C. Smith,
Médico.

ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA

Director
JUAN M. DE VEDIA

Secretario de la Redacción
ANTONIO FERRO

EL MÉDICO DE LOS NIÑOS

POR EL DOCTOR G. VARIOT

(Traducido para los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA)

(Véanse los números 2, 3, 4 y 5 del año 1901).

LAS FIEBRES ERUPTIVAS

GENERALIDADES

Se da el nombre de fiebres en extremo *contagiosas*, á aquellas cuyo carácter principal lo constituye una erupción que aparece sobre la superficie de la piel.

Esas fiebres son enfermedades de la infancia sobre las cuales es necesario tener nociones bien claras y exactas para aislar inmediatamente en las familias y las escuelas á los niños que presenten sus primeros indicios. Tales son el *sarampión*, la *escarlatina*, la *varicela* ó pequeña viruela y la *viruela*.

Prescindiendo de la viruela, que ha disminuido mucho desde que la vacuna se ha generalizado, las demás fiebres eruptivas, el sarampión, la escarlatina y la varicela están muy esparcidas. Puede decirse que pocos son los niños que escapan á ellas. El poder de propagación de esas fiebres es grande y con frecuencia se hacen epi-

démicas; cuando las cosas llegan á ese extremo, es indispensable cerrar las escuelas y licenciar á los alumnos.

Los médicos que han analizado los diversos fenómenos de esas fiebres eruptivas han dividido su evolución en cuatro periodos que conviene conocer, porque, en la mayor parte de esos periodos, son contagiosas.

El primer periodo es el de *incubación*.

En la incubación los pájaros se echan sobre sus huevos durante cierto tiempo, para transmitirles el calor de su cuerpo, á fin de hacer germinar el embrión. Por analogía se ha dado en medicina el nombre de incubación al lapso de tiempo que media entre el momento en que los micro-organismos, gérmenes de las fiebres, son sembrados, y el momento en que su germinación y su desarrollo se traduce por las turbaciones diversas que constituyen las manifestaciones exteriores de la enfermedad.

El germen sembrado durante ese periodo de la incubación, cuya duración es variable; está latente, es decir escondido. El niño que lo lleva encima parece conservar su salud; nada puede hacernos preveer que el fuego que no tardará en arder, incuba bajo apariencias tan satisfactorias.

No se está seguro que durante la incubación el niño pueda transmitir los gérmenes mórbidos; tampoco se puede pensar en aislar al niño, porque nada revela que haya sido ó esté afectado por una enfermedad.

Ello es evidente para todo el mundo en el periodo de *invasión*, que es el segundo. Se constata la invasión por turbaciones funcionales, la fiebre, etc.; pero esa invasión, que causa la alarma, es posterior á la invasión real que tiene lugar al comienzo de la incubación.

Las fiebres eruptivas y sobre todo el sarampión son contagiosas en el periodo de *invasión*, antes de que la erupción se manifieste.

La *erupción* constituye el tercer periodo.

La erupción consiste en la eflorescencia de la piel, teniendo caracteres distintivos según la fiebre que los determina. Esas eflorescencias de la piel, cubren el rostro, el tronco, y aún los miembros; ellas no duran sinó algunos días en el sarampión y la escarlatina, teniendo una evolución más complicada y larga en la viruela.

Es raro que durante la erupción los niños no tengan que hacer cama, porque la fiebre es ardiente y se pierden las fuerzas.

El cuarto período es el de la *desescamación*.

La piel que ha sido congestionada por la sangre durante la erupción, ha tenido su nutrición turbada y las consecuencias de su rojez y de su alteración temporal, es la caída de la epidermis en escamas, de donde procede el nombre de *desescamación*.

Esa desescamación no tiene nada de especial en las fiebres eruptivas. Todo el mundo ha podido ver que ellas sobrevienen después de una ligera quemadura, de una insolación, etc.; la epidermis en todos esos casos se levanta en pequeñas láminas, mientras se reproduce más abajo.

Las escamas que se separan de la piel de las personas que han tenido una de esas fiebres contienen los gérmenes de la enfermedad.

Todo niño que tenga escamas epidémicas sobre el rostro y sobre las manos será considerado como sospechoso.

EL SARAMPIÓN

El sarampión es una enfermedad *en extremo común*; se puede decir que todos los niños, tarde ó temprano, han pasado por ella.

Su poder de propagación es muy grande, adquiriéndose

fácilmente en las familias, las escuelas, los hospitales y toda aglomeración de niños, con carácter epidémico. Los niños de pechos y los que han pasado los quince años, están mucho menos expuestos á contraer el sarampión; que se ceba sobre todo en los que tienen entre cinco y diez años.

El sarampión es contagioso durante los períodos de *erupción* y de *desescamación* que se prolonga más allá de los quince días; pero sobre todo durante la *invasión*, en el momento en que las secreciones de las mucosas de los ojos y de la nariz, sean muy abundantes, que los gérmenes están en su mayor actividad.

Basta entonces que un niño sano se aproxime durante algunos instantes á otro que tenga el sarampión para que el primero adquiriera la enfermedad del segundo.

Los contactos directos no son indispensables; porque los gérmenes con frecuencia transportados por otras personas, en las manos, los vestidos, etc., han sido contaminados; los objetos que sirven á la alimentación, cucharas, vasos, etc., las puertas, llaves y mil otros aparatos han sido tocados por el enfermo ó quien lo asiste y sirven de vehículo á los gérmenes.

Son estos tan sùtiles que puede afirmarse que flotan en el aire y son absorbidos por la respiración.

Hemos dicho, sin embargo que los gérmenes mórbidos no irradian á la distancia por intermedio del aire atmosférico.

Se debe poner en práctica el aislamiento riguroso desde que se noten los primeros accidentes del sarampión. Los niños sanos, cuando el sarampión se declara en su familia, serán relegados á una pieza aislada en donde las personas que cuiden al enfermo no entrarán. Será preferible hacerle cambiar de casa si fuese posible.

Algunas veces esas precauciones son inútiles; los

niños que han sido alejados están ya contaminados y serán heridos á su tiempo por la enfermedad.

En una escuela no se recibirán á los niños que habiten la casa de otro que tiene el sarampión.

La *incubación* del sarampión, es decir el tiempo que media entre el momento en que el gérmen de la afección ha sido depositado y aquel en que se desarrolla es de diez ó doce días.

Se ha llegado á observar que un niño que juega, que está en contacto con otro que tiene el sarampión, tendrá sin duda los primeros accidentes de la invasión, diez ó doce dias después.

Será prudente, en ciertos casos, alejar durante ese lapso de tiempo á todos los niños que se supone que han estado infectados; si la fiebre ó el catarro no apareciese, pasado ese tiempo, el sospechoso podrá volver á ser admitido á la vida común.

Es preciso saber reconocer los fenómenos de la *invasión* del *sarampión*, porque es urgente proceder al inmediato aislamiento del enfermo.

Cuando el niño está débil, predispuesto, ha perdido ó disminuido su apetito, hay accesos de fiebre sobre todo por la tarde, será bueno asegurarse de ello aplicando el termómetro.

La tos, frecuentemente ronca, es lo que los médicos llaman tos *ferina*.

Al mismo tiempo la nariz supura abundantemente y la secreción de la coriza irrita los labios superiores y las ventanas de la nariz, poniéndolas rojas é hinchadas.

Las mejillas se ponen más coloradas que de ordinario y todo el rostro un poco abotagado.

Ese estado, en el cual la fiebre es rara vez bastante fuerte para retener al niño en el lecho, se prolonga tres ó cuatro días.

Entonces sobreviene la erupción que no deja duda alguna sobre la enfermedad.

Se dice que los primeros trazos de la erupción se manifiestan en la boca y que se ven sobre el paladar pequeñas manchas rojas. Pero no creemos que las madres y los maestros puedan adquirir tanta práctica para que no se les escapen esos signos.

Para distinguir el primer botón del sarampión será preciso observar atentamente las mejillas y sobre todo la piel del cuello detrás de las orejas.

Se verá sobre esa parte, tan fina y blanca, un pequeño punto rojo que anuncia los botones próximos, á abrir al día siguiente.

La erupción del rostro precede generalmente doce horas y aun veinticuatro á la del tronco y de los miembros.

Cuando la erupción se ha extendido sobre el pecho, el vientre, las espaldas, los brazos y las piernas, ella determina sobre la piel granos ó ampollas que se consideran apenas salientes al pasar los dedos sobre ellas. Cuando los granos son muy numerosos, muy aproximados entre ellos, toda la piel está roja y el rostro casi uniformemente rojo é hinchado, se dice entonces que el sarampión ha salido bien.

Otras veces los granos son más raros, la piel no está sino manchada de rojo: el sarampión puede ser ligero en tal caso, pero no siempre.

Sucede también que la erupción es pálida con un tinte bronceado y aún que se ven manchas de sangre sobre la piel: son estos casos malísimos de sarampión, con frecuencia mortales.

Durante la erupción, la fiebre es muy fuerte (39° y 40°); los niños están muy agitados, tienen mucha sed y una gran sensación de calor en la piel. Pero ese estado ó extremo no dura más de veinticuatro ó treinta horas.

La fiebre decae pronto. El tercero ó cuarto día después de la erupción, cuando la enfermedad es benigna, lo que constituye la regla, los niños recuperan entonces su gracia y apetito.

No se ve ya sobre la piel sino un tinte rosado, morenusco ligero, que tiene todavia un vestigio de la erupción. La irritación de los ojos, de la nariz y de los bronquios que determina el lagrimeo, la coriza y la tos, se disipa poco á poco.

Cinco ó seis días después de la erupción el niño está en pié y no desea sinó recuperar sus juegos y sus paseos habituales al aire libre. Pero para no equivocarse no se le permitirá salir sinó ocho días después.

Solo cuatro semanas después de la erupción del sarampión, el niño no ofrecerá peligro alguno de contagiar á sus camaradas, una vez en contacto con ellos. Llevará otros vestidos y no aquellos que ha usado durante la convalecencia y habrá sido bien lavado en un baño alcalino, que contenga 300 gramos de subcarbonato de soda, habiéndose enjabonado sus cabellos, su rostro y sus manos, antes de dejarle moverse en libertad.

El sarampión no es siempre tan leve que no deje desgraciadamente alguna causa de malestar á su desaparición. Cuando se note que la fiebre que debe desaparecer rápidamente cuando la erupción á la piel se ha manifestado del todo, persiste sin descender,—siendo el termómetro el mejor indicador en tales casos;—cuando se note que la respiración es difícil y precipitada, que hay *opresión*, que la tos es pertinaz, que el niño está abatido y que al mismo tiempo la erupción de la piel palidece rápidamente, se debe temer que el sarampión se ha complicado con la fluxión del pecho.

No se debe creer siempre que el sarampión ha desaparecido porque la erupción que disminuye sobre la

piel puede pasar á los bronquios y al pulmón. No obstante, ello sucede algunas veces, cuando los niños son imprudentemente expuestos al frío: de ahí los preceptos de tenerlos bien cubiertos y en piezas en que la temperatura oscile entre 18° y 20°, de darles bebidas y tisanas calientes, etc.

Las complicaciones al pecho surgen más comunmente en los niños raquíticos, que tienen el aparato respiratorio delicado, que antes han estado expuestos á los reumas y bronquitis. Será necesario redoblar los cuidados y la prudencia en tales circunstancias.

Cuando sea posible se evitará el tener que llevar á los niños á un hospital porque está demostrado que cuando están en salas comunes, con otros niños afectados de la misma enfermedad, contraen afecciones al pecho que no hubieran tenido en sus hogares. El sarampión es una puerta abierta á las enfermedades y se complica con más frecuencia en los hospitales que en las casas de familia.

Cualesquiera que sea su estado, es grave el que un niño adquiera la fluxión al pecho en el curso del sarampión. Es bueno meterlos dos veces al día en un gran baño caliente con mostaza, para volver la sangre á la piel, aplicarle vegigatorios al pecho, darle vino en pequeña cantidad y otros estimulantes, para excitar las fuerzas que le quedan á fin de que pueda resistir á la enfermedad: la falta de éxito en el tratamiento ordenado por el médico, no son frecuentes. Hay epidemias de sarampión en que casi todos los niños que mueren han estado afectados de fluxión al pecho, ó con más exactitud, de *bronco-neumonia*, lo que significa inflamación de los bronquios y del pulmón, todo á la vez.

En los hospitales y rara vez en las familias, el crup viene á complicar el sarampión. Esa grave complicación es anunciada, cuando la voz del niño se pone ron-

ca, luego se va extinguiendo poco á poco..... Entonces, para oír la voz del niño es preciso aproximar muchísimo el oído. La respiración se hace dificultosa y los ahogos y la sofocación aparecen, poniendo en peligro su existencia.

El crup después del sarampión es casi siempre mortal.

En los niños predispuestos á las enfermedades del pecho como consecuencia de la herencia, sucede con frecuencia que una especie de tisis galopante se desarrolla á continuación del sarampión; esa tisis galopante, llamada en otro tiempo tuberculosis aguda, causa la muerte en algunas semanas.

Pero no conviene preocuparse de las complicaciones que pueden sobrevenir, porque en las familias sanas, que observan las reglas de la higiene, rara vez se presentan. Ellas son más frecuentes en los hospitales; basta estar prevenido para sustraer á ellas los niños.

Hay una porción de enfermedades y accidentes más ó menos serios, que se presentan después del sarampión y que no debemos dejar de computarle. Las más son realmente una consecuencia de la fiebre eruptiva, las otras dependen de él indirectamente.

Por ejemplo, la coqueluche, con sus viarazas de tos que todo el mundo sabe reconocer y las enfermedades que son debidas á la inflamación de las glándulas salivares colocadas detrás de la mandíbula, siguen comúnmente al sarampión.

La debilidad de los niños en tales casos, les hace aptos para recibir y hacer multiplicar los gérmenes de otras enfermedades.

La inflamación del lado anterior de las paperas, es decir, de la *conjuntivitis*, persiste algunas veces; del mismo modo la inflamación de la membrana interna de la nariz y de las cavidades nasales de que hemos hablado más arriba.

De ahí resulta que los ojos se pongan lagañosos y rojos, que la secreción sea abundante, que las paperas estén abultadas y la vista un poco turbada.

Del mismo modo el reuma del cerebro ó coriza puede eternizarse; hay un flujo de secreción espesa que concluye con un catarro *crónico* y no manifiesta tendencias á curar espontáneamente. El mal olor de las narices se observa á veces en esas condiciones.

Sobre esos niños ó sobre otros las glándulas del cuello se obstruyen con frecuencia después del sarampión. Esos infartos de las glándulas abastecen á la supuración, la piel se abre y deja escapar los humores que son secretados durante semanas y meses. Cuando se forman esas llagas del pescuezo dejan cicatrices salientes, arrugadas, rojas, que son las señales de los lamparones.

Como hay también glándulas en el pecho y en el interior del vientre, son susceptibles de cerrarse y entumecerse. Esas obstrucciones linfáticas, aún cuando están ocultas á nuestros ojos, son mucho más graves que los lamparones del cuello. En el pecho, la respiración es mortificante, porque los bronquios ó tubos que conducen el aire que entra en los pulmones están medio tapados por la compresión; en el vientre se produce una hinchazón dura, diciéndose entonces que los niños tienen el vientre hinchado. El vientre hinchado, proviene en muchos casos, del entorpecimiento de las glándulas.

Pero todas esas inflamaciones entorpecedoras y persistentes, de las paperas, de las cavidades nasales, de las orejas, de las glándulas, que siguen al sarampión, se encuentran sobre todo en los niños que han sufrido ya y que tienen una tendencia á la escrófula ó que son ya escrofulosos.

Esa supuración de orejas viene durante ó después de la erupción del sarampión, los dolores que le preceden

arrancan gritos á los pequeños enfermos, pierden el sueño y muestran muy bien el lugar ó asiento del mal.

Esas inflamaciones de las orejas se producen en el interior, en una cavidad que se llama la caja del timpano. Para que el humor sea evacuado, es necesario que la membrana del timpano, que está extendida como la piel de un tambor delante de la caja, sea desgarrada ó rota.

Cuando el timpano está roto, el pus sale y el niño se alivia inmediatamente como si un absceso se hubiera abierto.

En una semana ó dos, si el niño tiene el conducto de la oreja bien limpio y es geringado al menos tres veces por día con una solución tibia de ácido bórico de 2 por 100, y conservando ese conducto tapado con algodón cubierto de polvos de ácido bórico, la curación se obtendrá.

Pero en los niños mal cuidados y en los que no tienen una buena constitución, la duración de la supuración de oídos es larga. El humor que destila se convierte en fétido, sintiéndose desde lejos su olor desagradable.

Es necesario en tales casos redoblar los cuidados de la limpieza y procurar fortificar al paciente, porque si conservase la supuración, concluiría por quedarse sordo ó cuando menos duro de oído.

Es preciso esforzarse en activar la nutrición de los niños delicados y débiles; se les conducirá á donde puedan vivir en pleno aire, á la campaña ó mejor aún á las orillas del mar, en donde el aire es más vivo; hay establecimientos particulares y públicos que se llaman *sanatorios*, en donde los niños se reciben gratuitamente ó mediante una módica retribución, á fin de que puedan aprovecharse del clima marino.

Será más ventajoso aún el hacer tomar á los niños *escrofulosos* verdaderos baños de mar, ya sean calientes ó fríos, según las estaciones. Se agregará á ese tratamiento una buena y copiosa alimentación, muy animalizada, con carne de buey que vierta sangre, preferentemente.

Sería supérfluo dar al maestro ó á la madre de familia indicaciones precisas para que se coloque en condiciones de *diagnosticar* con seguridad el sarampión. La palabra diagnóstico, digámoslo de paso, es la operación por la cual el médico distingue, diferencia unas enfermedades de otras; es claro que para poseer convenientemente el *diagnóstico* de enfermedades que tan complicadas y numerosas, es necesaria una instrucción técnica especial á los hombres del arte.

Pero sin entrar de lleno al dominio de la medicina, se podrá con frecuencia diagnosticar el sarampión antes de que llegue el médico, si se tiene presente la descripción que hemos hecho á grandes rasgos de la invasión y de la erupción de la enfermedad.

La mortalidad del sarampión es relativamente poco elevada entre los particulares, tanto en las ciudades como en la campaña. Suelen producirse tres ó cuatro muertes sobre cien casos. Ello significa decir que el *pronóstico* de la enfermedad es benigno. Se entiende por pronóstico de una enfermedad el juicio alcanzado sobre la gravedad y la valuación de los peligros de muerte que ofrece.

En los Hospitales de París, el *pronóstico* del sarampión se agrava singularmente, puesto que la mortalidad se eleva de 15 á 20 por ciento.

Un sarampión benigno, como lo es ordinariamente, no exige, puede decirse, remedio alguno. Debe favorecerse la erupción, teniendo al niño abrigado; conviene alimentar un fuego de leña de manera que el término

metro marque noche y día 18 à 20 grados en la habitación del enfermo. Los postigos y cortinas estarán medio cerradas, porque la luz viva es difícilmente soportada por los ojos inflamados.

Se darán al niño tizanas de malvas y violetas, calientes, ó cuando menos tibias, para calmar la tos. Sería bien cortar esas tisanas con leche.

Si la tos es fuerte y la agitación tal que el insomnio continúe, se emplearán los calmantes prescritos por el médico.

El caldo y la leche constituirán los únicos alimentos mientras que la tos sea activa. Sin embargo, se renunciará á la leche y se reemplazará por el agua albuminosa si la diarrea aparece (seis claras de huevo desleídas en un litro de agua con rebanadas de limón).

En caso de evacuaciones repetidas uno ó dos gramos de bismuto serán ventajosos.

No convendrá recurrir á la antipirina ó al sulfato de quinina sino cuando la fiebre sea muy ardiente y prolongada.

Agregaremos que sería una imprudencia no hacer vigilar por un médico la evolución del sarampión.



ENSEÑANZA DE LA MORAL

Y LA

ECONOMÍA DOMÉSTICA

Constantemente andan los maestros en busca de cuentos morales ó nociones prácticas de economía doméstica, para llenar una de las exigencias de los programas de las escuelas comunes, aquella que debe constituir la base de la enseñanza primaria, pues es la que mayor

influencia está llamada á ejercer en la vida futura del alumno y en que la sociedad tiene más interés.

Hay una carencia absoluta de obras bien concebidas, para lograr el fin que debe perseguirse con esta enseñanza y que no es otro que el de crear en el niño hábitos morales, induciéndole á proceder bien en todas las circunstancias de la vida, á ejecutar las cosas con orden y economía, á respetar la propiedad ajena y á amar el estudio, el trabajo y la ciencia.

La enseñanza de la moral y economía doméstica, presenta muchas dificultades, no siendo la menor la falta esas nociones, en muchos de los que las enseñan. Ellos no han estudiado esas materias sino en los textos y son incapaces de descender á los detalles en que es necesario entrar para posesionar al niño de sus deberes.

Por otra parte, en la escuela primaria se suele seguir una marcha contraria á la que es lícito emplear cuando se trata de tiernos niños que no pueden comprender el valor de una definición, ni son capaces de ajustar su conducta al precepto ó la regla. El método inductivo no puede producir buenos resultados, tratándose de esa enseñanza. Ella debe basarse en la deducción. Las primeras lecciones de moral han de empezar, no por establecer un principio ó una regla, sino por enseñar á los niños á distinguir el bien del mal, tratando de impresionarles sobre lo que es justo y lo que es injusto, para lo que nada es más eficaz que la observación de los diversos actos de la vida de sus compañeros y las de los animales, tal cual las vamos á bosquejar en este artículo, no sin utilizar el concurso de maestros de larga experiencia y habilidad en el gobierno de la escuela.

HÁBITOS DE ORDEN

Hágase arreglar por los niños la mesa escritorio de la maestra ó el maestro, quien dirá á los niños: La he de-

jado así con el objeto de que ustedes la arreglen, colocando cada cosa convenientemente. Hágase lo mismo con los objetos que ocupan el guardarropa, estableciendo para lo sucesivo la colocación que cada alumno debe dar á su sombrero, su gorra, su canasta ú otros objetos, acompañando esta práctica de las observaciones y comentarios que se creyesen necesarios. Introdúzcase la costumbre de que los niños cuiden de todas esas cosas, señalando á cada una su lugar. Colóquense delante de los niños varios objetos, como una lapicera, un cuaderno, un tintero, la tiza, los libros, el jarro y dispóngase que los coloquen convenientemente. Enséñeseles á arreglar una habitación, á tender una mesa y á distribuir todo el ajuar de una casa en sus diversas piezas.

Explíqueseles por ejemplo: que una taza está mejor sobre su plato que fuera de él, que el jarro del agua no debe colocarse sobre los libros ó cuadernos. El maestro puede nombrar diferentes cosas como la escoba, el plumero, las sillas, la ropa de los niños y éstos, ir indicando la colocación que les darian y que les dan habitualmente á algunas de ellas al retirarse de la escuela. Muéstrenseles todos los inconvenientes y perjuicios que acarrea la falta de orden. Por no haber puesto el niño su sombrero en la percha al regresar á su casa, cuántos trastornos. A los más adelantados puede referirseles el cuento de la herradura, de que habla Franklin: «Por falta de un clavo, se pierde una herradura; por falta de una herradura se pierde un caballo; por falta de un caballo, se pierde un jinete y todo ha sido por no haber puesto el clavo á la herradura».

Ejercítense á los niños en doblar una carpeta, un saco y otras piezas de ropa.

Hágaseles sentar como es debido.

HÁBITOS DE ASEO

Al tiempo de sentarse en los bancos se harán observar los hábitos de aseo, y el maestro verá con agrado el que algún niño le diga que el banco está sucio ó lleno de tierra, yendo á traer el plumero para sacudirlo.

Al tiempo de mudar una pluma á la lapicera puede darse una noción de aseo, lo mismo que en las horas en que los niños toman sus alimentos. Enséñeseles lo que constituye una pieza bien limpia. Hágaseles observar los defectos de los malos barrenderos y cómo la basura puede quedar en los rincones de las habitaciones, sobre ó bajo los muebles. Las alfombras que suelen usarse en las casas para abrigo de las habitaciones y eternizarse sobre los pisos, concluyendo en pedazos, son un tema interesante, pero que debe tratarse como todos, con sumo cuidado, á fin de no herir personalmente á nadie.

El maestro puede hacer diariamente una inspección de aseo, para corregir el abandono de los niños. Estos pueden entrar sucios á la escuela, pero al término del curso deben dejarlas limpios en su cuerpo y en sus trajes. Ello constituirá una parte de la gloria del maestro. El primer día de clase y siguientes no podrá exigirse mucho, pero á la larga se irán abandonando hasta las últimas manchas que se alcancen á ver en los trajes.

El maestro es la imagen del gobierno de los pueblos; por eso tienen éstos razón para decir que no lo pueden hacer todo en un día. Para que la comparación sea más exacta, el curso de estudios dura lo que una administración. Obsérvense las prácticas higiénicas y de aseo en los animales, tales como los gatos, las palomas y otros.

EL NIDO DE UN PÁJARO

Empiécese por hacer sentir la crueldad que se comete con un tierno pajarillo al sacarle su nido. El nido es su casa, su hogar y despojarle de él es como si arrojasen á una familia á la calle, arrebatándole sus tiernos hijos. Presentando á la clase el dibujo de un nido, se hará que los niños nombren los materiales de que está hecho, el lugar en donde suelen encontrarse, su forma y tamaño. ¿Qué es un nido? El sitio en que los pájaros ponen sus huevos, la casa destinada á la habitación de los pichones, cuando salgan de la cáscara. ¿Cómo es la cáscara de los huevos y de qué forma? Cóncava, transparente, blanca. ¿Quién hace los nidos? ¿Cómo los hacen? ¿Los pájaros tienen manos? ¿Cómo está dispuesto el pico de algunos pájaros para fabricar sus nidos? El nido se hace con ramas, yerbas, heno, pedazos de lana, paja, cerda, hojas, plumas, etc. ¿Por qué no lo hacen de piedra ó de ladrillo? El nido del hornero. ¿Cómo puede el pájaro hacer su nido con tanta perfección? Dios los ha enseñado. Obtienen sus materiales yendo de rama en rama, volando, saltando y buscando las sustancias que les convienen y que luego abren y tejen con su pico y sus patas. Generalmente, hacen su nido en las ramas de los árboles, arbustos, y á veces en el suelo, como los chingolos. Buscan una rama que les ofrezca un buen cimientoy que oculte su casa á las miradas de sus enemigos, siendo por ello bastante difícil el dar con los nidos de ciertos pajarillos, como el jilguero, el pecho colorado y otros. Algunos pájaros como las golondrinas, los gorriones, los horneros y las ratonas, hacen sus nidos en las construcciones levantadas por los hombres. Interróguese á los niños sobre todos esos hechos y hágaseles observar la tierna solicitud de los pájaros con sus polluelos, cómo proveen á su

alimentación y á veces hasta á la alimentación de algún huérfano puesto á las puertas de su casa, como sucede con los hijos de los tordos, que otras avecillas suelen incubar y alimentar cuando nacen.

Refiérase á los niños uno de esos casos en que un pájaro construyó su nido en un árbol muy alto y puso en él cinco huevos. Digaseles que cuando los huevos estuvieron empollados, salieron de ellos cinco pichoncitos muy tiernos y delicados, casi sin plumas y con mucho frío; que la madre los abrigaba y solía salir á buscarles alimento, volviendo en seguida precipitadamente y encontrando sus cinco bocas abiertas para recibir la comida que ella repartía con equidad. Luego los cubría con sus alas y los calentaba. Pero un día, mientras había ido á buscarles alimento, vinieron unos muchachos que andaban buscando nidos, treparon al árbol y se llevaron la casa con sus tiernos habitantes.

Hágaseles sentir la desesperación y el dolor que embargó á su pobre madre al regresar y encontrarse sin sus hijuelos.

Interróguese á la clase respecto de la conducta de esos niños, y sin duda que todos ellos prometerán respetar los nidos de los pobres pajarillos.

Puede hacerse luego una composición sobre el asunto.

DEBERES EN LAS CALLES

Los niños se encuentran unas veces en la calle, en los patios, en sus casas, sentados á la mesa, en los templos, en los jardines ó quintas, en las plazas, y ya como asunto para una composición ó para una conversación entre ellos y su maestro, puede elegirse cualesquiera de esas situaciones.

En la calle es conveniente andar derecho y con cuidado, á fin de evitar los peligros que constantemente amenazan á los que se distraen.—Es malo tirar piedras,

correr ó treparse sobre los carros ó montones de materiales que suelen reunirse para pavimentar el piso ó con otro objeto cualquiera. Los diarios dan constantemente noticias de las desgracias que ocurren á consecuencia de las distracciones ó travesuras de los niños.

Algunos niños tienen la costumbre de poner sobrenombres á sus compañeros ó á otras personas, y se entretienen en gritarles por la espalda, echando á correr cuando el ofendido asume una actitud belicosa.—Otros niños se mofan de algún vigilante, sin comprender que éstos son sus mejores amigos, y que están colocados para su defensa y la defensa de los intereses de sus familias. Hágaseles ver que deben respetar la autoridad, la ancianidad, y en general á sus mayores, mostrándose bien educados en todas las situaciones que se les presente.

Hay sitios adecuados para que los niños puedan correr y saltar, pues no conviene que estén en una quietud permanente. Por otra parte, es imposible contener á los niños cuando tienen necesidad de ejercitar sus miembros.—Algunos maestros no se dan cuenta de esas exigencias naturales, y llega un momento en que no pueden contener el desorden que se produce á pesar de todas sus exhortaciones.

Cuando se abren las puertas de un corral á los animales que han estado encerrados en él durante mucho tiempo, éstos salen en tropel, retozando y llenos de gozo al verse libres.—Lo mismo sucede con los niños.—Habiendo visto Sarmiento, en cierta ocasión que los niños de una escuela salían de ella corriendo, se figuró que la casa no tenía patios, y así era, en efecto.

DEBERES EN LA ESCUELA

Las clases de la escuela se han hecho para estar con juicio y los patios para jugar. En las clases los niños

deben estar con atención á lo que el maestro les diga y hablar sólo cuando se les interroga ó autorice para ello. Lo mismo sucede en una asamblea: los legisladores del país no pueden hablar sino cuando el presidente de la cámara ó congreso les concede la palabra. Cuando un niño desea hablar, levantará la mano, permaneciendo callado y en su sitio hasta que le sea concedida la palabra. Es mal hecho hablar con sus compañeros, correr ó estar desatento.

En los patios es conveniente ponerse de acuerdo con sus compañeros para jugar de manera que todos se diviertan. Es malo empujar ó atropellar á sus compañeros, como ocuparse todo el sitio de que puede disponerse, y utilizar en su solo provecho la hamaca, el trapecio, la rayuela ú otras cosas de que estuviere dotada la escuela, para los ejercicios y juegos.

Durante esos juegos los niños dan á conocer su carácter é inclinaciones: unos son más generosos que los otros, quieren que sus compañeros se diviertan á la par de ellos; otros lo absorben todo y suelen pretender sobreponerse á los demás y que nadie haga sino lo que él quiere que se haga. El maestro podrá así enderezar el arbolillo torcido.

Al venir á la escuela, todos los niños deben hacerlo con corrección, andando derechos, trayendo todos sus útiles y limpios en sus cuerpos y sus trajes.

Parece, á primera vista, que el campo es limitado y que poco partido puede sacarse del tópico que tratamos; no obstante, pueden hallarse en él, en germen, todas las ideas, todos los sentimientos, todos los deberes de un hombre de estado y el niño adquirir, bajo ese epígrafe modesto, las más claras intuiciones de su misión en la vida, cuando, abandonando las clases de la escuela, sea lanzado al mundo para cumplir otras funciones más elevadas.

EN EL HOGAR

En su casa deben los niños oír y respetar á sus padres y hermanos mayores. Hágaseles comprender la mala impresión que produce en las gentes el oír á un niño ó niña que no respeta á sus padres y que lejos de ayudarles en sus tareas les mortifican con exigencias de todo género. En cierta ocasión un hombre estaba encantado con las gracias y atractivos de un niño que frecuentaba una escuela pública, pero un día le vió llegar á su casa y tirarle á su madre la cartera con los útiles de la escuela, y su sombrero y volver á salir. Desde aquel momento perdió toda la buena impresión que tenía del alumno y ya no le veía con igual agrado.

¿Cómo deben conducirse los niños cuando hay en su casa algún enfermo? Atenderlo en todo lo que les sea posible, hacer poco ruido, ayudar á los demás en los quehaceres domésticos. Si alguna persona de fuera llegase á la casa, el niño debe estar pronto á traer una silla, procediendo de igual modo cuando su madre ó su padre regresan á su casa fatigados de las ocupaciones del día.

¡Qué feo es ver á un niño sentado cuando una persona mayor le habla, ó apoderarse del mejor sitio en los tramways, al lado del fuego, en las mesas ó donde quiera que se encuentre!

CON UNA LÁMINA: LA NOCHE DEL SÁBADO

La lámina representa el hogar de una familia compuesta de seis personas: la madre, el padre y cuatro hijos, dos de los cuales son niñas y dos niños, uno de pechos. La madre da de mamar al último. La hermana mayor lava á la menor. El padre entra de vuelta del trabajo.

Hágase observar por los niños el cuadro, y que digan

todo lo que en él ven. El número, sexo y grado de parentesco de las personas. Lo que hace cada una de ellas. Los cuidados de la madre con el bebé y el esmero con que una hermana lava á la otra, sin maltratarla ni ensuciar la casa. ¿Quién entra en la casa? ¿Quién corre á su encuentro y por qué? ¿Qué hace el padre á su hijo? ¿Qué muestra éste? ¿Cómo miran las niñas? Estos niños aman á su padre y son correspondidos. ¿Qué ha hecho el padre durante todo el día, el anterior y toda la semana, desde el lunes de mañana? Ahora ha concluido su trabajo, y tendrá un día de descanso. ¿Qué día descansará? ¿Qué día está antes del domingo? El cuadro representa lo que la gente hace el sábado á la noche para estar pronta para el domingo. Mostrad dos tazas que están sobre la mesa preparadas para el té, por la esposa, que va á tomarlo con su marido. Lo ha esperado para tener ese placer. ¿Qué más hay sobre la mesa? ¿Qué hay en el fuego? ¿Qué bulto es el que se ve frente al fuego? ¿Qué parece el gato? ¿A quién está mirando? ¿No parece que quisiera también saludar al dueño de casa? ¿Cómo tratan los niños al gato? Hágase referencia al envoltorio que ha traído el padre. Los niños dirán lo que creen que contiene. Describase el aspecto que presenta la pieza. Que digan los niños si al padre le agraderá sentarse un rato en frente del fuego y conversar con su esposa y sus hijos. ¿Qué harán el domingo? ¿A dónde irán? Estarán todos prontos, limpios, y no les faltará nada para ir á la iglesia y luego al paseo.

Basado en ese cuadro, trátese de infundir en los niños la idea de que el domingo no debe hacerse ningún trabajo que no sea absolutamente necesario.

Los alumnos pueden hacer una composición sobre los asuntos del sábado, como sobre los del domingo, cuando llegue el caso.

OTRO CUADRO: LA NIÑA CIEGA

Ejercítese la percepción, dejando que los niños describan el cuadro. ¿Cuántas personas hay pintadas en él? ¿En qué se parecen? Las dos son niñas. ¿En qué se diferencian? Una es mayor que la otra. ¿Qué está haciendo la mayor? Camina sobre unas tablas que se han colocado como puente para pasar un arroyo. Hágase que se fijen en sus caras, en sus ojos, de manera que reconozcan que una es ciega. ¿Qué hacen la niña más pequeña? Lleva á la otra de la mano, y la guía. ¿Qué sucedería seguramente si la niña mayor no fuese guiada por la menor?

Para que los niños conciban mejor esa escena, hágaseles cerrar los ojos y caminar en dirección á la puerta, etc. Que expliquen por qué no pueden andar más pronto y rectamente. Mándese á otro niño con los ojos cerrados á algún otro sitio. Que todos cierren los ojos y expliquen lo que es no ver, ser ciego. Que nombren las cosas que se privarían de poder apreciar si fueran ciegos. El sol, la luna, los verdes campos, las flores, el rostro de sus cariñosas madres y hermanos. ¿Podrían jugar, correr, como ahora, si no viesen? Si corriesen, ¿qué podría sucederles? Pues bien, de todo eso está privada la pobre niña que atraviesa aquel inseguro puente.

¡Qué triste es ser ciego!

Una vez despertados los sentimientos de simpatía y compasión, hágaseles concebir la idea de ser útiles á los ciegos en algunas circunstancias de la vida, como cuando cruzan una calle ó un puente. Interrogúeseles, diciendo: ¿quién de ustedes querría reemplazar á la niña que conduce á la ciega?

Al dar una lección con una lámina ó cuadro, deben ejercitarse primero las facultades perceptivas, que noten

todos los objetos que vean, las acciones de cada persona ó cosa y el carácter de esos hechos.

Las lecciones deben aplicarse á la propia conducta de los alumnos.

LISTA DE TÓPICOS

I.—Deberes para con los padres: amarlos; hacer todo lo que ellos quieran; tratar de recordar sus consejos cuando estén lejos de ellos; procurar agradarles; hablar y obrar bien con ellos; rogar á Dios por ellos.

II.—Deberes para con los maestros: éstos son, en su mayor parte, los mismos que para con sus padres, agregando el de atender sus instrucciones y de implorar su perdón, cuando se hubiesen conducido mal.

III.—Deberes para con los hermanos y hermanas. Actos especiales de bondad para con sus discípulos y compañeros.

IV.—Deberes para con los pobres, los ancianos, los enfermos, los ciegos, ó para con aquellos á quienes puedan ayudar de cualquier manera.

V.—El deber de hacer lo que quisieran que se hiciera con ellos.

VI.—El deber de cuidar de no perjudicar la propiedad ó los intereses ajenos.

VII.—El deber de evitar las querellas.

VIII.—El deber de no emplear malas palabras.

NOTAS

Patronato de la Infancia

ASAMBLEA GENERAL

El 28 de Junio del corriente año, celebró la Asociación Patronato de la Infancia la asamblea general ordinaria que tiene por objeto dar á conocer á los socios la Memoria anual de su Comisión Directiva y de Cuentas, procediendo á la renovación de la tercera parte de los miembros que la constituyen.

Concurrieron á ese acto las señoras Celina H. de Estrada, Margarita B. de Perú, María E. de Jorge, Leonor Quirno Costa de Terry, Adela S. de Favier, Estela Drago de García Merou, Isabel L. de Casares, Eleonora P. de Quesada, Felisa Astengo de Areco, Fernanda Lastra de Terrero, Casiana Luro de Rouaix, señorita Victoria Aguirre, Dr. Luis Ortiz Basualdo, Eduardo Estrada, Félix Armesto, Juan B. Ambrosetti, Juan M. de Vedia, Dr. Julio Fernández, Dr. Adolfo Valdéz, Dr. Isaac P. Areco, Eduardo Castex, Alberto E. Castex, Manuel de Uribelarrea, Alberto Casares, Alejandro Caride, Emilio Marín, Dr. Nicanor Magnanini, Manuel Copello, O. Wilmar, Andrés Marraccini, Luis D'Agostini, Raul Somne, Lorenzo A. Semino, Inocencio Cappa, Dr. José María Achaval.

Presidió el acto el doctor don Luis Ortiz Basualdo y actuó como secretario el señor don Félix Armesto, quien dió lectura de las Memorias de la Comisión Directiva y Comisión de Damas, así como del informe sobre las cuentas del año vencido, todo lo que fué aprobado sin otra observación que un voto de gratitud hacia las damas que con tanto acierto cooperan al progreso de la institución.

Fueron designados por la asamblea miembros de la comisión revisora de cuentas para el período entrante, los señores doctores José María Achaval, Isaac P. Areco y Emilio Marín.

Se procedió al nombramiento de los miembros que debían integrar la Comisión Directiva, designándose á la señorita Victoria Aguirre y señor Eduardo Castex para efectuar el escrutinio de votos.

Practicado éste, después de cuarto intermedio, resultaron con mayoría de votos los señores Francisco Uriburu, Adolfo J. Bullrich, Luis Ortiz Basualdo, Eduardo Estrada, Faustino Jorge, Rafael Però, Nicolás Mihanovich, Alejandro Rosa, Luis E. de Chapeaurouge, doctor Nicanor Magnanini.

El señor Eduardo Estrada, por el término de dos años, y el Dr. Nicanor Magnanini por un año.

Terminó así la asamblea de la Sociedad que principió á las nueve y media y terminó á las once de la mañana.

Comisión Directiva

El miércoles 3 de Julio, se reunió la Comisión Directiva del Patronato de la Infancia, con el objeto de proceder á la distribución de los cargos, los que votados de acuerdo con lo que disponen sus estatutos, fueron proclamados en el orden siguiente:

Presidente: Francisco Uriburu; Vice 1º: Dr. Luis Ortiz Basualdo; Vice 2º: Rafael Però; Secretario General: Jorge N. Williams; Tesorero: Eduardo Castex; Prosecretario: Juan B. Ambrosetti; Protesorero: Alejandro Caride; Bibliotecario: Juan M. de Vedia; Vocales: Alejandro Rosa, José Guerrico, Dr. Julio Fernández, Félix Armes to, Eduardo Estrada, Adolfo J. Bullrich, Alberto Casares, Juan García Fernández, Juan Gironde, Faustino Jorge, Ricardo Lavalle, Mauricio Mayer, Nicolás Mihano-

vich, Adolfo Valdéz, José Gregorio Zuberbülher, Luis G. Chapeaurouge, Nicanor Magnanini.

Se nombraron miembros de la junta inspectora por el período de tres meses á los señores Eduardo Estrada, Juan B. Ambrosetti, Juan Gironde.

Inspector de la Colonia Agrícola, al Dr. Julio Fernández.

Socios nuevos

Han ingresado á la Sociedad, las personas siguientes:

Señora Genoveva Lastrá de Pellet, señorita Genoveva Pellet, señorita María Augusta Pellet, señora Dolores S. C. de Piaggio, señora Elena S. de Gómez, señorita María Elena Gómez, señorita Celia Gómez, señorita María Gisele Shaw, señorita Elsa Shaw, señorita Marietta Piaggio, señor Raúl J. Helguera Belgrano, señora Dolores Muñoz de Arteaga, señor Gabriel S. Martínez, señora Rosario Aldao de Hertz, señora Silvia S. de Fernández, Bernardo Jaime Teeny, Mariano de Vedia (hijo), Julia Elena de Vedia, Rosarito Hertz, señorita Javiera Parraricini, señor Luis E. de Chapeaurouge, señora Josefina Castellanos de Chapeaurouge, señorita Elisa Magdalena Peña, María Elena Berra, Blanca J. Berra, Lía Berra, Hugo J. Berra, César A. Berra, Elbio L. Berra, Jacobo P. Berra, señorita Agustina Casares, señorita Elena Casares, señora Carlota M. de Ortiz, señorita Haydée A. Sasmoras, señor Andrés Marracini.

«Anales del Patronato de la Infancia»

REPARTO GRATUITO Á LOS SOCIOS

La Comisión Directiva del Patronato de la Infancia, ha resuelto que esta Revista sea distribuida gratuitamente á los socios en lo sucesivo, lo que importa un beneficio para todas aquellas personas que antes figuraban como subscriptores pagando seis pesos anuales. En consecuencia, todo miembro de la Asociación, recibirá

un ejemplar de los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA gratuitamente.

El señor don Adolfo Bullrich

Designado el señor don Adolfo Bullrich para ocupar nuevamente su puesto en la Comisión Directiva del Patronato de la Infancia, ha dirigido á ésta la carta que insertamos gustosos á continuación: Buenos Aires, Julio 3 de 1901.—Señor Presidente del Patronato de la Infancia, Dr. D. Luis Ortíz Basualdo. Tengo el agrado de dirigirme á Vd. acusando recibo de su atenta nota de fecha 28 del mes pasado, en que me comunica que he sido reelecto como miembro de la Comisión Directiva de esa benemérita é importante institución, nombramiento que acepto y agradezco complacido. Lamento que el cúmulo de atenciones y tareas municipales que me toman materialmente el tiempo, no me permita ocupar con la diligencia que merece el desempeño del cargo para que se me designa, pero crea el señor Presidente que no obstante esto, trataré como siempre de hacer todo cuanto me sea posible en favor del adelanto y progreso de esa sociedad, cuyos propósitos me son altamente simpáticos.—Saluda á Vd. con mi consideración distinguida.—*Adolfo J. Bullrich.*

Interesante donación

Habiendo el director de la Colonia Agrícola del Patronato de la Infancia tratado de comprar doscientos kilogramos de carozos de duraznos á los señores Logan y C^a, recibió de estos caballeros la carta siguiente: Buenos Aires, Julio 3 de 1901.—Señor Director de la Escuela de Artes y Oficios del Patronato de la Infancia.—Presente.—Muy señor nuestro: En contestación á su memorandum de fecha 24 de Junio próximo pasado, tenemos el placer de comunicar á Vd., que el precio de los carozos de duraznos es \$ 200 c/l. los mil kilos.

Si los quinientos kilos por el cual nos pide precio, son para el uso de esa Escuela y Vd. los aceptara, tendríamos el mayor placer en donarle esa cantidad, entregándolos en wagón en el Tigre y pasando la guía á esta Dirección.

En el caso de aceptar esta donación, sírvase avisarnos para ordenar la entrega.

Saludamos á Vd. muy atentamente.—*E. Logán y C^a.*
—*T. A. Howard.*

La Comisión Directiva aceptó agradecida tan expontánea y generosa donación.

Beneficio del Club de Gimnasia y Esgrima

Entradas, 400; devueltas, 164; no devueltas, 72; total vendidas, 164; importe, \$ 3 c/u, \$ 492; donaciones, pesos 45; diferencia, \$ 4; total, \$ 533.

Depositado anteriormente en el Banco de Londres y Río de la Plata, \$ 444; saldo á favor del Patronato que se acompaña, \$ 85; total, \$ 529; mas \$ 4 de la diferencia, \$ 533.—*E. L. Diehl.*—Julio 10 de 1901.—Visto Bueno, *Eduardo Castex.*—Publíquese.—**LUIS ORTIZ BASUALDO.**—*Juan B. Ambrosetti*, Secretario interino.



ECOS

Niños anormales

CIEGOS, SORDO-MUDOS, IDIOTAS, ETC.

Si recorremos rápidamente la estadística de los establecimientos destinados al alivio de los niños anormales y principalmente de los ciegos, sordo-mudos, idiotas y retardados que existen en los principales países del mundo, observaremos su constante desarrollo, así como los recursos que la civilización ha puesto en práctica para la defensa de la sociedad, aún cuando se esté todavía muy distante de llegar á extender sus beneficios á to-

das las agrupaciones ó individuos que necesiten ser so corridos.

¡Cuánto hay todavía por hacer en pró del vigor físico, intelectual y moral de la raza!

Francia, por ejemplo, suministra asistencia y cuidados en sus establecimientos á solo 2.000 idiotas, cuando las estadísticas le atribuyen un número de 20.000 entre su población. Para sus idiotas, epilépticos y débiles de espíritu, posee cinco casas de educación, públicas ó privadas entre las cuales descueila la de Bicêtre.

En Italia hay 3, en Holanda 2, en Australia 1, en Inglaterra 35, en Rusia 7, en Noruega 2, en la República Argentina 2, en Bélgica solo existe una sección de idiotas sordo-mudos en el instituto destinado á estos últimos en Gante, hallándose excluido aquel grupo de la interesante escuela de enseñanza especial recientemente creada por el municipio de Bruselas, solo para los niños retrasados. Alemania, en donde existen clases auxiliares para estos últimos, anexas á ciertas escuelas primarias importantes, tiene 71 establecimientos para idiotas (en Prusia por la ley de 1891, debe haber uno en cada provincia); Austria, además de la escuela Estefania, de Viena para los retrasados, tiene 4; en los Estados Unidos hay 29 institutos, fundados por los Estados ó por particulares, y donde se cuida y educa. agrupados generalmente en tres secciones, á más de 9.000 retrasados, idiotas y epilépticos; Suiza posee 13 instituciones, casi todas privadas, para idiotas y débiles de espíritu, y 41 clases auxiliares para los últimos, siendo admiradas por todo el mundo sus concienzudas estadísticas de estas clases; Finlandia, posee una institución pública y otra privada; Dinamarca 7, privadas todas y un asilo para incurables, además de colocar á algunos en familias particulares; y Suecia, reúne 20 escuelas públicas para idiotas y epilépticos y otras 10 privadas para retrasados.

¡Y qué diremos, que no cause entre nosotros sorpresa, de la educación y protección á los deformes, liciados é inválidos, que, sin embargo, apenas si comienza! Dinamarca dió el primer ejemplo, creando la escuela que ha servido de modelo á todas; Suecia tiene ya 4 privadas, con fuertes subvenciones del estado y las provincias; Noruega la imita; Wurtemberg posee una; otra Italia; Francia, donde ya había 2 privadas, católica y protestante, el ayuntamiento de París ha creado en 1899 otra institución semejante; pero, sobre todo, Finlandia, desde hace 10 años, presenta la más admirable organización, no solo por su grandiosa escuela de lisiados, sino por las franquicias que les concede, tales como pasaje gratuito en los ferrocarriles, pensiones á los pobres menores de 12 años (desde 1880), etc., etc.

No hay que hablar de los institutos para la educación de los que padecen ceguera y sordera, absolutas ó relativas, tartamudez y otros defectos; ni de las escuelas sanatorias para niños enfermizos, especialmente raquiticos, escrofulosos, tuberculosos; ni de los destinados á la higiene moral y á la reforma de los menores abandonados, indisciplinados ó viciosos, institutos que se dan la mano con los correccionales de carácter penal, de tal modo, que siempre es fácil deslindar ambos grupos. Solo los Estados Unidos poseen 87 instituciones de esta clase, con más de 40.000 educandos, sin contar sus reformatorios penales, cuyo más célebre modelo es el famoso de Elmira; y en este camino les han precedido y acompañan Inglaterra, Suiza, Alemania, Italia, Bélgica y Rusia.

Este mismo año se ha dado en Prusia la ley de educación forzosa para los menores de 18 años: en Prusia, donde 678 instituciones atienden á los niños cuya vida moral se halla en peligro.

Imitemos el ejemplo.

Fiestas Primaverales (1901)

ENTRADAS

Entradas al Parque:

18.953 de \$ 2.....	\$ 37.906.00
10.537 » » 1.....	» 10.537.00
32 » » 1 militares.....	» 32.00

Niños:

4.192 de \$ 1.....	» 4.192.00
3.162 » » 0,50.....	» 1.581.00

Entradas de la 2ª serie:

11.211 de \$ 0,50.....	» 5.605.50
Obolo libre.....	» 6.341.92 \$ 66 195.42
Diversiones.....	» 30.923.57
Juguetes.....	» 1.297.36
Confiterías y Restaurant.....	» 3.800.75
Teatro.....	» 3.603.40
Ferro-Carril.....	» 3.023.40
Venta del Cinematógrafo.....	» 1.400.00
» de Rezagos.....	» 70.00
Donaciones.....	» 230.45
Avisos.....	» 527.50
Intereses.....	» 14.40
	<u>\$ 111.086.25</u>

SALIDAS

Construcciones de A. Prunieres:

Todas las contratadas, incendio, etc...	\$	17.000.00
Gastos generales.....	»	949.02
Pantomima.....	»	24.657.25
Personal.....	»	5.637.75
Luz eléctrica.....	\$	6.625.43
» de gas.....	»	4.289.14
		<hr/> 10.914.57

Música:

Contratada.....	\$	5.333.28
Tranway para bandas.....	»	540.90
Gratificación á las bandas.....	»	1.200.00
		<hr/> 7.074.18
Juguetes.....	»	2.857.48
Cinematógrafo.....	»	1.400.56
Impresiones.....	»	2.526.00
Reparto de carteles.....	»	268.08

Ferro-Carril:

Instalación y personal de explotación..	»	1.001.47
Pers. de empleados para diversiones..	»	2.121.52
Maquinistas del Teatro.....	»	331.00
Arbol de Navidad.....	»	95.00
Funciones de Teatro y Circo.....	»	15.901.46
Medallas.....	»	655.06
Gratificaciones á peones municipales..	»	666.00
Bomberos Voluntarios de la Boca....	»	200.00
Gastos Menores.....	»	691.71
Cpra. de 100 doc. sillas y 7 doc. baldes	»	2.911.95
Conservación de Toillettes	»	530.00
Intereses.....	»	118.54
	\$	<hr/> 98.508.60
Líquido.....	\$	<hr/> 12.577.65

V.º B.º

Eduardo Castex,
Tesorero.

Márcos C. Agrelo,
Cajero.

DEBE
Movimiento de Fondos en el mes de Mayo de 1901
HABER

1901	A	Existencia		
Mayo 31		La depositada el 50 Abril ppdo.		
		Bco. Nación: Cta. Cte.....	5.884.16	9.86
		Banco Londres: Cta. Cte.....	14.704.75	20.288.91
		» » » títulos...		
		Obligac. á cobrar		
		Cuentas á cobrar.....	81.00	20.579.77
		Donaciones especiales		
		Recibido de <i>La Prensa</i>	60.00	
		Id. de la Sra. Carmen M. de Bosch.....	10.00	
		Id. Srta. Carmen Bosch.....	5.00	
		Id. Sra. Josefa V. de Pujol....	10.00	
		Id. Sra. Valentina M. de Cabral.	10.00	
		Id. Srta. Delfina Cabral.....	10.00	
		Id. Dr. Carlos Madariaga para el asilo M. A. Aguirre.....	1.000.00	1.105.00
		Beneficios		
		Recibido del Club G. y Esgrima	444.00	
		Colonia Claypole		
		Recibido por venta de pasto...	85.00	
		Consultorios		
		Recibido por vta. de medicinas	39.50	
		Comisión Auxiliar de Sras.		
		Rec. de las señoras por dev....	1.353.42	
		Talleres		
		Recibido por cobro de ventas..	1.039.88	
		Lotería Nacional		
		Recibido mensualidad Abril...	2.724.60	
		Subscripción especial		
		Recibido por este concepto...	1.250.00	
		Subscripción General		
		Recibido por subscripciones correspondientes al año actual....	3.794.00	11.825.20
				<u>32.204.97</u>

1901	Por Gastos Generales		
Mayo 31	Sueldos Sec. y Tes. comp... 1	£50.00	
	Imp. «San Martin» imp... 2	15.00	
	Marquez y Ca. imp..... 3	40.00	405.00
	Revista H. Infantil		
	Cuenta colaboración..... 4	50.00	
	» «Argos» imp..... 5	123.75	
	» » »..... 6	123.75	296.75
	Gastos Esc. A. y Of.		
	Pagado por caja auxiliar... 7	1.028.18	
	Planilla cuentas Marzo..... 8	2.011.10	
	» sueldos..... 9	1.584.52	
	» cuentas Abril..... 10	1.419.49	6.043.09
	Consultorios		
	Sueldos y gastos..... 11		150.35
	Colonia Claypole		
	Sueldos Abril..... 12	200.00	
	Cuentas..... 13	108.95	£08.95
	Salas Cunas		
	Cuenta Sra. Presidenta... 14		4.826.38
	Queda depositado		
	Banco Nación:		
	Cuenta corriente.....	9.86	
	Banco de Londres:		
	Cta. Corriente.....	5.578.84	
	Cta. Títulos.....	14.704.75	20.083.59
	Oblig. á cobrar		
	Cuentas á cobrar.....	81.00	£0.174.45
			<u>32.204.97</u>

V.º B.º

Buenos Aires 31 Mayo de 1901.

A. Poch,
Contador

Publíquese—L. O. BASUALDO.

Eduardo Castex,
Tesorero
Juan B. Ambrosetti,

DEBE

Movimiento de Fondos en Junio de 1901

HABER

1901 A Existencias		
Junio 30 La depos. el 31 Mayo ppdo.		
Banco de la Nación		
Cuenta corriente.....	9.86	
Banco de Londres		
Cuenta corriente.....	5.578.84	
Cuenta títulos.....	14.704.75	20.083.59
Oblig. á cobrar		
Saldo de esta cuenta.....	81.00	10.174.45
A Subscripción General		
Cobrado por este concepto....	1.624.00	
» Subscripción Especial		
Cobrado durante este mes.....	820.00	
» Consultorios		
Cobrado por ventas Farmacia.	28.80	
» Colonia Claypole		
Cob. por arrend. de campo.....	100.00	
» Salas Cunas		
Rec. de la Sra. Vice-Presidenta	1.466.16	
» Donaciones Especiales		
Recibido por este concepto....	94.00	
» Lotería Nacional		
Recibido mensualidad Mayo...	4.010.65	
» Beneficios		
Recibido por este concepto....	1.728.00	
» Ing. y Pensión Alumnos		
Recibido por cuotas y pensio- nes.....	190.00	10.056.61
		<u>30.281.06</u>

1901 Por Consultorios		
Junio 30 Plan. sueldos y gastos etc... 1	153.00	
Imp. «San Martín» impresos 2	5.00	
Petrochi y C ^a art. almacén.. 3	63.04	221.04
» Salas Cunas		
Entregado á la Sra. Vice-Pre- sidenta para gastos Abril. 4		58.46
» Gastos generales		
Imp. «San Martín» impresos 5		100.00
» Revista Higiene Infantil		
Sueldo empleado Administ.. 6		50.00
» Colonia Claypole		
Planilla sueldos Mayo..... 7		350.00
» Gastos E. A. y Oficinas		
Planilla cuentas Mayo..... 8	687.44	
» sueldos 9	1.413.00	2.100.44
» Esc. A. y Oficinas		
Varios trabajos en el edificio de la escuela.....		514.00
Queda depositado		7.161.48
al 30 Junio 1901:		
» Banco de la Nación		
Cuenta corriente.....		9.86
» Banco Lóndres		
Cuenta corriente.....	8.273.97	
Cuenta títulos.....	14.704.75	22.978.72
» Obligac. á cobrar		
Saldo de esta cuenta.....	81.00	23.069.58
		<u>30.281.06</u>

V.º B.º

Buenos Aires, Junio 30 de 1901.

A. Poch,
ContadorEduardo Castex,
Tesorero
Juan B. Ambrosetti.

Publíquese—L. O. BASUALDO

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Mayo

EXISTENCIA ANTERIOR.

EXTERNOS		INTERNOS	
Varones.	11	Varones.	62
Mujeres.	18	Mujeres.	68
	<u>29</u>		<u>130</u>

Asistencia de los internos, 4030.

Entraron 5 - Salieron 7 - Quedan 128

ENTRADAS

Varones.	4	Mayores de 18 meses.	4	Menores.	0
Mujeres.	6	"	2	"	0
	<u>10</u>				

SALIDAS

Varones.	0
Mujeres.	3
	<u>3</u>

VARONES	Por enfermedad.	—	MUJERES	Por enfermedad.	—
	" ausencia.	—		" ausencia.	3
	" muerte.	—		" muerte.	—

Total de existencias, 4810.

Quedan 32 externos y 128 niños internos.

Edmundo C. Smith,
Médico.

ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA

Director
JUAN M. DE VEDIA

Secretario de la Redacción
ANTONIO FERRO

COLONIAS AGRÍCOLAS DE BENEFICENCIA

CARIDAD PREVENTIVA

SAINTE FOI Y CLAYPOLE

(*Especial para los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA*)

Convertido en realidad el antiguo proyecto del PATRONATO DE LA INFANCIA de fundar la primera colonia agrícola de beneficencia en nuestro país, es oportuno comparar su nacimiento reciente, rodeado de dificultades y tropiezos que solo podrá vencer la desinteresada constancia de los filántropos, con los primeros años de las instituciones análogas que existen en Europa, ya que en otra oportunidad ⁽¹⁾ hemos tenido ocasión de historiar este «modo de beneficencia», llamado a tener auge en el suelo argentino, donde las instituciones caritativas se hallan todavía en un estado embrionario, no por falta de indigencias que aliviar, ni por ser extraño el desprendimiento en los mimados de la fortuna, ni mucho menos por mala aplicación de los dineros destinados a la caridad, sino porque aun no se ha he-

(1) Véase ANALES, Febrero de 1900, pág. 72 y siguientes.

cho el estudio laborioso y prolijo de las causas de la miseria en nuestro territorio para dedicarse luego, conocida la causa, á adoptar medidas que pongan coto á su propagación.

Bajo este punto de vista nuestra beneficencia se presenta dislocada, como que no obedece á un plan general; semeja en conjunto esas prediolas tan características que muchas familias construyen en las localidades veraniegas, edificando departamentos cada estio, á medida que los hijos aumentan ó se eleva el número de sus huéspedes. Pasados algunos años, esas familias llegan á poseer una serie de construcciones aisladas, de formas arquitectónicas diversas, con detalles muy apreciables es cierto, pero que en realidad no forman la mansión elegante y correcta que hubiera podido edificarse invirtiendo la misma suma de dinero con arreglo á un proyecto adoptado desde el principio.

Muchas veces faltan á esas villas salones espaciosos donde reunir todos sus alojados, apelándose para esto á los protectores aleros que las rodean.

Algo análogo ocurre con nuestro sistema de beneficencia, cuyos detalles son inmejorables, pero que dejan infortunios sin atender y miserias sin ayudar por la falta de un vínculo de unión, de ecuanimidad entre las distintas obras y hasta de acierto en no pocos casos. Es una obra en construcción, con algunos muros terminados, más también con ventanas abiertas; para que pueda ser decorada falta bastante todavía.

Y á fin de que no se tome esto como vana declamación, haremos público, siguiendo el método de Lefebure, el conde D' Haussonville y otros autores, un solo caso con objeto de evidenciar la verdad de lo que afirmamos.

Existe en la calle General Lavalle número 2591, una familia compuesta de dos personas que viven en el ma-

yor desamparo y para quienes la misma muerte sería quizá una dicha.

Antonia del Valle, tal es el nombre de la madre, morena de 46 años, se halla atacada de algo que la ciencia clasifica de histerismo, epilepsia ó enfermedad al corazón. Por momentos sufre síncope que no hay para que describir. Su hija Justina, de 22 años, la asiste con cariñoso empeño y sin separarse de ella un instante, porque la dejaría en completo abandono. Hace poco Justina trabajaba en costuras para mantenerla, hasta que tuvo que abandonar esa tarea por prescripción médica: sus pulmones se hallan seriamente afectados.

¿Qué partido tomar en semejante situación? Justina ha intentado colocarse de sirvienta y pagar una persona para que atienda á la enferma; pero ni su sueldo le ha bastado, ni ha podido resignarse á una separación tan tirana, reservada solo al sepulcro; porque ¿puede exigirse que una hija abandone la madre enferma en manos mercenarias, y que se aleje de ella al extremo de no saber si á su regreso la encontraría cadáver?

De ahí que Justina haya golpeado en las puertas de las sociedades caritativas. Su resultado ha sido negativo, unas veces porque los reglamentos de éstas no permitía distribuir socorros á domicilio, otras por falta de fondos disponibles, otras....

Entre tanto las desgraciadas habitan un cuartujo de madera, con agujeros que dan paso al viento glacial de estas noches de invierno, en un conventillo cuyo encargado, casi tan pobre como sus inquilinos, no tiene valor bastante, á pesar de los ocho meses de alquiler que se le adeudan, de arrojarlas á la calle.

Pero él tampoco puede hacer más y pronto exigirá la pieza, según lo tiene anunciado. El problema por resolver es sencillo: reunir quince pesos mensuales y entregárselos; con esa suma vivirían, pues algunos vecinos les dan los restos de sus comidas.

Sin embargo los meses pasan y pasan y á pesar de las diligencias hechas no es posible reunir los mezuquinos quince pesos, en presencia de lo cual no nos extrañaría ver á Justina vagando con la enferma y que la Asistencia Pública hiciera sonar la campana de una de sus ambulancias despachada en su busca.

Se observará ¿y por qué esa crónica no ha ingresado al Asilo de Mendigos? La contestación es sencilla: allí solo sería recibida la enferma, y esta no consiente en separarse de su hija como su hija tampoco acepta la vida sin la madre, voluntad que respetaremos. ¿No es cierto, acaso, que para una madre enferma, el mundo se reduce á su hija, y que para una hija no hay nada más allá que la autora de sus días?

El mendrugo de pan que se ofrece á trueque de tan elevados sentimientos, no se llama caridad ni beneficencia: su nombre es tiranía.

Observaremos de paso, que en el Asilo de Mendigos Antonia del Valle ocasionaría \$ 12 de gastos mensuales, (ese es el costo de cada huésped en el establecimiento). ¿No sería, pues, más conveniente pasar dicha suma á la enferma y librarla así del estado desesperante en que se encuentra? La suma invertida resultaría la misma, solo que se consumiría fuera del Asilo, sin torturar dos corazones que deben latir al unísono.

Abrigamos la convicción que de haberse presentado á tiempo,—la pobre lo ignoraba porque á su cuarto no llegan diarios,—la Sociedad de Beneficencia no habría vacilado en adjudicar á Justina un premio al amor filial. ¡Qué dicha para contrarrestar tanta miseria! Hubiera vuelto la máquina empeñada en el Bric-á-Brac, ese pulpo de la pobreza...

Casos como el descrito hay muchos; podríamos llenar libros para consignarlos.

Existen, en consecuencia, entre nosotros miserias co-

nocidas que no son aliviadas, en favor de las cuales nada se hace por uno ú otro motivo; y al mismo tiempo hay esfuerzos meritorios que se pierden; iniciativas que se malogran y muchos actos aislados que se esterilizan porque no responden á un propósito determinado ni se encaminan directamente á cauterizar la llaga donde el mal reside.

Es necesario para evitar esto, y en ello son uniformes los tratadistas, combinar el desinterés de los enriquecidos con la necesidad de los pobres; examinar primero al enfermo y luego recetar los medicamentos que, lo mismo que en la vida ordinaria de los individuos, se aplicarán por dosis á medida que la enfermedad progrese ó se suspenderán si el paciente se mejora, respondiendo siempre á un tratamiento fijado de antemano y que no deberá variarse sino cuando se presenten síntomas antes desconocidos.

Y está demostrado que la miseria participa del carácter virulento de las enfermedades endémicas; que, como la polilla, una vez arraigada se propaga y á medida que transcurre el tiempo se hace más difícil combatirla. Pero la miseria, como la polilla, puede evitarse empleando medios preventivos.

Desgraciadamente las obras argentinas destinadas á hacer más llevadera la miseria á los que sufren ó se encuentran abandonados, salvo raras excepciones, no son preventivas, no atacan el mal de raíz ni se distinguen por su manifestación consciente, lo que en manera alguna significa renuncia de la caridad. Todo lo contrario, el conocimiento acabado de la miseria ennoblece y dignifica la beneficencia, porque contribuye á que los dineros destinados á los pobres, sean mejor invertidos; porque impide que la filantropía, proponiéndose hacer una obra generosa y reparadora, fomente la pereza; porque se interpone entre la mano pródiga del

caminante movido á compasión por una llaga falsificada y el mendigo hipócrita que miente flagelaciones en su cuerpo; porque recoge la moneda que lejos de llevar pan á un hogar desolado, donde quizá lloren una vieja enferma y pequeños desnuditos, servirá para embriagar al padre corrompido, en el mostrador de la taberna,— esos clubs de la degradación y del vicio, donde se vende la dicha de una insensatez pasajera, ahogadora de sentimientos, por la miserable pieza metálica que bastaría á consolar á miles y miles de esposas olvidadas que solo tienen para secar las lágrimas de sus hijitos hambrientos besos amorosos si sus labios conservan calores de vida.

El filántropo ocasional entrega su dinero al que mejor lo engañe, al que sea más diestro en falsear lágrimas llamándolo á pena.

¡Cuánta falta hace una ley de mendicidad que reprimiera estos verdaderos delitos!

La fórmula para el engaño es conocida: «Hace dos días que no como; mis hijos, ¡pobrecitos!, también carecen de comida; mi mujer se halla desesperada y mi madre, de ochenta años, no tiene con que comprar un miserable vaso de leche.... Y yo salgo del hospital donde he consumido mis ahorros de cinco años.... ¡Tanta vergüenza tengo, señor, que ni voy á mi casa!»

El filántropo improvisado, de corazón sensible, reconstruye mentalmente el cuadro con tan tristes colores pintado y alarga los billetes á su cliente; porque ha visto llorar como niño á un hombre de cuarenta años, él, que no puede ver que castiguen á los incorregibles. Y quizá su limosna, digna de ser imitada por el propósito sano que encierra, sea el punto de partida ó sirva para que el agraciado continúe en la holgazanería y se convierta en el huésped de las casas de justicia, donde difícilmente la corrupción se corrije.

Un filántropo consciente en presencia de ese caso procedería en forma muy distinta: verificaría si la achacosa invocada, vive; si los niños no comen; si el peticionante es en realidad un convaleciente que acaba de salvar las puertas del hospital; y, si resultara cierto lo afirmado, proporcionaría á aquel hogar las ropas y comidas necesarias con el discernimiento debido.

La caridad es idéntica en los dos casos, sólo que en el segundo alivia miserias, en tanto que en el primero aumenta las ya existentes. Pero, como no es posible que todos los individuos de generosos sentimientos, que se deben á múltiples ocupaciones, echen sobre sí la tarea de investigar la verdad ó mentira de cada miseria, dedúcese de aquí que sus limosnas deben entregarlas no al mendigo que golpea en sus casas, sino á las instituciones organizadas que son los filántropos conscientes porque á ello se dedican con todo empeño y perseverancia. Una campaña hábil contra la limosna en la calle, se impone, y creemos que iniciarla es obra grande. Para fundar esta proposición, que esperamos no sea tachada de temeraria, repitamos lo que alguien con más autoridad que nosotros, ha dicho: solo en los pueblos donde hay generosidad al aire libre, sin estudio prévio, pululan los mendigos falsos; en aquellos donde el ejercicio de la beneficencia está reservado á las sociedades caritativas, los desgraciados son recogidos siempre en establecimientos especiales ó reciben cada día en sus casas el bono para su pan y su carne. ¡Cuántas obras buenas podrían iniciarse con los dineros que se entregan á diario en nuestras principales calles! ¡Cuánto vago que hace profesión de falso mendigo por los buenos resultados que obtiene, desaparecería!

Queda más aún. El filántropo ocasional, de puro buen corazón diremos, improvisador de acciones generosas, guarda mucha semejanza con aquellos personajes que

encargan todos los libros que se publican, sean malos ó buenos, y que en el mismo orden en que los reciben los colocan en sus monumentales bibliotecas de «uso externo» como las clasificó Daudet: da limosna al que se la pide, especialmente cuando puede hacer brillar el oro de sus monedas. El filántropo científico no siempre ayuda con dineros; en cambio estudia la causa de la miseria é investiga y propone los medios para combatirla, porque siempre recordará que la limosna en los hogares de pobreza solo sirve pasageramente; que desempeña un papel análogo al de la creozota en las dentaduras descompuestas: alivia por el momento; y que así como los efectos curativos de la creozota duran mientras ésta no se ha desvirtuado, consumida la limosna, la miseria sentará de nuevo sus reales en la vivienda socorrida. La curación completa recién se alcanzará extrayendo la muela en el primer supuesto, y en el otro colocando al mendigo en condiciones de proporcionarse el sustento por sí mismo. ¿Cómo?

Tarea es esta que no cabe solucionar en un artículo aislado, ni hemos tenido ese propósito al rozar uno de los más áridos problemas de la sociedad actual, como es el del proletariado, que envuelve en sí ó el triunfo del socialismo con todos los trastornos que anuncia, ó la perpetuación del reinado de la Cruz, con su doctrina de fraternidad, de humildad y de desprendimiento. Solo hemos querido evidenciar, sin que esto signifique censura á lo efectuado por la filantropía argentina, que con los mismos esfuerzos, con el mismo desprendimiento de que se ha hecho gala, podría haberse obtenido resultados quizá más prácticos si se hubieran aplicado en otro sentido; y esos exabruptos de la caridad en momentos extraordinarios, de grandes catástrofes, no se resentirían de la marcada semejanza que suelen tener con las tortillas preparadas á última hora para

disimular la frugalidad de la mesa ante un convidado que no se esperaba.

Las anteriores observaciones son pertinentes al ocuparnos de la primera colonia agrícola argentina de beneficencia, porque su fundación ha dado márgen á reservas maliciosas; se le ha motejado de novelaría efectista y hasta se ha dudado de su prosperidad y buenos frutos, evidenciando sin duda la ignorancia de los que se pronuncian sobre materias que no tienen razón de conocer,—esos «vivos» ó «tilingos» de Grandmontagne, que tanto abundan en Buenos Aires.

Las colonias agrícolas de beneficencia, cuya implantación entre nosotros data de ayer, bueno es no cansarse de repetirlo, se hallan en todo su apogeo en las grandes naciones europeas, habiéndolas hecho suyas católicos y protestantes, judíos y mahometanos; la caridad oficial y la beneficencia privada; los países agrícola-ganaderos y los esencialmente industriales; los de latitudes siberianas y los que baña el mar Mediterráneo.

Su número es no ya considerable sino enorme; Francia las tiene en mayor cantidad que todas las otras naciones, pudiendo contarse con los dedos los departamentos que carecen de ella, alternando las más de las veces con las de *fermes-colonies* de que hemos de ocuparnos algún día. Pasan de cien en su totalidad y notemos la poca diferencia que hay entre la superficie de Francia y la de nuestra sola provincia de Buenos Aires, lo que hará preguntar: ¿cómo, hallándose así difundidas en Europa las colonias agrícolas de beneficencia, hemos esperado tanto tiempo para fundar la primera entre nosotros?

Es que, consecuentes con nuestro espíritu de imitación, hemos multiplicado los asilos solo porque en Europa existen muchos, sin preocuparnos de averiguar la época de fundación de cada uno de ellos. Y como los

viageros argentinos por excepción frecuentan la campaña francesa, no han podido conocer Mettrai, Citteaux, Saint Foi y los innumerables establecimientos análogos, y mucho menos darse cuenta de que la colonia agrícola está llamada á suplantar á la caridad conventual por razones que en tiempo no remoto procuraremos estudiar. Nosotros, hay que decirlo en alto, aprendemos á hacer beneficencia, con los ojos, no en los libros que la enseñan.

Holanda fundó estas colonias por primera vez en el mundo entero, en 1818, creyendo con el general van der Bosch,—cuyo nombre será inmortal más que por sus hechos de guerra, por su altruismo preventivo,—que la campaña con su cielo limpio, tiene para el desgraciado mayores promesas que la ciudad con sus seducciones: en éstas no siempre es fácil y seguro conseguir trabajo, mientras que los que conocen las faenas rurales difícilmente llegarán á carecer de un pedazo de tierra en que utilizar sus fuerzas.

El fracaso que tuvieron las primeras colonias no desalentó á sus fundadores ni al gobierno holandés, el cual, preocupado seriamente de combatir la miseria en su territorio, entre otras medidas que no son del caso examinar, resolvió la creación de cinco tipos de colonias agrícolas de beneficencia, á saber:

a) *Colonias libres*, destinadas á las familias de mendigos que voluntariamente quisieran dedicarse á las faenas rurales; la primera fué fundada en los campos de Fredericks Oard, en la provincia de Dreuth;

b) *Colonies forcées*, es decir, de represión para los falsos mendigos de ambos sexos. La primera de estas colonias se estableció en Ommerschans, en Over Issel;

c) *Colonias mixtas*, en los campos de Veenhuisen, en Frise, para huérfanos, expósitos y abandonados;

d) *Colonias de punición*, anexa á la de Ommerschans,

de la cual es una variación. Esta tiene iglesia, escuela, lecherías grandes y chicas, pequeñas fábricas y algunas manufacturas.

e) *De enseñanza agrícola*, en Wateren, anexa á la Veenhuisen.

Nada análogo destinado á combatir la mendicidad preventivamente existía en nuestro país hasta hace tres meses en que el Patronato fundó la colonia de Claypole, cuya clasificación corresponde entre las mixtas y de castigo holandesas, porque se halla destinada á menores sacados de nuestra cárcel penitenciaria y á huérfanos.

Con esta colonia se combatirá la mendicidad en una forma preventiva, porque formará porvenir á los menores que, reclusos hoy en las penitenciarías, ya hombres y cumplidas sus condenas no sabrían á que dedicarse desde que aunque sea duro decirlo, la regeneración en las cárceles resulta una bella utopía de algunos criminalistas, pero nada más.

Por otra parte, ¿al recluir los menores delincuentes en la colonia agrícola, no se cumple con el principal objetivo de la pena, que es separar del organismo social á los que alteran su funcionamiento, y regenerarlos por medio del trabajo?

Como las mencionadas colonias holandesas, la del Patronato ha sido fundada á pesar de las muchas gestiones hechas en ese sentido, sin ayuda oficial, lo que hace que le sean perfectamente aplicables las palabras que Hubert Valleroux dedicara á las primeras, después de estudiarlas: «Es necesario no olvidar que la iniciativa privada ha concebido y comenzado la empresa, y que si el Estado ha ayudado á la sociedad en un momento difícil, solo la caridad privada es la que hoy la sostiene».

Hasta el presente, el Patronato no ha recurrido á las autoridades para costear su colonia; el campo lo ha adquirido en la suma de pesos 90.000 $\frac{m}{n}$, procedentes de sus fiestas primaverales y de donaciones privadas, y los once primeros colonos que aprenden allí los primeros trabajos agrícolas, no han ocasionado gastos tan subidos como para sembrar la crisis en una institución que, á parte de ser un orgullo nacional, está sabiamente administrada.

Embrionaria, todo es económico y modesto en Claypole; se tiene lo indispensablemente necesario y quizá falten muchas cosas que los encargados de ella suplen con buena voluntad. Esto recuerda la fundación de la Colonia Agrícola de beneficencia de Sainte Foi, cuyo origen y desarrollo consignamos, seguros que hará meditar sobre el porvenir que está reservado á la del Patronato de la Infancia.

Sainte Foi es un establecimiento destinado á recoger niños criminales, viciosos ó moralmente abandonados, de acuerdo con lo que establece el artículo 17 de la ley francesa de 24 de Julio de 1889, lo que vale decir, tiene un propósito análogo á la nuestra. Fué fundada en 1842 por el almirante Ver-Huell, V. de Pressensé, el conde Agenor de Gasparín, Waldemar Monod, Juan Andrés Walther y otros que adquirieron á título personal por no haber sido entonces reconocida la personería jurídica de la institución, el pequeño dominio llamado de «les Bardoulets» á orillas del Dordogna, en un paraje pintoresco y sano, próximo al burgo que ha dado nombre á la colonia.

Se componía en esa época, de una casa habitación rodeada de vastos terrenos, no propios en su totalidad para la jardinería y la horticultura, y de un viñedo de quince hectáreas, con lo cual empezó á funcionar en 1844.

Compusieron su primera población seis menores sacados de las prisiones, habiéndose dispuesto las cosas de tal modo que podían recibirse 30. Bien pronto su número aumentó llegando á 40 en 1845 y á 55 dos años más tarde, cifra que permaneció estacionaria hasta 1854 en que se elevó rápidamente á 100. En 1871, después de la guerra franco alemana, la población se redujo á 65, atribuyéndose esto á la pérdida de la Alsacia, uno de los departamentos que más colonos enviaba. Al año siguiente se opera un movimiento ascencional que dura hasta nuestros días, y cuya gradación es la siguiente: 1878, 100 menores; 112 en 1887; 123 en 1889 y en la actualidad 145, de los cuales 51 son enviados por la Administración Pública y 94 por sus padres ó protectores. En la población actual de Sainte Foi, entran, pues, solo en una tercera parte los menores procesados, que en la época de su fundación la constituían exclusivamente, lo que demuestra que cada día se generaliza más el sistema preventivo, por lo menos en las instituciones que persiguen la regeneración moral de los caídos.

Ya los padres no esperan, en Francia, á que sus hijos cometan delitos para enviarlos á las colonias agrícolas.

Hay razones para creer que aquí sucederá otro tanto.

La cuota de los recibidos en corrección, como incorregibles ó abandonados, está fijada en 360 francos por año (\$ 172 $\frac{m}{n}$ (1) ó sea 0.47 $\frac{m}{n}$ por día), pero esta es una cuota nòmina; la mayoría de los colonos pagan 15 francos mensuales (0.23 cts. $\frac{m}{n}$ por día), lo que pone á los directores en el caso de hacer llamados á la caridad para cubrir sus diferencias. El Estado abona 75 cts. por cada menor que envía, lo que tampoco es bastante para llenar los gastos que originan. Por lo demás, hay menores que con nada contribuyen.

(1) Los cálculos han sido hechos al tipo de 240 %.

No es inoportuno exhumar aquí los nombres de Martin y Chambrand, primeros directores de Sainte Foi, á cuyo engrandecimiento se dedicaron por completo, haciendo verdaderos prodigios de caridad: sus memorias son veneradas en la colonia.

La historia financiera de Sainte Foi ofrece especial interés para los que se ocupan de la de Claypole.

Sus fundadores contaban en 1844, año de su establecimiento, apenas con 17.500 francos (\$ 8.400 $\frac{m}{n}$), suma que veinte años más tarde llegaba á 65.600 francos, y que en 1873, á raíz de la guerra, quedó reducida á 58.000, incluidos 20.000 provenientes de productos de la misma colonia.

En 1878 nuevos contratiempos hicieron peligrar su existencia, entre otros la filoxera que ocasionó estragos en la comarca y que no solo privó al establecimiento de parte de las entradas que tenía por concepto de producción, sino que lo obligó á dedicar al cultivo á sus pequeños colonos, para lo cual fué necesario luchar con dificultades tan insuperables como las que presentaba el terreno rocalloso que ocupa Sainte Foi.

La sola fuente de renta con que podía contarse la constituía los viñedos que existían desde antes de adquirirse los «Bardoulets», y ella por cierto resultaba insuficiente. Un esfuerzo extraordinario, digno de las circunstancias, puso á salvo la institución: espíritus generosos hicieron donaciones por valor de 100.000 francos (\$ 48.000 $\frac{m}{n}$) y el gobierno contribuyó á la obra con 40.000 francos (\$ 19.200 $\frac{m}{n}$), lo que alcanzó para la compra de «Le Fauga», dominio de 36 hectáreas que existía á poca distancia de la colonia y que, aun cuando no había escapado á los desastres indicados, tenía importantes praderas y tierras aptas para el cultivo. Parte de los menores fueron enviados á la nueva posesión,

salvándose de este modo la colonia que, poco á poco, volvió á su antigua prosperidad.

Años después, en 1881, Rey, su director, la enriqueció con un establecimiento destinado á recoger treinta niños, más abandonados que viciosos. Confiados á la colonia desde su más tierna edad, bajo la vigilancia de una mujer que tiene para ellos la suave influencia de la familia ausente, estos niños se albergan en un pabellón separado,—Asilo Maternal es su nombre,—donde reciben instrucción elemental y se dedican á trabajos sencillos propios de su edad y de sus fuerzas.

Finalmente han sido refaccionados los dormitorios, clases y talleres y se ha construido la enfermería y la capilla.

Puede calcularse que desde su fundación llévase invertido en esta colonia, gastos de construcción y de entretenimiento comprendidos, la suma de 2.930.000 francos (\$ 1.406.400 $\frac{m}{n}$), bien que en la actualidad presenta el aspecto más satisfactorio que podía esperarse, no habiendo seguramente sospechado sus iniciadores la magnitud que llegaría á tener su obra á los cincuenta años.

El cultivo de sus tierras arables y el perfecto estado de los viñedos han merecido muy favorables apreciaciones de peritos. El viñedo, renovado en gran parte, pronto llegará á su mayor desarrollo y sus productos forman ya una de las partidas más importantes para el sostenimiento de la colonia.

Pero, como dice André, en una obra de este género quedan siempre transformaciones para hacer y progresos que realizar. Desde luego, por su naturaleza misma, la colonia exige un personal considerable que á primera vista no guarda proporción con el número de menores y afecta considerablemente sus entradas. Es que para ejercer sobre los colonos una acción eficaz, para colocarlos en la labor y mantener la disciplina en los

diversos grupos de trabajadores, se necesitan encargados múltiples y de variadas funciones.

El cultivo, que dá ocupación á la mitad de los colonos, se hace por pequeñas *escuadras* diseminadas en todo el dominio. Los otros menores permanecen en los pabellones, dedicados al aprendizaje de oficios útiles que exigen la presencia de instructores especiales y bien reputados. Según sean sus aptitudes, se les enseña sastretería, zapatería, conducción de carros, carpintería, tonelería y cestería; algunos se ocupan de la fabricación del pan, en el lavado, servicios interiores de la casa ó en los jardines que la rodean.

Así se explica como esta organización puede pesar tanto en las entradas del establecimiento, siendo de observar que, además, se atiende á la educación intelectual de los colonos, por medio del canto, de la gimnasia y de ejercicios militares.

El resultado moralizador obtenido con todo ese esfuerzo es palmario y digno de tener imitadores: los reclusos, ya grandes, al abandonar la colonia llevan hábitos de trabajo y propósitos sanos que los colocan en condiciones de ser útiles á la sociedad en que viven.

Según el cómputo de sus clasificaciones, reciben á su salida una suma que varía entre 80 y 200 francos, pero como todo lo bueno que en favor de ellos se hubiera hecho correría el riesgo de perderse si se los abandonara solos al mundo, desde 1877 funciona un Comité de Patronato encargado de gestionar su colocación en los establecimientos particulares.

Análoga á esta es la obra que nuestro Patronato se propone realizar en Claypole, casi á las puertas de Buenos Aires, y no hay fantasía al afirmar que dentro de pocos años la contemplaremos en todo su esplendor.

Por lo pronto el Patronato tiene ya establecidos y funcionando con lisonjeros resultados, sus talleres de la

calle de Balcarce; en la colonia necesita, por consiguiente, preocuparse sólo de la agricultura y de la ganadería; lleva adelantada la otra mitad del camino.

En apoyo de estos augurios de progreso observaremos que Sainte Foi empezó á funcionar con seis niños y que Claypole ha sido abierta con once; que aquella se inició con \$ 8.400 y la nuestra ha invertido en la adquisición del terreno \$ 90.000. Así mismo podemos esperar que la del Patronato no tropezará con las dificultades que el 78 pusieron en peligro la francesa, porque su campo es fértil y de condiciones inmejorables para la agricultura y la ganadería; y hasta su administración resultará, más económica que la de Sainte Foi, desde que los talleres funcionarán separados.

Se cuenta, en último caso, para los momentos difíciles, con el importante caudal de la experiencia europea, de la que no han dispuesto ni las colonias francesas, ni las italianas, ni las holandesas, ni las españolas. Y en esta materia, es sabido que la enseñanza práctica, el ejemplo, pueden conducir al éxito.

De ahí nuestro entusiasmo por Claypole.

Que en adelante, pues, se empiecen á sentir sus efectos benéficos y que no pasen muchos años sin que sean colonos del Patronato de la Infancia esa multitud de criaturas que hoy nacen en medio del vicio, que se desarrollan en el vicio, que viven para el vicio y que mueren enlodados en el vicio.

Entre tanto, como en pasados tiempos lo hiciera Valleroux con las holandesas, admiremos la perseverancia y el sentido práctico de aquellos que han establecido la primera colonia argentina de beneficencia y hagamos votos porque otras instituciones caritativas funden obras semejantes: con ello, al honrarse á sí mismos honran la época y engrandecen la patria.

ALBERTO MEYER ARANA.

Meili & Roesli

FÁBRICA DE BOLSAS

LONAS y CORREAS PARA TRILLADORAS

Depósito de Arpillera & Hilo -- Tejidos de punto

FÁBRICA:

Calle Piedad 3058

U. Telefónica 14173

ESCRITORIO:

Calle Alsina 916

U. Telef. 255 - Coop. 954

BUENOS AIRES

La Limpiadora de Alfombras

DEPÓSITO PARA GUARDAR Y CUIDAR MUEBLES

Meili & Roesli

Sucesores de Sommer y Cia.

AVENIDA ALVEAR NÚM. 1620

UNIÓN TELEFÓNICA 59 (Palermo)

COOPERATIVA TELEFÓNICA, 5188

Se reciben órdenes en el Escritorio, Alsina 916

Si Vd. no tiene apetito
tome

GLICEROFOSFATOS ==
== **GIBSON**

Los principales Médicos lo recetan para
la **Debilidad, Neurastenia, Clorosis,**
Anemia cerebral, etc.

FARMACIA y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

CASA MATRIZ

192 - Defensa - 192

SUCURSAL

Piedad y San Martín

CASA EDITORA DE CABAUT y Cia.

(SUCESTORES DE P. IGON y Cia.)

ALSINA 500

LIBRERIA DEL COLEGIO

BUENOS AIRES

Textos aprobados por el Consejo Nacional de Educación

PASO A PASO ❁ **¡ADELANTE!**

SÉRIE GRADUAL DE LIBROS DE LECTURA

Compuesta por **JOSÉ H. FIGUEIRA**

Estos libros señalan un progreso en la enseñanza de la lectura. Su autor bien conocido de las personas que se dedican á los estudios pedagógicos, ha aplicado en ellos las leyes del proceso natural en el aprendizaje de la lectura.

No vacilamos en recomendar á los señores maestros que apliquen en sus escuelas, á título de ensayo, las obras á que nos referimos; pues tenemos la seguridad de que obtendrán resultados satisfactorios.

EL MÉDICO DE LOS NIÑOS

POR EL DOCTOR G. VARIOT

(Traducido para los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA)

(Véanse los números 2, 3, 4, 5 y 6 del año 1901)

LA ESCARLATINA

La escarlatina, llamada en otro tiempo fiebre rosada, fiebre escarlata, porque ella se manifestaba por el enrojecimiento de que invadía toda la piel, es una de las enfermedades que se encona más comunmente en la infancia.

Los ingleses temen mucho á la escarlatina, porque hace entre ellos mayor número de víctimas que entre nosotros. Parece que la raza anglo-sajona suministra un campo mejor que las razas latinas para el desarrollo de esta fiebre eruptiva.

No obstante, en Francia, la escarlatina está muy esparcida, en las grandes ciudades sobre todo adquiere un carácter epidémico.

La escarlatina es muy contagiosa; su contagio es debido á gérmenes, probablemente *microbios* que son aún desconocidos, lo mismo que los del sarampión, de la viruela, de la coqueluche, etc. Es digno de notarse que esas diversas enfermedades de los niños, que son contagiosas entre todos, son precisamente aquellas, por las cuales los sabios han en vano, agotado todos sus esfuerzos, sin llegar á descubrir los microbios que se miran generalmente como los agentes de trasmisión de las enfermedades. ¿Puede ser que esos gérmenes sean de otra naturaleza, que la de aquellos que se han encontrado hasta el presente?

Como quiera que sea, el contagio de la escarlatina se opera de la misma manera que el del sarampión y de la difteria, siendo peligroso el dejar al niño sano en contacto ó en la vecindad del *escarlatinoso*.

El aislamiento de los pequeños enfermos atacados de escarlatina, debe ser rigurosamente practicado por las familias, en las escuelas y en los hospitales, sino se quiere ver propagar la enfermedad y convertirse en epidémica.

En Inglaterra, en donde sabios reglamentos sanitarios son aplicados, hay hospitales especiales para las enfermedades contagiosas. En esos hospitales, cada enfermo, es relegado y aislado á un pabellón particular. Hay, pues, pabellones independientes para la escarlatina.

En Francia, se empiezan á tomar medidas del mismo género en los hospitales de niños y la mortalidad disminuye sensiblemente.

El contacto y la vecindad de un escarlatinoso debe ser considerado como peligroso durante seis semanas. Si la escarlatina se declara en una familia, los otros niños deben ser tenidos alejados de la casa ó del departamento durante un lapso de tiempo. En las familias pobres el aislamiento es impracticable y por ello aconsejamos el conducir al enfermo á un hospital.

Las personas mayores suelen ser afectadas por la escarlatina cuidando á los niños enfermos; pero no están expuestos á ello si han tenido ya la enfermedad. Es excepcional que se tenga dos veces la escarlatina.

El periodo de *incubación* de esta fiebre dura de dos á siete días. ¿A qué se debe atribuir esa variedad en la duración de la incubación durante los cuales los gérmenes fermentan y se desarrollan silenciosamente? Nadie lo sabe.

La *invasión* es anunciada por una fiebre violenta, con una sed muy viva. El niño se pone agitado, encor-

bado y su piel está en extremo caliente al contacto de la mano. El pulso es de una gran frecuencia.

El termómetro colocado bajo el sobaco señala una temperatura de 40°,5 y aún de 41°. Tal elevación en la temperatura del cuerpo reclama inmediatamente la asistencia médica.

Cuando el niño es muy joven, la fiebre en su principio es acompañada á veces de movimientos convulsivos del rostro y de los miembros. Es muy frecuente ver á los niños presa de vómitos en las primeras horas de la invasión de la enfermedad. Muy rápidamente también el niño acusa un dolor de garganta; no traga las tisanas y las bebidas sino con dificultad.

Ese mal de garganta, que es constante, trae como consecuencia una hinchazón dolorosa de las glándulas del cuello.

La *erupción* no tarda en aparecer. Se apercibe desde luego sobre la piel de la base del cuello, sobre los costados del pecho ó del vientre, la ingle y los muslos. La rojez es moderada; se creería que la piel ha sido frotada con un género un poco áspero. El rostro está animado, como en una manifestación de la fiebre, pero no es el asiente inicial de la erupción.

Treinta y seis horas después de haber asomado la fiebre, la erupción ha salido completamente.

Toda la superficie del cuerpo, comprendidos los miembros, se pone de un rojo escarlata. El tinte rojo es algunas veces tan subido que se creería que el niño ha sido sumergido en jugo de frambuesas. El rostro mismo está entonces invadido por ese color rojizo.

Cuando la fiebre brota no es sin una sensación de escozor y ardor penoso. Los niños experimentan también sudores seguidos de pequeñas vesículas muy finas y transparentes que apenas se perciben, pero que se sienten al contacto de la mano, porque la piel se pone

ligeramente rugosa. El sudor es retenido en las vesículas epidérmicas. La fiebre se eleva, al aparecer esa florescencia de la piel. La lengua se carga de una capa gris espesa. El mal de garganta adquiere toda su intensidad.

Si se examina la garganta, siguiendo los preceptos que trazaremos para la difteria, se notará que está roja, brillante y que las amígdalas están hinchadas y con frecuencia recubiertas de una corteza blanca, más ó menos extendida.

El apetito se pierde enteramente, pero la sed es siempre ardiente, los orines raros y de un color subido.

La erupción no conserva su hermoso tinte escarlata sino durante dos ó tres días; palidece gradualmente al mismo tiempo que la fiebre se extingue por grados. Al cabo de cinco ó seis días la piel adquiere su color ordinario. El mal de garganta se atenúa, la lengua se despoja de su capa gris y se pone de un rojo vivo, las fuerzas y el apetito vuelven.

Sería un error creer que todo ha concluido y ceder prematuramente á los deseos de los niños que quieren dejar la cama. La convalecencia empieza, es verdad, pero de cuántas precauciones no debe ser rodeada!

En la segunda semana después de la erupción, la desescamación de la piel principia y después de la rojez el niño empieza, por decirlo así, á adquirir una piel nueva. En las piernas y en el cuello se ve la epidermis seca levantarse en pequeños fragmentos. La camisa y demás ropas del pequeño enfermo están cubiertas de esos restos epidérmicos.

La desescamación continúa en el curso de la tercera y aún de la cuarta semana. La epidermis se resquebra en la palma de las manos, en la planta de los pies y los dedos. Los niños arrancan ellos mismos fragmentos epidérmicos de algunos centímetros de largo, semejantes

à pequeños trozos de películas. Se ha visto, cuando la erupción ha sido muy intensa, desprenderse la epidermis de los dedos con la apariencia de los dedos de un guante, al mismo tiempo que las uñas.

La erupción de la escarlatina no presenta siempre un carácter de evidencia; ella puede venir muy atenuada. Rojeces ligeras, fugaces sobre varias partes del cuerpo son la señal exterior de la enfermedad, con el mal de garganta y la fiebre. La desescamación consecutiva no es, en este caso, más acentuada que en el sarampión. Se ha dado el nombre de *escarlatina frustrada* ó de *escarlatineta* à esas variedades de la fiebre eruptiva. La enfermedad es ligera, *frustrada*, por comparación con las viejas medallas cuyos trozos salientes están en parte borrados.

Pero, en cambio, se observan escarlatinas terribles. En algunas horas, la temperatura del cuerpo, apreciada por medio del termómetro, sube à 41°,5, 42° y aún más. Constituye un verdadero incendio del organismo. Los pequeños enfermos son presa de delirios violentos con un agotamiento que puede llegar hasta las convulsiones.

Otras veces, ese calor excesivo, que quema todos los tegidos, produce una postración completa con un estado de estupor comparable al que se presenta en las fiebres tifoideas más graves.

Esas son las escarlatinas malignas contra las cuales los médicos ensayan el sumergir à los enfermos en baños frios que bajen la temperatura. Pero muy frecuentemente esa medicación es inútil, y, en cuarenta y ocho horas, la muerte sobreviene, aún antes de que la erupción de la piel sea completa.

La escarlatina maligna es rara.

De todas las fiebres eruptivas la escarlatina es la que reclama la vigilancia más activa durante la convalescen-

cia, que se prolonga hasta seis semanas en los casos más favorables.

Complicaciones.—El dolor de garganta ó la angina, que es una de las primeras manifestaciones de la enfermedad, toma en ciertas circunstancias una marcha inquietante. Las cortezas ó falsas membranas grises que tapiman las amígdalas, se extienden al paladar, sean adherentes é invasores. Es la difteria, que ha venido á ingerirse en la escarlatina; el niño está amenazado del crup: su vida está en peligro. (Me remito al artículo *Difteria* para los detalles de esos accidentes tan graves.)

Otras veces, la angina produce una enorme hinchazón de las glándulas del cuello. Toda la parte inferior del rostro se deforma por la hinchazón del cuello, y, en algunos días, se forman gruesos abscesos sobre los lados de las mandíbulas. Entonces, suele ser necesario practicar una incisión, abrir exteriormente la piel para dar pasaje á la supuración.

Cuando la fiebre, que suele cesar al octavo día, reaparece en la segunda ó tercer semana de la convalecencia, es necesario temer las complicaciones tardías de la escarlatina, á saber: el reumatismo articular y la nefritis ó inflamación de los riñones y con más frecuencia las inflamaciones de los órganos contenidos en el tórax.

Si se trata del reumatismo *escarlatinoso*, como se le llama, el niño se llena de dolores vivos en las coyunturas de las muñecas y de las manos. Esas partes están hinchadas y los movimientos son penosos y casi imposibles.

El reumatismo toma también posesión de las junturas del codo y de los hombros, los miembros inferiores y aún las articulaciones de la cabeza con la de la columna vertebral. El enfermo no puede entonces dar vuelta la cabeza.

Esa complicación surge principalmente cuando se ha cometido una imprudencia, cuando el niño ha sido expuesto al frío ó cuando no ha sido mantenido en medio de una temperatura constante.

Además de la camisa de franela en que deberá estar constantemente envuelto, convendrá cubrir las articulaciones doloridas é hinchadas con una capa de algodón sostenida por una banda. Si no se sufre accidente alguno del lado del corazón, el reumatismo escarlatinoso bien tratado se cura en una ó dos semanas.

Los *riñones* que secretan la orina, son, como se sabe, órganos escondidos profundamente en el vientre. La inflamación de que son asiento no se revelan sino por signos de una observación difícil.

Es imposible, á menos de haber recibido una instrucción científica especial, reconocer con seguridad una complicación de ese género, y me limitaré á hacer algunas indicaciones que serán utilizadas en caso de necesidad. La inflamación de los riñones ó *nefritis* que complica con bastante frecuencia la escarlatina produce una turbación en la secreción de la orina. Esta se hace más abundante, rojiza, escarlata ó queda completamente suprimida. Se verá, al mismo tiempo que esa modificación de la orina, que el niño palidece, que sus facciones se inflaman y que la hinchazón, no dolorosa, gana todas las partes del cuerpo, sobre todo las piernas y los pies. Esos fenómenos sobrevinientes en la convalecencia de la escarlatina anuncia la explosión de una *nefritis*.

La albúmina buscada, haciendo hervir en una lámpara de alcohol, la orina contenida en un tubo de ensayo, se mostrará en gran cantidad, como un precipitado blanco.

La albúmina tardía en la escarlatina es el signo constante de la *nefritis*, que ella puede ocasionar la muerte ó prolongarse durante meses y aún años.

La escarlatina, en razón de los accidentes que surgen durante la convalecencia, requiere severos cuidados.

El niño será colocado en una habitación espaciosa, bien alumbrada y expuesta al medio día, si ello es posible. Los tapices, las ropas y colgaduras de todo género serán retiradas; el lecho estará reducido á lo estrictamente necesario.

Se tratará de obtener una temperatura tan constante como sea posible, la que oscilará entre 17 y 19 grados por la noche ó por el día. Durante el invierno se mantendrá un buen fuego de leña y se asegurará la ventilación entreabriendo una puerta alejada de la cama. Será bueno hacerse de un biombo para proteger al niño contra las corrientes de aire.

Sin sobrecargar de cobijas al pequeño enfermo, se le envolverá desde los pies á la cabeza con una larga camisa de franela cuyas mangas llegaran á las muñecas.

Durante el período de la fiebre, la alimentación consistirá en leche y caldo, á la temperatura de la habitación.

Cuando la angina escarlatinosa es intensa, es conveniente practicar irrigaciones frecuentes de la garganta con una solución de ácido bórico á 2 por 100; es un excelente medio de quitar el mal, refrescando la boca y limpiándola.

Es necesario dejar al médico el cuidado de prescribir otros medicamentos, si á ello hubiese lugar. El régimen de la leche será continuado por tan largo tiempo como se constate la presencia de la albúmina en los orines, si esa afección no ha podido ser evitada.

No conocemos sino de una manera imperfecta las condiciones que favorecen la repercusión de la enfermedad en los riñones durante la convalecencia de la escarlatina. Sin embargo, todos los observadores más

LA CASA MAS IMPORTANTE DE SUD-AMÉRICA
en Ropas Hechas y Sobre Medida para Hombres, Jóvenes, Niños y Niñas
LA QUE CONFECCIONA MEJOR Y VENDE MAS BARATO EN TODO EL MUNDO

CAPAS PARA NIÑOS

De paño azul marino para 2 y 3 años \$ 3, 3.50 y.....	\$ 4.—	De paño azul marino para niños de 3 á 7 años á \$ 9.50 y.....	\$ 12.50
De cheviot azul para niños de 3 á 7 años \$ 4.50 y.....	\$ 12.—	De paño negro para las edades arriba indicadas á \$ 9.50 y.....	\$ 12.—
Id. id. negras para id. id. id. id.	\$ 4.50	De paño azul marino para niños de 8 á 14 años á \$ 4.50, 6, 9.50, 10 y.....	\$ 14.—
Id. id. azul para id. de 8 á 14 años \$ 5 y.....	\$ 14.—	De paño liso negro para niños de 8 á 14 años á \$ 11 y.....	\$ 14.—
Id. id. negras á \$ 5 y.....	\$ 13.50		

SOBRETODOS PARA NIÑOS

De color para niños de 3 á 7 años á \$ 9.90, 12, 13.50, 14.50, 17 y.....	\$ 27.50	De paño negro para niños de 3 á 7 años. \$ 17.50	
De paño negro para niños de 3 á 7 años \$ 12.—		Id. id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 19.—
De casimir cheviot y paño de color para niños de 8 á 13 años á \$ 12, 13.50, 15.50 19.50, 25.50 y.....	\$ 29.50	De paño castor en colores para niños de 5 á 7 años á \$ 18.50 y.....	\$ 27.50
De casimir negro para las mismas edades \$ 13.50		Los mismos para niños de 8 á 12 años á \$ 20 y.....	\$ 27.50
De coating de color para niños de 5 á 7 años.....	\$ 14.—	De igual modelo en paño castor negro para niños de 5 á 7 años.....	\$ 18.50
Id. id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 16.—	Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 20.—
De paño, casimir y cheviot para niños de 3 á 7 años á \$ 11, 12.50, 14, 14.80, 17.50, 22 y.....	\$ 23.—	Sobretudo de alta novedad de coating de color, con forros de lana, para niños de 3 á 7 años.....	\$ 22.—
Iguales á los anteriores para niños de 8 á 12 años á \$ 15.50, 18, 19, 24.50 y.....	\$ 25.—	Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 24.—

DELANTALES PARA NIÑOS

Delantales de tela, puro hilo de «Holland», para niños de 3 á 6 años á.....	\$ 2.30	Delantales de tela, puro hilo de «Holland», para niños de 7 á 10 años á.....	\$ 2.50
---	---------	--	---------

TRAJES PARA NIÑOS

De cheviot azul pura lana, con cinturón de cuero, para niños de 3 á 7 años..	\$ 14.50	Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 15.50
Id. id. de 8 á 11 años.....	\$ 16.50	De cheviot negro. Para niños de 3 á 7 años.....	\$ 13.50
De cheviot azul, pura lana con doble cuello de jersey finísimo y con cinturón, para niños de 3 á 7 años.....	\$ 20.—	Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 15.50
Id. id. de 8 á 11 años.....	\$ 22.—	De cheviot de color para niños de 3 á 7 años.....	\$ 12.—
De cheviot de color, de lana, gustos muy nuevos: sin doble cuello y con cinturón, para niños de 3 á 7 años.....	\$ 15.50	Los mismos, para niños de 8 á 12 años..	\$ 12.—
Id. id., de 8 á 11 años.....	\$ 17.—	De cheviot azul marino para niños de 3 á 7 años.....	\$ 14.—
De terciopelo azul marino, con doble cuello de seda con aplicaciones y puntillas, cinturón de cuero blanco, para niños de 3 á 9 años á.....	\$ 28.50	Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 15.—
De cheviot y casimir de color para niños de 3 á 7 años á \$ 11.50 y.....	\$ 12.50	Trajes para niños de 8 á 13 años, de cheviot y casimir de color á \$ 14, 15.50, 16.50, 17.50, 18.50 y.....	\$ 19.—
Id. id. de 8 á 12 años \$ 12.80 y.....	\$ 14.50	De cheviot azul para niños de 8 á 13 años á \$ 13.90, 14, 18 y.....	\$ 23.—
De cheviot azul marino para niños de 3 á 7 años.....	\$ 12.50	De cheviot liso negro para niños de 8 á 13 años.....	\$ 18.—
		De casimir negro ó granito para niños de 8 á 13 años á \$ 15 y.....	\$ 19.50

TRAJES DE ENTRE-TIEMPO PARA NIÑOS

De casimir en colores lisos, doble cuello, solapa y puños de piqué blanco adornado con puntillas y cordón de seda para niños de 3 á 7 años.....	\$ 14.—	Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 21.—
Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 15.—	De cheviot de color, con peto jersey á rayas para niños de 3 á 7 años.....	\$ 8.80
De cheviot azul marino con doble cuello de jersey azul, punzó, azul eléctrico y celeste con aplicaciones de seda cristal blanca y chutace de seda, peto con bordado, con corbata de seda y anillo de metal para niños de 3 á 7 años.....	\$ 19.50	Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 9.80
		De casimir de color liso para niños de 3 á 7 años.....	\$ 11.50
		Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 12.50
		De casimir color, fantasia para niños de 3 á 12 años.....	\$ 13.—
		De casimir azul marino para niños de 3 á 7 años.....	\$ 11.—
		Id. id. id. de 8 á 12 años.....	\$ 12.50

BELLAGAMBA Y ROSSI

Fábrica Nacional de Medallas y TALLER de GRABADOS

Especialidad en trabajos artísticos

CASA CENTRAL:

TALLERES:

FLORIDA 152

CORRIENTES 4050

Unión Telefónica 1970 (Central)

Unión Telefónica 497 (Once)

BUENOS AIRES

RESERVADO

competentes admiten que si los niños se conservan durante seis semanas, sin salir afuera, en una temperatura constante, los peligros de complicación disminuyen considerablemente.

Es preciso que los padres sean tan firmes como los médicos para imponer esa reclusión bien penosa para los niños, condenados al aislamiento, privados de la compañía de sus pequeños camaradas.

Del octavo al décimo día los niños dejarán el lecho convenientemente envueltos en su vestidos de lana, empezando á jugar libremente en la habitación única en que ellos deberán, durante un mes, tener sus recreos.

No es necesario estimular el ingenio de las madres en tales casos; ellas poseen mil recursos para obtener que el tiempo se deslice lo más agradablemente posible para el tierno secuestrado.

Antes de ser puesto en contacto con los otros niños en el curso de la sexta semana, el escarlatinoso será bañado en un gran baño jabonoso y tibio.

Será despojado de todos los vestidos, sin excepción, que le hayan servido durante la enfermedad. Esos vestidos, como las ropas de cama serán pasados á la estufa de vapor. Se abrirán de par en par las ventanas dejándolas así durante algún tiempo y para los detalles de la desinfección, se leerá con provecho el capítulo que hemos dedicado á la Antisépsia.

NOTAS

Colonia Agrícola

Los señores miembros de la Comisión Directiva del PATRONATO DE LA INFANCIA, acompañados del director de la Escuela de Artes y oficios y de una parte de sus

alumnos visitaron en el mes de Julio la «Colonia Agrícola», permaneciendo en ella desde las nueve y media de la mañana hasta las cuatro y media de la tarde, en cuyo tiempo recorrieron en todas direcciones el campo, visitando los diversos edificios, imponiéndoles del estado de los trabajos de la tierra y plantaciones, así como de cuanto pudiera interesar al progreso de la institución y que es materia de estudio de parte del inspector de dicha colonia, señor doctor Julio Fernández.

Hay en las doscientas hectáreas de tierra que constituyen la propiedad, un hermoso *chalet* rodeado de jardines y algunos frondosos árboles florestales y de adorno de los que comunmente sustituyeron en los alrededores de Buenos Aires á las pitas, los sauces, los durazneros, perales, higueras y otros frutales, en una época no muy lejana en que generalizándose el gusto por las quintas y jardines se creyó conveniente derrivar los montes á escuadra de plantas de provecho por los parques ingleses ó franceses con vegetales exóticos y de mero adorno.

Luego á distancia de algunas cuadras unas de otras hay cuatro edificios de material, uno de los cuales sirve de puesto á los pastores que tienen allí su invernada y en una parte del campo, un buen número de cabezas de ganado lanar y algunos animales vacunos. Hay asimismo á cierta distancia de dos de las pequeñas casas un palomar bien construido y habitado.

Un canal poblado de sauces en sus orillas, recoge las aguas pluviales y es alimentado á su vez por una corriente sobre la cual hay un puente que ofrece poca seguridad y que sin duda ha prestado muy buenos servicios en el invierno.

Las caballerizas que se encuentran cerca de la entrada al campo son de una construcción sólida con capacidad y aplicación á diversos usos, tales como para el depósito de los productos de la granja.

Una mínima parte de las tierras estaban preparadas para la siembra en el momento de la visita de los señores miembros de la comisión, los que se preocuparon de dar un impulso á los trabajos, proveyendo al establecimiento de arados, semillas y brazos, pues hasta ahora no pasa de una veintena de niños los que se dedican allí á los trabajos agrícolas.

Los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, pasaron un hermoso día de campo, disfrutando de los placeres propios de las niños de su edad: tocaron la música, treparon á los árboles, montaron á caballo, persiguieron los cuices que abundan en la actualidad por aquellos campos.

Si no es en este año, al menos en el próximo, se van á llevar á cabo en la colonia agrícola grandes plantaciones y cultivos de cereales, árboles frutales y plantas apropiadas á la fabricación de diversos objetos de utilidad general.

Proyecto de ley

La «Revista de la sociedad internacional para el estudio de las cuestiones de asistencia», dirigida por el señor don Pablo Strauss, cuya actuación en el Senado de su patria se ha hecho notar por los servicios rendidos á la juventud se ocupa con elogio de nuestra institución y del proyecto de ley sobre protección á la infancia que redactó últimamente el señor Williams.

«Si ese proyecto, dice la citada revista, fuese aprobado por el congreso argentino, el «Patronato de la Infancia» habría realizado una de las obras más útiles y hermosas».

Sócios nuevos

Han ingresado como sócios vitalicios al PATRONATO DE LA INFANCIA el señor Eduardo E. Shaw y señora Sara

Usher de Shaw; y como sócios activos la señora Delina del Sar de Peacan, Carolina Villar de Perez Millan, Rosalia G. de Mantilla, Wenceslada G. de Fresco, doctor Estanislao S. Zeballos, Sra. Maria Josefa C. A. de Zeballos, Sra. Cristina Torres de Bosch, Sr. Alberto Bosch, y el Sr. Pascual Pallota, niños: Maria Susana Bosch, Sofia Bosch y Esther Bosch.

El señor D. Pascual Pallota se ha dirigido al señor D. José Guerrico rogándole se digne suscribirlo socio del «Patronato de la Infancia» con la cuota mensual de cinco pesos.

Nuevos miembros

La Comisión Directiva cuenta en la actualidad con el concurso de dos nuevos miembros, los Sres. Dr. Mariano Ortiz Basualdo y D. Parmenio Piñero.

Donaciones

Se han recibido las siguientes donaciones: Sr. Eduardo E. O'Shee y señora, 150 \$; Wenceslada G. de Fresco 10 \$; Silvio A. Pizarro, 2 \$; Arturo Z. Paz, 43.0 \$.

Dichos fondos han ingresado a la tesorería del «Patronato de la Infancia».



ECOS

Profilaxia de la Tuberculosis

Insertamos a continuación una publicación hecha por las sociedades austriacas «Sanatorio Alland Industrial» y «Unión» de las cajas de seguro contra enfermedades a fines de 1899.

Como se verá, ella tiene por objeto prevenir al público contra la terrible enfermedad que tantas victimas

hace entre nosotros que ha dado origen á la fundación de una sociedad y un periódico para combatirla.

«La tuberculosis (tisis, tisis pulmonar, consunción) es la enfermedad más frecuente y más peligrosa, especialmente para la población pobre y trabajadora.

Aunque puede pasar de la madre al hijo, *de ordinario es adquirida* y aparece en el curso posterior de la vida. Es causada por un hongo en forma de bastoncitos, el bacilo de la tuberculosis, que solo puede ser percibido por el ojo, valiéndose de lentes poderosos (microscópios). Penetra al cuerpo del individuo sano por el *pulmón*, sirviendo el aire de agente trasmisor; por las *vías digestivas* llevado por las sustancias alimenticias, leche, carne, etc., por la piel, en puntos escoriados ó heridos, etc. Este bacilo es muy resistente á la desecación y conserva su vitalidad aún cuando la sustancia en que se encuentra haya sido reducida á polvo finísimo: es de esta manera como la expectoración de las personas enfermas de tuberculosis pulmonar pueden propagar la enfermedad.

De ordinario, además del *contagio*, es decir, de la penetración del bacilo, se necesita cierta *predisposición* para adquirir la enfermedad. Esta puede ser *heredada* ó *adquirida*; en el primer caso por tuberculosis de los padres, en el segundo, por diversas enfermedades, como por ejemplo: alfombrilla, tos convulsa, diabetis, y además por todas aquellas causas que debilitan el cuerpo y en particular los pulmones (embarazos repetidos, lactación prolongada, esceso de trabajo, sufrimientos morales, catarros bronquiales, etc.), y muy especialmente *las habitaciones oscuras y húmedas, la alimentación insuficiente y el trabajo ligado á la producción de polvo en locales cerrados*.

Los medios para prevenir la tuberculosis, al alcance de todos, son las siguientes:

1. *Nadie debe escupir sobre el suelo de locales cerrados* y en lo posible impedir que otras personas lo hagan. En la casa debe escupirse solo en vasijas (*escupideras*) *que contengan agua*, las que deben ser vaciadas directamente al desagüe. Vasijas con ceniza, aserrín, arena, tierra, no son adecuadas para escupideras, porque no previenen la desecación y la transformación en polvo de la expectoración. Los enfermos en cama solo deben expectorar en escupideras *con agua*; así nadie se apartará de ellos como de leprosos, porque de esta manera se suprime todo peligro de contagio.

Las personas que viven con un tuberculoso *no deben comer en la misma pieza del enfermo* y, antes de abandonar esta habitación *desinfectarán sus manos*.

2. *Las piezas deben asearse con paños húmedos*, nunca con la escoba y el plumero, á fin de no incorporar el polvo al aire que se respira.

3. La alimentación debe ser la más adecuada en relación á los recursos (carne, leche *cocida*, grasa, verduras). *Bebidas alcohólicas y en particular el aguardiente, deben evitarse en lo posible*; en este sentido no ofrece inconveniente el consumo moderado de la cerveza. El método de vida será ordenado y regular.

No se beba NUNCA ni leche cruda ni carne á medio asar.

4. Toda *herida*, aún la más pequeña, debe ser cuidadosamente atendida (método antiséptico) y, en lo posible, por un médico.

5. *El matrimonio entre personas tuberculosas debe, en lo posible, ser evitado* y los niños de tales uniones, colocados en condiciones higiénicas favorables y adecuadas (residencia en el campo) para evitar que sean contagiados por sus padres.

6. *La madre tuberculosa no debe dar el pecho á su niño.* Desde tierna edad deben los niños descendientes de padres tuberculosos, ser *endurecidos* á la acción del frío y del aire libre por medio de *abluciones frías, estadias prolongadas al aire libre, ejercicios gimnásticos, buena ventilación de las habitaciones;* debe además cuidarse de que sean criados *con la mayor limpieza.*

7. Las personas mayores no deben olvidar la importancia de la limpieza corporal. Antes de las comidas, *las manos desaseadas por el trabajo deben ser lavadas.* De la misma manera después de las comidas se cuidará *del debido aseo de la boca y de los dientes* por medio de lavados y de la escobilla.

Los baños generales prestan en este sentido muchos servicios; deben ser usados tan frecuentemente como los recursos lo permitan.

8. Para resolver el problema de la *elección de un oficio ó carrera* debe tenerse en vista el estado de salud y de las fuerzas de cada individuo. Aquellos nacidos de padres enfermos ó que por otros motivos son débiles, deben decidirse por ocupaciones que comporten la vida al aire libre. Las personas que enferman y sanan deben consultar al médico si continúan ó cambian de ocupación ú oficio; los que se ocupan de trabajos que obligan la estadia en locales cerrados y polvorientos, deben, fuera de las horas de trabajo, permanecer todo el tiempo posible al aire libre.

9. Siempre que sobrevengan toses repetidas ó tenaces, acompañadas de enflaquecimiento y disminución de fuerzas, de expectoración sanguinolenta ó de hemorragias y de sudores nocturnos, *debe solicitarse el consejo de un médico* á fin de que la tuberculosis pueda ser

tratada en tiempo oportuno. De esta manera se conseguirá las mayores probabilidades de curación.

10. Se recomienda seguir exactamente las indicaciones contenidas en los números anteriores, porque de esta manera se conseguirá librar de una enfermedad muy peligrosa no solo á su propia persona sino también á su mujer é hijos que están de continuo amenazados.

El Lazarillo

¡Oh, niño vagabundo
el de los ojos de mirar de fuego,
que guías por el mundo
á tu misero padre viejo y ciego!

Que seas bendecido,
lazarillo gentil, piadoso y fuerte,
¡cuán vil que me he sentido
al comparar tu suerte con mi suerte!

Tu rubia cabellera
no muestres al tomar limosna mía;
si de los dos, debiera
alguno descubrirse, yo sería.

Yo que en frases sencillas
canto, y no más, lo excelso de tu cruz;
yo reflejo y tu brillas;
el espejo yo soy, tú eres la luz.

¡Ay héroe! de la mano
hácia el sífo conduce apetecido
al pobre padre anciano,
en infinita obscuridad sumido.

Anda, y de trecho en trecho
Dios haga que entre el yermo y la
[arboleda

halles morada y lecho,
una caricia, un pan y una moneda.

Y cuando roto el lazo
mortal, cambie tu padre en esta
[guerra
tu reducido brazo
por el inmenso abrazo de la tierra.

Que logres una á una,
gladiador no domado, cara á cara
robar á la fortuna
las dichas que implacable te negara

Y conseguir la mano
de un angel, y la gloria, y la riqueza;
que no habrá triunfo humano
nunca tan grande, no, cual tu gran-
[deza.

Prosigue tu sendero,
más no bajes del monte, subiré;
no quites tu sombrero;
de descubrirse alguno, yo seré.

No me voy todavía,
porque necio pudor metiene preso...
un favor pediría...

¿Qué cual es ese honor?—¡Pues dar-
[te un beso!

E. DE AMICIS.



DEBE
Movimiento de Fondos en Julio de 1901
HABER

1901 A Existencias			
Julio 31 1.a depos. el 30 Junio 1901			
Banco de la Nación			
Cuenta corriente.....		9.86	
Banco de Londres			
Cuenta corriente.....	8.273.97		
Cuenta títulos ...	14.704.75	22.978.72	
Cuentas á cobrar			
Saldo de esta cuenta.....		81.00	23.069.58
• Subscripción General			
Recaudado en este mes.....		655.00	
• Subscripción Especial			
Recaudado en este mes.....		480.00	
• Ing. y Pensión Alumnos			
Cuota ingreso Angel R. Pinto.	80.00		
Mensualidad Julio del mismo..	15.00		
• de otro alumno..	8.50	103.50	
• Sala Cuna			
Rec. por sostenimientos.....	220.00		
• sobranste planilla Mayo...	48.85		
• " " Junio ..	570.18		
• por devolución anticipo..	800.00	1.439.03	
• Lotería Nacional			
Recibido cuota Junio.....		2.646.80	
• Revista H. Infantil			
Rec. por avisos.....		570.00	
• Talleres			
Cobrado por ventas.....		504.80	
• Colonia Claypole			
Cobrado por producto campo..		50.00	
• Consultorios			
Producto de la Farmacia.....		20.20	
• Beneficios			
Saldos «Odeón» y C. Gimnasia.		565.40	
• Intereses y Descuentos			
Recibido ints. Banco Nación...	0.19		
• " " " Londres..	315.00	315.19	6.849.42
			<u>29.919.00</u>

1901 Por Gastos E. A. y Oficios			
Julio 31 Planilla cuentas Junio comp. 1	695.83		
• sueldos " " " " " 2	1.316.00	2.011.83	
• Salas Cunas			
Cuenta Sra. Vicepresidenta.. 3		3.800.00	
• Consultorio de Niños			
Planilla sueldos y gastos.... 4	153.40		
Cuenta J. Peuser por 1 libro. 5	56.00	189.40	
• Colonia Claypole			
Planilla sueldos Junio..... 6		320.00	
• Gastos Generales			
Sueldos Secretaría y Tesorería			
por Mayo y Junio..... 7	700.00		
Cuenta Marcial Mirás, por una			
corona para el entierro del			
finado Dr. Mosquera..... 8	40.00	740.00	
• Intereses y Descuentos			
Intereses pagados al Banco de			
Londres en cuenta corriente.		19.20	
• Depositado			
queda depositado al 31 Julio			
de 1901:			
• Banco de la Nación			
Cuenta corriente.....		10.05	
• Banco Londres			
Cuenta corriente.....	8.042.77		
Cuenta títulos	14.704.75	22.747.52	
• Cuentas á cobrar			
Saldo de esta cuenta.....		81.00	22.858.57

Buenos Aires, Julio 31 de 1901.

S. E. ú O.

A. Poch,
Contador

Eduardo Castex,
Tesorero

F. Armesto.

Publíquese—L. O. BASUALDO

29.919.00

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Junio

EXISTENCIA ANTERIOR

EXTERNOS		INTERNOS	
Varones.	21	Varones.	62
Mujeres.	11	Mujeres.	66
	<u>32</u>		<u>128</u>

Asistencia de los internos, 3840.

Entraron 12 - Salieron 6 - Quedan 134

ENTRADAS

Varones.	6	Mayores de 18 meses.	4	Menores.	2
Mujeres.	<u>6</u>	" " "	6	"	—
	12				

SALIDAS

Varones.	4
Mujeres.	<u>5</u>
	9

VARONES	{ Por enfermedad. —		MUJERES	{ Por enfermedad. —
	„ ausencia. . . 4			„ ausencia. . . 5
	„ muerte . . . —			„ muerte . . . —

Total de existencias de internos, 3840 — 858 de externos

Quedan 134 internos y 35 externos en asistencia.

Edmundo C. Smith,
Médico.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Julio

EXISTENCIA ANTERIOR

EXTERNOS		INTERNOS	
Varones.	21	Varones.	70
Mujeres.	14	Mujeres.	64
	<u>35</u>		<u>134</u>

Asistencia de los internos, 4433.

Entraron 9 - Salieron 5 - Quedan 138

ENTRADAS

Varones.	2	Mayores de 18 meses.	2	Menores.	—
Mujeres.	4	" " " " " " " " " " " "	4	" " " " " " " " " " " "	—
	<u>6</u>				

SALIDAS

Varones.	3
Mujeres.	2
	<u>5</u>

VARONES	{ Por enfermedad.	—		MUJERES	{ Por enfermedad.	—
	" ausencia.	3			" ausencia.	2
	" muerte.	—			" muerte.	—

Total de existencias, 5418

Quedan 138 internos y 36 niños externos en asistencia

Edmundo C. Smith,
Médico.

GUIA

MÉDICOS

AFECCIONES de los ojos únicamente. Dr. J. Sicardi, Cangallo 675 y Rivadavia 2756.

ABERASTURY M., Prof. sust. de enfermedades de la piel y venéreo-sifilíticas, Corrientes 933, de 1 á 5.

AFECCIONES del estómago y del vientre. Dr. Calandrelli, Cerrito 176, de 3 á 5.

AFECCIONES de los riñones, vejiga y uretra. Dr. Serrano, Bartolomé Mitre 1010, particular, Bolívar 314.

AFECCIONES genito-urinarias y venéreas-sifilíticas. Dr. G. Pellicer, Bartolomé Mitre 1342, de 2 á 4.

AFECCIONES INTERNAS, corazón, diabetes, reumatismo, sífilis. Dr. Carbonell, Rivadavia 2385, de 7 á 9 y de 1 á 3.

AFECCIONES nerviosas, aplicación eléctrica. Destrucción del vello. Dr. M. Ferreyra, Rodríguez Peña 1544, de 2 á 4.

AFECCIONES nerviosas reumáticas, tuberculosas y secretas, se curan. Instituto médico del Dr. Zanalda, Centro América 212 y Cuyo.

AFECCIONES secretas, matriz y piel. Doctor Ruiz Gutierrez, Cangallo 1678, de 1 á 5 p. m.

AFECCIONES SECRETAS Y URINARIAS. Último procedimiento para su curación rápida por el Dr. Muñoz Romarate, de regreso de Europa. Piedras 246, de 10 á 12 y de 3 á 5 p. m.

AGOTE L., médico del hospital Rawson, enfermedades de los niños. Córdoba 1420, de 12.30 á 3 p. m.

AGUILAR JULIAN, Juncal 1052, de 2 á 3 p. m. Médico-cirujano.

AGUILAR ZENON, Venezuela 1837. Consultas de 1 á 3 p. m.

ALOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS. Sueños Behring, recibidos todos los meses, frescos, todos los números. Depósito permanente. Droguería y farmacia «Constitución», de G. Silvano, Garay 1100, Plaza Constitución.

ALTER GUILLERMO, profesor del sistema Kuhne-Kneipp, Paraguay 939.

ALURRALDE M., del hospital de Clínicas. Parálisis, neuralgias, enfermedades nerviosas. Tratamiento por la electricidad, Corrientes 1975, de 1 á 3.

ALVAREZ FERNANDO, Cangallo 1019, de 1 á 4. Especialista corazón y pulmones.

ALENDE ENRIQUE M., médico-cirujano, Belgrano 2394. Consultas de 1 á 3 p. m.

ALLIEVO CESAR, Cuyo 1612, de 8 á 11 y de 1 á 4. Afecciones secretas y de señoras.

AMARO M. C., Piedras 727, U. T. 707 (Const.) Señoras y niños de 1 á 3; Viernes para los pobres.

ANSCHUTZ G., Victoria 3641, U. T. 13 (Once). Horas de consulta de 1 á 3 p. m.

ARAOZ A., Santa Fé 2405 y Larrea 1124. Profesor, jefe del servicio de niños del hospital San Roque, de 1 á 3.

ARENZA, Dr. C. de. Chacabuco 929. Horas de consulta de 1 á 3 p. m.

ARNALDI J. A., médico del hospital San Roque. Enfermedades internas, Lorea 318, de 12 á 2.

ARZENO ROQUE, Defensa 1136, médico-cirujano. Consultas de 2 á 5 p. m.

BAIGORRI F., Cerrito 1268. Adultos y niños, Neurastenia reumatismo y exemas crónicas, de 3 á 5.

BARDI EMILIO, Pedro Mendoza 1853, de 2 á 4, domingos de 8 á 9 a. m.

BERRA JACOBO Z., Perú 674. Enfermedades del estómago y anexos, de 1 á 3 p. m.

BILLINGHURST A., partos y enfermedades de niños. Centro América 1410, de 1 á 4.

BLANCO R. G., Uriarte 2235. De preferencia enfermedades crónicas y partos difíciles, de 2 á 4.

BMARAINÉ. Artes 135, de 4 á 6. Jefe de clínica del servicio de vías urinarias del hospital Rawson.

BOERI Juan A., regresó de Europa y reabrió su consultorio, Bolívar y San Juan (altos), de 1 á 3.

BUNGE A., Viamonte 1535. Enfermedades internas y de la nutrición. Consultas de 1 á 3.

BURR EDUARDO, Suipacha 212. Médico del hospital Rawson. Consultas de 1 á 3.

BARRAZA F. C., médico oculista, Florida 705, de 2 á 4 p. m.

BUTI GUIDO, Cangallo 1044, de 1 á 4. Fiestas de 9 á 11. La Plata, 49 núm. 683, de 8 á 10.

CRESPO A. I. Dr., especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio de enfermos de los ojos en el hospital Rivadavia. Consultas de 2 á 4. Rivadavia 970.

CALABRESE D., del hospital Italiano, Independencia 1961, de 12 á 2 U. T. 200 (Lorea).

CASA DE SANIDAD. Especial para toda clase de operaciones, en señoras, hombres y niños. Pensión médica. Belgrano 3141.

CASARINO A. G., Prof. enfermedades de niños, señoras y secretas. San Juan 1722, de 7 á 9 y de 12 á 2.

CASTAGNETO M., especialista en partos y enfermedades de señoras, de 7 á 8 y de 1 á 4. San José 1630.

CASTANO A., Tucumán 830. Del servicio genito-urinario del hospital San Roque, de 1 á 4.

CASTRO FEIJOO M. Atiende enfermedades internas y de niños. Junín 1572. Consultas de 1 á 3.

CASTRO MÁXIMO, Reconquista 342, de 1 á 3. Cirujano del hospital de Niños.

CASTRO Y SUNDBLAD CARLOS, médico del hospital de Niños, Alsina 317, de 1 á 2.

CABO A. L., Corrientes 1943. Enfermedades internas, de 7 á 9 y de 1 á 4 todos los días.

CHAVES G. N., Santa Fé 2861, de 2 á 4. Profesor de clínica médica en la Facultad de Medicina.

CIOVINI J., Río Bamba 72, de 2 á 3 p. m., de la Universidad de Luvania, París y Buenos Aires.

CLAYPOLE P. J., Suipacha 335, de 1 á 3 todos los días. Enfermedades de señoras y niños.

COELHO JOSÉ R., mudó su domicilio á la Calle Santa Fé 1447.

COLON R., profesor de la Facultad de Medicina. Enfermedades internas, Cangallo 1028. Lunes, miércoles y viernes de 1 á 3.

CONSTANZO B., Bartolomé Mitre 872, de 2 á 4. Enfermedades de señoras, venereo-sifilíticas y la piel.

CONSULTORIO del Dr. Martín M. Torino, médico del hospital de Niños. Chacabuco 815, de 1 á 3.

CORDIVIOLA MANUEL J., Santa Fé 1219, de 1 á 2. Atiende partes y enfermedades de señoras.

D'AGOSTINO F. De regreso de Europa reabrió su consultorio, calle Salta 136.

DEL CAMPO C., del hospital de Niños. Enfermedades internas y niños, de 5 á 6 p. m. Lavalle 1151.

DELLEPIANE M., Santa Fé 2065. Horas de consulta de 1 á 3 p. m.

DEMARIA JUAN C., Cerrito 68. Enfermedades internas. Electricidad y rayos X, de 2 á 4 p. m.

DIANA CARLOS H., Santa Fé 3519, de 1 á 3. Atiende especialmente enfermedades internas.

IAZ A., Santa Fé 2679. Lunes, Miércoles y Viernes, de 1 á 3. Ex-médico de niños del hospital San Roque.

IAZ PACIFICO, San Martín 356. Consultas sobre enfermedades de la piel, de 1 á 4.

DODDS R. M. Dr., Venezuela 994, de 2 á 3 p. m. Especialmente enfermedades de niños.

DEMARIA E. B., Oculista. Jefe de clínica del hospital de Clínicas. Bolívar 759 de 1 á 3

Dr. A. RINALDI GHIMENTI. Especialista en las enfermedades de los ojos, Callao 295, de 1 á 2

Dr. LAGLEYZE. Enfermedades de los ojos. Bartolomé Mitre 1175. Consultas de 1 á 3.

Dr. CARLÉ, Artes 614, Coop. 1128, de 1 á 4. Enfermedades de las vías urinarias y de la piel.

Dr. CLAUSOLLES, médico-cirujano homeópata. Consultorio, Chacabuco 164, de 1 á 4.

Dr. CORBELLINI. Jefe de clínica quirúrgica del hospital de Clínicas. Embalsamamientos. Entre Ríos 1068.

Dr. CROTTO, Suipacha 129, de 2 á 5. Enfermedades de nariz, garganta y oídos.

Dr. DRAGO Cangallo 1041, de 1 á 3 p. m. Especialista en las enfermedades de la piel.

Dr. E. DEL CASTILLO, Rivadavia 2523. Cura radical del asma por método especial y aplicación de la Dosiometría y homeopatía á las enfermedades de señoras y niños. Cura radical de enfermedades venéreas sifilíticas. De 8 á 11 y de 3 á 5.

Dr. FERNANDEZ, Artes 563. Enfermedades secretas y de la piel. De 9 á 11 y de 1 á 4.

Dr. FRANCISCO LLOBET, Callao 1859. Atiende su consultorio de cirugía todos los días de 2 á 4.

Dr. GACHE, médico de hospital Rawson. Partos y enfermedades de señoras. Corrientes 729, de 2 á 4.

Dr. GENTILE P., Paraguay 1814, casi esquina Callao. Enfermedades de señoras, niños y partos

Dr. J. G. LLAMES MASSINI, Santa Fé 1649, de 2 á 4. Preferencia partos y enfermedades de señoras.

Dr. LEGUIZAMON. Jefe de clínica. Médico de la Facultad. Enfermedades internas y de niños. Entre Ríos 186, de 1 á 3.

Dr. MASSINI J. Del servicio de mujeres del hospital de Clínicas. Santa Fé 1381, de 1 á 3.

Dr. MOLINARI, Bartolomé Mitre 1250. Profesor de enfermedades de señoras. Consultas de 2 á 4 p. m.

Dr. NAVEIRO. Director del laboratorio Pasteur. Médico de niños. Tacuarí 864, de 1 á 3.

Dr. SALINER, Lorea 864. Enfermedades internas con preferencia del pulmón, rebaja á los obreros.

Dr. SEGURA. Profesor de enfermedades de la garganta, nariz y oído. Esmeralda 567, de 12 á 4.

Dr. URQUIZA, Suipacha 574, de 2 á 4. Enfermedades de los oídos, nariz y garganta.

Dr. VILLAR, Florida 433. Clínica especial de las enfermedades tratadas por el suero. De 1 á 5.

Dr. ZARATE, Jefe de clínica quirúrgica del hospital San Roque. Victoria 1095, de 2 á 4.

EMINA JUAN B., Amenabar 2214. Cirujano de hospital Pirovano. Consultas de 1 á 3 p. m.

ENFERMEDEADES de niños. Dr. E. C. Smith Bolívar 1205. Médico de la sala-cuna del P. I.

ENFERMEDEADES de niños únicamente. Doctor A. Tessi, hospital de Clínicas. Paraná 751, de 1 á 3. U. T. 840.

ENFERMEDEADES DE SEÑORAS. Dr. Durazón, Tucumán 2030, de 12 á 2 p. m.

ENFERMEDEADES de señoras y partos. Doctor Fernández Escudero. Venezuela 1486, de 1 á 3 p. m.

ENFERMEDEADES nerviosas ó internas. Doctor Esteves, catedrático de la Facultad de Medicina, Paraguay 714, de 2.30 á 4.

ENFERMEDEADES nerviosas solamente. Doctor Jones, ex interno de la clínica Charcot. Suipacha 181.

ENFERMEDEADES SECRETAS y de señoras. Dr. D. Moreira, recién llegado de las principales clínicas de Europa. Rivadavia 966, de 1 á 7 p. m.

ENRIQUEZ ARTURO R., Cangallo 2186, de 2 á 4. Enfermedades de señoras y partos.

EYLE PETRONA, calle Bartolomé Mitre 1233 Médica.

FERRARI JUAN, Trasladó su consultorio á Cerrito 745, horas de consulta de 1 á 6 p. m.

FERULANO Dr. Ha partido para Europa, en viaje de estudio.

FIDANZA Eduardo, Tucumán 854. Horas de consulta de 7 á 9 y de 1 á 3 p. m.

FRANZA P. Médico del hospital de Niños. Consultas de 1 á 3. Rivadavia 1697.

GALIANO J. J. Enfermedades de señora, nerviosas y electroterapia. Cuyo 889, de 4 á 6.

GALLASTEGUI E., médico-cirujano. Cangallo 1498, consultas de 1 á 3 p. m.

GARCIA PIÑEIRO O., Cuyo 2256. Partos y enfermedades de niños. Consultas de 3 á 4.

GAREISO A. Atiende especialmente enfermedades internas y niños. Centro América 1470 de 12 á 2.

GARINO J. R. Talcahuano 152, 9 á 12. Profesor libre de análisis aplicada á la clínica F. de M.

GAROFALO G., Moreno 1428. Especialista para enfermedades de señoras y niños. De 1 á 3 p. m.

GARZIA F. F., Corrientes 1223. Enfermedades de señoras, génito-urinarias y partos. Rayos X.

GIRAUD PEDRO M. Enfermedades internas y especialista de niños. Méjico 1252, de 12 á 2 p. m.

GOMEZ A. Director del hospital San Bernardo. Enfermedades del estómago é hígado. Bartolomé Mitre 2041, de 2 á 4.

GRANATA A. V. Enfermedades internas, venéreo-sifilíticas, niños, partos. Azucénaga 347.
GRIERSON CECILIA, Partos y enfermedad de señoras. Kinesioterapia-ginecológica, Florida 444.

HILD SIMON, de la Facultad de Medicina de Berlín, Av. de Mayo 751. Asiste señoras y niñas solamente. Tratamiento homeopático de todas las enfermedades. Extracción eléctrica del vello, de 1 á 5 p. m.

HANLY EDUARDO, M. D. M. R. C. P. Consultorio, Cangallo 465, de 2 á 4.

IRIBARRÉN J., Moreno 694, U. T. 1101. Medicina-cirujía, enfermedad de los ojos y anteojos.

IBARRA RAMON F. Santa Fé 3266. Médico de niños.

IRIZAR J. M., Cangallo 1116. Médico. Consultorio de 5 á 7 p. m.

IZQUIERDO BROWN J. Partos, enfermedades de señoras y niños. San Juan 2489, de 1 á 3.

KOLLIKER. Médico-cirujano. Charcas 556, de 2 á 4. Con preferencia enfermedades internas y de niños.

LACASA P. F. Especialmente á enfermedades internas y venereo-sifilíticas. Montevideo 527, de 1 á 4.

LACROZE J. A. Hidroterapia, gimnasia médica y electricidad. Rayos X, Bartolomé Mitre 1874.

LAGOMAGGIORE A. J., Buen Orden 1595, de 1 á 3. Partos, estómago, matriz y niños.

LAGUIA F. T., Viamonte 332, de 1 á 2. Enfermedades de los niños. Catedrático de la Facultad de Medicina.

LAGUIA JONAS, Corrientes 763, de 1 á 4. Afecciones del aparato génito-urinario.

LARRAIN L., Rodríguez Peña 149. Curación de la tos convulsa, enfermedades internas y de niños, de 2 á 4.

LASPIUR R. E., Moreno 5085. Médico. Consultas de 1 á 3 p. m.

LIZARRALDE DANIEL, Bartolomé Mitre 959, de 1 á 3. Afecciones de los oídos, nariz y garganta.

LOPEZ C. S. Enfermedades internas, especialista en sífilis, vías urinarias y niños. Entre Ríos 488, de 1 á 4.

LOPEZ FIGUEROA J. Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Preferencia cirugía general. Viamonte 1614, de 12 á 2.

LOPEZ OCTAVIO V., médico-cirujano. Independencia 3177. Consultas de 1 á 3 p. m.

LORETO JERONIMO A., Almirante Brown 1064. Enfermedades internas, niños y partos, de 1 á 3.

LOPEZ FAUSTINO, Oculista del centro general de específicos, se mudó Méjico 524.

MARTIN Dr., Para los ojos consultas y reconocimientos de 1 á 3. Corrientes 908.

MOLLARD E. Artes 171, de 1 á 4. De la Facultad de París. Enfermedades de los ojos.

MANZINI JUAN, Especialmente enfermedades internas, señoras y niños. Larrea 755.

MARTINEZ J. B., Santa Fé 2116. De niños y mujeres. Del hospital Norte. Depilación eléctrica.

MILONE C. Jefe de anatomía práctica de la Facultad. San José 556, de 1 á 5 p. m.

MONACATO GARIBALDI Dr., de regreso de su viaje á Europa, ha reabierto su consultorio en Cangallo 1127, Consultas de 8 á 10 y de 1 á 3. Especialmente enfermedades de garganta, boca, nariz y oído.

MOLLARD FRANCISCO, calle Cuyo 11:9. Médico.

MONTES DE OCA A. Servicio de mujeres: hospital San Roque. - Señoras y partos Azucénaga 76, de 2 á 4.

MUÑOZ FELIX T. Enfermedades de la garganta, nariz y oídos. Lavalle 884, de 2 á 4.

MURRAY GUILLERMO G. Enfermedades génito-urinarias y sífilis. Lavalle 757, de 1 á 3 p. m.

NIN POSADAS J. Del servicio de vías urinarias de hospital Rawson, Paraguay 1070, de 3 y cuarto á 5.

O'CONOR J., Consultas de 2 á 4 p. m. Esmeralda 47, U. T. 419 (Central).

ORTEGA F. De la Facultad de París. Enfermedades de señoras y niños. Montevideo 571, de 1 á 3 p. m.

ORTIZ A. F. Del servicio génito-urinario del hospital San Roque, Bartolomé Mitre 1086, de 1 á 3 p. m.

OSCAMOU PABLO B., Brasil 650, médico del hospital Rawson. Consultas de 1 á 3.

PACHECO DELFINO, Santa Fé 1850. Consultas de 1 á 3 p. m.

PACHECO ROMAN, Viamonte 712. Del hospital de Niños. Enfermedades nerviosas, de 1 á 3 p. m.

PANELO J. Enfermedades internas y nerviosas, Suipacha 152, de 4 á 5. Particular, Paraguay 147.

PARDO DE TABARA. De la Facultad de París, Rivadavia 1271. Cirujano de niños, hospital Francés.

PARERA J. L., médico del hospital de Niños. Enfermedades de niños, Charcas 1651, de 1 á 3 p. m.

PASSICOT JUAN M., Perú 1454. Médico de niños y partos.

PAZ JULIO, Corrientes 567, Enfermedades de garganta, nariz y oídos, de 1 á 5.

PENNA. Profesor de clínica epidemiológica de la Facultad, Cerrito 1146, de 2 á 4.

PEREIRA L., Corrientes 754. Profesor de la Facultad de Medicina. Médico dentista, enfermedades de la boca.

PEREZ F., Cuyo 553, médico de los hospitales de Niños y Francés. Garganta, oído y vías urinarias.

PERTILE Cav. Aug., Primario dell'Osp. Italiano. Sábados gratis á los pobres, de 9 á 11. Entre Ríos 742.

PICCININI A. C., Artes 210. Médico especialista en enfermedades venéreo-sifilíticas, de 12 á 5 p. m.

PIÑERO J. D. Profesor de la Facultad de Medicina. Enfermedades estómago, internas y niños. Rivadavia 1161, de 2 á 5.

PISTORINI JULIO, Cangallo 1073, de 1 á 3. Especialista en enfermedades internas de adultos y niños.

POPOLIZIO JOSÉ, Rivadavia 2596, de 2 á 4. De preferencia enfermedades de niños.

QUIROGA M. V. Profesor de Patología interna de la Facultad de Ciencias Médicas. Lavalle 176, de 2 á 4.

RAFFO JUAN P., Artes 14, de 2 á 4. Atiende enfermedades del estómago y pulmones.

RAMALLO NICOLAS, Mendoza 1760 (Belgrano) Médico.

RAMIREZ F. Enfermedades internas y especialmente del corazón. Artes 1164, de 2 á 5.

REINA ISIDORO. Consultas de 1 á 2. Defensa 1446, y de 2 á 4 p. m. en Patricios 591.

- REBUFFO A. C.** Médico-cirujano, ex interno del hospital de Clínicas. Rivadavia 2459. Enfermedades de la vista.
- REBASSA G.** Dedicase á partos y enfermedades de señoras y niños. Santa Fé 2285, de 1 á 3 p. m.
- REIBEL MARTIN** Del servicio de mujeres del hospital Rawson. San Juan 3464, de 7 á 8 y de 1 á 3.
- RAVILLA E., Moreno** 1351. Consultas de 2 á 4. Maipú 276. Médico de mujeres del hospital San Roque.
- RIVAS J. G.** del hospital de Niños y de garganta, nariz y oídos del Rawson. Venezuela 1623.
- RODRIGUEZ JOSE D., Perú** 1374. Enfermedades internas y nerviosas.
- ROJO GUILLERMO.** Del hospital San Roque. Oídos, nariz y garganta. Reconquista 647, de 2 á 5.
- ROSSI J. an A.** Atiende especialmente niños. Independencia 1679, de 1 á 3.
- RUFINO L.** Belgrano 2918, de 12 á 3. Especialidad para enfermedades de señoras y niños.
- RUIZ HUIDOBRO C.** Médico interno de la C. de Expósitos. Montes de Oca 84, de 12 ó 3.
- SANCHEZ RAFAEL.** Especialista en enfermedades de niños. Rivadavia 3715, de 2 á 4.
- SANTAMARINA M.** Médico. Consultorio Junín 55.
- SASSO DOMINGO,** Médico-cirujano. Suipacha 991. Consultas de 1 á 3 p. m.
- SCOTTI B.** Inventor del Uretroto-stenometro para curar viejas estrecheces uretrales. Lavalle 546.
- SEGURA E. V., Esmeralda** 567. Profesor de las enfermedades de garganta, nariz y oído en la Facultad de Medicina de 2 á 4.
- SIMEONE P. A.** Cura: estómago en 2 meses. Diabetes en 4. Análisis, rayos X, Bartolomé Mitre 858.
- SINISTRI H. S.** Regresó de Europa. Atiende de 1 á 2 p. m. Juramento 2509 (Belgrano).
- SIREN C., Solís** 153, de 1 á 3. Médico del «Patrónato de la Infancia». Enfermedades de niños.
- SOBRE CASAS C.** Médico de la Maternidad del hospital Rawson. Santiago del Estero 1050, de 1 á 3 p. m.
- SOBRERO FELIX,** médico-cirujano. San Juan 2258, de 1 á 3 p. m.
- SOLA J., Alsina** 757, consultas de 2 á 3 p. m. Médico-cirujano del hospital Español.
- SOLARI B. T.** Enfermedades nerviosas y mentales. Cuyo 859, de 9 á 11 y Lavalle 1564, de 11 á 2 p. m.
- SOLDATI SILVIO,** Alsina 49. Se dedica á las enfermedades de niños é internas.
- SOMMER B.** Profesor de enfermedades de la piel, sífilis venéreas, de la Facultad de Medicina, Tucumán 570.
- SORRENTINO F. J.** Enfermedades de Señoras, niños y partos. Belgrano 2232, de 7 á 8 y de 1 á 4.
- SPINETTO DAVID J.** Médico-cirujano. Pichincha 116. Consultas, de 1 á 3 p. m.
- SUNDBLAD M.** de la Casa de Aislamiento. Callao 1442, de 1 á 2, los martes, miércoles, viernes y sábados.
- TEDESCHI ALEJANDRO.** Médico del hospital N. de Alienadas. Artes 676, de 2 á 4.
- TELLO W., Artes** 118, de 1 á 5 p. m. Enfermedades de la garganta, oído y nariz.
- TESSI JUAN L., calle Córdoba** núm. 1064. Médico.
- TORRENT J. E.** Médico de los hospitales de Niños y Norte. Oído, garganta y nariz. Suipacha 436, de 3 á 5 p. m.
- TRAVERSARO J. L.** Enfermedades internas y de niños, de 1 á 3 p. m. Rivadavia 5454.
- TRONCOSO J. B., Santiago** del Estero 646. Enfermedades internas. Consultas de 12:30 á 2 p. m.
- TRONGE FAUSTINO J.** Jefe del servicio de partos del hospital Pirovano. Victoria 950.
- URIARTE A.** Director del hospital Norte. Chacabuco 723, lunes, miércoles y viernes, de 4:30 á 6:30 p. m.
- URIARTE Dr. C. de, Av. de Mayo** 962, de 2 á 4. Oído, nariz y garganta.
- VALDEZ ADOLFO,** Maipú 986. Consulta todos los días de 12 á 2 p. m.
- VALLADARES B., Belgrano** 1563. Enfermedades venereo-sifilíticas. Consultas de 7 á 9 y de 7 á 9 p. m.
- VEGA L. de la,** Del hospital Rivadavia. Domínguez y consultorio, Santa Fé 1525, de 1 á 3.
- VINAS M.** Médico del hospital de Niños, Santa Fé 3073. U. T. 92 (Palermo), de 1 á 5 p. m.
- WALL, Victoria** 1642. Cura radical de las hernias sin operación.
- WASSERZUG EUGENIO,** Lavalle 1062. Recibe de 1:30 á 4 p. m.
- YMAZ I.** Médico-cirujano. Jefe de clínica médica, hospital de Clínicas. Alsina 1749. U. T. 892 (Libertad).
- YZAURREALDE J. J., Esmeralda** 755, de 2 á 4. Enfermedades de niños y nerviosas.
- ZABALA TOMAS,** LIMA 568, consultas de 3 á 5 p. m. Médico.
- ZAPATA ABEL.** Médico-cirujano, Patricios 182. Consultas de 8 á 10 y de 2 á 4 p. m.

DROGUERÍAS Y FARMACIAS

- ALFONSO TEGAMI.** Premiado con medalla de oro en la Exposición de H. de Nápoles por sus especialidades: fué honrado con felicitación particular del profesor Dr. Carlo Gallozzi. Farmacia del Plata, Artes 214.
- ANALISIS QUIMICOS** aplicados á la clínica, industria é higiene, por el Dr. Federico Tagliabue, en la acreditada Farmacia Ferrini, Florida 816 y 820. La casa recibe todos sus productos directamente.
- ANTIGUA droguería y farmacia inglesa.** E. E. Cranwell. Victoria 647. Importación directa.
- ATENDIDA** por Enrique S. Kelly y Daniel Kelly, farmacéuticos. Remitimos á cualquier punto de la república á pagar al recibir. Droguería y farmacia Kelly, Santa Fé y Rodríguez Peña.
- BONNET y MAISTO,** Cuyo 1164. Droguería y farmacia. Casa introductora.
- DEL LEON.** De Hugo Eckmann. Establecida desde 1865. Callao 569. U. T. 92 (Lorea).
- EL AGUILA.** De A. Franzoni y Cía. Rivadavia 555. La droguería más antigua, sin sucursales.
- ENFERMEDEDES secretas.** Cura en 15 días. Perlas del Dr. Fantoni. Ceballos y Pavón.
- FARMACIA BESSON** y laboratorio, atendido por L. Besson, Moreno y Stgo. del Estero.
- FARMACIA DE LA SIRENA.** Chacabuco 402. Oxígeno y agua oxigenada.

FARMACIA Dr. PUIGGARI. Premiada por sus productos farmacéuticos. Av. de Mayo y Lima

FARMACIA INGLESA de A. P. DE MURRAY. Establecida en 1838. Esterilización de gazas, algodones, etc., por medio de la estufa de Soret. Depósito del Jarabe Pectoral del Dr. Yarruní. Reconquista 154.

FARMACIA PROGRESO. Cuyo 1502. El jarabe «Infalible» es el mejor conocido para la tos.

FARMACIA URQUIZA y laboratorio químico atendido por B. D. Urquiza. Maipú y Viadonte

FARMACIA y DROGUERIA ROLON. De Rolón, Ducomb y Cía. Bolívar esq. Alsina.

FARMACIA y LABORATORIO de análisis. De Argarata y Nava. Defensa esq. Europa.

FARMACIA y laboratorio químico de Pedro Etcheagaray atendido por él mismo. Chile y Lima.

INURRIGARRO J. M., G. Iriarte 456-58 (B. al IN). Farmacia, dep. permanente de oxígeno.

LAGAS—Emplee solamente la Calomelina del Dr. Peter, que cura las llagas en tres días. Caja chica \$ 0.60, grande 1. Se remite por correo al mismo precio. Farmacia Cosmopolita, Entre Ríos esq. Venezuela.

MURLAY y AIKENS. Farmacia Inglesa. Florida 484, establecida desde 1870. Introducen directamente las drogas y demás mercaderías, todo de primera calidad.

OXÍGENO químicamente puro, jarabe alquitrán compuesto. Farmacia y drogueria inglesa, Santa Fé 1001.

PARA LA TOS y CATARROS crónicos el mejor remedio por mucha experiencia, son las Pastillas y el Jarabe Americanas de Dentone, exclusivo de la Farmacia Americana, de Bottini y Chialvo. Charcas 1571.

QUERENCIO M. M., Cuyo 1589, Del Globo. Único depósito del Jarabe de empacho de Montevideo.

VARELA M., Ceballos 1802; sucursal Buen Orden y San Juan. Depósito del vino tónico Femeris.

ZAMPETTINI VICENTE. Farmacia Roma. Vicente Lopez 101. Despacho diurno y nocturno.

LIBRERÍAS Y PAPELERÍAS

ARAS R. L., Callao 519. Librería del salvador. Imprenta, encuadernación y útiles de escritorio.

BOBIO y Cía. J., Charcas 1252. Imprenta y Bsantería, fábrica de cuadros, sellos de goma, etc.

CABAUT y Cía. Sucesor de P. Igón y Cía. Librería del Colegio. Casa importadora y editora. Alsina 500.

CARBONELL. A., Brasil 912. Librería, bazar, imprenta y encuadernación «Buenos Aires».

COSTA y Cía. JOSE C. Librería religiosa. Alsina 417. Especialidad en el ramo.

GARCIA CESAREO. Librería «La Facultad», Rivadavia 622. Especialidad en obras de derecho y ciencias; recibe semanalmente las últimas novedades; suscripción a todo periódico y revista ilustrada de España; única que cobra a razón de 0.50 centavos por peseta. Se compran libros.

AZABE L. S., San Martín 84. Papeles, sobres y cartulinas.

GRANT é Hijo, JUAN, Cangallo 469. Librería inglesa.

IVALDI y CHECHI, Artes 635. Casa editora, imprenta, librería y depósito de papeles; artículos de escritorio.

J MENENDEZ, Cuyo 825. Novedades literarias por todos los correos de Europa.

LIBRERIA BREDAHL, Rivadavia 615. La más barata de Buenos Aires. Pidase «La Biblioteca, publicación mensual de bibliografía nacional y extranjera, se remite gratis; novedades por todos los vapores».

LIBRERIA CIENTIFICA de AGUSTIN ET-CHEPARABORDA Papelería, casa editora, Tacuari 559. U. T. 714. Recibe semanalmente las últimas novedades científicas que en el extranjero se publican.—Suscripción a toda revista científica. La casa se encarga de toda comisión que a las ciencias se refiera, para cualquier punto de Europa ó América. A toda persona que lo solicite se le enviará el catálogo gratis.

LIBRERIA italiana «Dante Alighieri», Florida 169, Depósito de los principales editores italianos

LIBRERIA y PAPELERIA INGLESA. De Moncaut y Vázquez Millán. San Martín 102, esq. Bartolomé Mitre. Imprenta, litografía y encuadernación, fábrica de libros en blanco, gran surtido de artículos para escritorio. Venta de papel sellado y estampillas fiscales.

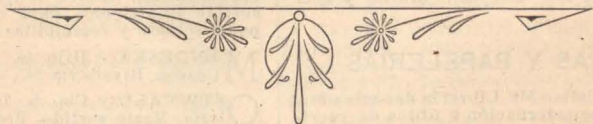
MENDESKY é Hijo G. Sucesor de Alfredo Cosson, Rivadavia 545. «Librería Rivadavia».

OSTWALD y Cía. S. Introdutor de papelería. Vasto surtido. Precios ínfimos. Paseo Colón 539.

“Anales del Patronato de la Infancia”



Todo sócio del Patronato de la Infancia recibe gratis y por correo un ejemplar.



ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA

Director
JUAN M. DE VEDIA

Secretario de la Redacción
ANTONIO FERRO

LA SALUD DEL NIÑO

POR GEORGE G. GROFF
Doctor en Medicina y Cirujía

EL TRABAJO Y EL JUEGO

El juego es natural; el trabajo es necesario.
—La inclinación al juego es propia y natural en los niños. El amor al trabajo no lo es tanto. Cuando las criaturas miran el juego con indiferencia, sus padres lo atribuyen a enfermedad ó excesivo cansancio. Conviene que los niños aprendan a trabajar, porque teniendo todos que someterse a esta ley cuando sean grandes, es prudente acostumbrarlos al trabajo desde la tierna edad. También hay que considerar que cierta suma de trabajo es benéfica a la salud. Más ya que para ellos el correr y saltar tienen más encanto, hablemos primero de lo que se debe hacer para que el juego tienda a darles la robustez y salud necesaria.

Lugares adecuados al juego.—Los mejores sitios para jugar son los que se encuentran al aire libre, en el campo donde el ambiente es puro y no hay el peligro que ofrecen los tranvías, coches u otros vehículos, como

sucede en las ciudades. Pero como no todos los niños viven en lugares apropiados para gozar en sus pasatiempos de tan favorables condiciones, deberán los que residan en las ciudades proceder de la mejor manera, buscando para su solaz los parques, plazas, solares abiertos ó calles. Sabiendo conservar sus vestidos, y apartándose de las malas compañías, sus padres no se opondrán á que salgan á jugar tan á menudo como sea prudente. Los niños que residan en lugares donde no es posible estar al aire libre, tendrán por lo menos el recurso de poder salir á la calle á dar paseos acelerados. Esto les procurará aire fresco y un poco de ejercicio.

Los animales jóvenes aman el juego.—También son amantes del retozo y de la alegría, los gatitos, falderillos, carneros y cabritos; los caballos, vacas y otros varios animalillos, cuyas costumbres deben observar los niños, pues algo útil se aprende de ellos.

El perro joven expresa con sus saltos y ladridos el júbilo que le produce el juego. Otros hay menos bulliciosos; pero si bien á todos les gusta jugar, á ninguno de ellos le fué dado el don de la risa ni de las exclamaciones. Solo los seres humanos tienen esta facultad.

Horas del trabajo y del juego—Es prudente que los niños obedezcan siempre á sus padres; y que cuando la voz del papá ó mamá les ordene trabajar, lo hagan de buen grado, dejando para después sus distracciones.

No se debe pensar en el juego á las horas de clase, ni tampoco á las de tomar el alimento, ni cuando hay enfermo en casa, á quien el ruido pudiera ser incómodo. Cuando los niños obtengan permiso para jugar, aquel será el momento oportuno para dar principio á sus pasatiempos libremente.

Y entonces es preferible jugar de buena gana que sentarse á leer, porque el juego da reposo á la mente,

la hace más apta para el estudio y luego se aprende más que si se estuviera uno sentado y quieto en un rincón del aposento.

También en los días de fiesta deben los niños buscar momentos placenteros mediante el juego.

Esto es bueno, porque les dejará mejor dispuestos para sus nuevos estudios.

Del trabajo y el juego á sus horas.—Cuando se juega, se deben olvidar las tareas y lecciones de la escuela; y vice-versa, cuando se trabaja, no se debe pensar en el juego. Las siguientes máximas encierran muy buenos consejos á este respecto.

*Trabaja, niñoito,
Y juega después
Dice un cantarcito
Del idioma inglés.*

*Trabaja con juicio
Y formalidad,
«Que madre del vicio
Es la ociosidad.»*

*Y juega, rejuega,
Juega sin cesar,
Cuando la hora llega
De reir y saltar.*

*Esta es la manera
De hallarse feliz,
Para quien no quiera
Caer en deslíz.*

*Las horas pasadas
En triste inacción,
Por Dios son lloradas
E inútiles son.*

*Trabaja, niñoito,
Y juega después
Dice un cantarcito
Del idioma inglés.*

De los buenos pasatiempos.—Los niños deben procurarse juegos y ejercicios que sean benéficos, alejándose de los que pudieran causar daño á ellos mismos ó á los demás. Los paseos hacen mucho bien, como las subidas á lomas ó montañas y las excursiones en busca de flores y minerales. El montar á caballo es otro excelente ejercicio, y muy conveniente sería que los niños montasen con más frecuencia. La bicicleta proporciona á su vez un provechoso ejercicio, siempre que al montarla no se comprima el pecho ni se arqueen los hombros. No son de igual ventaja ni ejercitan

tanto los paseos en coche, si bien es verdad que estos hacen respirar un aire puro. El remar y nadar son recomendables; y en tales ejercicios deberían adiestrarse las niñas y niños que viven cerca de corrientes de agua.

Otros buenos ejercicios.—Se pueden citar, además como útiles para los niños, todos los diferentes juegos de pelota que se conocen, aunque algunos por lo ásperos, son impropios de las niñas.

Los juegos de la raqueta en prados, el de la vilorter y el croquet, proporcionan placer y buen ejercicio.

Los quehaceres domésticos para las niñas, y los de jardinería para los varoncitos, son recomendables por vía de labor ligera. Todos los ejercicios físicos y gimnásticos, y bajo la dirección del maestro, tienden á desarrollar el cuerpo; y por lo mismo convendría que los niños los practicasen con buena afición, pero sin hacer travesuras ni maromas peligrosas en el gimnasio.

Pasatiempos para países cálidos.—En los trópicos como también en ciertas regiones de la zona templada hace un calor extremado para entretenerse en juegos activos durante el medio día; más sieudo en aquellos lugares frescas y agradables las mañanas y las tardes los niños pueden jugar cómodamente á estas horas. Los largos paseos de tarde y de mañana son saludables. Se puede jugar á la pelota; montar los mansos caballitos que abundan en tales parajes, ejercicio que es provechoso; y jugar á la cometa que también es pasatiempo entretenido.

Juegos peligrosos.—Los hay que se deben evitar por lo que tienen de peligrosos, tales como el andar por las azoteas, el caminar por los cercos ó pretilos y provocar á los animalitos inocentes, vacas, perros, etc., hasta enfurecerlos. Ello constituye además una mala

acción. Es acto de imprudencia el ir á nado hasta las partes hondas ó de rápida corriente cuando todavía no se sabe nadar bien. Se deben rehusar todos los géneros en que los niños podrían hacerse daño á sí mismos ó á los demás. Nunca es sensato arrojar piedras, ladrillos, ni fragmentos de vidrio á otros niños porque á muchos se les ha sacado un ojo de esta manera, mientras otros han sido muertos al recibir en la cabeza el golpe de una piedra ú objeto cortante. Tampoco es bueno saltar de pronto sobre otro niño ó derribarle al suelo de modo brusco porque se le podría ocasionar una desgracia para toda su vida. Es bueno, en fin, tener prudencia en los juegos para no lastimar á nadie.

Precauciones para la salud.—Los niños se sofocan frecuentemente cuando están jugando. En tales casos, no se debe tomar agua fría, ni otro líquido alguno, muy pronto y en demasiada cantidad como ni tampoco permanecer de pié al sentirse sofocado en sitios por donde crucen corrientes de aire, ni tomar asiento para refrescarse.

Lo mejor es estar en movimiento hasta que poco á poco pase la sofocación. Concluido el juego, se deberán poner sus sacos, y en días destemplados harán bien mientras están jugando al aire libre en no quitarse los sombreros. Es muy expuesto el sentarse ó acostarse en el suelo húmedo porque en este no hay calor, ni se halla lo bastante seco para que su contacto deje de ser peligroso al cuerpo.

No es así en la época de la seca, en la cual no hay este peligro, ó sea en los meses de noviembre á febrero

Conviene jugar sin violencia.—Los niños harán bien en guardar en sus juegos cierta moderación, pues cuando se excitan demasiado, se produce en el corazón violentas palpitaciones contra el pecho, lo cual es peli-

groso. En caso de sentirse torcido algún tendón de la rodilla ó del tobillo, se remediará el mal descansando un poco y no volviendo muy pronto al juego. Si de repente se sintiera el cuerpo friolento, aun no estando enfermo, se le hará entrar en calor y se sentirá mejorado, si se da un paseo al aire libre. En todos los ejercicios que se hagan, ya de pié, sentado ó andando, es bueno llevar recta la cabeza y los hombros echados hacia atrás. Tal es la postura correcta. Y es conveniente, para que los niños se acostumbren á permanecer derechos, que en sus propias casas ejerciten esta actitud, caminando al efecto con un libro equilibrado sobre la cabeza.

Por lo que conviene que todos jueguen.—Es prudente dar á las criaturas horas de recreo, porque el juego es en ellas lo más propio y natural. Los niños más juguetones llegan á ser los mejores estudiantes. Los hombres y las mujeres tienen que ser fuertes y saludables para ser capaces de desempeñar sus tareas en la vida, y el juego los hará vigorosos, sanos y buenos, así como también felices.

Bienes que nos dejan el juego y el trabajo.—Los pasatiempos y los quehaceres hacen muchas cosas que nos convierte en más benévolo y dichoso. En lo que sigue se verán algunas:

1. *Dan calor al cuerpo cuando hace frío. No es saludable sentirse friolento.*

2. *Facilitan la digestión de los alimentos mejor que cuando estamos sentados ó sin hacer nada.*

La falta de buena digestión produce malestar y pérdida de apetito; y entonces ya no es posible gozar de la vida.

3. *Por medio del trabajo y del juego respiramos más aire lo cual hace mucho bien.*

4. *Ambos ejercicios nos hacen sudar, y esto es*

benéfico porque con transpiración salen los residuos del cuerpo.

Cuando se trabaja y se juega bastante para entrar en sudor todos los días, se siente el cuerpo más sano y satisfecho. Tanto el trabajo como el juego nos distraen de las preocupaciones y ansiedades de la vida.

Las personas que trabajan y se ocupan en algo de provecho, son las más felices. Los niños que juegan, después de aprendidas sus lecciones, no se acuerdan ya de sus trabajos, procurándose así el descanso de la mente. Y después de sus pasatiempos se sentirán más aptos para el estudio. Es bueno tener presente esta máxima.

*A las manos ociosas,
Dales el diablo á hacer muy malas cosas.*

y esta otra:

*Un reloj sin manecillas, es visible
Que ya andando ó parado es inservible.*

Hay algunas razas más fuertes que otras.—Los hombres de la raza inglesa son grandes, vigorosos é inteligentes; y, tal vez, entre los demás pueblos son los que en sus escuelas dedican más atención al juego. Los griegos de la antigüedad tenían en su nación los juegos más famosos del mundo y su raza fué muy celebrada por su belleza y vigorosidad. Eran también los hombres más sabios de su época.

Los indios de América que pertenecían á otra raza corpulenta y bien formada, tenían por costumbre jugar al aire libre. En los pueblos en que el juego es escaso, por el contrario, los hombres son pequeños, débiles y hasta propensos á caer en la indolencia.

Lo que conviene para ser fuerte.—Contados son los niños que no quieren ser fuertes y gozar de buena

salud. He aquí algunos consejos para ayudarlos á lograr este deseo:

1. *La comida debe consistir en alimentos sanos y simples, en vez de pasteles, panecillos u otras golosinas.*

2. *Se debe estar al aire libre lo más que sea posible.*

3. *Es bueno trabajar en algo útil y jugar todos los días.*

4. *Se debe tener el cuerpo siempre limpio.*

5. *Es necesario acostarse temprano para descansar bastante y levantarse despejado por la mañana.*

6. *No es prudente el uso del alcohol ni del tabaco como ni tampoco beber café ó té muy cargados, pues no siendo estos verdaderos alimentos, resultan perjudiciales en los niños. Las personas grandes pueden hacer muchas cosas que á ellas no le hacen daño, pero que en los niños serian de mala consecuencia. El ron y el tabaco, por ejemplo, podrian matar á una criatura. Esto, lejos de beneficiarlos les causa mucho estrago. El café muy fuerte y el tabaco impiden el crecimiento de los niños.*

EL MÉDICO DE LOS NIÑOS

POR EL DOCTOR G. VARIOT

(Traducido para los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA)

(Véanse los números 2, 3, 4, 5 y 6, 7 y 8 del año 1901)

LA VIRUELA

En otro tiempo la viruela era tan temida como las pestes: ella se manifestaba como las epidemias inexorables que diezman la humanidad. Desde el descubrimiento de la vacuna por Jenner, esa terrible enferme-

dad parece revelar una tendencia á extinguirse; verdad es que de tiempo en tiempo se aviva, pero sus estragos actuales no son comparables á los que antes hacía.

La viruela es siempre contagiosa; ella no nace nunca espontáneamente, se trasmite. Esa enfermedad alcanza indistintamente á toda la especie humana cualesquiera que sea la raza, la edad ó el sexo.

No tiene prédilección por la infancia, ni tampoco le economiza sus fuerzas.

La vacunación está muy esparcida y el aislamiento sábiamente practicado, cuando los casos de viruela aparecen, hacen que en nuestros días la enfermedad se propague poco y que las epidemias de viruela sean cada vez más raras.

En las grandes ciudades, se relegan fuera de muros, en hospitales especiales, las enfermedades variolosas. En Londres, se ha llevado la precaución hasta conducir á los pacientes atacados de la viruela, á buques convenientemente arreglados y situados sobre el Támesis, lo que constituye un hospital fluvial.

A menos de poseer grandes casas, vastos departamentos ó muchos recursos, no se debe tener un varioloso, sino hay la facilidad de aislarlo en una pieza, reduciendo el personal á su cuidado á lo estrictamente necesario.

El medio más seguro de evitar el contagio, lo mismo para los niños que para los adultos, consiste en tener la resolución necesaria para separarse de los variolosos, los que serán transportados á hospitales especiales. Procediendo así, no debe alimentarse la falsa idea de que se abandona al enfermo y de que éste estará privado de los cuidados. Al contrario, en un hospital especial para variolosos, se dispone de una instalación, de un personal de médicos y servidores, de los útiles de baño, que es frecuente no poseer en un domicilio

particular. Es urgente, por otra parte, el sustraer las personas sanas al contagio.

Deseamos vivamente que esas razones de peso sean aceptadas por las poblaciones de las grandes ciudades y que se reconozca que está en el interés de todos *aíslar* á los variolosos.

El gérmen de la viruela es desconocido en su esencia; pero se sabe bien que está contenido en el pus que dilata las vesículas y las pústulas.

El nombre de pústulas se da á las vesículas (vejiguitas) formadas por el levantamiento de la epidermis, cuando la serosidad clara que las llena es reemplazada por el pus. La pústula es simplemente la vesícula supurada.

Se reconoce igualmente que las costras que cubren los botones pustulosos, cuando se secan, encierran también los gérmenes variolosos.

La viruela es inoculable, como la vacuna, y la inoculación se consigue, ya por el empleo del líquido natural de las vesículas, ya por la disolución de las costras endurecidas de los granos en un poco de agua. Ya veremos más adelante que las inoculaciones de la viruela se han practicado corrientemente en el siglo pasado, con el objeto de prevenirse contra la viruela alfabrillada de carácter grave.

La *inoculación* de la viruela dura de siete á diez días. En la época en que se inoculaba preventivamente la enfermedad, se veían declararse los primeros accidentes al séptimo día después de la introducción del virus bajo la piel.

Los primeros fenómenos de la *invasión* son la *fiebre*, que es desde luego muy fuerte: 39⁰5, 40⁰ y aún más constataba el termómetro. Estremecimientos y vómitos señalan el debut de la fiebre.

El niño está muy abatido, se queja de dolores de cabeza violentos y puede tener delirio.

Además de la curvatura general, los niños acusan dolores intensos en la región de los riñones (región lumbar). Esos dolores adquieren á veces una agudez intolerable y descienden á las piernas. Se pierde el apetito, pero la sed es muy viva. En presencia de esta fiebre, de ese abatimiento, de esos fenómenos dolorosos, los padres no conservarán ninguna ilusión sobre la gravedad de la situación, se apresurarán á llamar al médico.

En el primer día que sigue á la aparición de la fiebre, ó en el curso del segundo día, las efflorescencias se mostrarán sobre la piel tan pronto son ronchas bastante extendidas en el tronco que recuerdan las de la fiebre escarlatina, tan pronto placas rojas, circunscriptas que se parecen mucho á los granos de la *urticaria*.

Pero esas efflorescencias se desvanecen, en general, tan pronto como han aparecido, es esta una erupción prematura, no es todavía la erupción variolosa.

Ella se manifiesta al fin del segundo día de la fiebre ó en el curso del tercero.

La erupción de la pequeña viruela sale desde luego en la cara, luego en el tronco y sus miembros. La piel está toda picoteada de pequeñas manchas rojas redondeadas, que no son en el momento que se les apercibe más grandes que la cabeza de un alfiler.

Esas manchas rojas se agrandan pronto y toman las dimensiones de una lenteja. En los intervalos de esas manchas, que más tarde constituirán los granos de la pequeña viruela, la piel está incolora.

Es con frecuencia difícil, cuando la erupción no está en ese grado, distinguir la viruela del sarampión. Pero el misterio va á aclararse bien pronto.

Las manchas rojas que se esparcen por la piel, veinticuatro ó treinta y seis horas á lo más después de su producción, se elevan al centro; si se observa atenta-

mente la elevación central, se notará que es debido al levantamiento local de la epidermis, bajo la cual se ha formado un poco de serosidad clara; este es el primer indicio de la vesícula que se agrandará rápidamente invadiendo la mancha que será convertida en un verdadero grano vesiculoso.

Cuando la viruela ha aparecido sobre la piel, la fiebre disminuye y aún desaparece inmediatamente.

Sin embargo, la situación del pequeño enfermo es bien penosa, porque toda la superficie de la piel está cubierta de granos vesiculosos, más ó menos aproximados los unos á los otros. Se agita entonces no encontrando acomodo sobre el lecho: la sensibilidad de la piel ha sido exaltada por la erupción. El niño está momentáneamente desfigurado. Las paperas están hinchadas, lo mismo que la nariz, las mejillas y las orejas. Todas las partes entumecidas son rojas y más ó menos deformadas por el grueso grano de la pequeña viruela. Los ojos están con frecuencia inflamados por los granos que brotan en el exterior de las paperas. La inflamación va á veces hasta la oftalmología y entraña la ceguera.

La saliva, cuya secreción es exagerada por la erupción que se produce sobre las mucosas de la boca se corre fuera de los labios del niño. El no traga sino con repugnancia y disgusto las bebidas que se le pide que tome; el paladar y los amígdalas son invadidos por los granos blancos.

Sobre el cuerpo y los miembros, se ven también en gran número de granos vesiculosos con una base roja.

Las vesículas de la pequeña viruela sufren en los días siguientes modificaciones que los transforman en pustulas: la serosidad clara se espesa, los granos se ponen amarillos y su contenido adquiere la consistencia de la miel. Un buen número de las pústulas se deprimen en cúpulas en el centro y toman una apariencia

umbilicosa por comparación con la depresión de la cicatriz del ombligo.

Se concibe que una supuración tan extendida como la que llena las pústulas varieloicas no se presente sin una fiebre viva. La temperatura que ha descendido después de la salida de la erupción se vuelve á elevar durante esa faz de la supuración.

Esa faz es una de las más críticas para el enfermo, debilitado por la enfermedad que dura ya más de una semana. Puede llegar á sucumbir, si la erupción ha sido muy fuerte, con una agitación extrema, de delirio y de convulsiones.

Si la enfermedad sigue su curso regular, los granos empiezan á secarse hácia el octavo día: cada pústula se cubre de una corteza amarilla y luego morena. La fiebre desaparece definitivamente. El apetito y las fuerzas renacen.

La caída de las costras se efectúa cuando la cicatrización de los granos es completa; ella se hace esperar quince, veinte y hasta treinta días, ya la erupción haya interesado más ó menos la piel.

El lugar de las costras está señalado por una pequeña depresión que permanece roja durante un mes ó dos. La pequeña viruela grave, deja siempre sobre el rostro una impresión indeleble. Se dice entonces de las personas que han sido picadas por la viruela ó que son picados de viruela. En los grados extremos la piel está cribada de hoyos como una espumadera. Ordinariamente se ven depresiones espaciadas que no dejan de ser poco gratas y hacen la desesperación de las mujeres.

Las marcas de las pequeñas viruelas corresponden á las cicatrices de los granos; ellas son debidas á que lo demás de la piel es particularmente destruida por la supuración de la pústula y con la reparación total de esa

pérdida de substancia se hace imposible. Cada depresión es indicio de una pequeña mortificación irreparable de la piel.

Nada se puede hacer por corregir esa deformidad una vez que ella se ha producido; durante la erupción, los médicos ensayan algunas veces el hacer abortar las pustulas del rostro, pero con un éxito incierto.



NOTAS

Los niños en los recreos

Ha sonado la hora del recreo. Los niños se precipitan al patio lanzando gritos de alegría; es llegado el momento de libertad y expansiones. Se forman grupos, se organizan juegos, todos se apuran pues el tiempo es corto. Los niños se apartan por su propio instinto: los que aman juegos tranquilos se retiran á un rincón del del pátio; los amantes del bullicio lo recorren en todas direcciones; otros no juegan y se contentan con mirar á sus compañeros ó se pasean solos; son los pensativos, los melancólicos, los tímidos y á veces los de mal carácter. No es fácil conocerlos en las clases; pero sigámoslos en los juegos. He aquí un niño que tiene el mando sobre diez ó doce; los coloca en sus respectivos sitios y la partida no empieza hasta que no haya dicho: «Vamos».

«Este revela tener cierto espíritu de orden, y el mismo tiempo demuestra predisposiciones para el mando. Que alguno trate de oponérsele: lo saca del juego por su propia iniciativa sin consultar con sus demás camaradas. Ello es, si no me equivoco, un principio de despotismo; pero otro discute, no acepta las condiciones que le quieren imponer porque no le parecen justas;

las comenta y propone otras: es un carácter que se está formando y deja prever un hombre sério. Pero he aquí otros que se forman á la voz de mando, están listos para todo y siguen ciegamente las órdenes que se les dan; no saben pensar ni decidir por sí mismos, es evidentemente una falta de voluntad. Veo uno que siempre quiere que los otros hagan su voluntad, quiere esto, quiere aquello y por poco que se le contrarie se retira del juego furioso. Los padres ven en esto una prueba de energía, pero no es más que un niño déspota; no se puede decir que tenga voluntad propia, pues no tiene más que fantasía, bajo cuyo yugo sucumbe».

Abreviemos este asunto que si se tratase *in extenso*, nos ocuparía mucho tiempo, y lleguemos á la conclusión.

«¿No son ellos una imagen reducida pero exacta de la naturaleza humana con sus gustos, sus aptitudes, sus grandezas y sus debilidades?»

«Estos son los elementos de estudio que nos ofrecen las recreaciones. Se podría preguntar cual es el medio práctico para conocer á todos los alumnos. El que propongo es sencillo pero largo: no hay que creer que se pueda conocer el carácter del niño de un día para otro. Habrá muchas veces contradicciones en nuestras observaciones y hay muchísimas en el natural del niño: no podemos dar un fallo hasta después de bastantes experimentos. No se puede observar á todos á la vez, pero es posible, vigilándolos todos á la vez, fijar la atención en uno sólo durante varios días.»

Procederes moralizadores

Nos es grato insertar á continuación las notas cambiadas entre la Comisión Directiva del PATRONATO DE LA INFANCIA y el señor Juez Correccional Dr. Servando

Gallegos con motivo de la campaña que este digno magistrado y otros funcionarios han iniciado contra las corruptoras de menores.

Buenos Aires, septiembre 11 de 1901.—Al señor Juez de Instrucción Dr. Servando Gallegos.—La Comisión directiva que me honro en presidir ha resuelto me dirija á V. S. felicitándolo y estimulando á los rectos funcionarios judiciales y policiales que con tanto empeño han iniciado la persecución al *gremio* de las adivinas y á otro más pernicioso, si cabe, al de las corruptoras de menores.

El PATRONATO DE LA INFANCIA puede alentar esta campaña, pues es la consecuencia de su propaganda: porque es uno de los jalones que ha dejado en su camino humanitario y caritativo.

Esta satisfacción á la cultura y moral del país la pidió esta sociedad en el año 1897 cuando V. S. provocó la cuestión del «Torno libre», señalando á las adivinas, como uno de los factores que fomentaban el abandono de los niños y lo que era más grave el infanticidio y el feticidio.

El egoísmo y la despreocupación son agentes de destrucción social y tienen su parte de responsabilidad en esos males, las autoridades, los legisladores y los jueces.

Corresponde fomentar las medidas tomadas, porque servirán como base de una política humana que disminuirá tanta degradación, que es la consecuencia evitable de la destrucción de la familia y de la inmoralidad de la población.

La corrupción de menores es uno de los crímenes más odiosos y si ofrece dificultades, encontrar el medio eficaz para abolirla, no olvidemos que es uno de los problemas sociales, que pueden combatirse con la protección á la joven, con la protección á la infancia.

La joven, víctima de la corrupción, es una madre

perdida para la sociedad. Ella hará lo posible después por no poseer hijos y si los tiene á pesar de la influencia homicida sobre la naturalidad, serán degenerados ó criminales y siempre abandonados.

Cuanto más odioso es el crimen, más vigorosa debe ser la represión.

No debemos fomentarlas porque quien se perjudica es el país con el infamante nombre que se le puede dar con la publicación de tanta miseria degradante.

Saludo al señor Juez con mi mayor consideración.—
LUIS ORTIZ BASUALDO, Vicepresidente 1º.—*Felix Armes-
to*, Secretario.

Buenos Aires, Septiembre 25 de 1901.—Al señor Presidente del PATRONATO DE LA INFANCIA.—Tengo el agrado de acusar recibo de la nota fecha 11 del corriente que el señor presidente se ha servido dirigirme por encargo de la Comisión Directiva del «Patronato de la Infancia», y en la que se digna complimentarme con motivo de la acción con que se ha procedido contra los gremios de las adivinas y de las corruptoras de menores.

Al agradecer á la Comisión Directiva de esa digna asociación la honra que me dispensa, cumpíeme manifestar que al proceder en la forma realizada respecto de esos perniciosos gremios, he creído cumplir con un deber de magistrado; y al llevar mi acción á ese terreno, ha sido mi propósito el de depurar, en lo posible, y dentro de la órbita de mis funciones, esas verdaderas carcomas sociales que se nutren con la ignorancia de los mayores y con la inexperiencia de la infancia; engendrando, multitud de veces, la llaga roedora de la adivinación, discusiones de todo orden, y siendo concausa de enfermedades morales y físicas que en último grado degeneran muchas veces en la locura ó en el crimen. Y

en cuanto á la corrupción de la infancia, bien conocidos son, señor Presidente, los desastrosos efectos de ese cancer cuya virtualidad consiste en colocar á esas desdichadas menores en la senda de una prematura pravedad donde se atrofian todos los sentimientos nobles é innatos del alma, cosechándose en cambio los gérmenes del vicio y del delito.

Me es grato consignar aquí, al propio tiempo, que estoy animado de los mejores anhelos para proseguir la campaña iniciada, en la que debo manifestar han coadyuvado con plausible celo y eficacia los señores comisarios D. Antonio Ballvé y D. Eduardo Vivas, y es excusado decir que esa prosecución, cuyos resultados ya se notan, ha de ser altamente benéfica para la Sociedad.

Saludo al señor Presidente con su más distinguida consideración.—*Servando Gallegos.*

Apuntes sobre beneficencia

Hemos recibido la tésis que para optar al grado de doctor en jurisprudencia ha presentado á la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, nuestro colaborador el señor Alberto Meyer Arana. Versa sobre la beneficencia. El problema de la miseria, sus causas y los medios de subsanarlas están en ella tratados con un criterio elevado. La caridad en sus diversas manifestaciones se nos presenta conducida por la mujer, quien ya como miembro de una congregación religiosa, ya como iniciadora y propagadora de los más nobles sentimientos en la masa del pueblo, ha creado entre nosotros las grandes instituciones de beneficencia que todos conocemos.

Es debido á sus esfuerzos y á su abnegación desinteresada que es posible reparar entre nosotros los males de la miseria en sus diversas manifestaciones.

Minoridad delincuente

He aquí otra tesis relacionada con los fines del «Patronato de la Infancia». Ella ha sido presentada á la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, para optar al grado de doctor por don Manuel de Santu Riestra.

El asunto está tratado con gran acopio de datos sobre los caracteres antropológicos y psicológicos del niño, de los progresos y factores en la delincuencia infantil, de la educación é instrucción, del trabajo excesivo, la herencia, las malas pasiones, la edad, clasificación de los menores delincuentes, medios de represión, colonias agrícolas y medios de prevención.

Hay por consiguiente en el libro de señor Santu Riestra, muchos datos útiles para la delucidación de una cuestión social que afecta profundamente á este país.

Es un trabajo de interés público.

Comisión de fiestas

Las fiestas primaverales que «El Patronato» celebra todos los años en el Parque Lezama, van á ser inauguradas en breve. La Comisión á quien está confiada este año la realización de esa fiesta se compone de los señores siguientes: Dr. Luis Ortiz Basualdo, Sr. Félix Armesto, Sr. Eduardo Castex, Sr. Alberto Casares, Sr. Eduardo Estrada, Dr. Juan García Fernández, Sr. Juan Gironde, Dr. Faustino Jorge, Dr. Nicanor Magnanini.

Comisión visitadora

Ejercen dichas funciones de algún tiempo á esta parte los miembros de la Comisión Directiva del «Patronato de la Infancia», señores Parmenio Piñero y J. G. Zuberbülher.

Sócios nuevos

Han ingresado á la sociedad «Patronato de la Infancia», como socios activos los señores siguientes: Lucio C. Seeber, Octavio L. Seeber, Baldomero Carrera, doctor Federico R. Leloir, Sra. Hortensia Aguirre de Leloir, Dr. Enrique A. Peña.

Niños: Carlos Obligado, César Martinto, Sara Martinoto, Juan Francisco de Urquiza, Julio César de Urquiza, Diógenes Justo de Urquiza, Luis Maria de Urquiza.

Donaciones

Se han recibido las siguientes donaciones anónimas: 20 \$; especiales 22 \$; Sr. Domingo Corcho 98,02.

Habiendo ingresado dichos fondos á la Tesorería del «Patronato de la Infancia.



ECOS

Carta abierta dirigida á los niños y las niñas

Queridos míos: Quiero haceros una pregunta, é invitaros á reflexionar sobre ella.

¿Habéis tenido alguna vez un dolor? ¿Os han hecho daño? Indudablemente que sí, y habéis por lo tanto deseado que cesara enseguida ese sufrimiento; pues bien, esto lo habéis deseado porque sentís, lo mismo que vosotros sienten los caballos, las vacas, los gatos, los conejos, los insectos, y en una palabra, todo sér con vida, todos sin excepción sufren.

Vosotros sabéis que el castigo es muy penoso, mucho más cuando es injustamente aplicado. ¡Pobres animales!

Pensad que horroroso martirio el de esos seres mudos, que no pueden expresarse; esta condición hace valiosa vuestra conducta hacia ellos. Deteneos un momento queridos míos, cuando llevados del impulso de vuestro carácter vais á arrojar una piedra á esos infelices, y haced esta pregunta:

¿Te gustaría que alguien mucho más fuerte que tú se entretuviera martirizándote? Seguramente que no.

El niño que busca distracción haciendo daño á los animales, es un cobarde; esto es una crueldad.

Una gran crueldad es poner demasiada carga á los caballos, y más crueldad todavía castigarles para que vayan de prisa, cuando apenas pueden con el peso.

Si alguno de vosotros se sintiese inclinado á hacer semejante cosa, pregúntese á sí mismo si le gustaría estar en lugar del caballo.

Considerad á ese desgraciado arrastrando esa pesada carga; tal vez con sed, calor y mil molestias más que no puede explicar, sino caminando lentamente, ayudado de su buena voluntad: decid queridos niños ¿es justo qué después de esto estéis constantemente dándoles latigazos y lastimándoles la boca tirándoles del freno?

El látigo no debe usarse para nada, animad á vuestro caballo con palabras bondadosas, y no dudéis que él os entenderá siempre que no le tiréis de la rienda ni le asustéis.

En cuanto á las vacas no debéis hacerlas andar de prisa; no están creadas para correr como chiquillos, y cuando se les apura, la leche se descompone y resulta enfermiza.

No hagais con los animales lo que no queréis para vosotros mismos.

Una señora amiga mía me ha contado que en cierta ocasión, vió dos cuadros que llamaron su atención; el uno fué una rana que desde el brocal de un pozo tiraba

piedras á un niño; el otro representaba un moscón alegre y retozón mortificando á otro niño. ¡Que repugnante espectáculo el que representaban estas dos pinturas!

Comprendereis muy bien, que es una alegoría, y que la rana y el moscón érais vosotros.

Algunas veces los niños gritan y asustan á los animales domésticos; los pobres gatos son frecuentemente víctimas de estos sustos.

¿Os gustaría que al salir á la calle os arrojaran piedras y os asustaran á gritos como hacéis con los perros?

En el verano van esos pobres sedientos andando leguas y leguas con un sol abrazador, sin pensar que pueden tener sed, fiebre, y en lugar de cuidarlos los arrojaís de vuestra casa, equivocando cualquier accidente con la hidrofobia; abandonados estos infelices enferman y mueren, lo mismo que nos sucedería á nosotros si no nos cuidasen.

Cuidad á los animales, dadle agua y descanso en sitio fresco y sano.

Si tenéis un animal en vuestra casa no os olvidéis de alimentarle todos los días; si son perros, ponedle vosotros mismos una vasija para apaguen su sed, conozco á un niño que jamás se ha consolado de un descuido que tuvo con su pajarito; el pobrecito murió de hambre.

Recordad cuan mortificados estáis cuando no se satisface pronto vuestro apetito y vuestra sed, y comprendereis lo que sufriría este pajarito.

Dios ha creado todas las cosas, y cuando creó á los pajaritos, no lo hizo para encerrarlos en jaulas, pero si los tenéis así, al menos cuidadles mucho; pero, refiriéndonos á los pájaros que viven en el campo, no podemos dejar de admirar su hermosura y de escuchar sus dulces cantos, y de maldecir á los que cojen sus nidos y sus crías. Una vez un niño robó un nido, y apesar de los esfuerzos que hicieron los padres para rescatarlo, el

chicuelo logró llevárselo, sin que la compasión de su hermanita lograra ablandar su corazón para que los dejase; aquella noche el niño soñó, y en su horrible pesadilla vió un hombre brutal que le arrebató del lado de su padre; tal impresión le hizo, que fué corriendo á colocarle en el mismo árbol de donde lo había cogido. Desde ese día no ha vuelto á molestar á ningún animal.

En los sombreros no deben usarse pájaros disecados, porque esa moda alienta la codicia de los que cometen crueldades con los pajaritos.

Las niñas no deben usar en sus sombreros más que cintas y flores que tanto las embellecen.

Otro mal, existe matando á los pájaros, y es que los insectos y los huevos que ellos no se comen arruinan á los agricultores; no en vano se dice que la décima parte de lo que se siembra se lo comen los insectos.

Hasta los insectos que anidan en los troncos de los árboles se los comen los pájaros.

Aquí concluyo queridos míos con lo que tenía que decir; prometedme que seréis buenos con los animales que sufren y sienten como nosotros, pero que tienen el horrible martirio de no poder expresarlo.

CHARITAS CHRISTI URGET NOS

Sed misericordiosos

La compasión infinita de Nuestro Salvador, no solamente ha abrazado á los hombres, sino que también se extiende hasta los animales. Nunca, quizás, nos ha sido demostrada más eficazmente la tierna solicitud con que el Sér Supremo vela sobre las criaturas irracionales, lo mismo que sobre los hombres dotados de entendimiento, que en las bien conocidas palabras de Jesucristo:—¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos, y ni uno de ellos está en olvido delante de Dios?

Hay también ciertas leyendas pías que tratan de la gran simpatía del Salvador para con los animales desamparados y que ponen de manifiesto como Él consideraba el maltratarlos como un grave pecado. Conmover en alto grado es el siguiente incidente en la vida de Nuestro Señor, relatado en un manuscrito copto muy antiguo:

«Y aconteció que el Señor salió de la ciudad y atravesaba las montañas con sus discipulos, y llegando á una pendiente escarpada hallaron á un hombre con una bestia de carga. Pero la bestia había caído por estar sobrecargada, y el hombre le golpeaba hasta hacer brotar la sangre.

Jesús, dirigiéndose á él, le dijo:—Hombre, ¿porqué pegas al animal? ¿No ves que es demasiado debil para la carga que lleva, y no comprendes que padece?

Pero el hombre respondió, diciendo:—¿Y á Ti qué te importa eso? Tengo derecho á pegarle cuanto quiera, pues es mío, y muy caro me ha costado. Pregunta á los que están contigo, ellos son conocidos míos y están enterados de ello. Y algunos de los discipulos respondieron, diciendo:—Si, Señor, el hombre tiene razón. Estábamos presentes cuando lo compró.

Pero el Señor volvió á decir:—¿Y no veis como saca sangre, ni oís como se lamenta y gime?

Mas ellos respondieron y dijeron:—Nó, Señor, no oímos que se lamenta y gime.

« Pero el Señor, entristecido, dijo:—¡Ay de vosotros « por cuanto no oís cómo se lamenta y pide misericordia al Creador; mas tres veces ay de aquel contra « quien clama y gime en su angustia!

« Y Jesús, acercándose, tocólo, y la bestia se levantó, « sanadas sus heridas. Pero al hombre dijo:—Prosigue « ahora tu camino y no le pegues más, á fin de que tú « también halles misericordia.»

¿Cómo fuera posible pensar que el Salvador no tuviera compasión y piedad de las criaturas que deben sufrir en silencio sus padecimientos? ¿No nos parecería una blasfemia si oyéramos decir que Cristo había podido ver sin compasión el maltrato de los animales desvalidos? Sin duda alguna cuando nuestro Salvador rescató al mundo sumergido en el egoísmo, la dureza de corazón y el infortunio, y proclamó el Evangelio de un amor infinito, había en esta redención una parte para todas las criaturas que sufren; pues cuando el hombre abre su corazón á este amor divino, no cabe en él la crueldad desapiadada hacia las demás criaturas de Dios, las que, al igual del hombre, han recibido juntamente con la vida la capacidad de sufrir. Quien ejerce este amor sin límites, imita la conducta del Redentor.

¡Y cuán poco es lo que exige de nosotros esta compasión cristiana hacia los animales indefensos! Sólo el no infligirles tormento alguno, y en el caso de que sea preciso quitarles la vida, el hacerlos con prontitud, para que la muerte sea casi instantánea.

Pero ¡ay, cuán poco penetrados nos hallamos de estos divinos sentimientos de misericordia y compasión! ¡Cuántas penas atroces se infligen á los animales desamparados!

EL SALMO DE LA VIDA

Traducción de Longfellow

LO QUE EL CORAZÓN DEL JOVEN DICE AL SALMISTA

¡Oh! no me digas que la «vida es sue-
[ño»
Triste salmista en tu cantar amargo,
Porque el alma no vive en el letargo,
Que es, de la muerte pálido diseño.

La vida es real y su destino es serio,
Y no es su fin en el sepulcro hundirse;
Que «ser polvo y en polvo convertirse»
No es del alma el divino ministerio.

Ni es del hombre la senda ó el des-
[tino,
El reposo, el dolor, ni la alegría,
Sino la acción para que cada día
Avance una jornada en su camino.

Que la ciencia es muy larga, el tiem-
[po estrecho,
Y el corazón más varonil y fuerte,
Bate el fúnebre paso de la muerte
Cual velado tambor dentro del pecho.

¡En el vivac del mundo alza tu escu-
[do!
En el campo de acción arma tu diestra!

Sé un héroe de la vida en la palestra,
¡Y no el rebaño que se arrea mudo!

Del porvenir los pasos son inciertos;
Vive y obra sin tregua en el presente;
¡Tu corazón en tí, Dios en tu mente!
¡Deja al pasado sepultar sus muertos!

Los héroes que en tu mente divinizas,
Te muestran que la vida es noble y be-
[lla,
Y ellos te enseñan á estampar la huella
Del tiempo en las arenas movedizas.

Tal vez algún hermano fatigado,
Náufrago de los mares de la vida,
Recobre aliento en su alma dolorida
Al encontrar tu paso señalado.

De pié, en acción, con varonil pu-
[janza,
Y el corazón dispuesto á todo evento,
Sigamos de la vida el movimiento,
¡Guiados por el trabajo y la esperanza!

BARTOLOMÉ MITRE.



HABER

1901	Por casa Reconquista 41/20..			
Agosto 31	P. por comisión de compra de la misma á P. Bollini y Ca. C. 1		460.00	
»	Consultorios			
	Planilla gastos y sueldos... 2	165.00		
	Ctas. Asist. Pca. (drogas) 3 á 6	431.36	596.56	
»	Revista H. Infantil			
	S. emp. adm. Junio y Julio 7/8	100.00		
	Cta. Imp. «Argos» imp.... 9/10	525.00	625.00	
»	Salas Cunas			
	Cuenta Sra. Vicepresidenta, 11		3.800.00	
»	Gastos Generales			
	Sueldos Sec. y Tes. Julio.. 12	350.00		
	Imp. «San Martín», papel y sobres para Secretaría, 13	40.00	390.00	
»	Col. Claypole			
	Planilla cuentas Mayo... 14	191.74		
	» » Junio... 15	131.89		
	» » Julio... 16	174.14		
	» sueldos » ... 17	330.00	827.77	
»	Gastos E. A. y Oficios			
	Planilla caja auxiliar... 18	980.90		
	» sueldos Julio.... 19	1.425.00		
	» cuentas » 20	1.738.20	4.144.10	10.843.23
»	Depositado			
	Banco de la Nación			
	Cuenta corriente.....		6.261.75	
»	Banco Lóndres			
	Cuenta corriente.....	1.008.87		
	Cuenta títulos.....	14.704.75	15.713.62	
»	Obligaciones á cobrar			
	Cuentas á cobrar.....		81.00	22.056.37
				<u>32 899.60</u>

Publiquese—L. O. BASUALDO.—*Félix Armesto*, Secretario.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Agosto

EXISTENCIA ANTERIOR

EXTERNOS		INTERNOS	
Varones.	20	Varones.	71
Mujeres.	16	Mujeres.	67
	<u>36</u>		<u>138</u>

Asistencia de los internos, 4588.

Entraron 10 - Salieron 13 - Muertos 1 - Quedan 134

ENTRADAS

Varones.	4	Mayores de 18 meses.	3	Menores.	1
Mujeres.	5	" " " " " "	5	" " " " " "	0
	<u>9</u>				

SALIDAS

Varones.	3
Mujeres.	0
	<u>3</u>

VARONES	{	Por enfermedad.	—		MUJERES	{	Por enfermedad.	—
		" ausencia.	—				" ausencia.	—
		" muerte	—				" muerte	—

Total de existencias, externos 1395 — Internos 4588.

Quedan 134 internos y 42 externos en asistencia.

Edmundo C. Smith,
Médico.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Septiembre

EXISTENCIA ANTERIOR			
EXTERNOS		INTERNOS	
Varones. —	Varones. 70
Mujeres. —	Mujeres. 64
	—		134

Asistencia de los internos, 4020.

Entraron 9 - Salieron 2 - Muertos 3 - Quedan 138

ENTRADAS			
Varones.	. . 2	Mayores de 18 meses.	2 Menores. 2
Mujeres.	. . —	" " "	— " . —
	2		

SALIDAS	
Varones. 5
Mujeres 4
	9

VARONES	{	Por enfermedad.	—		MUJERES	{	Por enfermedad.	—
		" ausencia.	5				" ausencia.	4
		" muerte . . .	—				" muerte . . .	—

Total de existencias, internos 4020, externos 930 — 4950

Quedan 138 internos y 31 niños externos en asistencia

Edmundo C. Smith,
Médico.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Octubre

EXISTENCIA ANTERIOR

EXTERNOS		INTERNOS	
Varones	17	Varones.	72
Mujeres	14	Mujeres.	66
	<u>37</u>		<u>138</u>

Asistencia de los internos, 4619
Entraron 9 - Salieron 6 - Quedan 143

ENTRADAS

Varones	4	Mayores de 18 meses.	3	Menores.	1
Mujeres	3	»	»	»	2
	<u>7</u>				

SALIDAS

Varones	2
Mujeres	—
	<u>2</u>

VARONES {	Por enfermedad	—		MUJERES {	Por enfermedad	—
	» ausencia.	2			» ausencia	—
	» muerte	—			» muerte.	—

Total de existencias, 5897

Quedan 143 internos y 36 niños externos en asistencia

Edmundo C. Smith,
Médico.

Estadística de los Consultorios del mes de Agosto

DOCTORES	Existencia anterior	Entrados	Tratados	Operados	Sin anestesia	Anestesia local	Anestesia general	Curaciones	Altas por curación	Desaparecidos	Muertos	Quedan en asistencia
E. G. Figueroa.....	7	11	35	—	—	—	—	—	—	—	—	—
C. Sires.....	47	98	145	—	—	—	—	—	—	—	3	—
N. Magnanini.....	—	33	12	21	17	—	4	204	—	2	—	—
TOTALES...	54	142	192	21	17	—	4	204	—	2	3	—

Se han dado en el mes 357 consultas.

Buenos Aires, Agosto 31 de 1901.

N. MAGNANINI,
Médico - Director.

Estadística de los Consultorios del mes de Septiembre

DOCTORES	Existencia anterior	Entrados	Tratados	Operados	Sin anestesia	Anestesia local	Anestesia general	Curaciones	Altas por curación	Desaparecidos	Muertos	Quedan en asistencia
E. G. Figueroa.....	9	21	56	—	—	—	—	—	3	—	—	—
C. Sires..	50	101	151	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N. Magnanini.....	—	17	9	8	4	—	4	167	—	1	—	—
TOTALES...	59	139	216	8	4	—	4	167	3	1	—	—

Se han dado en el mes 429 consultas.

Buenos Aires, Septiembre 30 de 1901.

N. MAGNANINI,
Médico - Director.

Estadística de los Consultorios del mes de Octubre

DOCTORES	Existencia anterior	Entrados	Tratados	Operados	Sin anestesia	Anestesia local	Anestesia general	Curaciones	Altas por curación	Desaparecidos	Muertos	Quedan en asistencia
C. Sires	50	180	230	—	—	—	—	—	—	—	1	—
E. G. Figueroa	7	24	60	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N. Magnanini	—	33	12	20	6	—	14	204	—	1	—	—
Agustin C. Rebuffo	—	42	42	—	—	—	—	97	10	—	—	32
TOTALES....	57	279	344	20	6	—	14	501	10	1	1	32

Se han dado en el mes 786 consultas.

Farmacia: Se despacharon durante el mes de Octubre 482 recetas con 702 fórmulas.

Se cobraron 50.40 \$ mⁿ.

Buenos Aires, Octubre 31 de 1901.

N. MAGNANINI,
Médico - Director.

ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA

Director
JUAN M. DE VEDIA

Secretario de la Redacción
ANTONIO FERRO

LA SALUD DEL NIÑO

POR GEORGE G. GROFF
Doctor en Medicina y Cirujía

LOS ALIMENTOS QUE CONSUMIMOS

¿Por qué comen los niños?—Habrà alguien que diga, sin pararse á meditar: «¡Toma! comemos porque los alimentos son sabrosos». Pero es el caso que no debemos hacerlo con el sólo objeto de complacer al paladar; pues son varios los motivos que imponen á los niños la necesidad de comer. Se come, en primer lugar, para que el cuerpo crezca. Los alimentos que consumimos se convierten en sangre, de la cual se forma la carne y los huesos.

La sangre hace que el cuerpo crezca y siga creciendo, hasta llegar hasta su completo desarrollo. Después, ya no crece más. Se come también, porque, siendo así que tanto en las personas grandes como en las pequeñas, las partes del cuerpo se desgastan y son los alimentos los que vienen á reparar esta pérdida. Del mismo modo que todos hemos visto como se arruina el cutis de la superficie, saben los médicos que las partes

interiores del cuerpo se desgastan igualmente, quedando destruidas aún más pronto que las exteriores. Comemos, por consiguiente, á fin de reparar todas estas pérdidas.

Los alimentos tienen otro objeto.—Es más todavía lo que se debe á los alimentos. Durante su transformación en sangre y sucesivamente en carne y huesos, se produce el calórico. Casi todo el calor de nuestro cuerpo dimana de los cambios que se verifican en lo que comemos.

Cuando se tiene hambre, se siente frío más y más cada vez, hasta que, no siendo ya posible conservar ningún calor, sobreviene la muerte, más bien de frío que de hambre. Otro bien que de ellos nos resulta, es que nos dá fuerza. Toda la energía necesaria para caminar, estar parado, correr, jugar y estudiar, viene de los alimentos que consumimos. Esta fuerza se produce en nuestro cuerpo, algo así como el fuego determina el vapor de una caldera. Se vé por lo dicho, que los alimentos hacen crecer y reparan las pérdidas del cuerpo, dándole calor y fuerza para el trabajo. Y se comprende cuán grande es la importancia de saber en qué consisten los de buena clase, pues al paso que de los propios se deriva un beneficio, los de mala consistencia hacen daño.

Lo que hace la alimentación.—

1. *Hace crecer el cuerpo.*
2. *Repara las pérdidas del mismo.*
3. *Le dá el calor que necesita.*
4. *Y le dá también la fuerza que toda persona ha menester para ser capaz de trabajar, jugar y hacer algo.*

Lo que deben comer los niños.—Los padres de familia tienen el deber de procurar una buena alimentación para sus hijos, deber con que de buena vo-

luntad cumplen la mayor parte de ellos. Los niños, á su vez deben comer lo que se les presenta; y si tal cosa no les gustara, es bueno que á poco se acostumbren á vencer la repugnancia. El gusto se puede adaptar á casi todas las comidas. La manera de adquirir la costumbre de que cualquier alimento cuadre al apétito, consiste en comer un poco de lo que se nos ofrezca por primera vez, sólo lo que el gusto pueda pasar, que antes que uno se dé cuenta, acabará por gustarle aquel alimento. Así sucede que muchos niños rehusan al principio la grasa de la carne, la leche, los ostiones, cebollas, etc., cosas todas estas muy alimenticias y que se deben comer. La alimentación ha de ser variada.

Por eso no es bueno adquirir el mal hábito de tomar de una sola cosa cuando se está á la mesa. El niño que tiene esta mala costumbre, nunca llega á ser tan robusto, ni de tan buen color, ni tan feliz como el que toma diferentes alimentos. La grasa de la carne es muy valiosa. Todos los niños deben comerla. Dicen algunos médicos que los que se nutren de esta grasa están más al abrigo de las enfermedades que los que la rehusan. Es bueno, por consiguiente, tomar un poco de ella todos los días, pues pronto acabará por hallársele tan buen gusto, como á la mejor manteca.

Para todas las personas, en fin, son preferibles los alimentos simples á los pastelillos, panecitos y ricos manjares; pero principalmente tratándose de los niños, porque estos crecen en mejores condiciones cuando se nutren de comidas sanas y sencillas.

La tierra produce varias clases de alimentos.— Si nos detenemos á meditar por un momento, veremos que de la tierra brotan en gran variedad los productos que forman nuestra alimentación. De ella nacen, en efecto, los granos de que se saca la harina y nume-

rosas frutas y vegetales. Tenemos; además, la carne de los animales que la habitan, y la de los peces del mar.

Todo esto, que es muy valioso, está destinado al sustento humano. Empero, leyes y costumbres malas, al par que la ignorancia de lo que exige el cuerpo, han hecho que la gente de algunos países consuma muy poco de estos artículos. Así, personas que podrían tener maíz en abundancia, se contentan con arroz, el cual no nutre lo bastante. Todos los granos, vegetales y carnes, por último, son muy útiles. De ellos se deben formar nuestras comidas.

Como se debe comer.—Conviene hacerlo poco á poco, á efecto de masticar bien los alimentos, y para que éstos pasen al estómago completamente mezclados con los líquidos de la boca ó sea lo que se llama *saliva*. A fin de que la comida se convierta en sangre, es preciso, antes de su absorción masticarla bien y que esté perfectamente mezclada con la saliva. Solo entonces es cuando los jugos del estómago y de los intestinos pueden ejercer su acción, transformándola pronto en líquido, el cual á su vez pasa á formar parte de la sangre.

Una mala propiedad.—Como toda la saliva que se forma en la boca es un líquido muy importante, nunca es bueno desperdiciarla. Los niños que constantemente están escupiendo, no tan solo se hacen antipáticos por su suciedad, sino que tan mala costumbre acaba por dañarlos. El cuerpo tiene necesidad de toda la saliva que se produce; y es cosa muy fea que los niños estén siempre escupiendo y gargajeando, porque estos son hábitos muy repugnantes.

Tampoco es bueno jugar á la hora de comer, pues ello dá ocasión muchas veces á que los alimentos se vayan por la tráquea obstruyendo la garganta y produ-

ciendo en el niño una sofocación que hasta podría causarle la muerte. No hay inconveniente en hablar cuando se está á la mesa; pero no demasiado y antes sería mejor prestar atención á lo que conversan las personas mayores, porque de esta manera se aprende mucho. Por último, es una mala crianza hablar con la boca llena de comida.

Cosas de comer impropias á los niños.—No es prudente servirse de las frutas ú otras golosinas que se encuentren en la calle, á menos que puedan limpiarse. Las frutas verdes ó podridas son malsanas. Muchos niños han perdido la vida por comerlas, cuando no han podido lograr otras mejores. No es bueno comer dulces, panecillos ni pasteles con exceso. Los padres saben por regla general el límite prudente de estas cosas; y los niños deberán conformarse con la parte que se les asigne. No se debe comer de nada que antes haya sido usado por personas enfermas. Del pimientó, la sal, el vinagre, la mostaza, las salsas picantes y otros artículos parecidos, que á veces se encuentran en la mesa para excitar el apetito, no tienen necesidad los niños.

En ellos la falta de ganas de comer, no proveniente de enfermedad, es cosa que se remedia saliendo á jugar al aire libre. Tampoco tienen necesidad del tabaco, té, café y alcohol, todo lo cual, incluso el té y el café, son cosas que se deben evitar porque son perjudiciales. La destemplanza del cuerpo se remedia dando á beber al niño agua tibia con leche y azucarilla. Para estos casos, la leche caliente es también muy buena y recomendable.

Cosas que conviene recordar.—No se debe tomar la comida con los dedos. No es de buena forma dejar caer el tenedor sobre el vestido, ni al suelo. No es propio correr con la boca llena de comida.

Es bueno lavarse las manos y la cara antes de sentarse á la mesa. Se debe comer despacio; y, por último, no es propio hacer ruido alguno desagradable con la boca, mientras se está masticando la comida.

Cuánto se debe comer.—Cuando se come despacio, el apetito disminuye gradualmente, y entonces la mayor parte de las personas saben detenerse á tiempo sin extralimitarse en la comida. Rara vez sucede que beba uno más agua que la necesaria ó hasta sentirse incómodo por efecto de un excesivo abuso de este líquido. Pues de igual modo es impropio comer exageradamente y hasta sentirse incapacitado para trabajar ó jugar después. Esto se llama glotonería. Los niños bien educados no deben dar lugar á que se les aplique esta mala nota.

Es de desearse que los que gocen de salud coman con buen apetito á sus horas, y si esto no fuera posible, será debido, ya á la falta de ejercicio suficiente al aire libre, ya de haber tomado mucha merienda antes de la comida, ó ya en fin, porque no se sientan bien y ello sea la causa del desgano.

Siempre que tengáis inapetencia, no habiendo una razón aparente que lo motive, trabajad más, jugad más al aire libre; y continuad de esta manera hasta que os venga la gana de comer, que generalmente aparece al poco tiempo.

Las comidas pesadas á deshoras de la noche son inconvenientes. No pocas veces, para estimular á los niños á tomar alimentos en las altas horas de la noche, hemos oído que se les dice: «Anda, come bien, y cuando te duermas verás á tus abuelitos....» Efectivamente, un estómago repleto produce pesadillas. ¡Cuánto mejor no sería para todos un almuerzo sano y sustancial! De éste derivamos la fuerza necesaria para cumplir nuestros trabajos durante el día.

Si os faltare el apetito para almorzar muy de mañana, levantaos más temprano y salid á dar algunas carreritas al aire libre antes del almuerzo. En resumen, no es bueno para ningún joven, almorzar sin hacer antes algún ejercicio fuera de casa.

Las costumbres varían según las naciones.—

Se sabe que los indios de Norte América tenían la costumbre de comer cuantas veces sienten hambre. Tal hábito no podría avenirse con la vida de los pueblos civilizados. En el Norte de Europa se sirven ordinariamente tres comidas. La primera se llama el almuerzo, la segunda la comida ó merienda y la tercera la sopa (cena), comida ó té. Además de esto, las personas dedicadas á trabajos duros, toman otras meriendas de mañana y tarde, haciendo así cinco comidas al día. En el Sud de Europa como en la América de origen española, se hacen ordinariamente dos comidas.

Por la mañana el desayuno, que consiste en una taza de té, café ó chocolate y panecillos; poco antes del medio día «el almuerzo» y por la tarde «la comida».

Cuándo se debe comer.—Las personas mayores toman sus comidas, por lo regular, á horas señaladas y no á otras, salvo raras excepciones; pero como los niños, cuando están entregados al estudio ó al juego tienen hambre más á menudo, se les podrá dar la merienda después del medio día, lo cual es necesario, tanto para satisfacer el apetito, cuanto para el desarrollo físico. Más se deberá evitar el exceso, á fin de que la merienda no los deje desganados para la hora de comer, en cuyo caso haría más daño que provecho.

Cuando se trabaja mucho, se siente hambre más frecuentemente que á otras horas. El que esto escribe recuerda una vez que, hallándose empeñado en la ascensión á una montaña, á cada paso que escalaba sentía hambre más y más: era debido al severo trabajo impues-

to al cuerpo, el cual, al sentirse extenuado, tenía necesidad de los alimentos para la reparación de sus fuerzas.

¿Dos ó tres comidas?—En los pueblos que se sirven tres comidas, se ven hombres de estaturas más corpulentas y robustas; siendo éstos, según parece, los que pueblan hoy día una gran extensión del mundo.

Toda persona que se consagra á un excesivo trabajo corporal ó mental, ha menester de una alimentación considerable para su sustento.

Y es muy posible que los pueblos del Sur de Europa y de la América del Sud fueran más fuertes y mejor desarrollados, si en aquellas regiones se acostumbrara á tomar un desayuno sano y sustancial antes de dar principio á las faenas del día. Este es un tema digno de atención, porque deber de todos es el procurar que sus cuerpos gocen de buena salud, vigorosidad y belleza, hasta donde sea posible.

Del apetito.—Nos ha sido dado el apetito para obligarnos á buscar la comida que necesitamos para nuestro sustento, pues si no sintiéramos hambre y sed nunca sabríamos cuando requiere el cuerpo el alimento y la bebida; y hasta habría perezosos que no pusieran nada de su parte para procurarlos, ó que les importase poco prescindir de ellos, acabando por morir, puesto que el hambre no vendría á exigirles la alimentación. Más no se nos ha dado para que, complaciéndolo, tratemos solo de halagar nuestros caprichos. El gusto es uno de los placeres más bajos de la vida.

Está bien que el alimento sano nos proporcione satisfacción; pero no debemos fijar todos nuestros sentidos en este placer, porque, al hacerlo así, nos rebajamos al nivel de los seres irracionales que nos rodean. Hay gustos y apetitos que son naturales, al paso que otros pueden ser cultivados; y es un hecho muy extraño que muchas cosas que al principio eran repugnan-

tes, llegan á ser á poco las más agradables, apegándonos tanto á ellas que ya no nos es dable resistir el afán con que las buscamos. Tal se observa á propósito del alcohol y del tabaco, que siendo para casi todos desagradables al principio, después de usados una sola vez, acabamos por habituarnos á ellos, siendo dominados por el vicio que en nosotros engendran. Por eso será bueno no probar esas cosas; pues esperamos que ningún niño que lea esta obrita, habrá de querer pasar por la vergüenza de verse convertido en esclavo de semejantes plantas y drogas venenosas, que no otra cosa son el alcohol y el tabaco.

Muy poco es el bien que hacen el mundo y mucho en cambio los males que ocasionan.

Es mejor, por lo tanto, no tocarlos para nada.

Del clima y la alimentación.—En las regiones frías del Norte, los esquimales viven solamente de la grasa de la carne, y del aceite, porque es todo lo que tienen á su alcance; estando ya habituados á este género de alimentación desde su niñez. Se ven obligados, además, á semejantes comidas para retener el calor de sus cuerpos. En los países templados, y en los tropicales, los habitantes comen frutas, vegetales y arroz, lo que se debe á la facilidad con que en las citadas regiones se obtienen estos alimentos. Pero es muy posible que los esquimales fueran mejores si contaran para su alimentación con algunos de los granos, vegetales y frutas que se producen hacia el Sud, y á su vez, que los habitantes de los trópicos fuesen más fuertes, si comiesen más trigo y maíz, así como también las frutas de la zona templada, y pescado y carne en sanas y frescas condiciones. Los alimentos salados nunca son tan provechosos para el sustento como los frescos.

CUESTIONARIO

1. ¿Por qué comemos?
2. ¿Qué hace la alimentación en nuestro cuerpo?
3. ¿Qué cosas deben comer los niños?
4. Nombrad algunos de los alimentos que produce la naturaleza.
5. ¿Cómo se debe tomar la comida?
6. Nombrad algunos elementos que se deben evitar.
7. ¿Cuáles son las horas de comer acostumbradas en diferentes países?
8. ¿Deben comer los niños cuando tienen hambre?
9. ¿Para qué sirve el apetito?
10. ¿Qué influencia ejerce el clima en los alimentos que son necesarios?



EL MÉDICO DE LOS NIÑOS

POR EL DOCTOR G. VARIOT

(Traducido para los ANALES DEL PATRONATO DE LA INFANCIA)

(Véanse los números 2 a 10 del año corriente)

VIRUELAS MALIGNAS

Las viruelas malignas son raras y aún excepcionales en los niños desde que se les vacuna. Por tanto no haremos aquí sobre ellas sino algunas indicaciones sumarias.

La viruela *confluente* es aquella, en que los granos están tan próximos los unos á los otros que se unen entre sí. La erupción es acompañada de una hinchazón que da al rostro, á las manos y á los piés, una apariéncia monstruosa.

Toda la epidermis se levanta en capas por la supuración, como por la serocidad en un vejigatorio volante. Los pobres enfermos se quedan en un estado de postración extrema; exhalan un olor fétido y sucumben en algunos días.

La viruela hemorrágica es conocida como ya hemos dicho con el nombre de roja. Es una enfermedad horrosa que mata en veinticuatro ó cuarenta y ocho horas. La sangre en descomposición se derrama por la piel del rostro y del cuerpo. Toda la superficie de la piel toma un tinte rojo de borra de vino.

Los enfermos pierden la sangre por todas partes: sangran por la nariz; tienen vómitos con expectoración sanguinea y hasta orinan una sangre negra.

Sucede también que la sangre se vierte algo más tarde en los granos; pero esa variedad menos rápida de pequeña viruela hemorrágica, no es menos funesta que la otra.

VIRUELA LEVE

Mientras es raro observar en nuestros días las formas espantosas de la viruela que acabamos de mencionar, es lo más común el que se produzca los casos de viruela benigna. Es esta una variedad de pequeña viruela leve y casi siempre benigna, que se halla con frecuencia en los niños vacunados. Esa atenuación del mal es debida á la acción benéfica de la vacuna.

La fiebre y los dolores lumbares, en esta viruela, son también fuertes en su comienzo, pero todos los fenómenos inquietantes se disipan al mismo tiempo que la erupción aparece. Esta consiste en granos muy discretos y espaciados que toman el aspecto vesiculoso, pero que no sufren la transformación pustulosa. Los granos se secan sin supurar; no hay que temer la fiebre de la supuración, como en la pequeña viruela ordinaria.

Muchas personas confunden esta viruela, en razón de su benignidad, con la viruela volante ó la varicela.

Bajo el punto de vista práctico, el error no deja de tener importancia, porque la viruela leve ó varieloide, si se propaga, dará origen á viruelas graves; mientras que la varicela no producirá jamás sino la varicela. Las dos enfermedades son radicalmente diferentes.

La vesícula del grano de la varieloide no está completamente desarrollada sino á los dos ó tres días. La vesícula de la varicela está enteramente formada desde el primer día; se parece á una gota de rocío y la seracidad que la llena es transparente.

El verdadero tratamiento de la viruela, es la vacuna como remedio preventivo; más vale prevenirse contra una enfermedad, tal como la viruela, que tratar de curarla cuando se ha producido.

Si la viruela pequeña sobreviene en los niños no vacunados, será necesario seguir las prescripciones médicas que no son tan eficaces como sería de desear. Cuando los granos empiezan á supurar será necesario sumergir los pies del enfermo en un baño antiséptico, tibio y prolongado.

LA VARICELA

Esta denominación indica que nos encontramos en presencia de una enfermedad ligera y cuyos caracteres atenuados se parecen en poco á los de la viruela leve.

Esta última es infinitamente más grave.

La varicela es contagiosa y se hace frecuentemente epidémica en las escuelas y en los hospitales. Se pretende que es inoculable como la viruela. Bastaría, dicen algunos médicos, para inocular á un niño el sumergir la punta de una lanceta en el líquido de una vesícula de varicela y herir superficialmente la piel de otro niño sano. Pero esa inoculación rara vez da resultado.

La vacunación que garantiza seguramente contra la viruela, no nos pone al abrigo de la viruela leve.

La potencia de propagación de esta fiebre eruptiva es muy grande. Yo he visto una madre joven contraerla de su hijo á quien habia asistido; pero son generalmente los niños de 2 á 10 años los que constituyen un buen terreno para su contagio y su desarrollo.

En las salas de los hospitales, la varicela gana los lechos vecinos á aquellos que están ocupados por un pequeño variceloso. Los niños que juegan con otro que tiene aún las costras sobre la piel están bien expuestos á ser contaminados.

Los padres, los enfermeros que no toman las mayores precauciones, transportan también los gérmenes consigo.

La duración de la incubación de la varicela es de 8 á 15 días. Durante ese lapso de tiempo, en que la enfermedad está incubándose, los niños no están siquiera indispuestos.

La invasión de la enfermedad coincide algunas veces con la erupción de los granos que aparecen sobre la piel; no hay entonces fenómenos precursores que anuncien la erupción que caracteriza la varicela.

Sin embargo, la invasión tiene lugar generalmente por un movimiento de fiebre que se prolonga de 12 á 24 horas y cuya causa no se explica.

El niño está un poco agitado, fastidioso, con la piel seca y habiendo perdido el apetito.

Pero al día siguiente, la fiebre ha cedido, y se aperciben sobre el rostro, el pecho, las espaldas, el vientre, los miembros, pequeños granos rojos, del tamaño de una lenteja.

Sobre esos botones, se forma inmediatamente una pequeña campana ó vesícula que está llena de un líquido transparente.

Las vesículas recientes de la varicela tienen el aspecto de pequeñas perlas. En veinticuatro ó cuarenta y ocho horas, la epidermis que recubre las vesículas se abre y aparece en el sitio del botón una costra morena. Al cuarto día, esas costras se secan y desprenden del segundo al duodécimo día, dejando una mancha roja, que se broncea enseguida y se borra al cabo de algún tiempo.

La pequeña viruela volante no deja señales, no debemos inquietarnos ante ese temor, aún cuando veamos la traza colorada de los granos persistir durante un mes ó dos.

La erupción de la varicela es con frecuencia discreta, no componiéndose sino de treinta y cinco vesículas repartidas sobre toda la piel del cuerpo.

La erupción puede ser también confluyente; los granos en extremo numerosos y próximos los unos á los otros, se muestran hasta en el cuero cabelludo, la boca, el interior de los párpados, produciendo la rojez de los ojos y de los lagrimales.

Las vesículas de la varicela no se hacen confluentes sino en algunos días, no salen todas á la vez, sino por retoños sucesivos, de manera que al lado de los botones ya florecidos se notan vesículas nuevas, llenas de un líquido claro como el agua de los manantiales.

Los botones no se excorcasean y no se abren sino en los niños débiles y sobre todo en aquellos que están mal atendidos; el contacto de los orines y de las materias con la piel irrita la erupción y prolonga su duración. Será, pues, necesario redoblar los cuidados higiénicos durante el curso de la varicela.

Desde que aparecen los granos, la fiebre, si ella ha existido, cesa y los niños quieren levantarse y piden que comer.

La pequeña viruela volante es la más benigna de todas las fiebres eruptivas; no se complica jamás.

El único tratamiento consistirá en tener al niño en el lecho durante dos ó tres días para evitar que se resfrie, si se quejase de un poco de calor y comezón á la piel, se le calmará rociando el cuerpo con polvos de almidón.

Será siempre prudente aislar al pequeño variceloso; sus hermanos más pequeños y sus compañeros de juegos serán separados de su lado.

Bien que la enfermedad no tenga sino ligeros inconvenientes, es preciso evitar siempre el que se haga epidémica. Por tanto los enfermos serán tenidos en sus casas durante tres semanas. Podrán salir al aire libre después de la primer semana, pero no se les enviará á la escuela ó colegio sino después de haberles hecho tomar un gran baño jabonoso.



NOTAS

Testamentaria de D. Pastor Castillo

Se ha llevado á cabo de común acuerdo entre todos los herederos la división y partición de los bienes del señor don Pastor Castillo, de acuerdo con las disposiciones testamentarias ya publicadas en esta Revista y en virtud de las cuales la mitad de los bienes han sido distribuidos entre el «Patronato de la Infancia», la Sociedad de Beneficencia» y el «Asilo de Mendigos».

Los bienes dejados por el señor Castillo consisten en lo siguiente:

400 acciones del Banco Español de 100 \$ una	
á \$ 130.....	\$ 52 000.00
Casa calle Esmeralda 638 á 642.....	» 101.000.00
Casa calle Reconquista 539.....	» 30.200.00

Casa calle Reconquista 511 á 523.....	\$	23.000.00
Casa calle Artes 756 á 760.....	»	45.000.00
Casa calle Suipacha 828.....	»	47.500.00
Casa calle Suipacha 836.....	»	28.500.00
Casa calle Rodríguez Peña 436 á 438.....	»	6.595.00
Casa calle Ayacucho 1485.....	»	7.100.00
Casa calle Ayacucho 1491.....	»	16.000.00
Depositado por don A. Rosa en el Banco....	»	4.000.00
Producto líquido de C. Hipotecarias.....	»	2.821.60
Recibido del Juzgado de Instrucción.....	»	940.00
Guerrieco y Williams, producto de la venta de los muebles.....	»	1.259.35
Guerrieco y Williams, producto de venta de los libros.....	»	3.789.40
Dividendo de las acciones.....	»	1.980.00
	\$	<u>371.685.35</u>

Las bajas están representadas por las siguientes partidas:

Al doctor Tezanos Pintos, albacea, director y contador.....	\$	20.000.00
Al señor Alejandro Rosa, albacea. »		10.000.00
A Artayeta Castex, servicio fú- nebre.....	»	850.00
Funeral en el Socorro.....	»	1.000.00
Chancelación de la obligación de pagar pensión alimenticia á dos personas.....	»	3.000.00
Protocolización del testamento....	»	850.00
Gastos diversos incluso contribu- ción directa de 1901.....	»	<u>5.570.54</u>

Bajas....	\$	41.270.95
Líquido á dividir.....	»	<u>330.414.40</u>

Corresponde á la señora viuda de Castilo 50 %	\$	165.207.20
Al Patronato de la Infancia.....	»	49.562.16
A la Sociedad de Beneficencia	»	49.562.16
Al Asilo de Mendigos.....	»	49.562.16

Al Consejo Nacional de Educación 10 % sobre los legados.....	\$ 16.520.72
Suma igual....	<u>\$ 330.414.40</u>

Se adjudican al Patronato de la Infancia:

60 acciones del Banco Español de 100 \$ á 130 una.....	\$ 7.800.00
Casa calle Reconquista 511 á 523.....	> 23.000.00
En efectivo transferido á la cuenta del Banco de la Nación.....	> 18.762.16
Total....	<u>\$ 49.562.16</u>

La Comisión Directiva del «Patronato de la Infancia» ha dispuesto que el nombre del bienhechor de la sociedad, señor Castillo, sea fijado en un sitio visible del edificio que ocupá, recordando su generosa acción en favor de la infancia desamparada.

El Dr. D. Luis Ortiz Basualdo, vicepresidente de la sociedad, ha representado al «Patronato» en todo cuanto con la liquidación de la Testamentaria del señor Castillo se relaciona.

Huérfano

Entre el señor presidente del «Patronato de la Infancia» y S. E. el señor ministro de Bolivia se han cambiado las cartas que insertamos á continuación:

Buenos Aires, Noviembre 28 de 1901.—*Al Exmo. señor ministro de Bolivia, Dr. Juan C. Carrillo*—Encontrándose abandonado y habiendo solicitado espontáneamente su admisión en la Escuela de Artes y Oficios del «Patronato de la Infancia» el menor Angel Narciso, boliviano, huérfano de padres según manifiesta y sin familia en el país donde se encuentra desde hace tres años,

tengo el agrado de dirigirme al señor ministro comunicándole este hecho por cualquier circunstancia que pudiera ocurrir.

Sin otro motivo me es grato reiterar al Sr. Ministro las seguridades de mi mayor consideración.—LUIS ORTIZ BASUALDO, vice-presidente.—*Félix Armesto*, Secretario.

Buenos Aires, Diciembre 5 de 1901.—*Al señor doctor Luis Ortiz Basualdo, presidente del «Patronato de la Infancia».*—He recibido con sumo agrado su oficio fecha 28 de Noviembre último, en el cual ha tenido Vd. la delicada atención de comunicarme que se encuentra asilado en el humanitario establecimiento «Patronato de la Infancia», el menor Angel Narciso de nacionalidad boliviana.

Ofreciendo á la distinguida asociación que Vd. tan dignamente preside, mi cordial reconocimiento por un acto tan noble, tengo á bien poner en su conocimiento, que el Consul General de Bolivia, señor J. Lemoine, queda encargado de cooperar á los generosos servicios de ese establecimiento en beneficio del expresado huérfano.

Aprovecho esta oportunidad para expresar á Vd., señor presidente, las seguridades de mi particular aprecio y distinguida consideración.—*Juan C. Carrillo.*

Socios nuevos

Se han inscripto en la Sociedad «Patronato de la Infancia», como socia vitalicia la señora Carolina V. de Vedia, y como socios activos, la señora Carmen H. de Rivero, señorita María Pereyra y el señor P. de Morillo.

Donaciones

Se ha recibido la donación de 200 \$ que ha hecho la señora Petrona Machain de Zuberbülher en memoria de su hija Adela.

También se han recibido los 27.70 \$ que ha donado el señor Domingo Corcho.

Dichos fondos han ingresado á la Tesorería del «Patronato de la Infancia».

Comisión Inspectorá

Los miembros de la Comisión Inspectorá de la Escuela de Artes y Oficios y Colonia Agrícola del «Patronato de la Infancia» señores D. Juan Gironde y Dr. Julio Fernández; han presentado á la comisión directiva un proyecto de ampliación de uno de los departamentos de la Colonia, el que se encuentra á estudio de los miembros de la directiva.

La madre

Invítase á los niños á pensar en su mamá y á decir lo que piensan de ella.

Hágaseles sentir lo que es una madre, recordando cuanto le deben sus hijos y que triste es la suerte de los que la pierden en una edad temprana.

Luego, pídaleles que escriban en cortas frases lo que piensan ó han dicho de las madres y acaso tendremos composiciones como estas:

Es la persona á quien más quiero.

¡Qué buena es mi madre!

Sus miradas son tiernas y afectuosas.

Su voz es suave y dulce como el canto.

Ella no descansa por nosotros.
De día y de noche, está constantemente á nuestro lado.

Nos hace la comida ó nos la dá.

Nos viste ó nos hace nuestros vestidos.

Nos cuenta hermosos cuentos.

Nos enseña á rezar, á cantar, á jugar.

Se alegra cuando nos ve contentos y se entristece si nos ve tristes.

Nos quiere con todo su corazón.

Cuando me acuesto, cuando me despierto, la veo á mi lado.

¡Cuánto la queremos!

El maestro les dice entonces y les hace repetir:

Millares hay de estrellas en el cielo,

Millares en el mar de lindas perlas,

Millares hay de pájaros canoros,

Millares hay de piedras primorosas,

Millares hay de peregrinas flores,

Millares de pintadas mariposas,

Y millares de perlas de rocío,—

Pero madre en el mundo hay una sola.

Los padres y los hijos

Un enjambre de pájaros, metidos
En jaula de metal, guardó un cabrero,
Y á cuidarlos voló desde el otero
La pareja de padres aflijidos.

—Sí aquí, dijo el pastor, vienen unidos
Los hijos á cuidar con tanto esmero,
Ver como cuidan á sus padres, quiero
Los hijos por amor y agradecidos.



Deja entre redes la pareja envuelta:
La puerta abre el pastor, del duro alambre,
Cierra á los padres y á los hijos suelta.

Huyó de los hijuelos el enjambre,
Y como en vano se esperó su vuelta.
Mató á los padres el dolor y el hambre.

Los hijos y los padres

Ni arrastrada un pastor llevar podía
A una cabra infeliz, que oía amante,
Balar detrás al hijo que inconstante,
Marchar junto á la madre no quería.

—¡Nécio! al pastor un sábio le decía,
Al que llevas detrás ponle adelante,
Echate el hijo al hombro, y al instante,
La madre verás ir tras de la cría.

Tal consejo el pastor creyó sencillo;
Cogió la cría y se marchó corriendo,
Llevando al animal sobre el hatillo.

La cabra sin ramal, los fué siguiendo,
Más, siguiendo tan cerca al cabritillo,
Que los pies por detrás le iba lamiendo.

CAMPOAMOR.

DEBE
Movimiento de Fondos en el mes de Septiembre de 1901
HABER

1901 A Existencia			
Septbre. 30 Depósitos en 31 Agosto 1901			
Bco. Nación: Cta. Cte.....		6.261.75	
Banco Londres: Cta. Cte.....	1.008.87		
» » » títulos...	14.704.75	15.713.62	
Obligac. á cobrar			
Cuentas á cobrar.....		81.00	22.056.57
» Colonia Claypole			
Recibido por arrendto. campo..		1.200.00	
» Gastos Esc. A. y Oficinos			
Sobrante compra paja.....		171.41	
» Intereses y Descuentos			
Descuento en cuenta paja....		58.00	
» Subscripción especial			
Recibido por este concepto...		225.00	
» Beneficios			
Saldo beneficio Franck Brown..		126.00	
» Donaciones especiales			
Donado Sr. Arturo Z. Paz....	17.80		
» » Domingo Córdoba.	15.00	32.80	
» Subscripción General			
Recibido por este concepto...		230.00	
» Consultorios			
Recibido por vta. de medicinas		57.35	
» Sala Cuna			
Recibido de la Sra. Vicepresi-			
denta sobrante plla. Agosto.		284.87	
» Revista H. Infantil			
Recibido por public. avisos....		65.00	
» Ing. y pensión alumnos			
Recibido 1 mensualidad.....		15.00	
» Lotería Nacional			
Recibido cuota Agosto.....		2.656.05	
» Talleres			
Recibido por cobro de ventas..		412.78	5484.26
			<u>27.540.63</u>

1901 Revista H. Infantil			
Setbre. 30 Sueldo al empleado dela Ad-			
ministración, compte. n°. 1.		50.00	
» Consultorios de niños			
Comp. Primitiva de gas por va-			
rias composiciones y cañería,			
comprobante núm. 2.....	45.00		
Importe de drogas, cta. Hum-			
bert y Carelli, compte. n° 3.	12.00	57.00	
» Gastos Esc. A. y Oficinos			
Planilla cuentas Agosto, com-			
probante núm. 4.....	1.250.65		
Planilla sueldos Agosto, com-			
probante núm. 5.....	1.434.80	2.685.45	
» Colonia agrícola Claypole			
Planilla ctas. Agosto, comp. 8.	197.16		
Id. sueldos id. comp. n. 6.	200.00	597.16	
» Sala Cuna			
Cuenta Sra Vicepres., comp. 7		3.800.00	
» Consultorio de niños			
Planilla sueldos y gastos, com-			
probante núm. 9.....		169.00	
» Gastos Generales			
Sueldos Secretaría y Tesoreria,			
comprobante núm. 10.....		350.00	7.508.61
Queda depositado			
al 30 de Septiembre 1901:			
» Banco Nación:			
Cuenta corriente.....		3.379.62	
» Banco de Londres:			
Cta. Corriente.....	1.866.65		
Cta. Títulos.....	14.704.75	16.571.40	
» Oblig. á cobrar			
Cuentas á cobrar.....		81.00	20.032.02
			<u>27.540.63</u>

Buenos Aires, 30 de Septiembre de 1901.

S. E. ú O.

A. Poch,
Contador

Eduardo Castex,
Tesorero

Publíquese—FRANCISCO URIBURU, Presidente.—Felix Armesto, Secretario.

DEBE
Movimiento de Fondos en el mes de Octubre de 1901
HABER

1901 A Existencias			
Octubre 30 1.a depos. en 31 Septbre. 1901			
Banco de la Nación			
Cuenta corriente.....	3.579.62		
Banco de Londres			
Cuenta corriente.....	1.866.65		
Cuenta títulos.....	14.704.75	16.571.40	
Obligaciones á cobrar			
Cuentas á cobrar.....	81.00	20.032.02	
Donaciones Especiales			
1 donación anónima.....	20.00		
Donación Dr. Colladariaga....	2.000.00		
2 id. Sr. Domingo Corcho.....	20.22		
2 id. especiales.....	25.80	2.076.02	
Lotería Nacional			
Recibido cuota de Septiembre.	2.290.55		
Subscripción Especial			
Recibido por este concepto....	5.00		
Subscripción General			
Recibido por este concepto....	250.00		
Revista H. Infantil			
Recibido del C. N. de Educa-			
ción, suscripción 1er. semestre			
1901.....	120.00		
Recibido por avisos en la Re-			
vista.....	63.00	183.00	
Ing. y Pensión Alumnos			
Rec. por este concepto.....	15.00		
Consultorios			
Recibido por ventas Farmacia			
correspte. á Setiembre.....	44.40	4.843.97	
		<u>24.875.99</u>	

1901 Por Sala Cuna			
Octubre 31 Cuenta Vicepta, comp. n. 1		3.800.00	
Gastos Generales			
Sueldos Sec. y Tes. comp. n. 2		350.00	
Revista H. Infantil			
S. emp. adm. comp. n. 3....	50.00		
mp. «Argos» imp. comp. n. 4..	165.00	215.00	
Consultorios			
1.a sueldos y gtos. comp. n. 5	159.53		
P. A. Retrochí arts. alm. id. 6.	77.00	236.53	
Col. Claypole			
1.a ctas. Septbre. comp. n. 7..	670.59		
» sueldos » » 8..	196.13	866.52	
Gastos E. A. y Oficios			
1.a ctas. Septbre. comp. n. 9....	780.50		
» sueldos » » 10....	1.404.66	2.185.16	7.653.21
Depositado			
Banco de la Nación			
Cuenta corriente.....		1.370.38	
Banco Londres			
Cuenta corriente.....	1.066.65		
Cuenta títulos.....	14.704.75	15.771.40	
Obligaciones á cobrar			
Cuentas á cobrar.....		81.00	17.222.78
			<u>24.875.99</u>

Buenos Aires, Octubre 31 de 1901.

S. E. ú O.

A. Poch,
Contador

Eduardo Castex,
Tesorero

Publiquese—FRANCISCO URIBURU, Presidente.—Félix Armesto, Secretario.

Estadística de la Sala-Cuna del mes de Noviembre

EXISTENCIA ANTERIOR

EXTERNOS		INTERNOS	
Varones.	14	Varones.	77
Mujeres.	22	Mujeres.	66
	<u>36</u>		<u>143</u>

Asistencia de los internos, 4290.

Entraron 6 - Salieron 13 - Quedan 136

ENTRADAS

Varones.	4	Mayores de 18 meses.	3	Menores.	1
Mujeres.	3	" " " " " " " " " " " "	1	" " " " " " " " " "	2
	<u>7</u>				

SALIDAS

Varones.	1
Mujeres.	2
	<u>3</u>

VARONES	{ Por enfermedad.	—	MUJERES	{ Por enfermedad.	—
	" ausencia.	1		" ausencia.	2
	" muerte.	—		" muerte.	—

Total de existencias, 5460.

Quedan 136 internos y 39 niños externos en asistencia.

Edmundo C. Smith,

Médico.

Estadística de los Consultorios del mes de Noviembre

DOCTORES	Existencia anterior	Entrados	Tratados	Operados	Sin anestesia	Anestesia local	Anestesia general	Curaciones	Consultas	Altas por curación	Desaparecidos	Muertos	Quedan en asistencia
C. Sires	74	187	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—
E. G. Figueroa . . .	5	17	—	—	—	—	—	—	48	—	—	—	22
N. Magnanini. . . .	—	29	17	11	7	—	4	273	—	—	2	—	—
Agustín C. Rebuffo	23	16	30	—	—	—	—	115	—	10	—	—	35
TOTALES..	102	249	47	11	7	—	4	588	48	10	2	2	57

Se han hecho en el mes 558 visitas.

Buenos Aires, Noviembre 30 de 1901.

N. MAGNANINI,

Médico - Director.

GRAN TIENDA EL PROGRESO

Buenos Aires - 606-636 Victoria y 103-133 Perú

LA MAS ELEGANTE Y LA MEJOR SURTIDA
DE LA CAPITAL, CUYO SISTEMA INVARIABLE ES VENDER CON
PEQUEÑA UTILIDAD Y DE TODA CONFIANZA

Vestidos y Trajes para Señoras

Señoritas y Niñas

ESPECIALIDAD SOBRE MEDIDA

MODAS-Sombreros y Gorras de Paris-MODAS

Ajuares para Casamientos

Trousseaux — Layettes

ROPA DE CASA - ROPA DE MESA - ROPA DE CAMA

LENCERIA - CORSÉES - PAÑUELOS

SOMBREROS Y GORRAS DE SOL

para Señoras, Señoritas y Niñas

SOMBRILLAS — GUANTES — ABANICOS

Cintas — Tules — Puntillas — Pasamanerías

Surtido General de Mercería para Familias y para Modistas

Tejidos y Géneros de todas clases, seda, lana, hilo, algodón

BONETERIA FRANCESA. CORTINAS Y CARPETAS

PERFUMERÍA marcas legítimas

BIBLIOTECA NACIONAL
DE ROS

